

Stuart **Shanker**

Calma, Atención y Aprendizaje

Estrategias para la autorregulación en el aula





Dr. Stuart Shanker es un distinguido profesor de Investigación en Filosofía, Psicología y Educación en la Universidad de York. Ha ocupado varios cargos incluyendo de alta jerarquía: Director de la Iniciativa de Investigación de la Primera Infancia (Cuba, México, Canadá), Co-Director del Consejo de Investigación de la Primera Infancia del Consejo para el Desarrollo de la Primera Infancia. El Dr. Shanker se ha desempeñado como consultor principal de la Primera Infancia para las organizaciones gubernamentales de todo el Canadá, los Estados Unidos y otros países del mundo. Ha trabajado en Inglaterra, Irlanda, Colombia, Perú, Macedonia, Madagascar, Rumania y Serbia.

Calma, Atencion y Aprendizaje

Estrategias para la autorregulaci3n en el aula

Stuart Shanker



EDICIONES

Obra originalmente publicada bajo el título

Calm, Alert, and Learning - Classroom Strategies for Self-Régulation Stuart Shanker. Derechos de Autor © 2013 © Pearson Canada Inc., Toronto, Ontario ISBN 978-0-13-292713-0

Autorized translation form the English language édition, entitled CALM, ALERT AND LEARNING: CLASSROOM STRATEGIES FOR SELF-REGULATION, 1st Edition by STUART SHANKER, published by Pearson Education Canada, Inc, Copyright © 2012.

AU rights reserved. No part of this book may be reproduced or transmitted in any form or by means, electronics or mechanical, including photocopying, recording or by any information storage retrieval System, without permission from Pearson Education, Inc. SPANISH language édition published by CEREBRUM Ediciones SAC, Copyright©2013.

Calma, Alerta y Aprendizaje: Estrategias para la autorregulacion en el aula Stuart Shanker. Derechos de Autor © 2013 © Cerebrum Ediciones SAC, Lima, Perú. ISBN 978 -612- 46520-0-4

Autorizada la traducción del inglés al español de la edición, titulada CALMA, ALERTA Y APRENDIZAJE: ESTRATEGIAS PARA LA AUTORREGULACION EN EL AULA, por STUART SHANKER 1ra Edición, publicada por Pearson Education Canada, Inc, Copyright ©2012.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida por ningún medio, electrónico o mecánico, incluidos fotocopias, grabaciones u otro sistema de almacenamiento sin permiso de CEREBRUM Ediciones SAC, Copyright© 2013. Version en español publicada por CEREBRUM Ediciones SAC, Copyright ©2013.

Dirección General y Editorial: Anna Lucia Campos Révision Editorial: César Ruiz de Somocurcio Asistente Editorial: Erik Lora Traducción al español: Kathleen Gallagher Carátula y Diseño Interior: David Cheung Diagramación: Gilberto Cardenas Imagen carátula: ©iStockphoto.com/RalfHettler CEO Cerebrum Ediciones SAC: Luis Fernando Ramlrez

Primera Edición en español: 2013

Cerebrum Ediciones SAC © 2013 Caminos del Inca N°1323 Santiago de Surco Tiraje: 1200

ISBN: 978-612-46320-0-4

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2013-12740 Registro de Proyecto Editorial: 11501401300721

Prensa y pre prensa CECOSAMI
Calle Los Plateros N°142 Urb. El Artesano -
Ate Vitarte



EDICIONES

En memoria de Stanley Greenspan

(

I

■<

1

(

(

(

(

((

(

(

1

(

,

<

Tabla de Contenidos

Agradecimientos	vii
Introducción	xi

Capítulo 1

El Dominio Biológico	1
El sistema nervioso humano y la autorregulación	2
El mantenimiento óptimo de la autorregulación en aula	4
Interpretación del comportamiento del niño	6
Investigación sobre el desarrollo de la autorregulación en infantes	9
Aplicaciones en el aula	11

Capítulo 2

El Dominio Emocional	22
Las emociones y la autorregulación	23
La persistencia de las actitudes tradicionales	23
La función reguladora de las emociones	27
Teoría del desarrollo emocional de <i>Greenspan</i>	27
Implicancias de la investigación de <i>Greenspan</i> para el aula	28
Aplicaciones en el aula	31

Capítulo 3

El Dominio Cognitivo	45
Comprender la atención y la capacidad para procesar	47
La atención no es un fenómeno estático	47
¿Por qué algunos niños tienen dificultad para centrar la atención?	31
Aplicaciones en el aula	56

Capítulo 4

El Dominio social	73
<;Qué es la inteligencia social?	74
La “danza” de corregulacion	76
Como la regulacion, la autorregulacion y la corregulacion estan vinculadas....	78
Oportunidades de aprendizaje colaborativo.....	80
Aplicaciones en el aula.....	81

Capítulo 5

El Dominio Prosocial	93
La naturaleza y la importancia de la empatia.....	95
El papel de la empatia en la evolucion de los humanos	98
El papel de la empatia en la corregulacion	99
Las exigencias del dominio prosocial	101
Aplicaciones en el aula.....	102

Capítulo 6

Autorregulacion y Educaci3n Especial.....	120
Aprendizaje social y ninos con necesidades especiales	123
Aprendizaje social y la teoria del andamiaje	125
El Programa de Tratamiento de <i>Milton & Ethel Harris Research Initiative</i> (MEHRIT).....	128
Traduccion de los resultados en una estrategia para la educaci3n especial .	132
<;Qué hay de “especial” sobre la educaci3n especial?	133

Capítulo 7

Autorregulacion y Salud Mental de los Ninos.....	134
Atributos claves de la salud mental	138
Caminos de la salud mental: algunos estudios de casos.....	141
El bienestar mental de maestros	150
 Palabras finales y mirada hacia el futuro	155
Glosario	159
Referencias	161
Indice.....	175
Créditos	182

Este es un libro que planeé escribir con Stanley Greenspan cuando repentinamente se fue de este mundo. He puesto especial énfasis en ciertas áreas en las que Stanley se hubiera esmerado, y sin duda descarté ciertos temas que él hubiera considerado que merecían mayor énfasis. Pero creo que el libro resultante es una verdadera representación de las ideas que Stanley desarrolló y perfeccionó durante toda una vida. Un extraordinario punto de partida que Stanley nos dejó.

Es imposible agradecer a todas las personas que han contribuido con este libro de una u otra forma a través de los años, pero algunas personas destacan claramente y dicha contribución debe ser adecuadamente reconocida. La primera de ellos es Devin Casenhiser, jefe de investigación de MEHRI; y Jim Stieben, director de neurociencia cognitiva de MEHRI. Es imposible documentar todas las cosas que he aprendido de ellos durante los últimos siete años acerca de la naturaleza de la autorregulación en los niveles conductuales, fisiológicos y neurobiológicos; del método y análisis experimental; de la locura de hacer un ensayo de control aleatorio, y de cómo la clave de nuestro éxito final fue el liderazgo que ellos ejercieron.

Quiero destacar la importancia del trabajo en equipo en cualquier gran proyecto. Los miembros más importantes de este equipo, personalmente, fueron sin duda mi actual asistente ejecutiva, Ana Bojcun; y antes de ella, Giselle Tedesco. Las exigencias a las que fueron sometidas han sido incalculables, pero ambas no solo han logrado mantener a MEHRI -y en todo caso, a mí- funcionando perfectamente, también han mantenido la calma y la alegría durante el proceso.

El equipo de MEHRI ha sido una fuente constante de estímulo e imaginación. El actual equipo de terapeutas, conocidos en conjunto como FACE (Fay Mc Gill, Amanda Binns, Chris Robinson, y Eunice Lee) representa el centro de la investigación que se plasma en este libro. FACE ha desarrollado un “modelo mixto” para describir su trabajo en MEHRI. Cada uno se ha capacitado en el área clínica de otro (salud mental, habla y lenguaje, y terapia ocupacional), y comparten una oficina común donde los casos son debatidos continuamente, las hipótesis formuladas y reformuladas, y los resultados compartidos.

Este modelo interdisciplinario ha informado todo el trabajo que hemos hecho en MEHRI, y es un placer para mí reconocer las valiosas contribuciones hechas por Alicia Allison, Lisa Bayrami, Maria Botero, Narmilee Dhayanandhan, Marina Falkovic, Karen Forsyth, Shereen Hassanein, Sonia Khan, Olga Modérer, Jessica Mariano, Sonia Mostrangelo, Nadia Noble, Matt Peters, y Ljiljana Radenovic. No puedo agradecer personalmente aquí a todos los voluntarios que han trabajado en MEHRI a lo largo de los años, pero su contribución ha sido un factor absolutamente fundamental en nuestros resultados. También agradecemos al Consejo Interdisciplinario de Trastornos del Desarrollo y Aprendizaje (ICDL) que supervisaron el entrenamiento de la DIR de los terapeutas de MEHRI. Le debemos un agradecimiento especial a Cecilia Breinbauer, directora ejecutiva de IC DL.

¿Cómo se puede pagar adecuadamente la deuda que tenemos con los padres y los niños que participaron en nuestro estudio? Continuamente nos quedamos sorprendidos por su compromiso, tenacidad y extraordinario espíritu. Espero que todos ellos sepan cuántos niños de Canadá (*y de muchos otros países*) se beneficiarán con sus esfuerzos.

La Universidad de York es un componente esencial del ambicioso estudio de investigación realizado en MEHRI. Nada de esto habría sido posible sin el gran apoyo que recibimos de Rhonda Lenton y Harvey Skinner. Tengo un vago conocimiento de cuantas veces salieron en nuestra ayuda y soporte. Mis colegas en los departamentos de filosofía y psicología en York no han sido menos instrumentales, no solo por haberme brindado mucho tiempo de enseñanza extraescolar con el fin de enfocarnos en esta investigación, sino en su constante impulso y consejo.

Los amigos son un componente especialmente importante del equipo y muchos han colaborado; pero hay cuatro, en particular, que me gustaría señalar: Barbara King, quien me ha guiado por más años de los que cualquiera de nosotros nos atreveríamos a recordar y ha proporcionado importantes comentarios sobre todas las ideas que se presentan aquí; Roger Downer, que

se desempeño como presidente de la junta de MEHRI y con quien he colaborado estrechamente en los últimos cuatro años; Jane Bertrand, la versión canadiense de un Google humano, quien me ha enseñado más sobre la educación infantil temprana que todos los libros y artículos que he leído; y Norah Fryer, de quien he aprendido mucho a lo largo de los años.

Rara vez pensamos en dar las gracias a nuestros auxiliares de educación por el trabajo que han hecho; pero en mi caso, sería imperdonable que no exprese la deuda que tengo con Jeremy Burman. Me gustaría decir que “juntos” hemos desarrollado un curso universitario verdaderamente excepcional en psicología del desarrollo, pero la verdad es que él ha sido el conductor y yo el pasajero en esta experiencia de transformación pedagógica.

¿Cómo agradecer a todos los profesores que he conocido en Canadá, de quienes he aprendido mucho acerca de la enseñanza y del trabajo con niños? He llegado a reconocer que los maestros representan a los guardianes de nuestro futuro. Ojalá supiera cómo expresar la gratitud que siento hacia todos y cada uno de ellos, tanto como padre y como científico. Sin embargo hay una persona en particular a quien me gustaría agradecer en ese sentido, y esa es Brenda Whittam-Neary, de quien he aprendido mucho acerca de la introducción de la autorregulación en el aula.

Le debo un agradecimiento especial a mis editores en Pearson, Tony Luengo y Joanne Close. Ambos han sobrepasado por mucho su labor en la preparación de este libro que casi me siento avergonzado de incluir solo mi nombre como el autor. (Pero note que dije «casi»). Agradezco también a los revisores de un primer borrador de este libro, Nancy Cari, Pat Dickinson, y Sandy Giles, cuyas valiosas opiniones ayudaron a guiar nuestro trabajo. Además, me gustaría agradecer a Pat por la extraordinaria sección sobre el valor cognitivo del juego, presentado en el capítulo 3 (pp. 49-50).

La investigación en la que se basa este libro ha sido posible gracias al extraordinario apoyo de Milton and Ethel Harris Family Foundation, que proporcione el financiamiento para la creación de Milton & Ethel Harris Research Initiative. Pero mi deuda con Milton & Ethel Harris va mucho más allá de esto. La visión sobre la cual se basa MEHRI, es decir, la idea de estudiar la naturaleza de la autorregulación y las técnicas para mejorarla, era totalmente de Milt, para luego, tras su trágica y temprana muerte, ser cuidadosamente desarrollada por Ethel, siempre con el gran apoyo individual de David, Judith, Naomi, y John Harris.

También estoy agradecido por el apoyo que hemos recibido de la Fundación Unicornio, Cure Autism Now, la Agencia de Salud Pública de Canadá, la Fundación Templeton, y la Universidad de York.

Las palabras no bastan para agradecer a mis padres y hermana, pero al menos marcan un comienzo.

Por último, quiero agradecer a mi esposa e hijos. Ellos son la verdadera inspiración para este libro: el fundamento de todo lo que hago y de todo lo que quiero hacer.



Nos encontramos en medio de una revolución en el pensamiento educativo y la práctica. Los avances científicos en diferentes campos apuntan hacia un argumento similar, que el desenvolvimiento de los alumnos en la escuela se puede determinar por su capacidad para autorregularse. Algunos teóricos afirman que la autorregulación actualmente debe ser considerada como el indicador más importante de rendimiento académico, incluso más que el coeficiente intelectual (Blair & Diamond, 2008; Duckworth Seligman, 2005; Shonkoff & Phillips,

2000).

Entonces, ¿qué es la autorregulación y qué perfil tiene en aula?

La investigación educativa en el ámbito de la autorregulación ha estado interesada en temas tales como la capacidad de un alumno para fijar metas y monitorear el progreso; solicitar aclaraciones o ayuda cuando la necesita, evaluar y reflexionar de manera crítica sobre las fortalezas y debilidades personales de aprendizaje; y emplear estrategias de aprendizaje y herramientas para ayudar en la resolución de problemas (Zimmerman, 1994). Estas características son especialmente relevantes para los alumnos adolescentes. En efecto, los sistemas neurales relacionados con estas funciones se encuentran entre los últimos en madurar en el crecimiento del cerebro humano.

Pero durante la última década, nuestro conocimiento del desarrollo de la autorregulación en los primeros años ha avanzado en una serie de dominios, lo cual sienta las bases para estas funciones metacognitivas superiores.

Una de las mejores fuentes bibliográficas de investigación sobre estos

aspectos fundamentales de la autorregulación es el libro *Handbook of self-regulation: research, theory, and applications (Manual de autorregulación: investigación, teoría y aplicaciones)* (2011) de Roy Baumeister y Kathleen Vohs. En este manual, los diversos autores que participaron describen la autorregulación como la capacidad para:

1. Alcanzar, mantener y cambiar el nivel de la propia energía para que corresponda con las exigencias de una tarea o situación.
2. Supervisar, evaluar y modificar las emociones propias.
3. Sostener y cambiar nuestra atención cuando sea necesario e ignorar las distracciones.
4. Entender tanto el significado de una variedad de interacciones sociales, como la manera de participar en ellas de forma sostenida.
5. Establecer contacto y preocuparse por lo que otros piensan y sienten, para congeniar y actuar como corresponde.

Cuando pensamos en los alumnos que tienen éxito en nuestros salones de clase, vemos la evidencia de estas capacidades. Cuando pensamos en los estudiantes que tienen menos éxito, podemos ver fácilmente la evidencia que uno o más de estas capacidades necesitan ser reforzadas. Tal vez un estudiante no puede desviar su atención de una tarea para empezar a escuchar a su maestra. Otro alumno puede estar desesperado por tener amigos, pero constantemente no entiende los códigos sociales que sus compañeros le dan. Ambos alumnos presentan dificultades en los dominios de autorregulación.

La autorregulación se considera cada vez más importante para permitir que los niños y niñas respondan con eficiencia y eficacia a los desafíos cotidianos que enfrentan dentro y fuera de la escuela. Mientras mejor comprendamos la autorregulación, mejor podremos implementar las estrategias educativas que mejoren la capacidad de los estudiantes para aprender y desarrollar las habilidades necesarias para afrontar los desafíos de la vida. Muchos de nosotros nos encontramos al inicio de este viaje y, sin duda, vamos a aprender mucho más sobre la autorregulación y la manera en que podemos mejorarla en cada niño en cada salón de clases. Por ahora, espero que este recurso sirva de base para comprender lo que significa la autorregulación, cómo se presenta, y cómo fomentarla en su aula.

El modelo de autorregulación en cinco dominios

En este recurso, vemos la autorregulación a través de la exploración de cinco dominios:

1. El dominio biológico
2. El dominio emocional
3. El dominio cognitivo
4. **El dominio social**
5. El dominio prosocial

En cada uno de nosotros hay vínculos complejos dentro de estos cinco dominios. Vamos a explorar estos vínculos de manera más profunda en los capítulos que siguen. Para empezar, vamos a explicar brevemente cada dominio. Tomemos en cuenta que, a lo largo de esta introducción y los capítulos siguientes, nuestro objetivo principal es ayudar a los estudiantes a lograr una *autorregulación óptima*, un estado de concentración despejado y atención apropiada para el aprendizaje en un aula.

Existen seis elementos importantes para una óptima autorregulación, que abarcan los cinco dominios. Estos elementos abarcan los cinco ámbitos y representan, de forma concisa, lo que esperamos poder ayudarle a moverse hacia con sus estudiantes.

Seis elementos importantes para la autorregulación óptima ^{1 2}

-
- Cuando se siente tranquilamente concentrado, la capacidad de saber que uno está en calma y atento.
 - Cuando uno esté estresado, la capacidad de reconocer lo que esté causando estrés.
 - La capacidad para reconocer estresores, tanto dentro como fuera del aula.
 - El deseo de hacer frente a esos factores de estrés.
 - 2 La capacidad para desarrollar estrategias que hagan frente a los estresores
 - La capacidad para recuperarse al hacer frente a los factores de estrés de manera

Los dominios: una visión general

El dominio biológico

El dominio biológico de la autorregulación se refiere a la actividad o el nivel de energía en el sistema nervioso humano. Los niveles de energía pueden, y de hecho sucede con frecuencia, variar de persona a persona y de situación a situación. Dichos niveles varían según el temperamento de un individuo y la situación por la que él o ella está pasando. A continuación le presentamos algunos ejemplos comunes de cómo los niños pueden variar en sus niveles de energía y, como resultado de ello, cómo responden a su entorno.

Algunos niños:

- son extremadamente sensibles (hipersensibles) a una forma de estímulo sensorial en su entorno, ya sea auditivo, visual, táctil, olfativo o gustativo. Por ejemplo, una niña que es hipersensible al sonido puede verse afectada de manera negativa por el ruido que otros niños hacen en el patio de recreo o por el sonido de las campanas o timbres utilizados para controlar las transiciones en el aula. En este caso, la niña puede intentar minimizar el ruido físicamente cubriendo sus orejas o separándose psicológicamente de su entorno.
- tienen dificultad para permanecer sentados durante más de unos minutos. Necesitan moverse por el salón de clase y cambiar su posición varias veces en una hora. Para algunos de estos niños, incluso sentarse en una silla dura significa un reto para su sistema nervioso, se ponen nerviosos y se mueven para reducir las sensaciones desagradables que experimentan al estar sentados.
- tienen un sistema nervioso que rápidamente se sobrecarga con múltiples formas de lo que para la mayoría de la gente se consideraría un estímulo sensorial normal.

En el caso del ejemplo anterior, estos niños tienen dos respuestas comunes a la sobrecarga:

1. Rechazar los estímulos. Estos niños se vuelven introvertidos (hipoalertos). En este estado, mientras que su sistema nervioso ya no está sobrecargado, no están lo suficientemente atentos como para poder aprender. Ellos nece-

sitan aprender como regularse de manera *ascendente* (aumento de su nivel y el gasto de energia).

2. Estar sobre estimulados. Estos niños se vuelven hiperalertas y necesitan aprender como regularse de manera *descendente* (disminucion de su nivel y gasto de energia).

Ahora, demos una mirada al aula. Usted, sin duda, ve por lo menos un niño que esta dibujando, otro jugando con el lápiz, tamborileando con los dedos sobre la mesa, moviendo los pies o estirandose. Otro niño puede estar revoloteando de una actividad a otra. En ambos casos, estos niños podrian adoptar inconscientemente tales conductas para tratar de mantener o concentrarse tranquilamente y estar atentos. En otras palabras, estos niños estan autorregulando su sistema nervioso para un funcionamiento optimo.

La gran pregunta para los maestros es la siguiente: *¿cuáles son las técnicas reguladoras que se pueden utilizar para ayudar a los niños que necesitan tanto regularse de manera ascendente (estar mas atentos) o descendente (estar mas tranquilos) para que puedan prestar especial atención a las instrucciones y a los aportes de otros alumnos sin interrumpir el flujo de la clase?* Usted encontrara algunas de estas técnicas a medida que se apliquen particularmente al dominio biologico indicado en el capitulo (pp. 1-20).

El dominio emocional

El comportamiento de los niños y las niñas en el dominio emocional, el ambiente de los sentimientos y los estados de animo, es mayormente facil de identificar. Por supuesto esto es asi en el caso de las emociones fuertes, tanto positivas como negativas.

Algunos ejemplos comunes incluyen:

- Llegar a emocionarse excesivamente al recibir elogios por un trabajo.
- Mostrar una intensa frustracion por no poder resolver un problema.
- Quedarse paralizado por el miedo al detectar a un bravo con bien conocido en el patio de la escuela.

Esto es lo que sabemos de forma intuitiva y lo que experimentamos como adultos; las emociones positivas, como el interés, la curiosidad y la felicidad,

generan energía. Las emociones negativas, por otro lado, consumen energía.

Piense en su día, ¿qué eventos o interacciones recogió? ¿Qué eventos lo hicieron sentir cansado y desconcentrado? Nuestros alumnos no son diferentes.

Esto hace al dominio emocional un área muy difícil de autorregulación. Las emociones negativas intensas, como por ejemplo la ira, el miedo, la frustración, la tristeza, y la ansiedad, pueden hacer que sea muy difícil para algunos estudiantes establecer y mantener un estado óptimo de autorregulación. Sin esta regulación, es difícil para estos alumnos prestar atención.

Imagine esta situación: una maestra de *kindergarten* está leyendo un cuento a un grupo de niños. Ella hace una pregunta al grupo y selecciona a una alumna para que comparta su respuesta. Otro alumno tiene la mano levantada y está muy deseoso de compartir sus ideas. Impaciente y ahora enojado porque la maestra no lo escogió, el alumno dice su respuesta. La maestra, reconociendo la impaciencia del niño, apaciblemente le explica que tiene que esperar su turno. Su respuesta ayuda al niño a calmarse, o regularse de manera descendente. Las técnicas para ayudar a los alumnos a mejorar su regulación emocional se incluyen en el capítulo dos.

El dominio cognitivo

El dominio cognitivo se refiere a procesos mentales como la memoria, la atención, la adquisición y retención de la información, y la resolución de problemas. Como maestro, usted sin duda reconoce esta área de la autorregulación. La autorregulación óptima en este dominio significa que un alumno puede mantener y cambiar la atención de manera eficiente, secuenciar sus pensamientos, mantener varias partes de la información en su mente al mismo tiempo, ignorar las distracciones e impedir el comportamiento impulsivo. Como se verá en el capítulo tres (pp. 45-72), ciertas prácticas han demostrado ser muy eficaces para ayudar a los niños a desarrollar estas habilidades, especialmente una vez que se vuelven más expertos en la autorregulación de los dominios biológicos y emocionales.

El dominio social

Los niños varían considerablemente en su capacidad de autorregulación del dominio social. Un alumno que está perfectamente regulado en este dominio entiende, evalúa y actúa sobre determinados códigos sociales y, en general, se comporta de una manera socialmente apropiada. Los alumnos que luchan con este dominio tienen mucha más dificultad para entender los códigos.

Por ejemplo, un alumno puede interpretar una invitación para expresar una opinión como una oportunidad para dominar o interrumpir continuamente un debate de grupo. Otro alumno puede llegar a retraerse porque interpreta el ofrecimiento de un profesor para ayudarle con una tarea como una señal de que el profesor piensa que no es lo suficientemente inteligente como para hacerlo por su cuenta.

La comúnmente conocida *inteligencia social*, esta capacidad de comprender las situaciones sociales y actuar de manera óptima ante ellas, comienza desde la infancia. Se desarrolla a medida que los niños van asimilando progresivamente, inicialmente de sus tutores y más tarde de sus compañeros y maestros, el significado de sutiles códigos sociales como las expresiones faciales y los tonos de voz. La comprensión de estos códigos es especialmente importante para el desarrollo de la capacidad de un niño para jugar de forma cooperativa con otros niños e interactuar con éxito en grupos dentro y fuera del salón de clase (Greenspan y Shanker, 2004).

Al mal entender una situación social, un niño puede esforzarse demasiado cuando trata a los demás, mientras que otro no se esfuerza lo suficiente. Si un niño está experimentando problemas en el dominio social, esto puede afectar extremadamente su autorregulación biológica y emocional y viceversa. Usted encontrará algunas técnicas útiles para afrontar situaciones de este tipo en el dominio social en el Capítulo 4 (pp. 73-92).

El dominio prosocial

Tradicionalmente, los psicólogos pensaban que el dominio prosocial es autónomo, es decir, el espacio en el que los individuos asumen comportamientos que son positivos y útiles y que promuevan la aceptación social, la amistad, y muy importante, la empatía (Eisenberg y Mussen, 1989). Sin embargo, durante la última década, hemos aprendido que el funcionamiento prosocial de un niño está íntimamente ligado a todas las otras áreas de nuestro modelo de autorregulación de cinco dominios (Eisenberg, Smith, y Spinrad, 2011).

Consideremos a un niño que ve que su amiga está llorando, quizás porque acaba de hacerse daño jugando en el patio del colegio. Si él está autorregulado de manera óptima en los distintos ámbitos, el niño podrá:

- Prestar atención a lo que ha pasado (dominio cognitivo).
- Mantener la calma en la situación (dominios biológicos y emocionales).
- Entender lo que su amiga siente (dominio social).

Desregulación - una
altération o interrupción de
un sistema de régulation que
interfiere con la capacidad
del niño o la niña para
regularse a sí mismo en un
dominio.

- Hacer algo para ayudar a aliviar la aflicción de su amiga (dominio pro social).

Sin embargo, ¿qué pasaría si este niño encuentra esta situación tan difícil de tratar porque es muy tímido? En ese caso, fácilmente puede estar **desregulado** en los cinco dominios. Para empezar, podría:

- No prestar suficiente atención para entender exactamente lo que pasó (dominio cognitivo).
- Verse abrumado por las manifestaciones de los sentimientos de su amiga (por ejemplo, su llanto fuerte) y sentirse molesto (dominios biológicos y emocionales).
- Ser incapaz de procesar cómo se siente su amiga en dicha situación porque él está muy tenso (dominio social).
- Ser incapaz de ayudar a su amiga, de ninguna manera (dominio pro social).

He aquí una situación similar y que es instructiva para ilustrar no solo cómo los dominios interactúan entre sí, sino también la forma en que el maestro involucrado responde para motivar la autorregulación, en particular en el dominio pro social.

Dos niños de seis años de edad estaban jugando en el recreo cuando uno se cayó. La niña reaccionó a la caída y posterior angustia de su amigo riéndose y golpeándolo en la espalda. Esto, por supuesto, molesta a su amigo aun más, haciendo que la niña, a su vez, se ría aun más y golpee al niño otra vez, ya que se hizo más hiperactiva. La maestra de guardia, sabiendo que la chica tenía gran dificultad con las convenciones sociales y el control de sus acciones motrices cuando se ponía hiperactiva, intervino de la siguiente manera: le mostró a la niña cómo consolar a su amigo diciéndole suavemente que todo iba a estar bien. Entonces demostró a la niña cómo darle palmadas *dócilmente* en la espalda a su amigo. Casi al instante, ambos niños se regularon de manera descendente.

Si observamos esta situación y aplicamos la forma en la que podríamos actuar instintivamente, vemos que existe la posibilidad de que la maestra amonestase a la niña por ser demasiado brusca. En este caso, lo más probable es que la niña (y su amigo) se molesten aun más y estén desregulados. Tal como fue, la niña realmente quería ser amable, pero sus escasas habilidades sociales y

los problemas de control motor hicieron que esto sea difícil. Con la respuesta errónea del adulto, la niña podría seguir teniendo problemas constantes en el dominio pro social. Sin embargo, con profundo conocimiento de su maestra y el estímulo amable, la niña pudo aprender una respuesta adecuada a la situación y modelarla. Con intervenciones similares, esta niña puede aprender las habilidades sociales necesarias para fomentar y disfrutar de una estrecha amistad, a su vez que prepara el camino para el desarrollo de habilidades prosociales. Esta maestra era muy parecida a Rose, otra educadora con un profundo conocimiento de la importancia del dominio prosocial. Usted conocerá acerca de las prácticas del salón de clase de esta maestra en el capítulo cinco (pp. 93-119).

Fuerzas contribuyentes: MEHRI y el trabajo de Stanley Greenspan

En este recurso, usted verá las referencias a Milton & Ethel Harris Research Initiative (MEHRI). He estado involucrado con este programa por varios años, y antes de ello con Stanley Greenspan, el desarrollador de la técnica Floortime™ para apoyar al desarrollo del niño sano. A continuación les presentamos una breve descripción de los objetivos y logros tanto de MEHRI como de Stanley Greenspan.

En 2005, MEHRI se estableció en la Universidad de York con una subvención importante de Harris Steel Foundation. Esto fue complementado con el generoso apoyo de The Harris Family Foundation de la Universidad York, y donaciones de varias otras fuentes, entre ellas Cure Autism Now (fundado con Autism Speaks en 2007), la agencia de salud pública de Canadá, la Fundación Templeton y la Unicom Children's Foundation.

MEHRI fue creada para perseguir dos preceptos. El primero consistía en estudiar la eficacia de MEHRIT (el programa de tratamiento de Milton & Ethel Harris Research Initiative), una intervención relacional para niños pequeños con autismo según el modelo de Desarrollo de Diferencias Individuales Basado en las Relaciones (**DIR**) desarrollado por Stanley Greenspan y Serena Wieder. El objetivo preliminar de MEHRIT es ayudar tanto a los padres en su esfuerzo por regular a su hijo como enseñarle al niño a autorregularse. Esta terapia, y los resultados que se han obtenido se describen en el capítulo seis (pp. 120-133).



DIR® - Developmental
Individual Difference
Relationship-based



Iniciativa de
Autorregulación
Canadiense

El segundo precepto de MEHRI es elaborar un modelo universal de autorregulación, que beneficiará a *todos* los niños. Tuve la gran fortuna de trabajar como el primer presidente del Consejo para el Desarrollo Infantil Temprano Fraser Mustard. Mustard me entrenó en las complejidades involucradas en la intensificación de cualquier iniciativa de este tipo, y me presenté a muchos funcionarios de la administración pública, superintendentes y directores de Canadá y a nivel internacional, que hizo posible que MEHRI trabaje con maestros y colegios, así como ponga en práctica las técnicas que se describen en este recurso.

Desde la primera edición de este libro, el equipo MEHRI ha comenzado a trabajar con una serie de educadores en British Columbia y Ontario en la **Iniciativa de Autorregulación Canadiense**, bajo el liderazgo de Mike McKay, superintendente y director general del distrito escolar de Surrey. Este es realmente un fenómeno popular. Nació del trabajo de Dave Hutchinson, el superintendente del distrito escolar de Nanaimo, que comenzó a poner en práctica estas ideas en Saskatchewan. Cada vez, más profesores y administradores comenzaron a preguntar si podíamos ayudarles a instituir prácticas de autorregulación similares en sus clases y colegios. Lo que ha evolucionado a partir de estas discusiones es la primera iniciativa, que involucra a seis distritos escolares en BC y dos en Ontario, y una serie de miembros asociados en ambas provincias. Este proyecto promete transformar la práctica de la educación primaria y secundaria.

A medida que lea los capítulos siguientes, se encontrará con secciones como “Aplicaciones en el aula” que ayudan a situar la autorregulación en los entornos escolares. Es importante señalar que las raíces de estas aplicaciones surgieron del contacto con MEHRI. Además, algunas de estas aplicaciones son compuestas,

incluyendo el material de otras iniciativas de MEHRI.

Autorregulación en el Siglo XXI

En la última década, se ha presentado una gran cantidad de investigaciones sobre la autorregulación en una serie de dominios:

- Trastornos del desarrollo (Greenspan, Wieder, y Simons, 1998; Lillas y Turnbull, 2009).³



- Problemas de externalización (Ross & Fontao, 2008; Stieben et al., 2007).
- Trastornos de la personalidad (Bradley, 2000).
- Trastornos de la memoria (Gunnar & Quevedo, 2007).
- Alcoholismo y conductas de riesgo (Crockett, Raffaelli, & Shen, 2006).
- Obesidad (Riggs, Sakuma, & Pentz, 2007).
- Diabetes y cáncer (Grossarth-Maticek & Eysenck, 1995).
- Enfermedad cardíaca coronaria (Boersma & Maes, 2006).
- Trastornos del sistema inmunológico, como el asma, las alergias, el síndrome de fatiga crónica, y la artritis reumatoide (McEwen, 2002).

Efectivamente, se creó que cada uno de estos problemas tiene una base biológica y/o factores ambientales contribuyentes, y por lo tanto siguen una vía de desarrollo diferente. Y dentro de cada trastorno se creó que existe una enorme variabilidad en las vías.

Pero los desafíos biológicos de cada uno se creó que empeoran por problemas en la autorregulación, comenzando en el desarrollo temprano del niño y contribuyendo a importantes **efectos posteriores**.

Cuanto mejor comprendamos las complejas interacciones biológicas y experimentales implicadas en la autorregulación, mejor podremos diseñar las prácticas en el salón de clase que mejorarán la autorregulación de un alumno y mitigarán los efectos dominó de los desafíos iniciales. Esta visión es tan convincente que uno podría llegar a decir que si el coeficiente intelectual era la construcción psicológica importante del siglo XX, en el siglo XXI será la autorregulación, pues a diferencia del coeficiente intelectual, esta nueva visión

nos da la esperanza de que al proporcionar a los niños las herramientas necesarias para promover su autorregulación, podemos alterar significativamente su trayectoria y vida educativa.

Electros posteriores
que afectan la etapa
posterior del
desarrollo



¿Qué es
autorregulación?

Acerca de este libre y el **sitio** web



Mientras lee, se dará cuenta de los iconos de aviso en los márgenes de las paginas. Estos iconos, unos para denotar la investigacion y otros para denotar material para padres, le advierten de los recursos que se encuentran en el sitio web complementario al libro: www.pearsoncanada.ca/cal Aqui encontrara recursos, se incluyen articulos, enlaces a sitios relacionados con la investigacion y materiales para padres, organizados por capitulo y por tema.

El Dominio Biológico

Atributos clave del dominio biologie© ^{4 5}

Los niños que son autorregulados de manera óptima en el dominio biológico, demostrarán estos atributos clave:

- Bienestar físico, que incluye un sistema inmune sólido.
- « Suficiente energía al despertar, que se mantiene a través del transcurso del día.
- » Capacidad de recuperar la energía después de experiencias difíciles.
- Capacidad de mantener la calma en medio de estímulos de distracción visual y auditiva.
- 5 Capacidad de seguir rutinas diarias saludables (por ejemplo, iniciar una dieta, hacer suficiente ejercicio, contemplar horas necesarias de sueño).
- ® Participación y disfrute de las actividades físicas, gracias al buen funcionamiento de los sistemas motores que, por ejemplo, permiten la coordinación de los brazos y las piernas, y de los ojos y los dedos.

Los mecanismos físicos de autorregulación se encuentran en el sistema nervioso humano, que es parte del dominio biológico. Como maestros, tenemos que pensar en este dominio cuando enfrentamos algunas complicaciones en la

autorregulación en los otros cuatro dominios (emocional, cognitivo, social, y prosocial). Sepa que si un estudiante tiene problemas de autorregulación en el dominio biológico, es muy probable que él o ella tenga problemas en al menos otro dominio. Por otra parte, los retos en el otro dominio pueden agravar los problemas en el dominio biológico.

Sistema Nervioso

Autónomo: es el sistema que controla varios órganos y músculos dentro de nuestro cuerpo. Está dividido en dos partes: el sistema nervioso simpático y el sistema nervioso parasimpático.

Sistema Nervioso Simpático (SNS): el sistema para la aceleración que resulta en acción rápida.

Sistema Nervioso Parasimpático (PNS), a veces (SNPS): el sistema para la recuperación o la desaceleración a una condición de descanso. El PNS puede referirse al sistema nervioso periférico (los nervios fuera del cerebro y la médula espinal) y al sistema nervioso parasimpático. "La búsqueda en línea para el PNS por lo general resulta en el primero.

Adrenalina—la hormona que acelera la aceleración.

El sistema nervioso humano y la autorregulación

Para empezar, necesitamos una comprensión básica de los dos elementos principales del sistema nervioso que afectan nuestra autorregulación biológica: el **sistema nervioso simpático (SNS)** y el **sistema nervioso parasimpático (PNS)**. Ambos son parte del **sistema nervioso autónomo**, el cual controla muchos órganos y los músculos dentro de nuestro cuerpo, en la mayoría de los casos, sin que seamos conscientes de ello.

La naturaleza y funciones básicas, y el mal funcionamiento del SNS y PNS se resumen en la figura 1.1.

Figura 1.1: Visión general de los sistemas nerviosos simpático y parasimpático⁶



6 Este sistema es para la aceleración que resulta en una rápida acción. La hormona **adrenalina** está involucrada en esta aceleración. Por ejemplo, a una alumna tímida se le pide que lea frente a la clase. Su cuerpo libera adrenalina en respuesta a la tensión que su cuerpo experimenta (aumento del ritmo cardíaco y respiración rápida).

- La aceleración excesiva o la activación prolongada de este sistema resulta en hiperactividad y en un rápido agotamiento de la energía.
- Cuando el SNS está excesivamente comprometido, puede provocar una respuesta hipersensible de lucha, huida o congelamiento que se activa en situaciones inapropiadas, como una alarma de auto que suena cuando una hoja roza contra el capó de un coche. La respuesta del estrés de un niño podría estar fuera de toda proporción al hecho que lo desencadenó.

(

2

- Este sistema es para la recuperación o desaceleración a una condición de reposo. La hormona **cortisol** esta implicada en este proceso de recuperación.
- Demasiada desaceleración o la desaceleración prolongada de este sistema puede resultar en estados hipo activos como letargo prolongado o retraimiento. El niño que ve televisión indiscriminadamente, o aquel con demasiada somnolencia durante el día son algunos ejemplos.
- Activación excesiva del SNS, que a su vez requiere una activación excesiva del SNS puede resultar en una disminución de la capacidad para recuperarse de situaciones de lucha, huida, o congelamiento.

En términos simples, cuando el SNS y el SNP se encuentran en un estado de equilibrio (homeostasis), pueden “activarse y desactivarse de nuevo de manera eficiente y sin demasiada frecuencia” (McEwen, 2006, p. 33).

Una analogía es el sistema de calefacción de su casa. Usted fija su termostato a 21°, su punto homeostático. Hace frío afuera, así que la temperatura en su casa empieza a caer por debajo de la temperatura deseada. Para compensar, su sistema de calefacción se enciende. En este ejemplo, la calefacción que se enciende puede ser comparada con el SNS de una persona que se activa por el estrés. Su calefacción se activa hasta que alcanza la temperatura de 21° otra vez. Luego se apaga, el apagado puede ser comparado con su PNS al ser activado para compensar la activación de su SNS. Ahora imaginemos que su termostato no funciona correctamente. Su calefacción funciona constantemente tratando de alcanzar su objetivo de 21°. Esto puede ser comparado con el sistema SNS agobiado y demasiado estresado de una persona. Para compensar, el SNP debe trabajar mucho para alcanzar un estado de equilibrio.

Como muestra la figura 1.2, existe una continuidad de energía y la cantidad de regulación descendente (PNS) o ascendente (SNS) necesaria para alcanzar un estado óptimo para el aprendizaje. El punto en el que un niño está concentrado y atento, varía de niño a niño y de situación a situación.

Figura 1.2: Continuidad de la energía en el sistema nervioso humano



Nota: El estado más hipoactivo es el sueño y el estado más hiperactivo es una rabietta.

La autorregulación en el dominio biológico puede entenderse mejor en términos de fuerzas compensatorias (contrarrestantes) de activación del SNS y desaceleración del SNP. Se trata, en efecto, de poner el pie en el acelerador en los frenos con el fin de hacer frente a un factor de estrés y luego recuperarse.

Una analogía de conducción nos puede ayudar a comprender los ajustes sutiles de la energía implicados en la regulación de la atención según las exigencias de una actividad. Piense en conducir en tráfico en hora punta. Un conductor principiante tiende a forzar demasiado el acelerador o golpear repentinamente los frenos, haciendo que el auto de un bandazo hacia delante o haga un chillido cuando se detenga. Un conductor experimentado puede modular el acelerador y los frenos de manera eficiente, suavemente y sin esfuerzo, pero un conductor sin experiencia necesita practicar para aprender a hacer esto. Lo mismo se hace para mantener una autorregulación óptima, especialmente en situaciones sociales, y en especial para los niños. Los niños necesitan practicar para aprender a adaptarse a las variaciones en los niveles de actividad (por ejemplo, la regulación ascendente para un examen de matemáticas o la regulación descendente después de un descanso), de modo que puedan alcanzar y mantener un estado de calma y atención.

ES mantenimiento óptimo de la autorregulación en el aula

Cuando hablamos de la capacidad de un niño para lograr una óptima autorregulación, nos referimos a la capacidad que tiene para realizar cambios en su nivel de activación de manera rápida y con tanta facilidad que corresponda con la energía necesaria para afrontar con calma y de manera eficiente la tarea en cuestión (Gonzalez - Lima & Scheich, 1985; Lillas & Turnbull, 2009).

El procesamiento de atención sostiene el buen funcionamiento dentro del cuerpo, el conocimiento de estímulos internos y externos, la atención a la información pertinente, una capacidad para cambios bruscos o cambios graduales de energía y emoción, y la capacidad para el compromiso interpersonal con expresiones de alegría. Este estado es el sello distintivo de la regulación de alerta porque proporciona la base óptima para el aprendizaje. (Lillas & Turnbull, 2009, p. 142).

Como ustedes saben, los niños varían considerablemente en su capacidad de autorregulación en las interacciones sociales de aprendizaje. Para volver a nuestra analogía de conducción, un niño puede constantemente forzar demasiado el acelerador (por ejemplo, el niño demasiado emocionado que no puede esperar para obtener instrucciones antes de comenzar una tarea) mientras que otro presiona demasiado fuerte los frenos (el niño tímido que

no interactúa con sus compañeros a menos que se le pida). Incluso, otra niña puede saltar erráticamente hacia atrás y hacia adelante entre la aceleración y desaceleración en su comportamiento.

Mientras más *hypoaroused*⁷ sea un niño, menos propenso estará él o ella a involucrarse en las interacciones sociales de aprendizaje. Mientras más *hyperaroused*⁸ sea el niño, menos capaz será él o ella de permanecer en tales interacciones. Por ejemplo, un niño *hypoaroused* que está demasiado absorbido por un objeto, estudiándolo vehementemente o jugando con este, es probable que pierda la orientación de la maestra y las experiencias de aprendizaje compartidas con otros niños. De manera similar, un niño *hyperaroused* que pasea alrededor del salón, cambiando constantemente su foco de atención de un objeto o actividad a otra, no puede sostener el enfoque necesario para aprender. A continuación, veremos técnicas sencillas para la regulación ascendente del primer tipo de niño y la regulación descendente del segundo.

Si bien puede parecer que un niño simplemente tiene que corresponder con los niveles de energía ante las distintas situaciones de aprendizaje en el aula, la autorregulación óptima es más que eso. También requiere que un niño ajuste sus niveles de energía para satisfacer las exigencias de una situación de *manera altamente eficiente*. Por ejemplo, mientras menos energía se requiera por parte de un niño para que participe en la interacción social, el niño será capaz de sostener esa interacción por más tiempo. Como resultado de ello, habrá una mayor oportunidad para que ocurra el aprendizaje (Tomkins, 1963).

Este concepto, de manera altamente eficiente, es la clave. Consideremos a la niña que está participando en un emocionante partido de fútbol durante la clase de gimnasia. La siguiente clase de la niña es matemática. Ella regula rápidamente y fácilmente en forma descendente su nivel de energía, desde la energía necesaria para el juego de alto octanaje hasta un enfoque de calma y atención necesario para las matemáticas. Ahora imagine a otro alumno, en la misma clase de gimnasia y la misma actividad de matemática. Él todavía está atrapado en la emoción del juego de fútbol y tiene problemas para regularse en forma descendente hasta el punto en que pueda concentrarse en la lección de matemáticas. Es más difícil para él coincidir su nivel de emoción con la tarea, esto lleva más tiempo y necesita más de su energía. Esto lo deja con menos energía para poner atención a su aprendizaje.

"Esta bastante dentro del ámbito de la posibilidad de que podamos ser capaces de resolver los altibajos en la utilización de la energía para una experiencia afectiva positiva mas sostenida, pero menos intensa, o exagerarlas para una experiencia de alerta más intensa, alta energía, y afecto positivo...."

— Tomkins, 1963, p.21

⁷ Hypoaroused: se refiere a un estado de menor actividad fisiológica frente a un estímulo
⁸ Hyperaroused se refiere a un estado de mayor actividad fisiológica frente a un estímulo
 (N. del E.)

Interpretación del comportamiento de un niño

Como maestro, usted sabe que interpretar el comportamiento de los niños no siempre es sencillo. Por ejemplo, una niña que es *hypoaroused* crónica podría estar en un estado introvertido por una o más de las siguientes razones:

- Dificultad para llegar a un umbral para activar la conciencia de un estímulo (por ejemplo, por alguna razón, la niña no oye y no responde cuando una maestra menciona su nombre).
- Se retrae como un mecanismo de defensa porque ciertos estímulos o experiencias son abrumadoras (por ejemplo, el ruido demasiado fuerte o cuando hablan muy alto).
- Dificultad para diferenciar las señales internas (por ejemplo, no se da cuenta cuando su cuerpo le está diciendo que tiene hambre o frío).
- Dificultad para la integración de las sensaciones del tacto con la información procedente de las extremidades, articulaciones y músculos profundos (por ejemplo, tiene problemas para sentarse en una silla sin brazos, o está constantemente chocándose con los muebles u otros niños).
- Dificultad para coordinar las sensaciones con las respuestas motoras y secuenciación de acciones (por ejemplo, mira a su alrededor en todas las direcciones cuando la maestra la llama por su nombre porque tiene problemas para localizar la fuente del sonido).

Por una o más de estas razones, un niño puede encontrar muy relajante permanecer en un estado *hypoaroused* durante un período prolongado de tiempo. Por ejemplo, este niño puede mostrar que es *hypoaroused* por su falta de compromiso en una tarea de aprendizaje o por los períodos prolongados de ensonación.

De manera similar, hay varias razones para explicar el comportamiento de los niños *hypoaroused* crónicos, siendo las más comunes:⁹

Nina E permanece cómodamente sentado en su silla, ya que le ayuda a centrar su atención durante una discusión.

Nina F trata de permanecer sentada en su silla, pero no se siente cómoda haciéndolo, lo que la pone inquieta e incapaz de concentrarse en nada más que en su

incomodidad.

plo, un niño que canturrea satisface su necesidad de un estímulo auditivo*, mientras que un niño que se chupa el labio o mastica un lápiz está cumpliendo con la necesidad de un estímulo oral).

- Una necesidad de mantener cierto nivel de actividad para sentirse plenamente consciente de su cuerpo o de mantener la calma en un entorno seguro (por ejemplo, un niño que, cuando está sentado, mueve constantemente sus pies).

Interpretar correctamente el comportamiento de un niño también significa reconocer que los mismos, o similares, comportamientos en dos niños pueden reflejar diferentes estados en cada uno de ellos, así como diferentes intentos de autorregulación. Los intentos de algunos niños tienen más éxito que

otros. Por ejemplo, consideremos los siguientes tres escenarios:

Escenario 1: Dormir y despertar

Nino A tiene una buena noche de descanso, la cual es una forma importante de restaurar el estado de equilibrio que respalda la autorregulación óptima. Él salta de la cama por la mañana con una explosión de energía, sensación de revitalización y calma. Está listo para enfrentar el mundo y prestar atención en la escuela.

Nina B no duerme lo suficiente. Ella se despierta en un estado hiperactivo que refleja el gran gasto de energía mientras trata de lograr el equilibrio. Este estado de "saturación" la cansa aún más por lo que no está lo suficientemente

atenta para hacer frente a los desafíos de la jornada escolar.

Escenario 2: Ensonación

Nina C presenta breves episodios de ensonación durante una actividad, haciéndole que de forma rápida recupere un estado de calma que le permita prestar atención.

Nino D presenta ensonación durante periodos prolongados, lo que resulta que esté hipocaliente y, por lo tanto, incapaz de prestar suficiente atención en clase.

Escenario 3: Permanecer sentado en un aula



.-De qué manera los estados biológicos afectan el comportamiento de los niños?



Rutinas antes de dormir

Estos escenarios muestran como el mismo comportamiento en diferentes niños puede indicar una óptima autorregulación o la falta de ella.

También es importante tener en cuenta lo siguiente:

1. Existe una relación muy estrecha entre la tranquilidad, el estado de atención y el aprendizaje. Decir que un niño está atento es decir que él o ella no es ni *hypo* ni *hyperaroused*. Un niño está mejor preparado para aprender cuando está más calmado y atento.
2. Estar concentrado y atento puede ser tanto una cuestión de regulación ascendente como una cuestión de experimentar los sentimientos positivos que alimentan la atención sostenida, como la modulación de los sentimientos negativos que lo agotan. El niño A, por ejemplo, está regulado de manera ascendente a medida que salta de la cama; mientras que el niño C está regulado de manera descendente recuperándose cuando suena despierto por un momento. Tenga en cuenta, también, que cada uno de ellos hace muy rápido un reflejo de la eficiencia máxima señalada anteriormente como un requisito de la regulación óptima.
3. Algunos niños tienen que usar más energía que otros para lograr un estado de equilibrio, dando lugar a un círculo vicioso: mientras más energía consumen, son menos capaces de autorregularse de manera eficiente, y posteriormente menos energía tienen para gastar. Por ejemplo, la cantidad de energía consumida por el Niño B se está debilitando, mientras que la breve descarga de energía que se ve en el Niño A es vigorizante.

En la última parte de este capítulo, comenzaremos a explorar una serie de técnicas de autorregulación que los maestros pueden implementar en las aulas. Técnicas que han demostrado ser muy eficaces ayudando a los alumnos a lograr una regulación óptima. Estas técnicas son simples y fáciles de aplicar, y cuando se practican de manera constante y con paciencia, pueden ser de enorme beneficio para el alumno.

Investigación sobre el desarrollo de la autorregulación en infantes

Antes de pasar a la segunda sección de este capítulo, consideremos tres conclusiones importantes de la investigación sobre el desarrollo de la autorregulación en infantes y niños de corta edad.

Los niños adquieren la capacidad de autorregularse siendo regulados primero.

Imagine una madre o tutor tratando de calmar los gritos de un infante. El niño está claramente *hyperaroused*. Como un recién nacido, el niño tiene algunos mecanismos innatos de regulación (por ejemplo, conciliar el sueño), pero sin la capacidad de autorregularse deliberadamente. Entonces, depende del adulto regular al niño usando una variedad de técnicas, tales como expresiones faciales reconfortantes, gestos y vocalizaciones. En efecto, se establece una especie de conexión “inalámbrica” (Tantam, 2009) para la regulación que sienta las bases para la autorregulación. Con el tiempo, a medida que aumenta la capacidad del niño para prestar atención a los tutores, interioriza la intención de regulación de estas técnicas, desarrollando así su propia capacidad de autorregulación (Greenspan y Shanker, 2004; Legerstee, 2005; McCain, Mustard, y Shanker, 2007).

Algunos niños tienen dificultad para interiorizar estas técnicas. Como resultado de ello, seguirán necesitando una gran cantidad de regulación externa en su etapa escolar para ayudarles a ser mejores en la autorregulación. Usted también puede encontrar que un alumno necesita ayuda en la autorregulación de una situación pero no en otra. Por ejemplo, un alumno puede llegar a ser *hyperaroused* por sonidos particulares, pero mantenerse calmado casi con la mayoría de los estímulos visuales.

También es importante reconocer que mientras más *hypo* o *hyperaroused* sea un niño, mayor dificultad tendrá para leer su o sus propios códigos corporales, aquellos que le dicen cuando él o ella está cansado o con hambre, tiene frío o calor, incluso, cuando él o ella podría estar herido. Una maestra le enseñaba a un niño muy inquieto que siempre venía a clase en camiseta sin importar el clima que hubiera. Un día, ella notó que el niño tenía escalofríos y la piel “de gallina”, sin embargo, no se percató el suéter que su madre había puesto en su mochila. Fue entonces cuando la maestra se dio cuenta de que el niño no sabía que tenía frío. Durante los meses siguientes, la maestra puso en marcha algunas de las prácticas reguladoras que se describen en este capítulo. El «momento mágico» se produjo cuando el niño se acercó a ella y le preguntó

“El intercerebro, que argumenté, se compone de cerebros (obviamente, pero es importante señalar que no estoy describiendo el tipo de conexión que podría ocurrir entre mentes) unidos por la comunicación inalámbrica de intenciones y de información”.

— Tantam, 2009, p. 17

“En el desarrollo explosivo que ocurre entre nueve y dieciocho meses, un bebé... aprende a regular su estado de ánimo y el comportamiento, a percibir y organizar patrones para formar un sentido más completo de sí mismo.”

— Greenspan & Shanker, 2004, p. 60



Regulación interactiva
En la definición de
"regulación interactiva,
utilizamos los términos
'regulación 'Mutua',
bidireccional y co-
construida de manera i
distinta. Estos términos no
implican 'reciprocidad'; iás
bien, se refieren a la
contribución que cada
miembro hace para la
regulación del intercambio".

Beebe & Lachmann,
1998, p. 4

si ella podía buscarle una manta y ayudarlo a ubicarse en el asiento grande para descansar.

Los adultos que rodean a los niños necesitan estar regulados en forma óptima.

Los adultos que rodean a los niños, padres, tutores y maestros, se enfrentan a grandes exigencias con sus propios recursos de energía, que pueden hacer que sea difícil que permanezcan regulados de manera óptima. Los niveles de emoción pueden ser contagiosos: pensemos en cómo la ira que agota la energía de alguien puede provocar una respuesta de enojo que agota la energía de la persona a quien se dirige la ira. De manera similar, un tutor en torno a un niño *hypo* o *hyperaroused* crónico tiene que trabajar muy duro para regular a ese niño, algo que puede ser muy agotador para el tutor. Mientras el tutor pueda permanecer tranquilo, concentrado y atento, y pueda mantener o recuperar rápidamente su propio equilibrio, podrá ayudar más al niño a establecer y mantener un estado óptimo similar (Beebe & Lachmann, 1998). Y, como sabemos, hablar en voz suave y lenta para calmar a un niño molesto puede ayudar a calmar al tutor también.

De inmediato se desprende de este último punto que, una preocupación central de este recurso que vamos a ver más de cerca en el capítulo final, es nuestra propia autorregulación como educadores.

Efectivamente, mientras mejor podamos permanecer regulados de manera óptima, más ayudaremos a un alumno a lograr una regulación óptima. Pero aún más importante es que mientras mejor nos regulemos, más energizados nos sentiremos al final del día escolar y más renovados nos sentiremos la mañana siguiente.

La regulación de un niño implica la modulación de la intensidad de los estímulos con el fin de captar y mantener la atención del niño.

La investigación sobre los infantes muestra que un aspecto importante de la regulación implica la modulación de la intensidad de un estímulo para que la atención de un bebé sea atraída y sostenida. A algunos bebés les encanta un móvil colorido sobre su cuna, algunos se sienten abrumados por este. Al experimentar con diferentes tipos de afecto, tonos de voz, expresiones faciales, posturas, gestos, y así sucesivamente, los tutores descubren qué tipos de comportamientos adultos se adecúan más al temperamento de un bebé. Ellos aprenden qué comportamientos captan la atención del niño y lo ayudan a relajarse y evitan que llegue a un estado de *hypo* o *hyperaroused*.



La importancia de la
autorregulación de los padres

Algunos bebés son muy sensibles y requieren un suave paliativo. Algunos son subreactivos y requieren mas mimos. Algunos bebés comienzan a descubrir los patrones de vistas o sonidos rápidamente, algunos lentamente. Algunos fácilmente voltean hacia el sonido o visiones, pero otros se toman un tiempo para darse cuenta. Estas respuestas ocurren con mayor facilidad si los adultos adaptan sus enfoques a cada niño basado en sus preferencias y habilidades individuales. (Greenspan y Shanker, 2004, p. 55).

Lo mismo se aplica a los niños mayores en los salones de clase. Como maestro, puede hablar calmadamente a un niño, reducir los estímulos de ruido para otro, y sentar a un tercer niño en un área con menos estímulos visuales. Estas son todas las formas en las que usted puede motivar y apoyar la autorregulación en sus alumnos. Detalles prácticos al respecto y mas presentados en la siguiente sección.



Como apoyan los padres a la autorregulación biológica

Aplicaciones en el aula

Escenario

Doris ha sido maestra de primer grado por diez años. Le encanta su trabajo y sus alumnos la adoran. Sin embargo, en los últimos años, ha empezado a sentir su trabajo mucho mas agotador. No es que ella esté perdiendo la vocación, sino que los mismos alumnos parecen estar cambiando. Cuando Doris comenzó a enseñar, su clase tenía algunos alumnos mas complejos que requerían atención adicional. Actualmente, incluso en este corto lapso de tiempo, parece como si la mitad de la clase estuviera compuesta de niños que no pueden permanecer sentados o responder a su nombre, y mucho menos escuchar un cuento.

Doris se acercó a MEHRI para ayudarse a hacer frente a esta situación. Ella buscó asesoría que permita ayudar a sus alumnos, recuperar su entusiasmo para empezar cada mañana, y darse un sentido de satisfacción por un trabajo bien hecho al final del día.

Transformación del salón de clase

La primera área de atención fue la instalación física del salón de clase de Doris. Ella estaba tan acostumbrada a los estímulos visuales de su salón de clases

(carteles, calendarios de pared, imageries y móviles) que apenas los notaba. Pero tal vez no era el caso de sus alumnos. Cuando se observ  que no había ni un papel fuera de lugar en el propio escritorio de Doris, se le pidió que describiera su oficina en casa. Como era de esperar, Doris declaró que no podía soportar el desorden y mientras más ordenada estaba su oficina, trabajaba de manera más productiva.  Lo mismo ocurría con los niños en su salón de clase? Si algunos de sus alumnos eran parte del creciente número de niños que se abruman fácilmente por los estímulos visuales o auditivos, un primer paso eficaz sería reducir esta sobrecarga a través de una «transformación del salón de clase.»

Entorno visual



El enfoque Reggio Emilia

"Los educadores de Reggio Emilia ven la escuela como un organismo vivo. Un lugar de relaciones compartidas entre los niños, los maestros, y los padres. La escuela produce para los adultos, pero sobre todo para los niños, un sentimiento de pertenencia a un mundo que est  vivo, acogedor, y auténtico."

— Malaguzzi n.d., párr.13

Por varios años, los programas educativos como Reggio Emilia han afirmado que los niños se concentran mejor en un salón de clase con un reducido número de factores distractores visuales. Los ambientes ideales tienen mucha luz natural, un mínimo de luz artificial, y las paredes pintadas en colores pastel suave con un acabado no brillante en vez de colores vibrantes. Para reducir la sobrecarga visual, Doris transformó de arriba a abajo su aula.

Inspira a en la filosofía de Reggio Emilia, Doris emprendí la primera parte de la transformación. Quito los adornos más estridentes de las paredes y redujo la cantidad de material en su boletín informativo y pizarras. Después de hacer un viaje rápido para comprar cestas de mimbre y  tiquetas, Doris procedí a poner los materiales diarios para el salón de clase en cestas marcadas, y otros materiales en gabinetes. Al tomar estas medidas, ella esperaba reducir la distracción y confusión visual.

Después de este primer paso en la transformación del salón de clase, Doris coment  que se sint  más tranquila cuando entró en la habitación. Esto es importante, pues la autorregulación se trata tanto del estado del maestro como el de sus alumnos (ver páginas 9-10 sobre la importancia de la autorregulación de los maestros). Si Doris se siente tranquila, es muy probable que sus alumnos se sientan tranquilos. Y mientras más tranquila se sienta Doris, será más capaz de hacer frente a sus alumnos difíciles.

Entorno auditivo

Cambiar el aspecto general del salón de clase era un primer paso importante, la investigación sobre la autorregulación ha establecido firmemente que los estímulos auditivos son, por mucho, el más poderoso de todos los distractores (Bendixen et al., 2010). Esto tenía sentido para Doris, quien se percat  de

cuân altergdos se pom'an los alumnos con mäs dificultades al oi'r el timbre del colegio que indicaba las transiciones. Su director acordô instituir una campa- na en lugar de un timbre para indicar las transiciones, pero seguia habiendo un problema: ^Cômo Doris podria manejar las transiciones en su salon de clase?

Los terapeutas ocupacionales sugerian el uso de sonidos de tambores gongs tibetanos, cuencos cantores, e incluso musica. Sin embargo, Doris vino con su propia soluciôn. Comprô una *Sleep Sheep* (oveja del sueno), que es un peluche relleno que reproduce cuatro diferentes sonidos de la naturaleza y esta disenado para ayudar a calmar a los ninos antes de dormir. La oveja del sueno resulto un éxito inmediato con la clase, y una de las mäs grandes recompensas que Doris puede darle a' un nino ahora es dejarle elegir el sonido para indicar una transicion. Observe que si usted esta indeciso acerca de cômô utilizar un objeto para indicar transiciones, otras técnicas taies como cantar o aplaudir funcionan bien y no implican la dependencia en un objeto.

Doris también acertô al mantener su horario de clase muy predecible. Esto ayudô a los ninos a anticipar las transiciones tipicas durante todo el dia. A medida que los ninos podian anticipar un cambio, eran capaces de comenzar a regularse en forma ascendente o descendente según la actividad que seguia. Este es un punto importante. Si bien el objetivo de este recurso es ayudar a identificar estrategias y oportunidades para ayudar a regular a los ninos, nuestro objetivo final es hacer que este nino sea capaz de *autompilarse*, con poco o ningûn estimulo externo de sus padres o de sus maestros.

Trahandando con los padres ^{10 11}



Ayudando a los ninos a
manejar transiciones

Para los padres que preguntan sobre las formas de ayudar a su hijo a manejar mejor las transiciones en el hogar, se sugiere que:

- Si va a ser una transicion importante, los padres hablen de por qué esta sucediendo y animar al nino a compartir sus sentimientos al respecto.
 - En la medida de lo posible, avise cuando haya un cambio en la rutina, taies como visitantes que llegan o cuando una actividad anticipada tiene que ser cancelada.
- 11 Proporcione una "cuenta regresiva" apropiada a la edad para dejar que el nino sepa cuân tiempo le queda a él o ella para disfrutar de una actividad; esto debe disminuir el malestar experimentado cuando sea la hora de de- jarlo y cambiar a otra actividad (por ejemplo, cuando sea el momento de dejar de jugar y prepararse para ir a la cama).

Una vez que Doris comenzó a ver su práctica a través de la lente de la autorregulación, se volvió muy creativa. Al examinar su salón de clase, ella reconoció que todas las superficies, incluyendo el suelo, habían sido elegidas con el fin de que sea más fácil de limpiar. Sin embargo, las superficies más duras también hacían mucho ruido y el sonido de una silla o un escritorio al ser arrastrado era molesto para algunos de los niños.

Después de cierto pensamiento creativo y un poco de investigación, Doris vino con varias soluciones simples para el tema del ruido. En primer lugar, colocó pelotas de tenis en la parte inferior de las patas del escritorio y en todas las patas de las sillas del salón de clase. Esto ayudó a suavizar el ruido generado. Tomando la idea de su casa, Doris instaló ribetes impermeabilizantes alrededor de la puerta del aula para ayudar a amortiguar los sonidos del pasillo.

La siguiente solución de Doris implicaba la redefinición de la geografía de su salón de clase. Ella hizo una evaluación de sus centros y colocó centros de generación de ruido -bloques, juego de actuación y arena- en una zona del salón. En otra zona colocó centros de calma - la biblioteca, el centro de escritura y el centro del arte. En esta parte del salón, ella también creó un espacio tranquilo que estaba lejos de la luz directa donde los niños podrían simplemente sentarse y reunirse. Doris ayudó a definir cada área cubriendo con tela blanca de algodón como cortinas sujetadas por varillas de madera, otro consejo de transición para los niños.

Esto dejó la mayor fuente de ruido distractor: los niños. El objetivo de trabajar en el entorno visual y auditivo era reducir la sobrecarga sensorial que algunos niños encontraron demasiado estimulante. Pero, ¿qué otras cosas podrían hacerse en la transformación del salón de clase para ayudar a los niños a mantenerse tranquilamente concentrados y atentos?

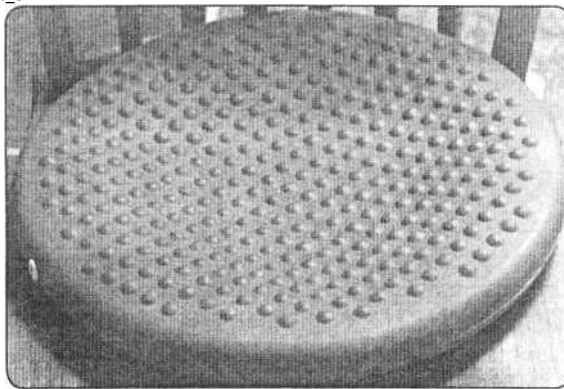
Los asientos del aula

Doris siempre había instalado su salón de clase con mesas individuales y sillas organizadas en grupos de seis, espaciadas alrededor del salón, todas en su línea de visión. Cada año, dedicaba una gran cantidad de tiempo para ordenar las sillas, y siempre había logrado encontrar la combinación correcta para Acción de Gracias. Ahora, con tantos niños propensos a ser *hypo o hyperaroused*, era cada vez más difícil encontrar la ubicación perfecta. Doris decidió abordar el problema desde varios frentes.

En primer lugar, su director, intrigado por la forma en que el salón de clase estaba mejorando, le dio a Doris luz verde para seguir la recomendación de los terapeutas ocupacionales de comprar cinco cojines vestibulares en dis-

co, cojines economicos llenos de aire con puntas suaves en la parte inferior y con un patron granulado en la parte superior. Estos cojines han resultado ser particularmente eficaces con ninos que tienen problemas de atencion o de integraci3n sensorial (Pfeiffer, Henry, Miller & Witherell, 2008). Doris pudo utilizar el cojfn a lo largo de todo el dia, a medida que eran necesarios, es decir, ella se los daba a los ninos que tenfan dificultades para concentrarse en el aprendizaje o que estaban inquietos en sus asientos porque no eran c3modos.

Figura 1.3



Los cojines vestibulares pueden ser muy tranquilizadores para los ninos inquietos.

Durante alg3n tiempo, los terapeutas ocupacionales han hablado de los beneficios de los juguetes para manipular, las bandas de ejercicios, plastilina, y kombolois para ayudar a los ninos a permanecer tranquilamente concentrados y atentos. Doris decidi3 que los ninos creen su propio juego personal de kombolois (juego de cuentas, similar a un rosario).

Compro cuentas de madera (13 a 17 cuentas por nino), perlas centrales (uno por nino), y cord3n. Los ninos hicieron su propio juego de komboloi y luego los personalizaron usando marcadores permanentes. Ellos ahora tenfan su propio juego personal de komboloi que podrian utilizar en su escritorio.

Por 3ltimo, Doris comenzo a monitorear su clase, anotando los puntos del dfa que resultaron problematicos para los ninos cuando estaban *hypo* o *hyperaroused*. Ella necesitaba planificar las actividades y transiciones que les ayudara a autorregularse. En este punto, Doris entr3 en la fase final de la transformaci3n del sal3n de clases.

Transformación de la planificación de la sesión

La lente de la autorregulación nos ayuda a dar sentido a lo que los maestros siempre han sabido: hay un flujo y cambio para el día, y hay momentos, a pesar de su mejor planificación, en que sabe que su clase se va a poner inquieta y tendrá bajos niveles de energía. Tal como señalan algunos terapeutas ocupacionales, debe haber oportunidades para hacer ejercicios en el salón de clase, especialmente para los alumnos que necesitan más actividad física para recuperar su equilibrio energético. Para algunos alumnos, levantar un objeto pesado o hacer algún tipo de ejercicio intenso tiene este efecto. Para otros, hacer que se deslicen por el suelo como una serpiente, o estar tan quietos como un ratón, puede tener un efecto muy calmante.

A veces, durante la jornada en el salón de clases, cuando los niños tienen dificultades con la regulación, Doris empezaba a instituir algunos ejercicios sencillos (por ejemplo, hacer saltos de tijera) para regularlos de manera ascendente. De manera similar, cuando los niños necesitaban regulación descendente, usaría juegos como “Simon dice” para ayudarles a concentrarse.

Las técnicas indicadas hasta ahora están diseñadas para regular a un niño desde el exterior, pero nuestro objetivo final es la autorregulación óptima. El primer paso en este proceso es que el niño o niña llegue a ser consciente del momento en que está en calma, y el momento en que él o ella está *hypo* o *hyperaroused*. Necesitamos fomentar este conocimiento al inicio de la jornada escolar.

Uno de los ritos de enseñanza más importantes para facilitar la transición del hogar a la escuela es saludar a cada alumno de manera atenta al inicio del día. Este ritual también le brinda una excelente oportunidad para evaluar el estado de alerta de un niño. A los alumnos les proporciona un sentido de pertenencia y refuerza la idea que, como individuos, son reconocidos y valorados por su maestra.

El *Alert Program*, diseñado por los terapeutas ocupacionales Mary Sue Williams y Sherry Shellenberger (1996, 2001, 2006, 2008), se basa en los principios fundamentales de la integración sensorial -la forma en que el cerebro nos ayuda a controlar nuestro cuerpo mediante la integración de diferentes tipos de sensaciones provenientes de los ojos, los oídos, la boca, la nariz y el tacto, así como a partir de nuestras articulaciones, músculos profundos y la posición de nuestras extremidades. El propósito del programa es enseñar a los niños, padres y maestros acerca de la autorregulación - qué es, como identificarla, como articular el propio estado de alerta y los tipos de prácticas que nos ayudan a estar mejor regulados.

El *Alert Program* utiliza una analogía de motor y enseña que hay cinco maneras de cambiar los estados de alerta: boca, movimiento, tacto, observa-



La importancia de la actividad física en la autorregulación biológica

El primer paso en la autorregulación óptima ocurre cuando el niño es consciente del momento en el que está *hypo* o *hyperaroused*.

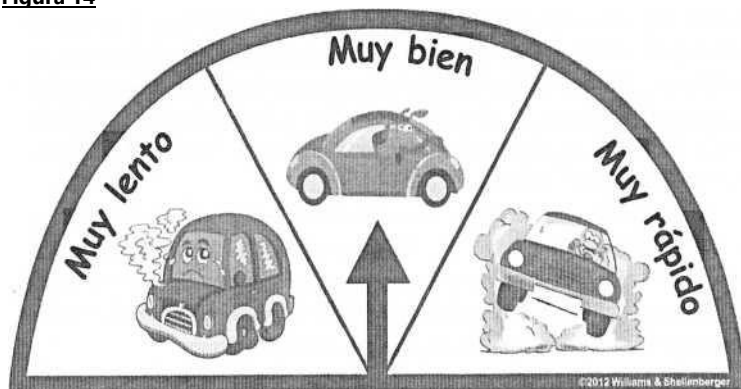


Alert Program

ción y escucha. En el aula, Doris incorporé todas estas estrategias relacionadas a la transformación de la planificación diaria: boca (haciendo respiraciones profundas mientras cantaba canciones), movimiento (haciendo saltos de tijera, moviendo pilas de libros y sentándose sobre cojines de disco), tacto (kom-boloi y plastilina), observación (eliminando el desorden visual, luces oscuras o brillantes), y escucha (utilizando muñecos como ovejas de sueño, campana en lugar del timbre escolar, pelota de tenis en la parte inferior de las patas del escritorio/sillas, y música relajante).

Williams y Shellenberger diseñaron su programa para enseñar a los niños a que aprendan a autorregularse y enseñar a los maestros a guiar fácilmente el proceso. En esta aplicación, el programa utiliza un gráfico sencillo con fotos de tres autos en él y está adaptado para niños de nivel primaria. Un auto tiene un motor que está funcionando “muy lento”, otro tiene un motor que está funcionando “muy rápido”, y otro tiene un motor que está funcionando “muy bien”.

Figura 14



Esta muestra gráfica fue adaptada de los materiales del libro *"How does your engine run?"*® (¿Cómo funciona su Motor?®) Una guía del líder de Alert Program® para la autorregulación (Williams & Shellenberger, 1996).

Doris creó y publicó un gráfico del motor de Alert Program® en su salón de clases. Ahora ella señala esta imagen a medida que cada niño llega y les pregunta cómo está funcionando su motor ese día. Como es lógico, todos, o casi todos los niños inicialmente responden que su motor está funcionando “muy bien”, a pesar de que podría estar funcionando demasiado lento o demasiado rápido.

Doris ayuda a guiar el etiquetado de las velocidades de sus motores y utiliza algunas técnicas sencillas, como las que aparecen a continuación, para conseguir que rápidamente se concentren de forma tranquila y estén atentos:

1. Antes de la clase, Doris hace una pequeña pila de libros en el suelo.
2. Le pide a un niño, cuyo motor está funcionando demasiado lento o demasiado rápido, que mueva la pila de libros al otro lado del salón (y quizás que “pretenda ser un animal”), pues ella sabe que levantar objetos pesados tiene un efecto calmante en el sistema nervioso de un niño. Entonces el niño brinca como un conejo o se desliza como una serpiente para mover la pila de libros. El Alert Program® enfatiza las actividades de trabajo intenso ya que los propioceptores en las articulaciones y los músculos ayudan a los motores a regularse de manera ascendente o descendente (Williams & Shellenberger, 2001).
3. Luego le pregunta al niño como está funcionando su motor después de realizar esta tarea. La mayoría de los niños responderá apuntando adecuadamente el motor que corresponde a su nivel de atención. Si él responde: “Ahora está muy bien”, mientras que Doris siente que el niño aún está hiperactivo, ella ayudará a guiar el etiquetado de las velocidades de su motor. Luego, durante todo el día, Doris dirigirá la atención a su propio nivel de “motor” adulto, etiquetando los momentos en que su propio motor está en bajo, alto o muy bien. Ella también hace comentarios en un tono de voz neutral cuando ve el motor del niño en bajo, alto o muy bien: “Parece que tu motor está funcionando en baja velocidad, en este momento, mientras que estás tratando de leer un libro. Vamos a hacer unos saltos en estrella, para que tu motor funcione muy bien para la lectura y la concentración”. La próxima vez que el niño llegue a clase, es probable que conozca mejor su propio estado y lo que puede hacer para lograr la autorregulación óptima y sentirse mejor.

Por supuesto, cada niño es diferente, y lo que ayuda a un niño a regularse de manera ascendente o descendente podría no funcionar para otro. Así que nosotros, como maestros, tenemos que experimentar con diferentes técnicas para descubrir lo que funciona mejor para un alumno en particular.

El Alert Program® hace que esta experimentación sea fácil para los maestros y apoya a los niños para que aprendan varias formas de ayudar a que sus «motores funcionen muy bien». Por ejemplo, mientras que algunos alumnos requieren ejercicio físico para ayudarlos a regularse de manera ascendente, la

propioceptor—un
receptor sensorial
ubicado en los
músculos, tendones,
articulaciones y el oído
interno, que responde a la
posición y movimiento.

estimulación cognitiva, como leer o ver algo humorístico puede ayudar a otros a hacer lo mismo.

La verdad es que se siente mucho mejor estar tranquilamente concentrado y atento que ser perezoso o hyper, y es esta sensación la que hace que el aprendizaje esté involucrado en una posible autorregulación. Muchos niños simplemente no saben lo que se siente estar en calma, y el dominio de este paso reflexivo inicial es absolutamente importante.

El envejecimiento y manejo de la autorregulación de los niños durante el resto del día

Como maestro, a veces la parte más difícil de conseguir que los niños se autorregulen es reconocer como su comportamiento puede tener un efecto regulador sobre ellos. Esto podría implicar la disminución de su voz y la desaceleración de su discurso cuando un alumno está inquieto, y efectivamente implicaría que se vuelva más paciente. También puede ser necesario que reconsidere algunas de sus rutinas personales. Por ejemplo, una maestra dejó de usar su crema de manos favorita después de descubrir que el olor tenía un efecto desregulador en algunos alumnos.

El uso de ideas de autorregulación para administrar el día es más que un caso de elaborar pausas reparadoras. Las actividades de aprendizaje se pueden concebir de manera que mejoren la autorregulación, proporcionando una opción de participar en actividades y un cierto grado de pertenencia del alumno con respecto a su aprendizaje. Mientras más estudiantes participen en una actividad y tengan un sentido de control sobre su aprendizaje, hay más probabilidades de conseguir un estado de autorregulación óptimo. Incluso algo tan simple como combinar el movimiento con la lectura (por ejemplo, hacer que los alumnos imiten los movimientos de un animal cuyo nombre acabaron de leer en la pizarra interactiva) puede aumentar drásticamente la eficacia de una actividad de aprendizaje.

Ya que los niños siempre estaban tranquilos cuando trabajaban con plastilina, Doris se convenció de que había algo al manipular el material que tenía este efecto calmante. La ciencia de la autorregulación confirma su intuición: actividades altamente táctiles pueden tener un efecto regulador asombroso sobre un niño. Siempre en la búsqueda de oportunidades de aprendizaje, Doris se dio cuenta de que tenía los ingredientes para una maravillosa experiencia de aprendizaje autodirigido. Empezó haciendo leer a los niños la receta para hacer plastilina y que elijan los colores que querían, y terminó con la creación de una aldea medieval en miniatura que fue puesta en exhibición en el pabellón principal de la escuela junto a una foto de su clase.

a

Varias maneras de ayudar a los niños a regularse

Del mismo modo, Doris cuenta que los niños estaban generalmente más tranquilos después de un tiempo de música, y no hace falta decir que la música relajante tuvo el mayor efecto. Pero una vez que ella vio su práctica desde el lente de la autorregulación, se dio cuenta de que ella también podía utilizar este tiempo para ayudar a los niños que eran sensibles al ruido a que se acostumbren a los tipos de ruidos fuertes que tenían que enfrentar en la escuela. La clave era conseguir un ritmo realmente divertido y luego dejar que sus alumnos se turnen para hacer cosas tal como sugiere "Old MacDonald had a farm" o usando un bloque de madera para simular el sonido de un caballo al galope.

ESTRATEGIAS INSTANTÁNEAS

Mejorar el ambiente **del aula** ^{12 13}

-
- Limitar el material Visual externo (por ejemplo cenefas y carteles comerciales de apariencia brillante, móviles).
 - En la medida de lo posible, utilizar colores básicos de luz natural (por ejemplo crema, marrón claro, gris) en el salón de clases para tener un efecto calmante.
 - Mantener el desorden al mínimo (por ejemplo mantener los materiales organizados en depósitos etiquetados, poner los artículos que no se utilizan fuera de la vista en los armarios y descartar los materiales que no se han utilizado durante uno o dos años).
 - Cubrir la parte inferior del escritorio y las patas de las sillas con pelotas de tenis si los pisos no están alfombrados. Deslizadores de fieltro en la parte inferior (productos hechos específicamente para este propósito estén disponibles para su adquisición).
 - Ordenar el aula para que las actividades ruidosas estén en una zona y las actividades tranquilas estén en otra. Separar las áreas cubriendo con tela de algodón de color blanco o crema sobre varillas que sirven como cortinas.
 - Si su salón de clase está en un lugar donde el ruido exterior es un problema, mantenga las ventanas cerradas el mayor tiempo posible.
- 13 Instalar una banda de goma alrededor de la puerta de su salón de clases para ayudar a reducir el ruido del pasillo
- Evitar el uso de ventiladores ruidosos, y apagar las computadoras cuando no estén en uso.
 - Utilizar la luz natural tanto como sea posible,
 - Planificar el orden de los asientos que motive a sus alumnos a mantener la calma y estar concentrados.

- Proporcionar zonas tranquilas, relajantes, en donde los niños puedan ir cuando necesiten regularse de manera descendente, para que puedan concentrarse y prestar atención.

Manejo del aula

- Para reducir la distracción auditiva causada por un timbre, consultar con el director sobre la idea de instalar una campana o música para indicar las transiciones escolares.
- Usar objetos tales como tambores, gongs tibetanos, cuencos cantores. También usar técnicas como cantar o utilizar un patrón de palmadas para indicar las transiciones en clase.
- Mantener un horario de clase predecible que pueda ayudar a los alumnos a anticiparse a las transiciones típicas durante todo el día.
- Considerar el uso de juguetes para manipular, bandas de ejercicio, o kom- bolos para ayudar a que los alumnos permanezcan tranquilamente concentrados y atentos.
- Observar su clase durante varios días. Anotar las veces en que un número de alumnos parecen tener dificultades para pasar de un evento de aprendizaje a otro, y necesite ayuda para regularse de manera descendente o ascendente. Considerar la posibilidad de pequeños cambios (por ejemplo, la implementación de sesiones de actividad física y juegos como "Simon dice") entre estos eventos y controlar su eficacia.
- Observar las reacciones de los alumnos, y seguir controlando y adaptando para facilitar las transiciones.
- Observar a sus alumnos y anotar a aquellos que experimentan *hyperarousal* con más frecuencia y durante más tiempo que sus compañeros. Llevar un registro de los desencadenantes y considerar si se puede hacer modificaciones para que los alumnos se autorregulen de manera más fácil.
- Presentar actividades que permitan la elección del alumno. Cuando los alumnos estén muy interesados en un evento de aprendizaje, es más fácil que ellos mantengan su enfoque.
- Elabore sus propias técnicas de autorregulación aplicadas a sus alumnos.
- Usar vocabulario apropiado para su edad que les ayude a entender e internalizar el concepto de autorregulación.
- Tratar de establecer una conexión con los padres o tutores de sus alumnos y su comunidad para que haya una continuidad entre las estrategias de autorregulación utilizadas dentro y fuera del aula.

Atributos clave del dominio emocional

Los niños que están autorregulados de manera óptima en el dominio emocional demostrarán estos atributos clave:

- La capacidad de modular las emociones fuertes.
- Flexibilidad emocional, la capacidad de recuperarse de la decepción, de las situaciones difíciles, de las situaciones embarazosas y de otras dificultades, y seguir adelante con confianza y de forma positiva.
- La voluntad y el interés de experimentar y aprender, por su propia cuenta y en colaboración con otros.
- El deseo de crear e innovar, y mientras lo hace, utilizar una amplia gama de estrategias y técnicas.
- Una autoestima saludable que se basa en el conocimiento de esfuerzos y logros personales, así como la de los demás.

Durante los últimos años, los problemas emocionales en los niños pequeños se han convertido en una gran preocupación para los educadores, padres, y otros. Estamos presenciando un creciente número de niños que están excesivamente enojados o tristes; o, igual de preocupante, que apenas parecen experimentar emociones positivas tales como la curiosidad, el interés, o incluso la felicidad.

Es difícil decir por qué está ocurriendo esto, pero, en parte, se puede deber a la velocidad del cambio en nuestra sociedad. El crecimiento de la urbe trae

consigo todo tipo de presiones físicas y psicológicas que estresan a los niños y a sus familias. También existe una creciente preocupación relacionada con la gran cantidad de estímulos visuales, auditivos y sociales que experimentan los niños, en particular en entornos urbanizados; la falta de experiencias basadas en la naturaleza; la disminución de ejercicio y los deportes organizados e improvisados; patrones familiares cambiantes y actividades de ocio, y la exposición a temas emotivos alarmantes en los medios de comunicación.

Las emociones y la autorregulación

Podríamos preguntarnos por qué los profesores deben preocuparse de las emociones de un niño y la forma en que están regulados. ¿Esa no es responsabilidad de los padres (de toda la familia, en algunos casos), de un líder espiritual, y la comunidad en general? ¿No es el trabajo de un maestro desarrollar las habilidades cognitivas y enseñar el contenido, procesos y habilidades?

El problema al tomar esa posición, como nos dice el marco de autorregulación que consideramos en el capítulo anterior, es que hay una relación muy estrecha entre el estado de arousal de los niños y su capacidad de aprender. Como nos mostraron las conexiones fisiológicas que vimos, mientras más energía se necesita para regular de manera ascendente de un estado *hypoaroused*, o regular de una manera descendente desde un estado *hyper-aroused*, hay menos recursos disponibles para que un niño piense con claridad y se mantenga concentrado. Lo mismo se aplica para el dominio emocional. En términos simples, si un niño está deprimido, asustado, ansioso, enojado, frustrado o avergonzado, será muy difícil, si no imposible, que ese niño se concentre. Por el contrario, mientras más tranquilo, feliz, seguro, curioso, confiado e interesado esté el niño, mejor aprenderá.

Trabajo con los padres

Investigaciones recientes han demostrado una correlación entre la conducta motora social, emocional temprana, y la actividad relacionada al nivel académico. De interés particular es la "coordinación intermiembro" el uso secuencial y sinérgico de ambos lados del cuerpo con un grado de ritmicidad (Bobbio, Gabbard, y Caçola, 2012). Para los padres que preguntan sobre las maneras de ayudar a mejorar las habilidades motoras de su niño, se sugiere que trate de involucrar al niño en algunas de las siguientes actividades:

- Aplaudir, tocar, saltar o brincar junto con la música.
- Tocar un teclado o instrumento de percusión con ambas manos.
- Realizar juegos con los dedos.
- Dar saltos de tijera.
- Imitar a los animales que caminan de lado. Para los niños mayores, lanzar y capturar pelotas mientras se deslizan de lado.
- Buscar juegos que impliquen coordinación intermiembro, como la gallina ciega o Sharks y Minnows.

Como educador, usted trabaja mucho todos los días para regular las emociones de sus alumnos. Se necesita mucho esfuerzo para conseguir y mantener el interés de los alumnos en clase, a menudo, ayudando a aquellos que necesitan estar calmados. No solo se trata de lidiar con los alumnos que tienen mucho problema para regular sus emociones o, aún más difícil, lidiar con un efecto "contagio de aula" (el tipo de corriente emocional cargada que rápidamente se propaga en un grupo de estudiantes). El hecho es que, en una clase de 25 alumnos, por ejemplo, un profesor tiene que hacer frente, todos los días, a 25 *diferentes* perfiles emocionales, 25 alumnos que, además de todo el material académico que están aprendiendo, están enfrentando una amplia gama de emociones que pueden hacer sentir abrumados a algunos de ellos.

Observar a los educadores más efectivos en acción enseña una lección importante sobre la regulación de las emociones. Estos educadores parecen tener un don especial para comprender las necesidades de sus alumnos e, igualmente, sus *propias* necesidades emocionales. Tienen un talento natural para ayudar a los alumnos a enfrentar sus emociones y que mantengan la calma en medio de un remolino.

Afortunadamente, todos los educadores pueden aprender estas habilidades. Y, una vez aprendidas, dichas habilidades ayudarán a hacer de la enseñanza la profesión enriquecedora que debería ser.

Los escépticos pueden preguntarse: “Entonces, exactamente, ¿qué se supone que debo hacer? ¿convierto en un psicoterapeuta? ¿Voy a psicoterapia?”. No, nuestro objetivo aquí es más moderado y práctico. Se trata de una comprensión clara de la importancia de las emociones de los niños en su capacidad de aprender, y enfatiza en lo que los educadores pueden hacer *de manera realista* para ayudar a los alumnos a regular esas emociones de manera óptima. Más adelante de este capítulo veremos con más detalle estos aspectos prácticos. Aunque, primero, debemos tener en cuenta los orígenes del antiguo punto de vista aún dominante de la forma en que las emociones deben ser reguladas.

La persistencia de las actitudes tradicionales

En su libro *Outliers: The Story of Success*, Malcolm Gladwell (2008) lleva al lector a un viaje fascinante que muestra cómo las actitudes culturales pueden dominar el comportamiento de los individuos después de años que esas actitudes fueron adquiridas. Por ejemplo, Gladwell señala que los investigadores eran capaces de mostrar cómo los actuales estudiantes universitarios de la Universidad de Michigan seguían respondiendo a los insultos como sus antepasados de la zona de Harlan, Kentucky (los Howard y los Turner), habían hecho en el siglo XVIII. Este comportamiento estaba en contraste con el de sus homologos estudiantes con orígenes en otras áreas quienes tendían a restar importancia a los insultos (p. 162).



Malcolm Gladwell

Lo mismo se puede decir acerca de puntos de vista aún comunes sobre la forma en que las emociones deben ser reguladas. Sin embargo, en este caso, las fuentes de estos puntos de vista no datan solo de algunas generaciones. Estas datan de más de 2000 años, desde Platón!

Platón sostenía que la principal labor de un profesor con cualquier alumno era fomentar la fuerza emocional controlada por la razón, una idea que ha sido notablemente flexible, de una forma u otra, en el pensamiento occidental. Por ejemplo, los antiguos romanos creían que un niño solo podía adquirir tal fuerza y disciplina mental al ejercitarlos en las reglas gramaticales y someterlos a castigos corporales por alguna mala conducta. Esta creencia se convirtió en la base de la visión medieval con respecto a la forma en que los niños deben ser educados, según se observa en la figura 2.1 que muestra una escultura de la Catedral de Chartres en Francia.

Figura 2.1



Una mujer de rostro serio que representa a la gramática, mantiene un ojo vigilante sobre dos jóvenes alumnos. En su mano izquierda sostiene un libro abierto. En su mano derecha sostiene un azote o látigo.

Es útil considerar como nuestras actitudes hacia la regulación emocional de un alumno y su función en el aprendizaje siguen influenciadas por estas actitudes establecidas desde hace tiempo. Vale la pena hacerse las siguientes preguntas:

- ¿Cuán irritado, incluso enojado, puedo estar con un niño que no puede controlar sus emociones y, sobre todo, su ira?
- ¿Siento que un niño que no puede controlar sus emociones tiene que saber que va a sufrir graves consecuencias si decide ceder a sus emociones?
- ¿Siento que ceder a los arrebatos de este niño es un signo de debilidad de mi parte?
- ¿Realmente puedo ayudar a este niño a controlar sus emociones?
- ¿Creo que no puedo hacerlo o simplemente ya no se puede hacer nada por este niño?

Observe como estas preguntas reflejan una visión generalmente negativa de emociones (la propia palabra *emocional* a menudo tiene connotaciones negativas). Excluyen cualquier consideración que las emociones, en efecto, podrían desempeñar una función de autorregulación importante y útil en el comportamiento humano.



**Udiando con nuestras
propias emociones (los
padres cuando estamos
enojados)**

La función reguladora de las emociones

Comencemos enfatizando en un punto muy importante:

La regulación emocional se refiere tanto a la regulación en forma ascendente de las emociones positivas como a la regulación en forma descendente de las emociones negativas.

Como es lógico, y como lo ha confirmado la investigación (Lawson, 2002), las emociones negativas excesivas pueden ser altamente perjudiciales para la salud mental de un niño. Sin embargo, esto no debe influir en nuestra visión de todas las emociones. Las emociones positivas son básicas, no solo para activar y energizar acciones, sino también para incitar y sostener la atención necesaria para que se pueda dar el aprendizaje.

Además, a menudo hay una interacción dinámica entre la regulación de las emociones positivas y negativas. Por ejemplo, una niña puede ser tan entusiasta como poco ansiosa o temerosa para aprender a patinar. Lo que ella tiene que hacer es aprender a aprovechar su sentimiento positivo de entusiasmo para lidiar con sus sentimientos negativos de ansiedad (por ejemplo, pensar: “Va a ser divertido, así que no debo preocuparme”). Si ella cede a su miedo, probablemente saldrá con una excusa para evitar tratar de patinar, aunque le gustaría mucho hacerlo.

La verdad es que, como educador, no puede ignorar las emociones de un estudiante y como están reguladas. Si un estudiante tiene que hacer un gran esfuerzo para tratar de mantener la calma, podría tener poca energía restante para atender a lo que usted está diciendo. Si otro estudiante enfrenta sus sentimientos de angustia o ansiedad mediante el retraimiento, es probable que se aísole de las oportunidades de aprendizaje. Simplemente, *el desarrollo de las habilidades cognitivas de los niños depende fundamentalmente de lo bien que los niños funcionan emocionalmente*. Los orígenes del desarrollo de esta conexión íntima de lo emocional y lo cognitivo es el enfoque de la investigación revolucionaria realizada por Stanley Greenspan.

Teoría de desarrollo emocional de Greenspan

En su extensa investigación sobre niños pequeños a lo largo de los años, Greenspan (1979, 1981, 1989, 1993) llegó a reconocer que la regulación emocional comienza muy temprano con la diferenciación entre, y la comunicación de, las emociones. Posteriormente, Greenspan observó que la re-



Emociones y aprendizaje

"Las emociones positivas como la alegría, el júbilo, la aceptación, la confianza y la satisfacción pueden mejorar el aprendizaje.

Por el contrario, prolongadas situaciones de estrés pueden afectar nuestra capacidad de aprender. Todos sabemos lo difícil que es aprender o recordar algo cuando estamos ansiosos, enojados o deprimidos."

— Lawson, 2002,
párrafo 4



El enfoque de Floor Time de
Greenspan



El vínculo entre las emociones, la
conducta y el aprendizaje

Series de afecto—los medios no verbales que utilizamos para indicarnuestras emociones o estado de ánimo, incluyendo el tono de voz, los gestos y expresiones faciales (como una sonrisa o mirada molesta).



Respondiendo a emociones negativas—
"Nuestro idioma y pensamiento de mayor nivel, incluyendo la teoría de la mente, se basan en nuestras capacidades básicas para la atención y la secuenciación. Las primeras interacciones emocionales ayudan a que un niño aprenda a prestar atención y planificar y secuenciar la acción".

— Greenspan &
Shanker, 2004,
pp. 260-261

regulación emocional depende del desarrollo de la conciencia emocional y la autorreflexión. De acuerdo a sus observaciones clínicas, Greenspan llegó a la conclusión de que entre los 18 y 24 meses de edad, los niños desarrollan dos habilidades fundamentales:

- La habilidad para *comunicar* sus emociones negativas a través de señales de afecto intencionales, más que a través de un comportamiento visceral, poco definido, *hyperaroused*, tales como las rabietas.
- La capacidad de *modular* sus emociones (es decir, regularlas de manera descendente o ascendente) como resultado de las respuestas de los tutores a su comportamiento (es decir, como resultado de los tutores que regulan su comportamiento).

Desde el punto de vista de Greenspan -más desarrollado en el trabajo posterior (Greenspan & Shanker, 2004)-, el desarrollo de las habilidades de comunicación intencional cambia la manera en la que un niño ve su capacidad para lidiar con situaciones que él o ella tiene en este punto que encuentra abrumador. En otras palabras, una niña que sabe que tiene una herramienta que puede ayudarla a mantener la calma, le infunde la confianza que necesita para enfrentar posibles emociones perturbadoras, las que podrían agotar su energía y hacerla menos capaz de lidiar con situaciones difíciles.

Implicancias de la investigación de Greenspan para el aula

La teoría de Greenspan tiene implicancias muy importantes sobre la forma en que usted podría enfocar la regulación emocional en el salón de clases.

No podemos ignorar la dimensión emocional de la conducta de los estudiantes si deseamos maximizar su potencial para el aprendizaje.

Este punto no puede ser enfatizado lo suficiente, y es muy cierto para el estudiante que está teniendo problemas al experimentar emociones positivas como para el estudiante que tiene problemas para regular su enojo o frustración. Como se indicó al principio de este capítulo, esto no significa que un profesor tiene que desempeñarse como un terapeuta para un estudiante. Más bien, los profesores tienen que preguntarse por qué se están presentando estos problemas. En otras palabras, ¿qué podría estarlos desencadenando?

Trabajo con los padres

Para los padres que preguntan sobre las maneras de ayudar a su hijo a autorregularse en casa, usted podría sugerirles que:

- Proporcionen una rutina tan predecible como sea posible.
- Dejen que sus hijos asuman responsabilidad de las tareas, y supervisen su propio éxito al completar cada una de ellas.
- Ayuden a aliviar el estrés de los niños dándoles a conocer las próximas transiciones.
- Modelen la autorregulación de su propio comportamiento.

La regulación emocional está íntimamente conectada con los otros cuatro dominios.

Obviamente, mientras más *hypo* o *hyperaroused* sea un estudiante, más vulnerable estará él o ella a los problemas en la regulación emocional. Menos obvias son las formas en que los dominios cognitivo, social y pro-social están conectados con dicha regulación. Como veremos en los siguientes capítulos, mientras más dificultad tenga un estudiante en un dominio (por ejemplo, en el campo cognitivo, en la búsqueda de resolver un problema particular; en el ámbito social teniendo dificultades para relacionarse adecuadamente con otros en el patio de recreo; o en el ámbito prosocial, teniendo dificultades para adquirir un sentido del bien y del mal), él o ella estará más propenso a la frustración y a la ansiedad, o a la tristeza y la baja autoestima.

La disciplina que implica miedo a las represalias no mejora la autorregulación emocional.

Como se señala en la página 25, los antiguos puntos de vista sobre la regulación de los niños “desde el exterior”, comúnmente implican temor a las represalias. Dicho enfoque no fomenta la autorregulación sostenida porque en gran parte depende de la presencia de una figura de autoridad tal como un maestro o un padre. Además, el temor (u otras emociones negativas tales como la ansiedad o la ira) puede empujar a algunos niños a un estado de hiper o hipoarousal del cual puede resultar difícil recuperarse.

Necesitamos pensar siempre en cómo podemos mejorar la autorregulación emocional de los estudiantes.

Es tentador limitar nuestro pensamiento sobre lo que *podemos* hacer para re-



La disciplina rigurosa no mejora la autorregulación emocional

gular las emociones de un estudiante. Ya que la regulacion “externa” a menu- do es un punto de partida, no deberia ser mas que un medio para animar a los estudiantes a regular sus propias emociones.

Necesitamos incorporar una sérié de actividades de aprendizaje en el salon de clase que permitan que todos los estudiantes muestren sus puntos fuertes.

No todos los estudiantes son expertos en actividades y evaluaciones basadas en el lenguaje tradicional. Esto es particularmente cierto cuando se trabaja con estudiantes que tienen problemas de aprendizaje basados en el lenguaje o que estan aprendiendo el idioma espanol. Proporcionar oportunidades para que los estudiantes desarrollen y muestren su conocimiento a través de otros medios, como por ejemplo arte, musica y tecnologia; refuerza su autoestima y nos ofrece una oportunidad para reforzar su confianza.

Necesitamos variar nuestros grupos para que los estudiantes trabajen con una gama de companeros de clase y con una sérié de estilos de trabajo.

Ya que parte del trabajo en el salon de clase implica necesariamente agrupamiento por competencias, podemos buscar formas de mezclar los grupos de estudiantes para que tengan la oportunidad de trabajar con otras personas de diferentes capacidades. Si bien se debe tener cuidado al mezclar los grupos (por ejemplo, evitar colocar alumnos de bajo rendimiento en un entorno en el que se espera que trabajen al mismo nivel que los estudiantes de mayor rendimiento), las actividades en todas las disciplinas pueden ser disenadas para incluir grupos de capacidad mixta. Ademas, podemos permitir que los estudiantes tengan la oportunidad de trabajar en una sérié de situaciones individualmente, en pareja, y como parte de un grupo. Algunos estudiantes son renuentes en entornos de grupo y reciben mas refuerzo positivo cuando trabajan por su cuenta o con un companero de confianza.

Necesitamos cambiar nuestro enfoque del énfasis en el producto al proceso de aprendizaje.

Un niño que esta perfectamente regulado en el dominio emocional tiene confianza en su capacidad como estudiante. Tenemos que asegurarnos de ayudar a los estudiantes a ampliar su alcance, y nuestro ámbito, de lo que constituye las fuerzas de aprendizaje y el aprendizaje efectivo. Con mucha frecuencia en nuestros salones de clase, ponemos énfasis en el trabajo final de un estudiante, ya sea un proyecto de historia, un examen o una prueba estandarizada. Si damos un paso atras y consideramos el aprendizaje de nuestros alumnos de

manera constante, podemos identificar fortalezas en áreas más allá del ámbito tradicional, por ejemplo, identificar el uso creativo de una estrategia de aprendizaje de los estudiantes, o su capacidad para motivar a los miembros del grupo mientras trabajan en una tarea difícil. Estas fortalezas, de ser un solucionador de problemas creativo o de tener la habilidad de motivar a los demás, por ejemplo - son cada vez más valoradas en el lugar de trabajo.

Necesitamos llegar a ser muy reflexivos sobre nuestra propia regulación emocional.

Esto significa volvernó más conscientes de nuestras propias emociones y la manera en la que las regulamos, aun cuando nosotros tratamos de regular de forma ascendente o descendente las diversas emociones de los estudiantes en nuestras aulas.

Aplicaciones en el aula

Escenario

Era el primer trabajo de Kyle y lo lanzaron de frente al fondo de la piscina: fue contratado para enseñar a una clase de sexto grado en la que muchos de los estudiantes tenían problemas para regular sus emociones. Algunos alumnos se mostraban asustados, estaban ansiosos o reaccionaban enojados a la menor provocación, por lo que Kyle tenía dificultades para calmarlos. Otros estaban tan desconectados que Kyle no podía llegar a ellos en absoluto. Lo que más le perturbó era cuán desconectados de sus vidas emocionales parecían estar varios de ellos. Kyle se preguntó si ver demasiada televisión o jugar demasiados videojuegos violentos estaba adormeciéndolos a las sutilezas y complejidades de sus vidas emocionales, una cuestión que muchos de nosotros nos preguntamos hoy.

Kyle vino a hablar conmigo después de un taller que dicté sobre el modelo de autorregulación de cinco dominios, el cual ya examinamos en la Introducción. Él quería aprender más sobre el dominio emocional porque estaba preocupado por lo que él llamaba “el analfabetismo emocional de sus alumnos.

Le sugerí a Kyle que revise los sitios web de Daniel Goleman y la Colaboración para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional (CASEL).



Daniel Goleman

Colaboración para el
Aprendizaje Académico,
Social y Emocional
(CASEL).

Inteligencia emocional y aprendizaje social emocional: sus raíces y efectos

Si bien puede parecer que Daniel Goleman dio origen a la teoría de la inteligencia emocional, era, en efecto, el trabajo de dos psicólogos, Peter Salovey y John Mayer, cuyo primer trabajo Goleman lo calificó como un reportero de ciencia para el *New York Times*. Fascinado con la idea de que la inteligencia emocional, la capacidad de una persona para identificar y analizar emociones personales y luego responder de una manera que ejerza control, podría rivalizar al coeficiente intelectual como un indicador de éxito, Goleman hizo la exploración y la redacción de su enfoque en este campo fascinante.

El trabajo de Goleman sobre la inteligencia emocional ha tenido un poderoso efecto en el campo. Su modelo identifica cuatro principales elementos de la inteligencia emocional:

- Conocimiento de sí mismo: la capacidad de identificar las emociones propias.
- Autogestión: la capacidad de modular las propias emociones.
- Conciencia social: la capacidad de comprender las emociones de los demás.
- Manejo de las relaciones: la capacidad de corregular y gestionar los conflictos interpersonales.

Gracias al trabajo de Goleman, en gran parte, la inteligencia emocional ahora constituye la piedra angular de las iniciativas de aprendizaje social y emocional (SEL)³ en el nivel escolar. Estos programas tienen como objetivo ayudar a los niños y jóvenes a desarrollar rasgos duraderos que beneficien su bienestar emocional, social e intelectual.

La Colaboración para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional (CASEL) es una organización estadounidense que promueve la enseñanza de SEL en las escuelas de todo el mundo. Recientemente, CASEL participó en un meta-análisis de más de 200 estudios de programas orientados al desarrollo de la juventud, la educación del carácter, SEL y la intervención para la prevención, participando unos 270 000 estudiantes desde el *kindergarten* hasta el doceavo grado.

Entre los hallazgos de CASEL, se demostró que estos programas:

- Eran eficaces tanto en el ámbito escolar como fuera del horario y para los estudiantes con y sin problemas de conducta y problemas emocionales.
- Eran eficaces para estudiantes racial y étnicamente diferentes de los entornos urbanos, rurales y suburbanos en todo el rango desde *kindergarten* al doceavo grado.

3. SEL - Social and Emotional Learning (N. del E.)



Interpersonal Relationships
(Relaciones interpersonales)

- Mejoran las habilidades socioemocionales de los alumnos, las actitudes acerca de sí mismo y otros, la conexión con la escuela, y el comportamiento social positivo, y a reducir los problemas de conducta y la angustia emocional.
- Mejoran el puntaje de pruebas de aprovechamiento de los estudiantes en once puntos percentil (Durlak, Weissberg, Dymnicki, Taylor & Schellinger, 2011, p. 405).



El impacto del aprendizaje social y emocional de los estudiantes

Volvi a escuchar de Kyle otra vez, luego que revisé cuidadosamente los diferentes materiales en el sitio web de CASEL. Ya que él había encontrado algunas buenas ideas del programa, no estaba seguro de como introducir el tema en su clase con niños de doce años de edad, muchos de los cuales eran nuevos en Canada y provenían de una amplia variedad de orígenes culturales y lingüísticos. Juntos decidimos elaborar un «curso de regulación emocional» personalizado que haría que los estudiantes tengan ganas de aprender sobre sus emociones y la mejor manera de regularlas para maximizar su aprendizaje.



Desarrollo del Lenguaje Emocional

Enseñando la regulación emocional

Kyle comenzó preguntando a sus alumnos qué es una emoción. Se sorprendió por la superficialidad y la coherencia de sus respuestas. Ellos respondieron a la pregunta, dándole un ejemplo de una emoción. Cuando pidió profundizar (por ejemplo, que le digan lo que es la «felicidad»), respondieron: «Es cuando te sientes bien». Cuando se les preguntó como podrían decir si alguien es feliz, por lo general respondían que realmente no podían decirlo a menos que fuera un amigo cercano.

Esto nos llevó a Kyle y a mí a pensar si este «curso» solo debería tratar de ayudar a los estudiantes a controlar y modular sus emociones. ¿Por qué no convertirlo en una oportunidad única de aprendizaje? Este es un punto importante que hay que destacar: *trabajar en la autorregulación en este y otros ámbitos no debe ser visto como un tema separado en el currículo*. Todo lo que hagas, cada actividad de la clase, ofrece una oportunidad para mejorar la autorregulación, y mientras más se mejore la autorregulación, más exitoso será el aprendizaje.

Además, la investigación ha demostrado que, al igual que las partes del cerebro que rigen la autorregulación siguen madurando hasta principios de los veinte años, también lo hacen las habilidades emocionales necesarias para lidiar con los problemas emocionales cada vez más complejos (ACT for Youth, 2002). Por lo tanto, ayudar constantemente a los estudiantes a

"Hasta hace poco la mayoría de los científicos creía que el principal 'cableado' del cerebro se completaba tan pronto cumpliera los tres años de edad. Los nuevos hallazgos muestran que los mayores cambios en las partes del cerebro que son responsables de funciones tales como el autocontrol, el juicio, las emociones, y la organización ocurren entre la pubertad y la adultez".
— ACT de la Juventud, 2002, párr. 1



Desarrollo del cerebro Adolescente

desarrollar las habilidades de regulacion de las emociones debe ser un elemento fundamental en nuestra mentalidad de ensenanza y el kit de herramientas.

Las emociones en los animales

Cientifico de corazon, Kyle estaba familiarizado con la teoria de las emociones de Darwin. Comenzo su curso con esta simple pregunta: “¿Los animales tienen emociones?” La pregunta inmediatamente mantuvo ocupados a sus alumnos.

Basandose en el argumento de Darwin de que los animales tienen sus propias versiones de las emociones que experimentamos, Kyle creó su primera tarea. Se les pidio a los estudiantes encontrar ejemplos de las emociones animales en Internet.

Kyle esperaba que sus alumnos citen informes de los medios de comunicacion que muestren a los animales contentos, asustados o enojados. Pero no solo fueron peliculas en YouTube las que habian captado su atencion, sino que también estaban explorando los blogs, incluyendo los relacionados a la pagina web de Animal Planet. Kyle mantuvo la intencion de centrar la atencion de sus alumnos en las preguntas científicas planteadas por Darwin, enmarcadas de tal forma que sus alumnos entiendan:

- <Por qué podríamos ver las emociones en los animales similares a las que vemos en los seres humanos?
- ¿De donde vienen estas emociones?
- «¿Qué función cumplen las emociones “similares a los animales” en la vida de los seres humanos?
- Todos los seres humanos tienen las mismas emociones?

Esta ultima pregunta resultó ser particularmente provocadora para la clase culturalmente diversa de Kyle. Los estudiantes tuvieron la oportunidad de hablar acerca de lo que su familia considera como las emociones mas importantes. De inmediato todos los estudiantes estaban encerrados en una tarea para la casa en la que tenian que describir cual era la emocion mas importante para su familia o comunidad.

Las emociones humanas básicas

Después de la asignación de la tarea sobre las emociones mas importantes, Kyle regreso a la gran pregunta: ¿Hay ciertas emociones básicas que tienen todos los seres humanos?, y si es así, ¿cuales son? Esto le dio a la clase la oportunidad de



Animal Planet

estudiar como se ven cuando estan felices, tristes o enojados. En un debate particularmente productivo en el salon de clase, los estudiantes rapidamente elaboraron listas individuales de lo que ellos consideraban como las ocho emociones básicas, y luego compararon sus listas para hallar similitudes y diferencias. Todos los estudiantes incluyeron la ira, el miedo, la felicidad, el amor y la tristeza en su lista. Varios incluyeron la sorpresa, y muy pocos la vergüenza (o remordimiento). Sin embargo después de eso, habia mucha variacion.

Las emociones mas comunes identificadas por los estudiantes fueron *aburrimiento, desprecio, decepção, culpa, dolor, impotencia, humiliation, intimidation, ce los, soledad, orgullo y resentimiento*. Lo que realmente impacto a Kyle, y ustedes tal vez lo han notado también, es que esta lista de emociones es casi totalmente negativa. Solo un estudiante en toda la clase habia mencionado la *esperanza*.

En la siguiente clase, Kyle hablo de la idea de Paul Ekman y Wallace Friesen (2003), que todas las personas tienen las mismas expresiones faciales “disenadas” para las siete emociones básicas (alegría, tristeza, enojo, miedo, sorpresa, disgusto y desprecio). Esto llevo a una discusion con respecto a la razon por la cual algunos alumnos de la clase aprendieron desde una edad muy temprana a no mostrar dichas emociones. Un mayor debate abarco otros temas involucrados con las emociones, como la forma en que cada emocion basica consta de un sentimiento distintivo, una expresion y postura facial particular, y tipos especiales de movimientos y postura. Por ejemplo, la felicidad se caracteriza por un sentimiento de alegría, una amplia sonrisa, una elevacion de las comisuras de los labios, un abultamiento de las mejillas y encogimiento de los rabillos de los ojos.

Lo que realmente queria Kyle es que sus alumnos comiencen a pensar de qué manera sus respuestas emocionales básicas, o «programadas» se estaban: (a) activando de la misma manera que las pupilas de los ojos repentinamente se dilatan en un cuarto oscuro y, (b) pasando de una generacion a otra debido a las funciones que cumplen.

Cuando Kyle pregunto a sus alumnos qué funciones consideraban que cumplían las respuestas emocionales basicas, las respuestas fueron las siguientes:

- “El miedo es una respuesta automática que tengo frente al peligro.”
- “El asco me protégé de comer algo que me pueda enfermar”.
- “La ira me da la energia física que necesito para ganar un juego”.
- “La curiosidad hace que quiera explorar cosas a mi alrededor, como la naturaleza o una nueva aplicacion en mi teléfono. “



Dr. Paul Ekman

“La investigation ha demostrado que se pueden hacer juicios exactos de la emocion a partir de las rápidas senales faciales, y recientemente se han descubierto las senales faciales particulares-prototipo- que distinguen cada una de las emociones primarias”.

— Ekman & Friesen, 2003, p.11.

Régulation emotional

Kyle estaba listo para empezar a hablar de la regulación emocional y por qué es tan importante. Primero tuvo que explicar a la clase como estas respuestas emocionales programadas son como reflejos que se activan cuando surgen situaciones particulares.

Kyle entonces pregunto:

- ^Has tenido alguna vez una respuesta emocional que no era apropiada a una situation? Por ejemplo, ^alguna vez lanzaste una carcajada cuando alguien te conto una historia triste?
- ^Alguna vez has sentido que tu respuesta emocional estaba fuera de proportion a lo que lo causaba? Por ejemplo, ^alguna vez has llegado a enojarte realmente por algo sin sentido?
- ^Alguna vez te costo mucho calmarte después de que habias estado realmente molesto?
- ;A veces piensas que no sientes las mismas emociones que ms companeros de clase? Por ejemplo, ^alguna vez has visto a todos los demás muy emocionados por algo, como una excursion, pero tu no te sentiste de esa manera?
- ±/ veces sientes que tus emociones están por todas partes? Por ejemplo, jte has sentido alguna vez realmente feliz por un momen- to, y muy enojado un minuto mas tarde?

Después de discutir estas preguntas, ya era hora de la siguiente fase: la personalizacion de la “ciencia” de la regulación emocional.

El poder de las artes en la personalizacion de la regulación emocional

Lectura sobre las emociones

A Kyle siempre le habia gustado leer ante su clase, haciendo diferentes voces y pidiendo a sus alumnos que hagan preguntas de la historia que acaban de leer. Para mejorar su exploration de la regulación emocional, Kyle decidio seleccionar, visualizar y leer libros y cuentos especificamente para la discusion acerca de las emociones que los motivaban. Inmediatamente los alumnos estaban respondiendo libremente a las emociones de los personajes en las historias que Kyle les leyo y que leyeron por su cuenta.

Desarrollo del autoconocimiento de la regulacion emocional

Paso 1: Instantaneas de emociones

Con el fin de desarrollar el autoconocimiento de la regulacion emocional, Kyle comenzo con una tarea para la casa. Coordino para que los alumnos tomen prestado camaras digitales sencillas para llevar a casa y utilizarlas para fotografiar a sus padres pretendiendo estar felices, tristes, enojados, con miedo, interesados, sorprendidos y disgustados. Cuando las imágenes habian sido impresas, Kyle pidio a sus alumnos que identifiquen qué emociones estaban sintiendo sus padres, y luego ver las fotografías de los padres de sus companeros y tratar de identificar *sus* emociones. Fue fascinante para los alumnos ver cuán más difícil era identificar las emociones de otros padres que los de sus propios padres. Por ejemplo, una pareja de padres fruncia el ceno de manera muy convincente cuando fingian estar enojados, mientras que otros papas solo comprimian los labios ligeramente y arrugaban los ojos.

Después, Kyle hizo que sus alumnos hablen entre ellos para descubrir como adivinaron las emociones que otros padres sentian.

¿Qué les hizo pensar que el padre de alguien estaba mostrando enojo cuando parecia que él no estaba mostrando ninguna emoción en absoluto? Estaban aprendiendo rapidamente una leccion de lo difícil que puede ser saber lo que otra persona esta sintiendo cuando no se conoce bien a esa persona.

Paso 2: Dibujar una "Rueda de las emociones básicas"

A continuacion, Kyle hizo que sus alumnos dibujen una "rueda de las emociones básicas", una idea tomada de la lectura de Robert Plutchik (1980). La rueda sería en forma de un diagrama de pastel de ocho rebanadas para acomodar las siguientes emociones básicas: alegría, confianza, miedo, sorpresa, tristeza, repulsion, ira y expectativa. Se le pidio a los alumnos que decidieran cual de estas emociones consideraban como más estrechamente conectadas entre sí, y que las coloquen según corresponda en el gráfico de pastel (por ejemplo, si el temor va al lado de la ira, o la sorpresa al lado de la expectativa). Luego iban a comparar sus ruedas.

Paso 3: Identificar las gradaciones en las emociones

Kyle pidio a sus alumnos que piensen en tantas etapas (o gradaciones) como pudieran para cada una de las ocho emociones, de estados leves a muy intensos, y registrarlos en una tabla similar a la figura 2.2.



lectura de
rostros

Figura 2.2: Tabla de gradaciones de emociones

Emoción -	«lit; «vg Gradaciones	Muy iritéinsâ ilÜSI
Alegria	Deleite	Éxtasis
Confianza	Comodidad	Dependencia
Temor	Recelo	Terror
Sorpresa	Distracción	Asombro
Tristeza	Melancolía	Aflicción
Disgusto	Aversión	Répulsion
Ira	Molestia	Furia
Expectativa	Atención	Excitación

Kyle observé de cerca a sus alumnos en las gradaciones de Plutchik (figura 2.3) y consideré las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se comparan tus gradaciones de emociones con estas?
- En base a tus propias experiencias emocionales, ¿hay algún cambio que te gustaría hacer a tu rueda después de ver las gradaciones aquí?
- ¿Hay emociones en la rueda que nunca has experimentado?
- (¿Alguna vez has experimentado dos o más gradaciones de emociones al mismo tiempo (por ejemplo, sensación de abatimiento y miedo cuando estabas irritado)? ¹⁴

¹⁴ ¿Alguna vez has saltado alguna de las gradaciones de una emoción al experimentar esa emoción (por ejemplo, al pasar de molestia a furia en un instante)?

Figura 2.3: Las gradaciones de PBotchik



El objetivo de los tres pasos que Kyle utilizó para desarrollar el autoconocimiento de regulación emocional era ayudar a sus alumnos a desarrollar las herramientas comunicativas necesarias para expresar los grados de una emoción. Esto es fundamental, ya que la comunicación clara y determinada de las emociones que se experimentan es esencial si se desea evitar el comportamiento instintivo y disperso de un niño. Además, para que dicha comunicación sea plenamente eficaz, debe ser informada por la conciencia de los cambios en las emociones propias del niño (por ejemplo, un niño que es consciente de lo rápido que se molesta, o como su ira está empezando a convertirse en rabia). Para ayudar a desarrollar ese discernimiento, Kyle pensó en tres cosas: yoga, SNAP, y escribir en un diario.

Paso 4: Formas de aumentar la conciencia emocional

Yoga: Siendo él mismo un profesional de yoga dedicado, Kyle leyó la investigación que mostraba cuán beneficioso es el yoga para los niños (Wenig, 1999), por lo que decidió introducir un descanso de yoga de veinte minutos un par de veces a la semana. De inmediato notó que el carácter físico de las poses tenía un

"Cuando los niños aprenden técnicas para salud, relajación, y satisfacción interior, pueden navegar por los desafíos de la vida con un poco más de facilidad. El yoga en una edad temprana fomenta la autoestima y el conocimiento del cuerpo con una actividad física que no es competitiva."

— Wenig, 1999, párrafo 2.

Figura 2.3: Las gradaciones de PBotchik

efecto maravillosamente calmante en sus estudiantes. Sin embargo, lo que él no



esperaba era el entusiasmo de sus alumnos. De hecho, durante la meditación Uegaban a ser especialmente conscientes de sus acciones y sentimientos. Por ejemplo, varios comentaron lo sorprendidos que estaban al descubrir que se habían estado sintiendo un poco asustados o enojados. Pronto se convirtió en una especie de burla en la escuela ya que todos podían notar cuando los estudiantes de sexto grado estaban meditando en la posición de loto, provocando un fuerte “Ommmmm”, que hacía eco por los pasillos de la escuela.

SNAP: Ahora también era el momento perfecto para que Kyle presente a sus alumnos a SNAP⁴ (Alto Ahora y Planee), la estrategia conductual cognitiva desarrollada en el Instituto de Desarrollo Infantil de Toronto. SNAP entrena a los niños a insertar una pausa en sus reacciones estímulo-respuesta automáticas o “programadas” para que puedan pensar en una acción alternativa antes de arremeter verbal o físicamente.

Pasos **SNAP** ^{15 16}

ALTO: "Cosas que puedo hacer para DETENERME (calmar mi cuerpo) antes de hacer los problemas más grandes":

- Chasquear mis dedos (es una señal que me ayuda a usar estrategias de parada/calma).
- Respirar profundamente.
- Poner las manos en los bolsillos.
- Dar un paso atrás.
- Contar hasta diez.

AHORA, Y: " Las cosas que puedo decirme a mí mismo para mantener la calma y ayudarme a tomar la decisión correcta", pensamientos paliativos y/o enunciativos de declaración:

- "Esto es difícil, pero lo puedo hacer".
- "Puedo mantener el control".

PLANEAR: "Una vez que me he detenido y me calmé, ¿qué puedo hacer? "Escoger un plan que funcione para mí, uno que:

16 Me haga sentir como un ganador.

- Haga que el problema sea más pequeño, no más grande.
- No haga daño a nadie, a mí, o a cualquiera.

Fuente: La Red Canadiense de Seguridad Escolar, n.d.; Instituto de Desarrollo Infantil

Llevar un diario: Aumentar la conciencia emocional también implicaba que cada estudiante mantenga un “diario de regulación emocional.” En estos diarios, los estudiantes escribían acerca de su día y sobre sus emociones positivas y negativas, intensas y de otro modo que experimentaban en diferentes situaciones. Para hacer este ejercicio a la vez atractivo y eficaz, Kyle explicó a sus alumnos el tipo de preguntas acerca de los eventos y emociones relacionadas que podían mencionar en sus diarios. Por ejemplo:

Al despertar ^Me siento agotado? ¿Estaba emocionado o sin entusiasmo de ir a la escuela?

Desayuno: ¿Me gustó o no? ¿Estaba feliz de hablar con mi familia?

Antes de ir a la escuela: ¿Me senti organizado o abrumado al reunir mis cosas?

Al comienzo de la escuela: ¿Me siento feliz de ver a mis amigos? ¿Un poco frustrado por una asignación que hay que entregar?

Clases: ^Estaba emocionado o aburrido con ellos?

Primer descanso: ¿Senti un gran alivio en el descanso del trabajo en clase, o todavía estaba preocupado por algo que sucedió en la clase o en casa? ^Tuve miedo cuando vi a un bravucón en mi camino?

Descansos y almuerzo: ¿Disfruté estos descansos o no? ^Disfruté la compañía de mis amigos?

Clase de gimnasia: <¿Me senti bien o no con mi desempeño?

Al llegar a casa: ^Estaba feliz o no de regresar a casa?

Almuerzo en casa: ^Estaba interesado en una historia que un miembro de la familia contó? ¿Me enojé con algo que mi mamá o papá me dijeron?

Después del almuerzo: ¿Me senti relajado o tenso al ver la televisión o jugar un videojuego?

Ir a la cama: ¿Me gusto leer un libro o una revista? ¿Me sentía ansioso por tener que jugar hockey u otro deporte de equipo al día siguiente? ^Me dormí con facilidad?

Por cada emoción negativa que registraban, los alumnos podían explicar lo que, en todo caso, hicieron para superarlo. Por último, pudieron describir las mejores y peores cosas que les habían sucedido en ese día, explicar por qué, y destacar las emociones involucradas y cómo las enfrentaron.

Como un ejercicio para desarrollar el pensamiento reflexivo tanto en las emociones como en las habilidades de escritura, el diario funcionó muy bien. Nunca se les pidió a los alumnos que mostraran lo que habían escrito, pero se les motivó a hablar de los aspectos más importantes que estaban aprendiendo al mantener su diario. El mensaje que escucharon fuerte y claro es que mientras más estresados estén, emocionalmente era más difícil su día, y más difícil era para ellos calmarse o conciliar el sueño. Mientras más se ejerciten durante el día, y mientras menos programas de televisión vean o jueguen videojuegos, menos impulsivos eran y autorregulaban mejor sus emociones. Los alumnos de Kyle estaban empezando a entender sus temperamentos personales y los tipos de actividades que les ayudaban a calmarse, o por el contrario, concentrarse y estar atentos.

a

'trategias para ayudar a los
niños a enfrentarse
■■emociones negativas

Trabajo con los padres

Para los padres que preguntan sobre las maneras de ayudar en casa a sus hijos para que puedan lidiar mejor con la frustración y otras emociones negativas, usted puede sugerir que:

- Animen al niño a hablar libremente de la razón por la que él o ella se siente frustrado.
- Cambie de roles con el niño en cuanto a la razón que provocó la frustración y las formas adecuadas para hacer frente a ello.
- Ayuden al niño a reconocer las señales que su cuerpo envía cuando los sentimientos de frustración o enojo aparecen (por ejemplo, rechinar los dientes, cuerpo tenso, corazón palpitante, puños apretados), para que los sentimientos puedan ser controlados antes de que se le escape de las manos.
- Fomenten la actividad física adecuada.



Apoyo al desarrollo emocional con
emociones positivas

Lección de Kyle

Cuando al final del año se le preguntó a Kyle lo que él consideraba como la lección más importante que había aprendido de su enfoque en dase sobre la regulación emocional, él respondió:

“Me di cuenta lo mucho que mi propio punto de vista de la regulación emocional necesitaba cambiar. Al principio, supuse que regular las emociones de los niños era, a groso modo, controlar su ira. Yo nunca había pensado en otras emociones, sobre la importancia de

regular en forma ascendente sus emociones positivas, y regular en forma descendente las emociones negativas. Tal vez por eso yo solía estar muy incómodo en torno a la ira. Fue fácil para mí consolar a una niña cuando ella estaba asustada, o animar a un niño cuando él estaba frustrado. Pero cada vez que un niño se enfadaba, una especie de sensación de frío parecía apoderarse de mí y, antes de darme cuenta, estaba respondiendo con rabia a mí mismo. Ahora descubro que puedo permanecer muy calmado frente a su enojo así como a todas sus otras emociones”.

Kyle cuenta que ahora ve las vidas emocionales de sus estudiantes con nuevos ojos. Ya no ve más a sus alumnos como simplemente «indisciplinados» y ya no se molesta por sus arrebatos o terquedad.

Por el contrario, ahora se pregunta constantemente *por qué* ciertos niños se comportan de una manera emocionalmente inestable, o qué malestar emocional podría estar interponiéndose en la forma de relacionarse con un niño en particular. Lo que realmente importa al final, concluye, no es tanto las respuestas que el maestro aporta, sino las preguntas cuidadosamente razonadas que él o ella formula.

El niño optimista por el Dr. Martin Seligman detalla las estrategias efectivas para trabajar con los niños de todas las edades que son propensos a pensamientos negativos (y depresión), logrando que “atrapen” los pensamientos negativos y le den vuelta.

Un nuevo estudio de Illinois encuentra que los maestros necesitan más desarrollo profesional para hacer frente de manera eficaz con las emociones de sus estudiantes (Rebora, 2012).



Tratar efectivamente las emociones de los alumnos.

ESTRATEGIAS INSTANTÂNEAS

Fomentar la regulación emocional ^{17 18}

- Ser consciente de sus emociones y los intentos por autorregularse durante todo el día.
 - Familiarizarse con los diversos recursos sobre la autorregulación emocional (por ejemplo: videos, informes, consejos) apropiada para la edad de sus alumnos que se ofrecen en los sitios web como CASEL, Edutopia y la Red Canadiense de Seguridad Escolar (programa SNAP). Estos ayudarán a sus alumnos a desarrollar los atributos clave de la autorregulación emocional óptima que se mencionan al principio de este capítulo.
- 18 Buscar maneras de fomentar el desarrollo de la regulación emocional todo el día. No enseñarle en aislamiento. Por ejemplo:
- Fomentar la cooperación, la tolerancia y el respeto cada vez que los alumnos trabajen en parejas o en pequeños grupos en *cualquier* materia y cuando estén

- Aumentar la conciencia del contenido relacionado con las emociones en cualquier material que sus alumnos estén leyendo, escribiendo, cambiando de roles, etc.
- Considerar y ser susceptibles a la forma en que los antecedentes culturales y/o sociales de sus alumnos pueden afectar a su conocimiento de las emociones y los intentos de regulación emocional.
- Si es posible, introducir yoga, Tai Chi Chuan, ejercicios de respiración, o meditación a su clase como una forma de regular las emociones.
- Ayudar a sus alumnos a que aprendan a expresar sus sentimientos de manera verbal para que tengan menos probabilidades de exteriorizar físicamente.
- Modelar la autorregulación para sus alumnos cuando se enfrenten a situaciones frustrantes en el aula. Por ejemplo, tratar de concentrarse en la emoción que puede llevar a un estudiante a portarse mal y no en el mal comportamiento en sí. Sus alumnos se darán cuenta de tales prácticas de corrección.
- Cuando sea posible, involucrar a las familias en los intentos de los alumnos por regular sus emociones, por ejemplo, hablando de los beneficios de su hijo al pasar más tiempo realizando actividades físicas y lectura y menos tiempo viendo la televisión y jugando juegos de video.

jugando en el patio de recreo.

El Dominio Cognitivo

Atributos claves del dominio cognitivo ^{19 20}

Entre los diversos atributos clave del dominio cognitivo encontramos las habilidades para:

- Cambiar el enfoque según sea necesario.
- Considerar otros puntos de vista, distintos al propio.
- Planificar y ejecutar varios pasos, uno detrás de otro, incluyendo la posibilidad de tratar diferentes cursos de acción cuando un plan inicial no funciona.
- Entender la causa y el efecto.
- Pensar de manera lógica.
- Establecer metas de aprendizaje.
- Monitorear y evaluar el desempeño.
- Descubrir que el fracaso brinda la oportunidad de aprender.
- Administrar eficazmente el tiempo.

- 20 Desarrollar conciencia de sí mismo, especialmente el reconocimiento de los puntos fuertes y débiles personales para el aprendizaje.
- Utilizar ayudas de aprendizaje, incluyendo las tecnologías digitales según sea adecuado, (por ejemplo, hacer un esquema para ayudar a ordenar los pensamientos por escrito).



<Qué es la
auto regulación cogn
itiva y por que es
important.

Funciones Ejecutivas—
procesos cognitivos que
regulan áreas tales como el
planeamiento, memoria
operativa, resolución de
problemas, flexibilidad
mental, y tareas múltiples.

Metacognición— el
conocimiento y la
comprensión del propio
pensamiento o proceso
cognitivo

La cognición se puede definir como el proceso por el cual se obtiene conocimiento. Entonces, daramente, como uno de los cinco dominios, los educadores probablemente están más interesados en la regulación del dominio cognitivo, el área de mayor relevancia para el aula.

Históricamente, los psicólogos educativos que trabajan en el área de la autorregulación se han interesado principalmente en los atributos de la lista anterior que se relacionan con las funciones ejecutivas del niño y las habilidades metacognitivas que son altamente relevantes para el aprendizaje.

Las funciones ejecutivas son un conjunto de procesos cognitivos que regulan una serie de áreas, incluyendo la planificación, memoria operativa (la capacidad para mantener la información en la mente y utilizarla cuando sea necesario), resolución de problemas, flexibilidad mental y tareas múltiples. Los investigadores en el área de autorregulación han identificado las habilidades de la función ejecutiva como fundamentalmente importantes para el logro académico temprano (Molfese et al., 2010).

La metacognición es el conocimiento y la comprensión del propio pensamiento o procesos cognitivos, en términos simples, es “pensar en pensar.” Comúnmente se considera que el conocimiento metacognitivo consta de tres componentes: conocimiento de sí mismo, por ejemplo, saber que se aprende mucho mejor en un ambiente tranquilo que en uno ruidoso; conocimiento de la tarea, por ejemplo, saber que es más fácil prepararse para una prueba de opción múltiple que una que implica mucha escritura; y conocimiento de las estrategias de aprendizaje, por ejemplo, saber que algunas estrategias son adecuadas para una tarea y como utilizarlas. (Flavell, 1979).

Tan importante como las funciones ejecutivas y la metacognición es el aprendizaje autorregulado. En este capítulo estaremos principalmente interesados en un paso cognitivo más básico que permita que el estudiante desarrolle estas habilidades, específicamente, la capacidad del estudiante para procesar la gran cantidad de estímulos visuales, auditivos, táctiles, cinestésicos, y propioceptivos (por nombrar solo los primarios) que bombardean sus sentidos. De manera más precisa, nuestra preocupación se refleja en esta pregunta muy práctica: *¿Una mejor comprensión de la naturaleza de estos procesos básicos puede ayudarnos a diseñar las actividades de clase que mejorarán la capacidad de nuestros alumnos para enfocar la atención y convertirse en alumnos autorregulados?*

Para responder a esa pregunta, tenemos que ir más allá de pensar que los siguientes comportamientos en los niños simplemente reflejan una falta de autodisciplina o la fuerza mental:

- Dificultad para enfocar la atención.
- **Renunciar a la máxima frustración.**
- **Fantasear indebidamente.**
- **Vulnerabilidad a distraerse con los pensamientos impulsivos.**

Como se ha indicado anteriormente, dicho pensamiento ha sido tradicionalmente vinculado con las medidas disciplinarias que normalmente no funcionan con los estudiantes, precisamente porque se agudizan los problemas en otros dominios de nuestro modelo de autorregulación de cinco dominios (biológico, cognitivo, social, emocional, y prosocial). Por esta razón, castigar a los niños puede empeorar sus dificultades de atención.

Comprender la atención y la capacidad para procesar

La atención no es un fenómeno estático

Consideré las siguientes preguntas importantes:

- ¿Cómo podemos atraer la atención de un niño?
- ¿Cómo podemos mejorar la capacidad de un niño y lograr una *óptima atención sostenida*?
- ¿Cómo podemos ayudar a los niños que tienen dificultades para desengancharse de un tema o actividad?
- ¿Hay algunos niños que nacen con problemas biológicos en su sistema nervioso que pueden restringir su capacidad de prestar atención? Si es así, ¿qué se puede hacer en el aula para ayudar a estos niños a que aprendan a enfocar la atención?
- ¿A algunos niños les resulta particularmente difícil centrar la atención cuando están rodeados de otros niños?
- ¿Por qué parece que hoy en día, muchos niños tienen problemas de

atención más que hace una década? ^Tienen los medios de comunicación u otros elementos de la vida moderna un efecto perjudicial en la capacidad de los niños para enfocar su atención? (Consulte la sección “Videojuegos y opiáceos naturales” en la siguiente sesión).

- ^Las actuales iniciativas de aprendizaje temprano en varias provincias canadienses pueden ayudar a revertir estas tendencias? Véase “El valor cognitivo del juego”.

DE] SD EU IZ1E3 B OU O

Videojuegos y opiáceos naturales

Biederman y Vessel (2006) publicaron un importante estudio sobre la placenta "reparación" de los opiáceos naturales que se liberan cuando se resuelve un problema. Su investigación plantea la posibilidad de que mientras más tiempo uno pasa jugando ciertos juegos de video, más tiempo de juego se requerirá en las sesiones posteriores para alcanzar el mismo nivel de regocijo. Esto, a su vez, puede reducir el placer experimentado en actividades menos estimulantes tales como la lectura.



Placer perceptual y el cerebro

Sin duda, la coherencia es muy importante para ayudar a responder muchas de las preguntas anteriores. Esto significa utilizar técnicas de enseñanza y aprendizaje de manera constante para que los estudiantes sepan qué esperar y, por consiguiente, puedan enfocarse de acuerdo a la situación propuesta. Sin embargo, estas técnicas no funcionan con todos. Como vimos en el capítulo 1, ciertas técnicas, como el uso de una campana o timbre muy fuerte para llamar la atención, en realidad puede exacerbar los problemas de atención en algunos estudiantes. Además, como cada maestro sabe, hay un mundo de diferencia entre *conseguir* la atención de un estudiante y *mantenerla*. La clave aquí es reconocer que la atención no es un fenómeno estático, como el mecanismo del obturador en una cámara. No puede enfatizarse mucho que la atención es un fenómeno activo, dirigido a un objetivo en el que el estudiante asimila y procesa diferentes tipos de información, y luego, planea y por consiguiente ejecuta sus acciones.



Manejo del Aula
Herramientas: captar la atención

El valor cognitivo del juego

Un elemento común en muchas iniciativas de aprendizaje temprano es la promoción del juego como un elemento principal en el aprendizaje y desarrollo temprano. La necesidad de defender el juego surgió cuando el aspecto académico del aprendizaje temprano comenzó a destacar. Desafortunadamente, el reconocimiento del increíble potencial para el aprendizaje en los años de la infancia en adelante ha establecido una falsa dicotomía entre el aprendizaje y el juego, creando lo que algunos han calificado como una crisis en el *Kinder- garten* (Miller y Almon, 2009).

Esta crisis resulta en gran parte de un malentendido acerca del valor cognitivo del juego en los primeros años (y después) y la fuerte conexión que tiene para el desarrollo de la autorregulación en los niños pequeños. La curiosidad, exploración, y la receptividad son elementos básicos en las conexiones entre el juego y la autorregulación (Ministerio de la Juventud y Servicios a la Juventud, Ontario, 2007) Cuando las actividades de juego son, por iniciativa propia y auténticas, los niños tienen la motivación para generar estrategias de forma independiente para sostener el juego.

El juego socio-dramático evoluciona a partir de las interacciones al azar e iniciadas por los mismos niños con los materiales, juguetes, y otros en el patio y varias áreas de juego (bloques, arena y agua, juego dramático). En este tipo de escenario, uno o dos niños conjuntamente comienzan a «representar», un drama: sus canchales se convierten en guerreros, construyen un castillo y una fosa para defender su reino, crean un «drama» familiar; crean una pista de carreras para que sus autos compitan. Generalmente, el drama se desarrolla con los principales actores que estructuran las «escenas», como dramaturgos y directores de escena. Los niños «se convierten en» los personajes, transformando los materiales disponibles para sus propósitos dramáticos.

Esta obra es auténtica y significativa para los niños. En la estructuración de estos escenarios de juego dramático, emplean de manera independiente varios de los principales elementos del desarrollo cognitivo. Los niños tienen una inversión en la autorregulación para mantener el juego y seguir adelante. Para ello, se involucran en un baile sofisticado, combinando sus propios intereses/objetivos intrínsecos en los juegos, mientras son sensibles a los intereses de los demás de manera que ellos también se sientan motivados a continuar el juego.

Este tipo de juego puede llegar a ser animado (la Estructura New Brunswick lo denomina "juego mareado") y los niños pueden sentirse frustrados cuando se les deja que resuelvan, por su cuenta, difíciles desafíos de " construcción" in-

El documento New Brunswick (2008) identifica "juego y alegría" como uno de los cuatro principales objetivos para el aprendizaje y el cuidado temprano de los niños (junto con el bienestar, la comunicación y la alfabetización, y la diversidad y la responsabilidad social).



Iniciativas de Aprendizaje Temprano

Las Iniciativas de Aprendizaje Temprano "El juego es un vehículo ideal para el aprendizaje y se encuentra en el núcleo de la innovación y la creatividad. Proporciona oportunidades de aprendizaje en un contexto en el que los niños están en su estado más receptivo".

— Ministerio de Education de Ontario, 2010-11, p. 13.

"Los niños en los kindergarten basados en el juego tienen una doble ventaja sobre los que se niega el juego: terminan siendo igualmente buenos o mejores para leer y otras habilidades intelectuales y es más probable que lleguen a ser personas sanas bien equilibradas".

— Millery Almon, 2009, p.8

"Una amplia revisión de la literatura sobre el entrenamiento del juego, la mayoría realizada con niños en edad preescolar de bajo nivel socioeconómico, revela que los niños con pocas habilidades de juego que reciben estímulo de adultos para participar en la invención, relacionada con una actividad alternativa o sin controles del juego, muestran beneficios en el juego socio-dramático, imaginación de contenido del juego, puntaje de la prueba mental, control de impulsos, coherencia de la narración, y la capacidad para empatizar con los demás."

—Berk, Mann, & Ogan, 2006, p.92

terrupciones dramáticas y conflictos sociales. Esto sucede cuando el papel de los adultos es importante. Sin embargo, si los adultos intervienen demasiado rápido, ellos pueden eliminar el valor esencial que el juego tiene para ayudar a los niños a desarrollar estrategias para la resolución de problemas y el pensamiento lógico. Los adultos tienen que ser sensibles para que no interfieran con la creatividad de los niños y la capacidad de resolución de problemas, así como el sentido de la autoestima y confianza que proviene de este tipo de autorregulación independiente.

¿Qué pasa con los niños que tienen dificultad con este tipo de juego? Estos son los niños que más lo necesitan y se beneficiarían más con esta experiencia de juego. La naturaleza de la intervención de un adulto es importante. De acuerdo con Berk, Mann, y Ogan (2006), los niños se benefician más cuando los adultos están "disponibles" a participar y apoyar su juego autodirigido, interrumpiendo solo cuando se vuelve antisocial. Este podría ser el momento en que la metáfora del motor, presentado en el capítulo 1 (página 16), podría ser útil. Los adultos podrían detener el juego brevemente preguntando: "¿Cómo están funcionando sus motores en este momento? ¿Demasiado rápido? Demasiado lento? ¿Qué podemos hacer para conseguir que sus motores funcionen mejor y sigan jugando? ¿Quién tiene algunas ideas?"

El éxito de todo esto se basa en las ventajas inherentes que este tipo de juego tiene para fomentar la creatividad y la imaginación, además del sentido de autoestima que surge cuando los niños son libres de explorar en entornos abiertos y flexibles. El reconocimiento de la importancia de la autorregulación en todos los aspectos del aprendizaje puede ayudarnos a tomar una nueva mirada a los juegos para niños, viéndolo como el último laboratorio para que TODOS los niños practiquen y perfeccionen sus habilidades cognitivas a través de todos los dominios.

— Pat Dickinson

gPor qué algunos niños tienen dificultad para centrar la atención?

Hay tres principios básicos de la autorregulación óptima a medida que se aplica el enfoque de la atención:

- Los niños necesitan apoyo mientras desarrollan su capacidad de enfocar la atención.
- Enfocar la atención es agobiante, en algunos más que otros.
- Centrar la atención requiere de ajuste y armonización de los “Instrumentos” de la mente.

Echemos un vistazo más de cerca a cada uno de estos principios.

Los niños deben ser apoyados a medida que desarrollan la capacidad de focalizar su atención.

Las ideas de Vygotsky sobre una “zona de desarrollo próximo” (1980), en las que sugiere que un niño necesita la ayuda de un compañero más capaz o maestro para dominar nuevos desafíos, han sido establecidos durante mucho tiempo en el pensamiento educativo. Este punto de vista se aplica también al desarrollo temprano de la atención. La investigación muestra que, desde la infancia, los niños tienen que ser captados por su tutor primario para que se involucre y centre su atención (Greenspan y Shanker, 2004). Siempre que las actividades que se ofrecen sean cautivadoras, estas se llevan a cabo más eficazmente a través del contacto visual amistoso, tacto y vocalización (Messer, 1994; Tronick, 1989).

Este estímulo y el apoyo de la atención de los primeros cuidadores en su mayor parte se hacen inconscientemente. En el caso de las habilidades de desarrollo del lenguaje, por ejemplo, Bruner (1985) describe como un cuidador responde a lo que el niño está pensando y tratando de comunicar repitiendo deliberadamente, reinterpretando o ampliando la expresión del niño.

De lo que el cuidador probablemente no se da cuenta es que más que el idioma que aprende en ese proceso, la capacidad del niño para concentrar su atención también mejora. Según Bruner -así como psicólogos del desarrollo y lingüistas como Shanker y Taylor (2001) -este proceso da como resultado que el niño se convierta en un participante cada vez más atento y deliberado en su entorno.

“...una característica esencial del aprendizaje es que crea la zona de desarrollo próximo: es decir, el aprendizaje despierta una variedad de procesos de desarrollo interno que son capaces de operarse solo cuando el niño está interactuando con personas de su entorno y en cooperación con sus compañeros.”

-Vygotsky, 1980, p.89



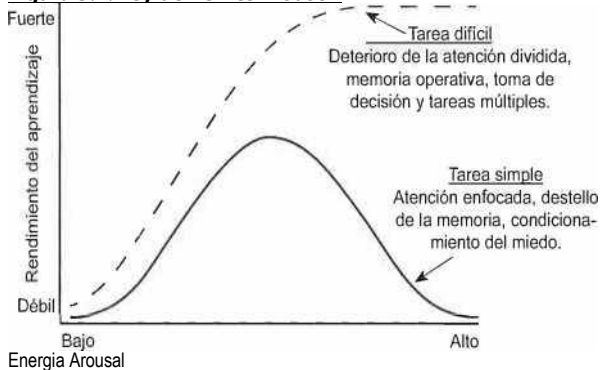
Formas de captar la atención de los niños

El *andamiaje instruccional* esta estrechamente relacionado con todo esto, y ha tenido un gran impacto en la práctica educativa. Como maestro, usted conoce la importancia de ayudar a los estudiantes con los problemas que encuentran difíciles, de planear pistas o senales de resolucion de problemas de un tema difícil, y, de ser el caso, de los beneficios de la ensenanza de persona a persona incluso, para algunos estudiantes, el aprendizaje asistido por computadora. En el mejor de los casos, este tipo de andamiaje ensena a los estudiantes las habilidades que necesitan para aprender y aumentar su deseo de aprender. Sin embargo, antes de que puedan llegar a este punto, su capacidad de enfocar la atencion necesita ser desarrollada, y el andamiaje también es parte integral de ese proceso (Bandura, 1977; Vygotsky, 1980).

Enfocar la atencion requiere de mucho esfuerzo, en algunos mas que otros

Una de las leyes mas antiguas de la psicologia es la ley de Yerkes-Dodson, que es una curva en forma de U invertida que muestra la relacion entre los niveles de energia y rendimiento (Yerkes & Dodson, 1908). En términos simples, la ley de Yerkes -Dodson establece que, si bien en el rendimiento del aprendizaje y la atencion que requiere tanto la demanda de energia, hay un punto optimo en ese rendimiento; mas alla de ese punto, continuar gastando energia debilita la atencion sostenida y en efecto puede traer ansiedad (ver figura 3.1).

Figura 3.1: Ley de Yerkes-Dodson



La Ley Yerkes-Dodson, formulada en 1908, muestra la relacion entre los niveles de alerta de la energia y el rendimiento del aprendizaje. Los hallazgos muestran que altos niveles de arousal pueden mejorar el rendimiento de tareas de aprendizaje simples, pero ponen en peligro el desempeño de las tareas mas complejas.

Schmeichel y Baumeister (2004) también demostraron en una serie de experimentos como la atención sostenida y la capacidad de enfocar la atención pueden agotar de manera significativa las reservas de energía. Porges (2011) argumenta que la atención sostenida tiene que ser vista dentro de todo el contexto de las exigencias en un niño. Se ha demostrado que durante la atención sostenida hay una marcada reducción de la actividad motora y una caída en la variabilidad de la frecuencia cardíaca. En otras palabras, el corazón funciona con menos fluctuaciones de «recuperación» y a un ritmo acelerado, a fin de satisfacer las demandas creadas por la concentración intensa.

Obviamente, mientras más atractivo sea el trabajo, más probable es que los estudiantes permanezcan enfocados y comprometidos en la tarea en cuestión. Sin embargo, el hecho es que enfocar la atención por un prolongado periodo de tiempo agotará la energía de un estudiante, disminuyendo su capacidad para mantener la atención. El temperamento de un estudiante también puede afectar su capacidad para mantenerse concentrado y, si hay otros factores (físicos, emocionales o sociales), se vuelve aún más difícil que ese alumno se mantenga concentrado.

Centrar la atención requiere de ajuste fino y armonizar los “instrumentos” de la mente

En cierto modo, un profesor puede ser comparado con el director de orquesta de una escuela que comienza tocando los diferentes instrumentos en tiempos diferentes y, a veces incluso, tonos diferentes. Nuestro objetivo como “profesor/director” es guiar a un grupo de estudiantes que están desorganizados al principio del año para hacer música juntos al final. Tomando esta analogía un paso más allá, un profesor puede ser visto como el director de orquesta no solo de la clase en conjunto, sino de la mente de cada estudiante. En otras palabras, un estudiante con problemas de atención es como un músico en ciernes que está constantemente distraído por una picazón, un sonido o una mosca. Esta comparación nos ayuda a formular una serie de preguntas importantes:

- ¿Por qué diferentes “instrumentos”, o secciones, en la mente de los estudiantes podrían estar «fuera de tono» o “no tocar bien juntos”?
- ¿Qué podemos hacer para fortalecer secciones individuales y promover la integración de todas las secciones?
- ¿Por qué esta sincronía mental es tan importante para poder permanecer tranquilamente concentrado y atento? Por el contrario, ¿por qué la asincronía mental es tan perturbadora y agotadora?

"Un programa de estudios de laboratorio sugiere que el autocontrol depende de un recurso limitado, similar a la energía o fuerza. Los actos de autocontrol y, generalmente, de elección e intención agotan este recurso, menoscabando así la propia capacidad de funcionar".

- Baumeister, 2002, p. 129

Procesamiento Auditivo — la capacidad de distinguir entre sonidos similares y palabras, separar el discurso del ruido de fondo, y recordar y comprender lo que se oyó.

"...pensar-así como

convertirse en un mejor procesador-noes (principalmente sobre los hechos de aprendizaje.

Se trata de dominar los sentidos, el movimiento y emociones".

- Greenspan & Greenspan, 2010, p. 74



Juegos para mejorarla discriminación auditiva

"Hay dos maneras de ensar sobre la atención. Una forma es implemente considerarla un rasgo del sistema nervioso humano. Usted puede prestar atención o no.... La otra manera de pensar en la atención es que es un proceso aprendido que se desarrolla poco a poco."

- Greenspan & Greenspan, 2010, p. 84

a

prendiendo a enfocar la atención

Stanley y Nancy Greenspan plantean preguntas de este tipo en su importante libro *The learning tree: overcoming learning disabilities from the ground up* (El árbol del aprendizaje: superando los problemas de aprendizaje desde cero) (2010). Ellos narran la historia de Sally, una estudiante de tercer grado que tenta problemas cuando le pedían que lea en clase. Pronto se hizo evidente que el origen de los problemas de Sally estaba en su **procesamiento auditivo**, un problema que, se calcula, afecta aproximadamente al cinco por ciento de los niños en edad escolar (KidsHealth, n.d.). Aunque no había nada malo con su audición como tal, Sally tenta problemas para procesar lo que escuchaba porque su cerebro y sus oídos no estaban trabajando juntos. Por ejemplo, era difícil para ella diferenciar entre las palabras bat y pat, o escuchar terminaciones inflexionales como -ing y -ed. Y ya que era difícil para ella discriminar sonidos, era difícil también mantener varios sonidos en su memoria, por eso tenta problemas para leer palabras multisilábicas correctamente (imagínesse lo difícil que sería para usted memorizar listas de palabras en un idioma que no habla, uno con un sistema fonológico radicalmente diferente al español). Como resultado de los problemas en su procesamiento auditivo, la atención de Sally se volvió muy dispersa cuando ella tenta que leer.

Dichos problemas también afectaron el desarrollo social de Sally, ya que tenta dificultad para captar las señales sutiles de afecto en diferentes tonos de voz, sobre todo en el ruidoso patio de recreo. Por consiguiente, tenta problemas para entender las intenciones de los demás, ¿le estaban tomando el pelo o simplemente eran amables? El programa de lectura correctiva de la escuela a la que asistía Sally llevó a cierta mejora, pero no fue hasta que Stanley Greenspan empezó a trabajar en las causas fundamentales de sus problemas específicos de aprendizaje que su lectura (y desarrollo social) mejoró realmente. El trabajo de Greenspan incluyó:

- Hacer a Sally más consciente de la naturaleza de sus dificultades auditivas y la ansiedad que esto le causaba.
- Motivarla a jugar juegos que realcen su discriminación auditiva (por ejemplo, Tone-A-Matic y Bear Wear).
- Ayudarla a disminuir la sobrecarga sensorial en su entorno (por ejemplo, enseñándole a alejarse de ambientes ruidosos cuando empezara a sentirse abrumada).

Tecnologías adaptables multimodales

Fast For Word es un programa de entrenamiento auditivo diseñado para niños que tienen un trastorno de procesamiento auditivo (APD). Se entrega a través de Internet y se adapta a nivel del usuario. Ofrece retos que se adaptan a la capacidad del usuario para procesar la información auditiva. A su vez, esto mejora la capacidad del usuario para leer, escribir, deletrear y hablar. El programa es muy intenso -se espera que los participantes trabajen durante cien minutos al día, cinco días a la semana. Publicado por Scientific Learning Corporation, actualmente hay un número de programas ofrecidos bajo la marca Fast For Word que ayudan a los estudiantes que experimentan dificultades en la lectura. Proloquo2Go™ es un excelente ejemplo de cómo la tecnología puede habilitar a las personas que tienen trastornos del lenguaje expresivo. El programa comprende 14 000 símbolos que los usuarios pueden aprovechar para comunicar sus pensamientos. Una vez que ingresa al programa se proporcionan voces de texto y pronunciación de sonido natural. Además, se pueden realizar conjugaciones, predecir palabras, y apoyar a los usuarios múltiples. Proloquo2Go puede ser utilizado por una amplia gama de usuarios, desde las personas que apenas están empezando a comunicarse a los que están totalmente alfabetizados, pero han perdido la capacidad de hablar. La tecnología está disponible para los usuarios de iPod, iPhone y iPad.



Tecnologías adaptables Multimodal

En otro caso, Greenspan trabajó sobre las causas fundamentales del problema de atención de un niño de segundo grado que estuvo clínicamente diagnosticado con **Trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH)**. Greenspan al principio habló con el niño en su tono normal de voz, haciendo todo tipo de preguntas para obtener el interés del niño, pero no obtuvo respuesta. El niño permaneció pegado a una consola de juegos portátiles, y su atención fija en los intensos estímulos visuales y auditivos proporcionados por el juego. ¿Cómo podría competir Greenspan con esto para llamar la atención del niño?

Después de varios minutos utilizando un tono de voz normal, Greenspan de repente aumentó la intensidad y el ritmo de su voz. Básicamente, él estaba tratando de captar el interés del niño, combinando la estimulación auditiva proporcionada por el juego. El efecto sobre el niño fue espectacular. Casi de inmediato, el niño dejó a un lado la consola y se envolvió en una larga y animada conversación sobre su juego favorito de Pokémon. Greenspan

Trastorno por déficit de atención con Hiperactividad (TDAH)— una condición crónica que afecta de 7 a 12 por ciento de los niños. Incluye una combinación de problemas, por ejemplo, dificultad para mantener la atención, hiperactividad, y comportamiento impulsivo. Los niños con TDAH a menudo luchan con la autoestima, relaciones, y el rendimiento en la escuela. (TDA, es un antiguo término, describe a los niños que no son hiperactivos pero tienen dificultades de atención.)



Trastorno de
Hiperactividad con
Déficit de Atención

Juego de Head-Toes-
Knees-Shoulders

"Mas alla de las variables
demográficas o las
expectativas del maestro,
encontramos que los niños
de todos los países que se
desempeñan bien en la tarea
[Head-Toes- Knees-
Shoulders] estaban
significativamente mejor en
matemáticas, vocabulario y
alfabetización temprana".

— McClelland, en Oregon
State University, 2011,
párrafo 7



Juegos para mejorar
la regulación de la
atención

continué haciendo preguntas que animaron al niño a describir y comparar personajes de Pokémon y su comportamiento. El niño claramente disfrutaba conversar con un adulto amigable acerca de este mundo virtual que, poco tiempo antes, había absorbido completamente su atención. Al mismo tiempo, Greenspan había capturado y mantenido la atención del niño, haciendo precisamente de! mundo de juego de Pokémon la base de su trabajo.

□□□□□□□□□□

Juegos de control de los impulsos y aprendizaje

Un estudio fascinante de Shannon Wanless, Megan McClelland y sus colegas (Universidad del Estado de Oregon, 2011) compara las prácticas de crianza en cuatro países (Estados Unidos, Taiwan, Corea del Sur y China). El estudio concluye que los niños en edad preescolar, capacitados en *Head-Toes-Knees- Shoulders*, un juego de control de impulsos similar a *Simon dice*, tienen una mayor regulación de la atención al entrar en primer grado y, en consecuencia, hacen mucho mejor sus estudios formales.

En el juego *Head-Toes-Knees-Shoulders*, cuando el líder nombra una parte del cuerpo, los jugadores van a tocar una parte *diferente* del cuerpo. Por ejemplo, a los niños se les puede decir que, cuando el líder dice "cabeza" ellos van a tocar sus rodillas.

Wanless tiene cuidado de hacer hincapié en que la clave para el éxito del juego es que sea divertido.

Aplicaciones en el aula

Escenario

Un día, en una conferencia, tuve una charla con Sherry, una maestra de tercer grado. Sherry se dedicaba a la docencia desde hace quince años y tenía estudiantes con problemas de atención, algunos más graves que otros, pero todos a un nivel que impactaba en su aprendizaje y su participación en clase. En los casos más graves, estos estudiantes tenían problemas para concentrarse durante las actividades de juego.

Mi primera sugerencia fue que Sherry leyera el plan de estudios y pedagogía presentada en los primeros documentos de aprendizaje de su provincia. Aunque esos documentos se enfocan en los niños más pequeños, se aplica mucho a todos los niños de primaria. Basado en el aprendizaje con el juego, en el que Sherry era una firme creyente, los documentos promueven el proceso de los niños que trabajan de forma independiente y toman poco a poco la responsabilidad de su propio aprendizaje.

Volvi a escuchar de Sherry varias semanas después, y su voz sonaba todavía agotada. Ella había leído los documentos dos veces, pero seguía teniendo problemas en el aula. Al pedirle que sea específica acerca de la naturaleza de estos problemas, Sherry enumeró los siguientes:

- * Algunos estudiantes evitan involucrarse en cualquier tipo de actividad, juego u otro.
- Algunos estudiantes participan durante un corto tiempo y luego se retiran y sus compañeros no entienden este comportamiento.
- Algunos estudiantes se vuelven hiperexcitados al trabajar o jugar con los demás hasta el punto de que ella tiene que intervenir para detener el nivel de emoción.
- * Sin su presencia constante, varios estudiantes no pueden seguir procedimientos más simples.

<¿Qué podía hacer o sugerir ahora para ayudar a Sherry? Pensé que sería instructivo para ella ver primero un video.

Hacer divertido el aprendizaje

El video que le sugerí a Sherry, que fue filmado en un entorno de estudio clínico, comienza mostrando a un niño de cuatro años de edad, vagando sin rumbo alrededor de una habitación. De repente, se queda fascinado cuando Chris, un terapeuta ocupacional, empieza a contar, “Uno, dos, tres,…” En segundos, el niño comienza a jugar un juego de conteo con Chris y su madre, y llega a estar totalmente absorbido por un considerable período de tiempo. Si bien se ve bastante espontánea, esto no sucedió por accidente. Chris había pensado mucho en averiguar por qué al niño le costaba mucho concentrarse. Resulta que el niño tenía problemas con sus habilidades motoras, y con la integración de los estímulos auditivos y visuales, lo cual estaba haciendo prácticamente imposible que él preste atención. En general, Chris hace todo el juego tan divertido que la alegría que el niño siente al jugar lo motiva a su-

“El juego es un vehículo para el aprendizaje y se encuentran en el núcleo de la innovación y la creatividad. Brinda oportunidades de aprendizaje en un contexto en el cual los niños están más receptivos. El juego y el trabajo académico son categorías distintas para los niños pequeños, y aprender y hacer son también indisolubles para ellos”.

— Pascal, 2009, párr 21

perar sus retos y comienza a contar en voz alta a sí mismo. Muy pronto, él es el único que está tratando que Chris y su madre sigan jugando.

Sherry estaba intrigada por el video, ya que las acciones eran más terapéuticas de lo que ella haría en su salón de clases, pero lo que le llamó la atención fue la cuidadosa planificación a lo que parecía ser un evento espontáneo. Eso le inspiró a pensar en nuevas formas de involucrar a sus estudiantes para ayudarles a aprender a estar y permanecer concentrados en un ambiente de clase.

Juegos que pueden mejorar la atención

Como se acaba de señalar, Sherry creía en el poder del juego para facilitar el aprendizaje, así que no tenía que convencerse de ello. Lo que *hacía* falta para ser más consciente eran las características específicas de juegos particulares para llamar la atención y mantener la atención según su relación con el aprendizaje. Aunque Sherry sabía que el aprendizaje basado en el juego es mucho más que jugar juegos, quería entender mejor por qué algunos juegos son tan eficaces para mejorar la atención de los niños.

Caza de tesoros, travesías y rompecabezas

En su investigación, Sherry encontró que diferentes tipos de juegos pueden ser utilizados para desarrollar los aspectos del “equipo mental” de un niño que podría necesitar de un poco más de refuerzo. Por ejemplo, los juegos de búsquedas de tesoros, travesías y rompecabezas a menudo se recomiendan para los niños con poco procesamiento visual-espacial.

El escaso procesamiento visual-espacial puede significar, entre otras cosas, que un niño tiene dificultades para ver o recordar patrones visuales. Sherry llegó a la conclusión de que las tres actividades identificadas anteriormente pueden ayudar a los niños con este tipo de problemas consiguiendo lo siguiente:

- Navegar su camino a través del espacio.
- Coordinar las instrucciones escritas con movimientos a través del espacio.
- Buscar y reconocer patrones visuales.

Sherry encontró que la diversión que ofrecían las actividades como la caza de tesoro, travesía y los rompecabezas se podrían utilizar para ayudar a los estudiantes a concentrarse en las instrucciones que ella pudiera adaptar a las capacidades individuales. Por ejemplo, las pistas en una búsqueda del tesoro podría ser caminar varios pasos y luego girar a la derecha o a la izquierda para



Juegos en línea para / niños
con mal procesamiento
Visual- espacial

buscar un símbolo que esta parcialmente oculto, o resolver un enigma. Y con los rompecabezas, variar el número y tamaño de las piezas de un rompecabezas podría proporcionar una manera conveniente de adaptar un juego para que se combine con las habilidades de los estudiantes.

Carreras de obstáculos

Una carrera de obstáculos en el aula implica el uso de objetos tales como escombros, sillas y túneles de plástico o cajas grandes usadas como “obstáculos” para que los niños gateen debajo, por encima, a través o se muevan alrededor. (O, si estos no están disponibles, se puede sustituir con un juego de “sigue al líder”, en el que los estudiantes siguen una secuencia de acciones realizadas por un líder.)

Sherry encontró que las carreras de obstáculos eran especialmente útiles para estudiantes que necesitaban reforzar su escasa coordinación motora, que como Greenspan (2009) ha observado (véase «Conclusiones de Greenspan» más adelante), a menudo se encuentra en el centro de las dificultades de atención inferiores. (Tenga en cuenta que el diagnóstico de coordinación motora o problemas similares siempre deben ser realizados por un especialista.)

“El procesamiento sensorial y las habilidades motoras influyen en el desarrollo emocional y cognitivo de un niño....también afectan la capacidad del niño para atenderse y concentrarse.”

— Greenspan, 2009, p. 161

DB9SDQC3DBCSBD

Los hallazgos de Greenspan en la incapacidad para pensamientos de secuencia y atención

Greenspan mostró que la incapacidad de secuenciar los pensamientos es a menudo la fuente de dificultades de atención de un niño. Por ejemplo, si hay tres pasos que un niño tiene que realizar para resolver un problema, y se pierde en el segundo o tercer paso, entonces su atención se desvía. Greenspan descubrió que, en lugar de tratar de entrenar repetidamente al niño a seguir los tres pasos, era más eficaz trabajar en su capacidad para secuenciar sus acciones. De manera reveladora, Greenspan ha encontrado que mientras el niño pueda ejecutar mejor los tres pasos en una secuencia motora (por ejemplo, *rebotar, saltar, aplaudir*), ejecutará mejor los tres pasos en la solución de un problema.

Lo importante de una pista de obstáculos es que puede ser adaptada a las necesidades particulares de cada niño. También es fácil moldear mediante la adición de pasos para aumentar el desafío o mediante la introducción de ele-

mentos para ayudar a los niños y niñas a que trabajen en el control de los impulsos. Sherry empezó a utilizar una carrera de obstáculos con su clase que introdujo dos tipos diferentes de sonidos: un silbato y una campana. Cuando los niños corrían la carrera y escuchaban el silbato, tenían que moverse tan rápido como podían; cuando oían la campana, tenían que quedarse de pie inmóviles hasta que la campana volviera a sonar. Un beneficio adicional que ofrece una carrera de obstáculos era que, en lugar de competir contra otros, los estudiantes de Sherry podrían competir contra sí mismos para tratar de superar sus propios “records” personales.

Con el uso de pistas de obstáculos, Sherry comenzó a experimentar con la construcción de componentes de movimiento también en actividades de aprendizaje centrales. Por ejemplo, le resultó muy eficaz cuando la atención de sus estudiantes comenzó a disminuir al hacerles leer y luego imitar a un animal cuyo nombre apareció en la pizarra interactiva. Mediante la variación de los tipos de animales (por ejemplo, “elefante”, seguido de “hormiga”; “león”, seguido de “serpiente”), ella no solo utilizó el movimiento para mejorar su atención, sino también, mediante la variación de los tipos de animales y movimientos, ayudó a que aprendieran a modular sus propios comportamientos. Cuando eran un elefante, tenían que ser muy grandes y fuertes; pero cuando eran una hormiga, tenían que ser muy pequeños y tranquilos.

Simon dice

“Simon dice” es un juego popular que fomenta lo siguiente:

- Escuchar cuidadosamente la acción requerida. (Por ejemplo, “Simon dice: Pon tus brazos sobre tu cabeza”).
- Control de los impulsos. (Se resistió a realizar la acción a menos que sea precedido por “Simón dice”).
- Observación. (Observando cuidadosamente lo que el líder del juego hace).
- Imitación y ejecución de secuencias motoras complejas. (Por ejemplo, saltando en una pierna y luego la otra como lo hace el líder).²¹

21 Regulación emocional óptima a medida que el juego se vuelve más emocionante. (Es decir, permanecer tranquilamente concentrado).

Sherry estaba familiarizada con el juego, pero en un principio había encontrado que varios de sus estudiantes no podían jugar sin enojarse o tornarse huranos. Si ella insistiera en el juego, eso le quitaría la diversión.

¿Debería tener sesiones diarias de “Simon dice” hasta que los estudiantes hayan dominado las habilidades?”. Ella pensó que no iba a funcionar. Para los estudiantes que encontraban el juego demasiado difícil pronto se negarían a participar, y los otros pronto se aburrirían.

Para la alegría de todos, Sherry encontró algunos métodos para atraer a todos a jugar y aumentar la diversión. El acto de simplificación de las instrucciones o disminuyendo el ritmo del juego hizo que todos los estudiantes pudieran disfrutar. Otra adaptación que hizo Sherry fue dividir la clase en dos grupos para jugar, como se sugiere en el libro *Great games for young children* de Rae Pica (2006, p. 39). Entonces, si un niño se movía sin permiso de Simon, él o ella se pasarían al otro grupo y seguirían jugando en lugar de ser “sacado” y confinado al margen.

Juegos digitales

Sherry preguntó acerca de los posibles beneficios de la introducción de la tecnología en su salón de clases como un medio para fortalecer la atención. Sabía que, como estudiantes del siglo XXI, ellos estaban fascinados con la tecnología, pero se preguntaba acerca de los efectos potencialmente negativos de los juegos digitales. ¿Podrían llegar a ser demasiado absorbentes para algunos niños? ¿Algunos juegos digitales podrían sobreestimular a otros niños, agotando así la energía que necesitaban para obtener un rendimiento óptimo de aprendizaje? Después de investigar los pros y los contras, Sherry decidió que, si se administran y se utilizan con fines educativos específicos, los juegos digitales podrían ser recursos útiles.

Para empezar, Sherry presentó una consola de videojuegos a su aula para mostrar los juegos interactivos de danza, como *Dance Dance Revolution* (2011) y *Just Dance* (2011). Juegos como estos dieron a sus estudiantes un buen entrenamiento físico y fortalecieron su atención mientras ellos se divertían. Esto tuvo tanto éxito en ambos frentes que Sherry de vez en cuando utilizó la consola para mostrar programas interactivos similares de *fitness* y yoga.



Juegos interactivos de danza.

Software que puede mejorar la atención

Alentada por el impacto del uso de los juegos digitales para mejorar la atención de sus alumnos, Sherry investigó sobre programas de computadora o software que podrían ser utilizados para fines educativos. Uno de estos programas fue *FABtale* (2009). *FABtale* se puede utilizar en el aula para que los



estudiantes creen sus propias versiones multimodales de historias que están estudiando mediante la combinación de recursos de texto con video y audio de Internet. En las aulas en las que se ha probado dicho software se ha observado un aumento drástico en la comprensión de las historias que ellos estaban reconstruyendo digitalmente.

Con grados mayores, FABtale se puede utilizar para crear un “periódico” Virtual. Los estudiantes investigan y escriben columnas sobre temas que encuentran particularmente interesantes. Se puede mezclar texto con video y música.

Esto ha demostrado ser una forma eficaz de lograr el aprendizaje personalizado en una actividad de grupo, así como una forma muy eficaz de involucrar a los padres en la vida escolar de los estudiantes.

Criterios para la selección de materiales interactivos para el aula ^{22 23}

Dado el gran número de materiales interactivos disponibles, tanto para propósitos educativos explícitos como para otros fines, es útil tener el siguiente conjunto de criterios para ayudar a seleccionar los apropiados para el salón de clases: Se sugiere elegir materiales interactivos que:

- Fomenten la coordinación motora y la secuenciación.
- Fomenten el conocimiento del cuerpo, es decir, la conciencia individual de cómo las diferentes partes de nuestros cuerpos se mueven en relación a otro y para el entorno circundante.
- Ofrezcan puntos de entrada multimodales.

23 Fomenten la creatividad (por ejemplo, al permitir que los niños combinen texto, video y musical.

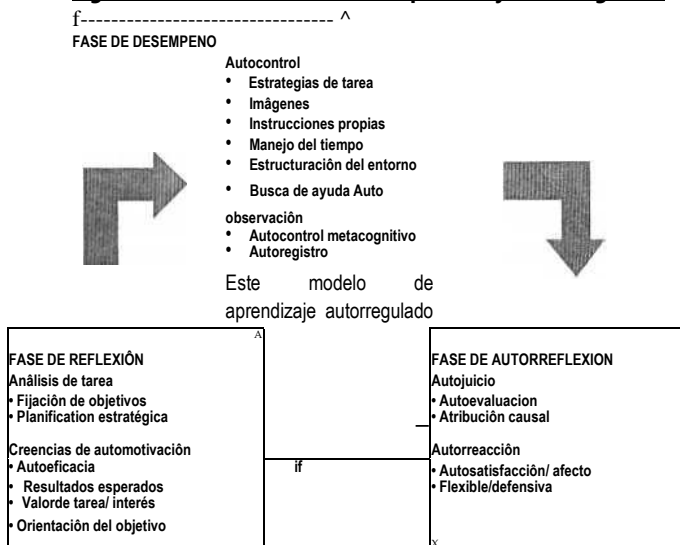
El desarrollo de la autorregulación cognitiva

Hasta este punto, hemos puesto énfasis en la clase de cosas que podemos hacer como maestros para mejorar la capacidad de nuestros alumnos y enfocar su concentración.

Por supuesto, nuestro objetivo final en este capítulo es el desarrollo de la autorregulación cognitiva. Queremos que los estudiantes sean conscientes

tanto de los tipos de situaciones que encuentran difíciles como lo que necesitan hacer para mantener la concentración. Con tal fundamento, serán mucho más capaces de regular su propio aprendizaje. La figura 3.2 muestra un modelo cíclico de aprendizaje autorregulado.

Figura 3.2: Un modelo cíclico de aprendizaje autorregulado



Los estudiantes autorregulados "enfocan las tareas educativas con confianza, diligencia e ingenio. Quizá más importante, alumnos autorregulados saben cuando conocen un hecho o poseen una habilidad y cuando no lo hacen. A diferencia de sus compañeros de clase pasivos, los estudiantes autorregulados de manera proactiva buscan información cuando sea necesario y toman las medidas necesarias para dominarlo".

— Zimmerman, 1990, p. 4

representa los procesos de aprendizaje y creencias motivacionales en tres fases: reflexión, desempeño y autorreflexión.

Fuente: Zimmerman & Campillo, 2002, p. 239

Redacción de algunas reglas

Inspirada por su investigación sobre el aprendizaje autorregulado, Sherry habló con sus alumnos sobre las reglas del aula, que, aunque existían desde el comienzo del año, nunca habían sido redactadas o consistentemente cumplidas. Así, después que Sherry anotó un par de reglas suyas para empezar, la clase inició una conversación muy larga y animada acerca de que normas se necesitaban y por qué. Sherry estaba contenta de escuchar a sus alumnos idear cuidadosamente normas meditadas y definir las consecuencias de no seguirlas, que involucraba temas como respeto por los demás, el juego limpio, y las formas de trabajar en grupo. Cuando todos aprobaron la lista definitiva, se imprimió y el "contrato" fue publicado en el aula para que todos la vean. Semanas más tarde, Sherry mencionó que sus estudiantes estaban mucho más respetuosos.

de seguir las reglas, a diferencia de cuando ella sola las habi'a hecho. Sherry estaba segura de que era porque los estudiantes habi'an co-creado las reglas, y por lo tanto, entendi'an la lógica detrás de ellas.

Scni i. se motivado

Como Sherry leyô sobre el aprendizaje autorregulado, se dio cuenta de la frecuencia con que la “motivaciôn” surgi'a en la literatura, en particular la motivaciôn *intrínseca*, que es estar motivado para hacer algo porque es agradable o interesante. Ella encuentre investigaciones que sugerfan que los mejores maestros utilizaban diversas técnicas, pero ninguna limitada a «técnicas de aprendizaje cooperativo», la cual mantiene acada estudiante responsable de su aprendizaje; moldea el aprendizaje del estudiante haciendo conexiones transdisciplinarias; fomenta la autonomía y la elecciôn del alumno haciendo conexiones entre el hogar y la escuela, proporcionando muchas mini-lecciones oportunistas, logrando conexiones profundas y personales con los estudiantes, apoyando la toma de riesgos adecuada que asumen los estudiantes, haciendo el salôn de clases divertido. (Brophy, Alleman, & Knighton, 2010, p.11).

Inspirada, Sherry aprovechô cada oportunidad que podia para motivar de manera mäs eficaz a sus estudiantes usando estas y otras técnicas, pero, francamente, resultaban abrumadoras.

Grupo de acciôn

Debido a que un número de estudiantes segufa experimentando dificultades para trabajar con sus companeros, varios de ellos perdiendo la concentraciôn y se dispersaban incluso mientras realizaban los juegos. Sherry habfa reducido gradualmente la cantidad de actividad de grupo que su clase haefa. Motivada por la investigation sobre cómo trabajar en grupos pequenos puede conducir a una mayor participation activa en el aprendizaje (Good, Reys, Grouws, & Mulryan, 1989; O'Donnell & O'Kelly, 1994; Soli & Devine, 1976), Sherry decidió volver a intentarlo. Ella encontrô que cuando el propósito de estar en el grupo quedaba claro paratodos, el comportamiento de los alumnos en los grupos tanto para el trabajo como para el juego se mejorô enormemente. Las reglas de la clase ayudaron también, corrigiéndose a menudo en su grupo si infringian las reglas. Y, ya que las personas toman distintos rôles al trabajar en gmpo y diferentes funciones se pueden dar a diferentes personas en diferentes momentos (Cohen, 1994; Johnson & Johnson, 2000), incluso los estudiantes de bajo rendimiento tenlan sus “turnos en el proyector.” Esto confirma las conclusiones de que los estudiantes tienden a ayudarse unos a otros cuando trabajan en grupos pequenos. Los estudiantes talentosos pueden profundizar

su aprendizaje, explicando los conceptos a los demás, y los estudiantes de más bajo rendimiento se benefician del apoyo adicional ofrecido por sus compañeros (Webb, 1991).

TJ: el niño con la gorra de lado

Siempre buscando más ideas para usar en su clase, Sherry casualmente me presentó el caso de TJ, el niño que Sherry sentía que tenía las mayores dificultades. Así es como ella presentó su situación:

El primer día de clases, TJ estaba solo, en su escritorio, con el cuerpo encorvado. Llevaba pantalones holgados, dos tallas más grandes que apenas colgaban sobre sus caderas, y una camiseta negra con la imagen de un rapero muy popular (uno que lleva lentes oscuros y hace un gesto amenazador con los dedos).

Minutos antes, yo había observado a TJ fuera de clase y lo vi solo, de pie, con una gorra de béisbol que usaba de lado. Una vez en el aula, TJ se echó en su escritorio con una actitud que denotaba que estaba allí solo por la fuerza. En un vano intento por llamar su atención, empecé a contar que había visto al rapero en la televisión la noche anterior, pensando que era algo que él podría encontrar interesante. Pero TJ no estaba captando ninguna palabra que yo decía. No tenía más que nueve años y ya la luz del conocimiento que esperas ver a esta edad no estaba.

Sherry se preguntaba qué lo había llevado a este estado y, más concretamente, qué podía hacer para cambiar las cosas y mejorarlas. Cuanto más aprendemos sobre el desarrollo infantil temprano, más empezamos a entender que nunca hay una respuesta sencilla a estas preguntas. Este era sin duda el caso de TJ. Su familia vivía en un vecindario agradable, y sus padres eran profesionales de éxito que se preocupaban extremadamente por el futuro del niño. Habían tratado de involucrar a TJ en todo tipo de actividades, comenzando con el deporte y luego pasando al arte y la música, pero él se negaba a participar o intentaba una actividad una o dos veces y luego la abandonaba.

Los padres de TJ habían confiado en Sherry que los problemas del niño habían comenzado desde el nacimiento. Cuando era bebé, tenía dificultad para conciliar el sueño, tenía problemas de alimentación y para aprender a caminar, le era difícil ir al baño solo, y tenía problemas para hacer amigos. La madre de TJ lo llevó a actividades organizadas para niños, pero nunca se unió. Cuando se le preguntó a ella cuál pensaba que era el problema, su madre respondió que TJ siempre fue inquieto y tenía que moverse constantemente y

sentir las cosas. También era un poco torpe, lo que podría explicar por que no le gustaban los distintos deportes que habían intentado.

En la guardería, el comportamiento de TJ se volvió cada vez más problemático. Sus padres lo inscribieron en una instalación costosa con un hermoso espacio al aire libre, pero TJ pronto se resistió a ir. Un día, el jefe de la guardería informó que TJ se había negado a entrar después de jugar al aire libre, y se enojó bastante cuando se vio obligado a hacerlo. Les dijeron a sus padres que no permitirían que TJ se quede a menos que ellos busquen ayuda profesional para mejorar su comportamiento. Los padres de TJ lo llevaron a una terapeuta, quien informó que la emoción más fuerte que ella detectó en su hijo no era la ira. Más bien, el fanfarroneo, el desafío, y las frecuentes “inhibiciones” de TJ, eran estrategias que utilizaba para protegerse de la vergüenza que sentía. El descubrimiento: TJ carecía de las habilidades de secuenciación necesarias para seguir las actividades del aula, y que le preocupaba que los adultos importantes en su vida estuvieran enojados con él por no entender.

El primer y segundo grado fue una lucha para TJ. Le resultaba difícil aprender el alfabeto y seguir historias. Era difícil para él dedicarse a la tarea, pero, paradójicamente, una vez que llegaba a involucrarse en un problema, a veces le resultaba muy difícil desconcentrarse. Y siempre era muy difícil para él hacer amigos. Los años de ser castigado estaban empezando a pasar factura. Cuando llegó al tercer grado, TJ no solo estaba apagado, él no respondía.

Sus padres de TJ hicieron los arreglos para que un terapeuta ocupacional pasara tiempo con TJ después de la escuela y trabajara en sus habilidades motoras. En lugar de hacer que haga deportes que él podría encontrar demasiado difíciles, el terapeuta organizó estructuras improvisadas de obstáculos, con mesas que él tenía que trepar encima, sillas que él tenía que pasar por debajo, un túnel de plástico que él tenía que atravesar, un tapete para hacer volteretas, una cuerda para subir, y una cama elástica en el extremo que él tenía que saltar para llegar a la meta.

TJ se resistió al principio, pero cuando llegó a la cama elástica empecé a ser un niño de nueve años otra vez, rogando por otro turno. Para hacer la carrera de obstáculos más interesante, el terapeuta gradualmente introdujo todo tipo de nuevos retos y empezaron a aparecer sutiles indicios de progresos. Sherry notó que el caminar encorvado de TJ comenzó a desaparecer, y que incluso sonreía un poco cuando entraba a la clase.

Sherry también encontró que sus intentos de introducir el aprendizaje autorregulado en su clase estaba teniendo un efecto positivo en TJ. Él fue un participante entusiasta cuando las reglas de clase se estaban elaborando,

defendiendo con pasión lo que él sentía que era «justo.» Y, después de ser inicialmente un poco retraído, comenzó a disfrutar del trabajo en grupo, especialmente cuando sus talentos en matemática lo convirtieron en un popular «tutor» de otros niños en clase. Sherry también notó que TJ empezaba a escuchar con más atención y se animaba a participar en los juegos durante la clase de gimnasia. Sus compañeros de clase podían sentir que algo estaba cambiando, y algunos empezaron a pedir que TJ vaya a jugar con ellos durante el recreo.

Todo esto no quiere decir que TJ pronto se convirtió en un modelo de atención. Todavía se sumía en largos periodos de ensonación en algunas dases, y proponía una docena de razones por las cuales no podía trabajar en la lectura de los capítulos de sus libros. Sin embargo, había señales definitivas de que TJ estaba mejorando.

Naturalmente, Sherry no podía esperar para compartir su emoción con los padres de TJ. Sin embargo, en la noche de padres, antes de que Sherry tuviera una oportunidad de compartir las noticias sobre el progreso de TJ, la madre exclamó: «TJ es un verdadero problema, ¿no?» Y mientras Sherry se entusiasmaba más acerca de lo que TJ estaba haciendo, sus padres parecían subestimar los logros obtenidos. Sherry se dio cuenta hasta después de la reunión que tal vez el TJ que ella veía en su dase no era el mismo niño que sus padres estaban viendo en casa.

Desde un principio, la inhibición se había convertido en un modo crónico de autorregulación para TJ. No era solo la forma en que TJ respondía a nuevas situaciones, sino también era la forma en que sus padres, sus maestros, e incluso sus compañeros respondían a su falta general de respuesta. A través de sus miradas, gestos, y otras señales de afecto, los padres de TJ expresaban que *esperaban* que los decepcionara. Por lo tanto, solo decirle a los padres de TJ sobre su transformación no fue tan eficaz como para cambiarles sus propias expectativas. Tuvieron que experimentar por sí mismos los cambios que TJ estaba pasando, así como comprender los tipos de diferencias sutiles en sus propios comportamientos que lo ayuden en esta transición. Era fundamental que sus padres se involucraran, ayuden a construir y consoliden los cambios que empezaban a surgir en dase.

Trabajar con los padres de TJ

La primera oportunidad que tuvo Sherry para involucrar a los padres surgió cuando TJ tenía que preparar una presentación para la noche de discurso. Sherry pidió a la madre de TJ si podía venir después de la escuela para ayudarlo y ella aceptó.

Sin embargo, cuando TJ y su madre se sentaron juntos, ella comenzó a preguntarle sobre que escribir y, en ese momento, TJ se levantó de la mesa y se acercó a las ventanas. Una mirada de frustración mezclada con ira y vergüenza cruzó el rostro de la madre. Antes de que la madre pudiera decir algo, Sherry se levantó y se unió a TJ en la ventana. Cuando los dos se quedaron allí para- dos, Sherry se preguntó si TJ observaba sobre lo que quería escribir, porque él estaba mirando fijamente a una paloma posada en un árbol cercano. Cuando Sherry le preguntó si le gustaría hablar de las aves en su discurso, TJ se puso muy animado. La madre de TJ le dijo a Sherry lo mucho que él amaba a las aves, y el gran número de aves que él podía identificar a simple vista e inclu- so llamarlas. ^Era este el mismo niño que había sido diagnosticado anterior- mente de tener dificultad para discriminar las notas musicales?

Mientras su madre hablaba, TJ parecía hincharse de orgullo. Regresó a la mesa, se sentó, cogió el lápiz, y empezó a hablar en voz alta y a escribir su discurso, que -¡oh sorpresal- trataba de las aves. Sin ninguna pregunta, TJ llenó una página entera. Escribió sobre las aves que vivían en su patio trasero, cuál era su aspecto y cómo se comportaban.

Cuando terminó, su madre sugirió: “<Por qué no les cuentas sobre el petirrojo que construyó un nido en la terraza fuera de tu dormitorio la primavera pasada?”. TJ añadió ese detalle, pero cuando su madre sugirió que también le cuente a la clase acerca de los pollitos, TJ negó con la cabeza, indi- cando que su discurso estaba listo. Él procedió a la lectura en voz alta y luego, satisfecho con el resultado, se fue a buscar a uno de sus amigos.

Ayudar a los niños que
comprendan sus fortalezas y
debilidades

Trabajo con los padres ^{24 25}

Para los padres que preguntan sobre las formas de ayudar a su hijo a trabajar con sus fortalezas y debilidades, puede sugerir que:

- Ayuden a su hijo a desarrollar y conservar el optimismo que sea posible.
- Nunca disminuya a su niño o lo compare desfavorablemente con otros, sino más bien enfóquese en los puntos fuertes y alimenten la idea de que todo el mundo tiene algo valioso que ofrecer.
- Alienten a sus hijos a que asuman sus responsabilidades y compartan su orgullo cuando actúan de forma responsable.

25 Háganles saber que están interesados en trabajar con usted y el Personal de la escuela para fortalecer aquellas áreas en las que su hijo requiere un poco de ayuda extra.

La madre de TJ comentó después que había perdido la cuenta de cuántas veces le habían dicho que el problema de TJ era que no le gustaba ser aplicado. Eso no es así. Por el contrario, la lección aprendida fue que cuando TJ recibió la oportunidad de elegir un tema que encontraba interesante y en el que podía tomar la iniciativa, era capaz de superar la ansiedad y expresar sus pensamientos. Por otra parte, la madre de TJ disfrutó la experiencia tanto como él y transmitió esto con sonrisas y comentarios alentadores.

Imaginemos esta historia de manera diferente, si TJ hubiera recibido instrucciones para escribir una página sobre un tema con el que no podía relacionarse, y el papel de su madre hubiera sido el de una impositiva, es muy probable que TJ se hubiera rebelado contra la tarea y, si se le obligaba, hubiera hecho un trabajo mediocre con tal de hacerlo.

Este logro sugiere una nueva forma de acercarse a una de las prácticas muy poco populares: la tarea. Consideré la posibilidad de hacer que los padres se involucren más en esta área. Pedir a los padres que lo hagan puede mejorar la comunicación entre el hogar y la escuela, ya que tienen la oportunidad de aclarar a los padres lo que se espera de su hijo mientras que se les da una idea de lo que su hijo está aprendiendo. Incluso tienen la oportunidad de llegar a ser agentes importantes en el desarrollo de la capacidad de sus hijos para enfocar su atención.

En cada caso, los padres pueden:

- Ayudar a su hijo a aprovechar bien el tiempo (por ejemplo, fijar una hora para hacer la tarea y planificar cuánto tiempo piensan que tomará hacerla).
- Modelar la autorregulación (por ejemplo, el padre puede hacer su propia “tarea” como pagar cuentas o ponerse al día con la lectura, mientras que el niño está haciendo su tarea).
- Conversar con el hijo sobre qué trabajo él o ella encuentra más fácil y más difícil de hacer, una tarea metacognitiva, y luego alentarlos a hacer primero la tarea o tema más difícil.



Rompiendo una tarea
en trozos

TJ: el niño con la gorra puesta correctamente

Mis tarde, cuando se le preguntó por uno o dos aspectos más destacados de su trato con TJ, Sherry primero identificó dos momentos claves: “Un primer aspecto importante fue darme cuenta de que, para un niño que era tan susceptible de quedar avergonzado por su debilidad, lo peor que podía hacer era

avergonzarlo aún mas por su comportamiento en clase, o fijarle retos que él no sería capaz de cumplir”. Entonces ella empezó a reír y añadió: “Y el segundo fue el momento en que estaba convencida de que TJ se había superado, el día en que lo vi caminando a la escuela con su gorra de béisbol puesta correctamente!”.

Cuanto más pensaba en ello, más me preguntaba si TJ simplemente no había encontrado la metáfora perfecta para mostrar al mundo lo que se sentía, pues él mismo había estado encorvado, y siempre se sentía avergonzado e incomodo. Hubo algo muy conmovedor en la elección de un símbolo de pandilla de 1970 de los proyectos de vivienda de Chicago cuyo significado solo él podía entender vagamente. Sin embargo, la manera que llevaba su gorra estaba llena de significado. Él quería que el mundo supiera lo infeliz que era, lo mucho que pedía ayuda. Afortunadamente, el grito de TJ fue escuchado y, con la gorra colocada en nueva posición, nos dice que ahora se dirige hacia una nueva dirección.

ESTRATEGIAS INSTANTÁNEAS

Mejorando la capacidad de los estudiantes para prestar atención ^{26 27}

-
- Los problemas con la cognición podrían tener una base física. Entonces, si aún no lo han hecho, anime a los padres a que le hagan una revisión auditiva y visual a su hijo. Si los dos están bien, y el estudiante continúa teniendo dificultad para comprender comandos o instrucciones secuenciales, es posible que se requiera consultar a un terapeuta del habla y el lenguaje.
 - Utilice técnicas de enseñanza y aprendizaje constantemente para que los estudiantes sepan qué esperar y, por tanto, puedan centrarse.
 - Observe las oportunidades durante el día para ofrecer andamiaje o instrucciones a los estudiantes que tienen problemas para enfocar la atención. Por ejemplo, proporcionar ayuda adicional en forma de consejos, enlaces y claves a un estudiante, luego, retirar gradualmente la ayuda, pues ya no es necesario.
- 27 Los estudiantes con problemas de procesamiento auditivo tienen problemas para entender y seguir las instrucciones que a menudo se confunde como falta de atención. Hay una serie de consejos que puede utilizar con estos estudiantes:

- Desglose las instrucciones en otras más simples, pasos más pequeños.
- Proporcione instrucciones en más de un modo (oral, escrito).
- Asegúrese de que el estudiante está mirándolo cuando habla, si es posible, pida al alumno que repita lo que ha dicho.
- Siente al estudiante en un lugar donde él o ella tenga una clara línea de visión hacia usted durante el momento de las instrucciones.
- Proporcione a los estudiantes un lugar tranquilo donde puedan retirarse si empiezan a sentirse abrumados por las distracciones en su entorno.
- Busqué maneras de hacer divertido el aprendizaje. Los juegos tales como los siguientes son divertidos y, a la vez, pueden ayudar a desarrollar la autorregulación en el ámbito cognitivo:
 - Estatuas, Luz Roja/ Luz verde y Sillas Musicales (requiere que los niños escuchen, se muevan y paren en el momento justo).
 - Simon dice (requiere que los niños recuerden y piensen antes de actuar, el reto del juego puede ser aumentado para niños mayores agregando dificultades como: "Simon dice que salten en su pie derecho, giren una vez, pongan su mano derecha sobre la oreja izquierda, y luego aplaudan dos veces.").
 - También hay muchas versiones digitales gratuitas de los juegos de memoria disponible en línea.
- Entregar instrucciones complejas en más de un modo (por ejemplo, conversar las instrucciones con los estudiantes y juntos crear una lista que sea publicada para todos los estudiantes).



Juegos de memoria en línea

Desarrollo de la autorregulación cognitiva

- Ayudar a los estudiantes a tomar conciencia de la clase de situaciones que encuentren desafiantes y lo que deben hacer para mantener la concentración.
- Proporcionar a los estudiantes experiencias de aprendizaje colaborativo para fomentar la autorregulación social, ya que los estudiantes se ayudan mutuamente a medida que trabajan en pequeños grupos. Para más información sobre el aprendizaje colaborativo, consulte el capítulo 4.
- Sea sensible a las acciones de los estudiantes. Un estudiante que parece aburrido, de hecho puede ser intimidado por una actividad desafiante. Si usted siente que ese es el caso, trate de bajar el nivel de dificultad hasta que los estudiantes comiencen a mostrar el logro en el manejo del desafío presentado. (Por otro lado, no hacer la tarea demasiado fácil, ya que también causará aburrimiento.)

- Según sea el caso, permita que los estudiantes elijan sus propias actividades y establezcan sus propias metas. La autonomía puede jugar un papel importante en el desarrollo de la autorregulación.
- Ayude a los estudiantes con problemas en el dominio cognitivo para reconocer que hay cosas que pueden hacer cuando empiezan a sentirse abrumados o relegados, tal como empezar a escuchar más de cerca o hacer preguntas sobre cosas de las que no están seguros.
- Anime a los estudiantes con problemas de procesamiento auditivo a escribir sobre temas que les interesen. Para los estudiantes mayores, el uso de organizadores tales como diagramas de flujo o mapas conceptuales serán de utilidad ayudándoles a recordar ideas importantes.

El Dominio Social

Atributos clave del dominio social ^{28 29}

Los niños que están perfectamente autorregulados en el dominio social tienen la capacidad de:

- Comprender sus sentimientos e intenciones.
- Comprender los sentimientos e intenciones de otros.
- Responder a los sentimientos e intenciones de los demás adecuadamente, tanto verbal como no verbal.
- Controlar los efectos de las respuestas en los demás.
- Ser un comunicador eficaz como oyente y como ponente.
- Demostrar un buen sentido del humor que no se base en el ridículo.

²⁹ Recuperar y reparar rupturas en las interacciones con los demás (por ejemplo, a través del compromiso).

Nuestras interacciones diarias con los demás se llevarán a cabo en el dominio social, en las numerosas y variadas circunstancias en las que conversamos, intercambiamos ideas, participamos en actividades de esparcimiento, colaboramos en proyectos, hacemos trabajo voluntario o de caridad, y así sucesivamente. En este capítulo, vamos a ver de cerca la autorregulación en el dominio social, especialmente en los entornos escolares.

La escuela es el mundo social mas grande con el que un niño debe aprender a lidiar, completa su propio conjunto complejo de reglas para el adecuado comportamiento tanto en el aula como en el patio. Los niños que luchan por autorregularse a nivel fisiológico y emocional pueden encontrar el dominio social extremadamente estresante, y por el contrario, los problemas en el dominio social pueden exacerbar los problemas de autorregulación en todos los otros niveles de nuestro modelo de cinco dominios.

Muchos programas de aprendizaje social y emocional altamente efectivos (SEL) se han establecido para ayudar a los niños a dominar las diferentes habilidades necesarias para progresar en el dominio social. En este capítulo, vamos a revisar por qué estos programas son tan beneficiosos para reducir la presión social.

Los objetivos de este capítulo son:

1. Ver por qué los programas de SEL cumplen una función importante en una estrategia total de autorregulación.
2. Ver como situar los programas de SEL dentro del marco de autorregulación (por ejemplo, comprender la importancia de las dificultades biológicas y emocionales) mejorará la eficacia de estos programas.

^Qué es la inteligencia social?

No podemos ver la autorregulación social sin explorar el concepto de la inteligencia social. Varios psicólogos identifican la inteligencia social como un conjunto de distintas habilidades emocionales, “lectura de la mente”, y de comunicación que un niño debe dominar para prosperar socialmente (Bar-On, 2005; Gardner, 1983; Goleman, 2006; Jones & Day, 1997). Estas habilidades se resumen en la figura 4.1.

Figura 4.1; las habilidades de la inteligencia social



- Comprender qué emociones se consideran adecuadas en determinadas situaciones (por ejemplo, la tristeza en un funeral, la felicidad en una boda)
- Modular las respuestas emocionales (por ejemplo, no ponerse demasiado emocionado, no ser demasiado sumiso)
- Comprender las emociones humanas más complejas, como la confianza, la envidia y el resentimiento.
- Reconocer que los demás tienen sus propios pensamientos, creencias, sentimientos y deseos.
- Entender cómo alguien ve una situación.
- Comprender el efecto de lo que decimos o hacemos a alguien.
- Aprender convenciones "lenguas culturales" sutiles (Shanker, 2001).
- Comprender el valor de tener turnos en intercambios.
- Prestar atención a la importancia del contexto en las situaciones de comunicación (por ejemplo, no hablar en voz muy alta cuando se expresa una idea en un grupo pequeño; gritar para advertir a alguien que no cruce una calle porque viene un auto).
- Saber cómo reparar las averías de comunicación.
- Aprender que los enunciados tienen implicancias para el comportamiento (por ejemplo, decir "lo siento" después de golpear a alguien no es suficiente, decirlo también debe implicar fuertemente que "no voy a golpearte de nuevo").



¿Qué es la inteligencia social y por qué es importante?

"Los ingredientes de la inteligencia social que propongo aquí pueden ser organizados en dos amplias categorías: conciencia social, lo que sentimos por los demás y la facilidad social, lo que luego hacemos con ese conocimiento".
— Daniel Goleman, 2006, p. 84



Formas de Apoyar las Habilidades de Comunicación de los Niños

Es importante reconocer las raíces de la autorregulación de estas habilidades de inteligencia social. Los niños que tienen dificultad con la autorregulación a menudo encuentran muy difícil, si no imposible, desarrollar y ejercitar las habilidades sociales (Casenhiser, Shanker, & Stieben, 2011). Para estos niños, las situaciones sociales tienden a empeorar sus problemas de autorregulación en otros dominios. Por ejemplo, si una niña se vuelve muy ansiosa en grupos, ella puede llegar a ser hipoactiva y tratar de alejarse de ellos o, por otro lado, volverse hiperactiva y encontrar muy difícil aprender habilidades de participación, como el cambio de turnos en las discusiones y situaciones de juego. Sin duda, usted puede pensar en los niños de su aula que muestran tal comportamiento.

Corregulación—
Un proceso en el cual dos individuos observan, se comprenden y ajustan su comportamiento para ayudarse entre sí a alcanzar otros niveles óptimos de regulación.

Afortunadamente, también están los niños que demuestran lo contrario. Son los niños que están autorregulados de manera óptima, y quienes lo hacen muy bien, tanto en sus relaciones sociales como en su trabajo académico. Se puede decir que estos niños tienen una inteligencia social alta. Es importante reconocer que estos niños son muy buenos en la **corregulación**.

La “danza” de la corrección

La corrección es un proceso en el que dos individuos están socialmente “sincronizados” entre sí, porque ellos:

- Comprenden lo que está en la mente del otro dando sentido a las series de afecto y gestos (por ejemplo, el significado de un gesto, el tono o el volumen de la voz, o una mano levantada en señal de saludo).
- Reconocen los efectos de la conducta de cada persona.
- Ajustan su comportamiento para ayudar a regular de manera ascendente o descendente al otro según sea necesario.

Los comportamientos antes mencionados han sido comparados con una “danza” complicada en la que dos personas se están moviendo constantemente dentro y fuera para mantener el paso del otro, mientras que se reconocen y tratan de reparar las rupturas de comunicación (Shanker & King, 2002). Tal “danza”, ahora se reconoce, que en realidad comienza muy temprano cuando las madres y otras personas interactúan con los niños bajo su cuidado (ver “The Cellphone Chronicles: The Beginnings of Co-Regulation” (Las Crónicas del celular: el inicio de la corrección).

No es muy extraño que algunos niños encuentren la corrección muy difícil. Abarca las exigencias del dominio social, las cuales pueden ser intensamente estresantes. Mientras más *hipo o hiperarousado* sean esos niños, es más difícil y les causa ansiedad reconocer esas exigencias, procesarlas y reaccionar adecuadamente ante las diversas señales aceleradas y las respuestas que caracterizan las interacciones sociales en la escuela, en casa, y en cualquier otra parte (Goodwin, 1981). Los estudios han demostrado que simplemente es necesario disminuir el ritmo de tales indicadores y respuestas para ayudar a los niños que luchan en el dominio social a darles sentido y mejorar la corrección (Gepner & Féron, 2009).



La metáfora de la danza

“El atractivo principal de la metáfora de la danza es que llama la atención en la forma en que las parejas comunicadoras establecen y mantienen continuamente una sensación de ritmo y movimiento compartido.”

— Shanker & King, 2002, p. 606



Corrección: Las personas se ayudan unas a otras a regularse.

Las crônicas del celular: los consensos de la coregulaci3n

Un d1a, en un Centra de Primera Infancia, observ3 a una madre felizmente comprometida con su hijo de nueve meses de edad en un juego donde ha- b1'a que tocar diferentes partes del rostro del otro. Por ejemplo, la madre sonre1a y tocaba la nariz del beb3 mientras dice: "Esa es tu nariz"/y el beb3 respond1a con una sonrisa y con los ojos muy abiertos, esperando la pr3xima sorpresa. De repente, el timbre de su tel3fono celular distrajo a la madre, y los esfuerzos del beb3 por recapturar la atenci3n de su madre no tuvieron 3xito. Cuando la madre retom3 la conexi3n con su beb3 unos dos minutos despu3s, el n1o repentinamente se inclin3 hacia adelante y trat3 de morderla en el brazo. En un instante, la expresi3n facial de la madre y las vocalizaciones se hicieron duras. Ella se retir3 airadamente de la interacci3n, y el beb3 respondi3 r1pidamente comenzando a llorar. La madre no era consciente de la raz3n por la cual su relaci3n se hab1a quebrado, y estaba realmente sorprendida cuando un facilitador la gui3 en la interacci3n.

Cuando el mismo beb3 t3n1a unos once meses de edad, una interacci3n simi- lar comenz3 a desarrollarse. Esta vez, el tel3fono celular son3 justo cuando el beb3 estaba tratando de sacarle los anteojos a su madre. Sin embargo, en esta ocasi3n, la madre le dijo a la persona que llamaba, "Te devuelvo la llama- da", e inmediatamente volvi3 la atenci3n a su hijo. Ella respondi3 a la mirada de enojo del beb3 preguntando en voz baja: "¿Qu3 te pasa?" antes de ofrecerse a cargarlo y abrazarlo. El beb3 reaccion3 con un suave gesto y una mirada ex- pectativa. La madre respondi3 a su vez acerc1ndose mas al beb3, quien ahora mostraba una sonrisa mientras extend1a sus manos hacia ella. Unos segundos mas tarde, ella lo estaba acurrucando y frotando la espalda, y el beb3 se ve1a visiblemente relajado. Tal vez la parte mas interesante de todo fue cuando, acunado en los brazos de la madre ahora con calma, el beb3 se lanz3 una vez mas a agarrar los anteojos de su madre, y ella empez3 a re1r cuando le dej3 quit1rselos y mirar a trav3s de ellos.

En esta situaci3n, podemos ver c3mo el desarrollo social del n1o se ve refor- zado por la forma en que los intercambios de senales de afecto entre la madre y el n1o -un tono de voz suave, un abrazo, una mirada expectativa, una sonrisa, una carcajada- modularon una interacci3n que f1cilmente pod1a haberse quebrado. Este ejemplo demuestra, adem1s, c3mo en este estado 3ptimo de coregulaci3n social, en el cual el n1o y la madre estaban conjuntamente en- focados y en calma, el n1o es alentado a continuar su exploraci3n del mundo.

Cómo la regulación, la autorregulación, y la coregulación están vinculadas

Como maestro, es posible que vea los siguientes comportamientos que involucran la regulación ascendente y descendente:

- El *nino A* intenta volver a involucrar al *nino B* en un juego en el patio de la escuela después de que este último se retirara refunfunando debido a sentimientos de inadecuación.
- El *nino C* suavemente pone una mano en el hombro del *nino D*, que esta mirando ansiosamente por la ventana del aula con los brazos fuertemente doblados.
- El *nino E* logra que el *nino F* se ría de una broma para distraer y ayudar a este último a calmarse cuando él se enoja porque no puede resolver un problema de matematica.
- El *nino G* ayuda al *nino H*, que es tímido y tiene dificultades de lectura. Usted probablemente ha observado que el *nino A* y el *nino G* están involucrados en una regulación *ascendente* de sus compañeros, mientras que el *nino C* y el *nino E* están intentando regular *de manera descendente* a los suyos. Estos cuatro niños “ayudantes” han desarrollado su capacidad para conectarse con lo que sus compañeros están sintiendo y por consiguiente para responder. Además, estos cuatro niños han adquirido estas habilidades de inteligencia social por sí mismos, los cuales son regulados frecuentemente por los padres, maestros, y otros. Han logrado *interiorizar* dicha regulación para mejorar en la *autorregulación*. Esto los hace expertos para ayudar a regular a sus compañeros.

Ahora echemos un vistazo a las tres situaciones sociales más complicadas:

- El *nino I* ve que la *nina J* llora porque se siente mal, y él se burla de ella tratando de distraerla.
- La *nina K* ve que el *nino L* llora porque se siente mal, y ella lo empuja tratando de calmarlo.³⁰

³⁰ El *nino M* ve a la *nina N* que lucha por alcanzar sus guantes e intenta ayudarla, lo que enfurece a la *nina N*, enfureciendo, a su vez, al *nino M*.

En la primera situación, el niño I tiene buenas intenciones, pero no ha aprendido las técnicas apropiadas para regular de forma descendente a la niña J y ayudarla a sentirse mejor. Intentos inapropiados de regulación descendente también se pueden observar en la siguiente situación. En ese caso, es probable que el niño K tenga poco control motor, lo que resulta en un empujón, en lugar de una palmada reconfortante. La tercera situación llama la atención sobre la constante evaluación y ajuste, reflejo de la inteligencia social, necesaria para una óptima coregulación, es decir, la necesidad de modificar el propio comportamiento al comprender la forma en la que alguien responde a este. En ese caso, el niño M no entiende la necesidad de independencia de la niña N, no puede descubrir por qué su intento de ayudar esta empeorando las cosas y, como resultado, se desregula él mismo.



Ayudar a los niños a aprender a Reparar la Comunicación Social

Finalmente, para que los niños se desarrollen como estudiantes y como seres sociales, necesitan *coregularse*, no solo regularse entre sí. En general, mientras dos o más niños “conciernen” más emocionalmente entre sí, mejor se coregulan. Y mientras mejor se coregulen, un compañero con menos experiencia puede aprender mejor de uno más experimentado, dos niños podrán resolver mejor los problemas de manera conjunta y jugar juntos alegremente, y los miembros de un grupo podrán funcionar mejor en las aulas y en otros ambientes sociales. La figura 4.2, muestra una visión general de las conexiones entre la regulación, la autorregulación y la coregulación.

Figura 4.2: Las conexiones entre la regulación, autorregulación y coregulación



Consejos útiles para la coregulación con sus hijos.

Oportunidades de aprendizaje colaborativo

En los últimos años, ha habido un mayor énfasis en las habilidades que los empleadores consideran fundamentales para los nuevos empleados. La capacidad de resolver problemas, pensar de manera crítica, mostrar iniciativa, y colaborar con empleados y clientes son algunos ejemplos.

Este cambio de énfasis es evidente en la gran cantidad de focos de habilidades del siglo XXI -incluyendo las de organizaciones como La Asociación de Habilidades del Siglo 21 (2011) y documentos tales como “Competencias para el aprendizaje del Siglo 21” (Alberta Education, 2011). En el 2010, el Ministerio de Educación de Ontario presentó un folleto, antes de los informes de progreso de los estudiantes, que introdujeron habilidades de aprendizaje y hábitos de trabajo que reflejan algunas de estas exigencias de los lugares de trabajo, incluyendo la responsabilidad, el trabajo independiente, iniciativa, organización, colaboración y autorregulación (York Region District School Board, 2010).

Si bien es posible observar dos de estas habilidades y hábitos de manera independiente -colaboración y autorregulación- estas mejoran mutuamente. El aprendizaje colaborativo, con su enfoque en el aprendizaje centrado en el estudiante, cambia el centro de control de las manos de la maestra a las del alumno, aumentando así la propiedad y la responsabilidad del estudiante. La conformación de los grupos colaborativos refleja la gama de capacidades que se encuentran en cualquier aula. Boekaerts y Corno (2005, p.220) consideran que el aprendizaje colaborativo apoya la autorregulación: los estudiantes que tienen bajo nivel de aprovechamiento se benefician de la oportunidad de trabajar con compañeros más hábiles. Del mismo modo, estos alumnos más capaces se benefician porque tienen la oportunidad de actuar como modelos.

Estos beneficios de aprendizaje colaborativo, además de permitir que todos los estudiantes (y maestros) obtengan la búsqueda de oportunidades de aprendizaje que son interesantes, ofrece a los estudiantes la oportunidad de participar con compañeros en tareas de aprendizaje real. Existe una serie de libros que exploran los beneficios del aprendizaje colaborativo, particularmente buenos son Greene (2001, 2008) y Greene y Ablon (2005). Con el compromiso de los distritos de todo el país en cuanto a la implementación de las estrategias de autorregulación, es probable que veamos más evidencia de la forma en que el aprendizaje colaborativo y la autorregulación benefician a todos los estudiantes.

Escenario

Cada uno de los escenarios anteriores de este recurso involucraba a un solo maestro trabajando en el aspecto de la autorregulación que era el enfoque de este capítulo. Esta vez no veremos un salón de clases, sino todo un colegio, de hecho, en toda una comunidad.

La comunidad en cuestión había sido víctima del abandono político y social durante muchos años. Mi primer paseo alrededor de la comunidad fue alarmante. Las casas mostraban descuido, muy pocas personas estaban afuera, y un campo que había sido destinado como un parque de la comunidad estaba desordenado y desolado.

Las principales preocupaciones de los maestros de la escuela primaria local llegaron sin sorpresa: la falta de compromiso de los estudiantes y una falta general de "conexión" entre la comunidad y la escuela. Los mismos docentes parecían ser muy dedicados, pero se sentían agotados. Al igual que en muchos distritos, cada dos o tres años se les obligaba a implementar una nueva iniciativa educativa para manejar la conducta de los estudiantes. En efecto, los profesores recién habían dedicado el año pasado a formarse en la última propuesta, y solo habían abordado en parte los temas relacionados con la auto y la corregulación social. Entonces, lógicamente, les preocupaba que yo pudiera estar allí para imponerles un nuevo programa pre-ensado, que no estaba personalizado para tratar sus necesidades específicas. Además, se hizo evidente que, al igual que muchos programas de este tipo, el último programa que los profesores habían intentado, el énfasis estaba en que los niños *sean* regulados en lugar de *auto* y *corregularse*. Principalmente, este programa más reciente promovía el uso de las técnicas de manejo de comportamiento «comando y control» para inducir al cumplimiento (dando recompensas por buen comportamiento y quitando recompensas por «mal» comportamiento). Estas técnicas de manejo del comportamiento incluían:

- Poner a los estudiantes en grupos de cuatro, se les da estrella por estar tranquilos y se les quita una por hacer ruido. Cuando un grupo acumulaba suficientes estrellas, recibía un regalo.³¹

31 un libro de administración en el cual el día escolar del alumno estaba dividido en cinco secciones para cubrir los cinco periodos de la jornada.

da diaria. En estas secciones, la maestra registre marcas de verificación para el “buen” y “mal” comportamiento. Las marcas de verificación de cada niño eran sumadas al final del día y el alumno que acumulaba una puntuación de 24 puntos o más, ganaba un premio.

- Un “tapete de disciplina” o área de tiempo fuera para el estudiante que era considerado con mal comportamiento.
- Una nota enviada a los padres, detallando la mala conducta de su hijo ese día, la cual tenían que firmar los padres.

Si bien estos métodos fueron útiles para algunos de los estudiantes en ciertas situaciones, no fue así para mejorar la inteligencia social de los niños porque había poco reconocimiento de la importancia crucial de la autorregulación y la corrección en las interacciones sociales. Lo más importante fue la necesidad de trabajar sobre los factores subyacentes: el hiperarousal, la desregulación emocional y las habilidades de la inteligencia social subdesarrollada. En gran medida, solo el miedo al castigo había hecho poco para cultivar esas habilidades, y en algunos casos hubiera impedido realmente su desarrollo.

Abordando los problemas

En términos generales y prácticos, todos –estudiantes, profesores, administradores y padres– necesitaban involucrarse en el proceso de la creación de un programa exitoso. Paralelamente, introdujimos una serie de enfoques al comenzar inmediatamente con talleres periódicos sobre la alerta, la auto y la corrección para todos los grados de la escuela. Estos talleres continuarían durante todo el año escolar, al igual que nuestro programa de regulación emocional y social.

El ejercicio y la dieta

En el capítulo 1 vimos cómo la sobrecarga en uno de los dos sistemas nerviosos (el sistema nervioso simpático, SNS, y el sistema nervioso parasimpático, PNS) puede hacer que el otro sistema tenga exceso de trabajo. Esto lleva a que los niños sean *hyper* o *hyperaroused*. Puesto que los mecanismos subyacentes de la autorregulación finalmente residen en el dominio biológico, siempre debemos tener ese dominio en cuenta cuando se abordan cuestiones relacionadas con la autorregulación. Para empezar a abordar los problemas con la interacción social en esta escuela primaria, tuvimos que comenzar por hacer frente a los niños con dificultades en la regulación del arousal. Muchos de ellos tenían problemas relacionados con el *hyperarousal*, algunos experimentaban los sín-

tomas que se asocian generalmente con el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH).



Déficit de atención e
hiperactividad

Como algunos de los estudiantes de la escuela no se ejercitaban lo suficiente, comían una dieta saludable, o dormían lo necesario, varios estaban crónicamente *hypo* o *hyperarotised*. Para abordar este problema, iniciamos un club del desayuno antes de la escuela para proporcionar a los estudiantes alimentos con bajo índice glucémico (harina de avena, panecillos de harina de maíz, y fruta fresca) que proporcionarían una fuente de energía duradera para el trabajo de la mañana. Más que describir esto como un “club del desayuno” un término que, desafortunadamente, había adquirido una connotación negativa, lo denominamos “*Fit and Fuelled*” (En forma y estimulado). La idea aquí, que resultó ser extremadamente popular, era comenzar el día escolar con un régimen de ejercicios (fútbol para algunos, calistenia y el poder del yoga para los demás), seguido por el “combustible” que estos “jóvenes atletas” habían ganado y necesitaban.

Talleres para maestros

También iniciamos una serie de talleres sobre la alerta, autocontrol y corrección para los profesores. En los talleres, nos concentráramos en ayudar a los maestros a entender las causas de la *loypo* e *hyperarousal*, y buscar estrategias y técnicas para regular de manera ascendente o descendente a los estudiantes tanto dentro como fuera de clase. Por ejemplo, disminuir la cantidad de tiempo que los estudiantes tenían para sentarse en sus escritorios, cambiar sus entornos de trabajo a fin de que tengan la oportunidad de trabajar en los diferentes centros de la clase y con diferentes composiciones de grupo, y reducir los niveles de ruido y distractores visuales (véase el capítulo 1, pp. 12-14).

Uno de los talleres más fructíferos comenzó con una discusión sobre investigaciones recientes que mostraron que la ansiedad sostenida agrava la cantidad de malestar que siente un niño. Por ejemplo, Schmidt, Richey, & Fitzpatrick (2006) desarrollaron la Escala de Intolerancia al Malestar (DIS), un instrumento de autoinforme de cinco ítems que examina cuántas sensaciones físicas incómodas se pueden tolerar. Los niños que encuentran ciertos tipos de estímulos difíciles de manejar, como por ejemplo ruido fuerte, luces brillantes, o el ruido y el movimiento de otros niños, experimentarían mucho más desgaste fisiológico que un niño sin tales vulnerabilidades. Además, su mayor ansiedad intensificaría lo doloroso de algo tan simple como golpear con el codo. A su vez, esto desencadena un desgaste de su sistema nervioso que reduce significativamente su capacidad para inhibir el comportamiento impulsivo.

Una maestra mencionó que un niño de su clase estaba constantemente

chocando con las cosas, gritando de dolor y pidiendo una compresa de hielo. Los maestros pasamos mucho tiempo hablando de este comportamiento. ¿Ese niño estaba buscando atención? ¿La compresa de hielo estaba dando al niño una manera de reforzar la necesidad de atención? ¿Era este un comportamiento que podría remontarse a cómo los encargados del niño habían respondido a tales arrebatos? ¿El niño simplemente debe ser ignorado? Por supuesto, la pregunta principal que necesitaba una respuesta era cómo detener este comportamiento.

Antes de abordar las preguntas anteriores, les pedí a los profesores que pensarán acerca de *por qué* el niño puede estar pidiendo una compresa de hielo. Una maestra observó que el hielo puede aliviar el dolor y tener un efecto calmante en el sistema nervioso. Esto desencadenó una discusión sobre por qué el niño puede ser tan sensible al dolor, y por qué posiblemente se regulaba en forma descendente al usar las compresas de hielo. En otras palabras, la petición de compresas de hielo podría ser una señal de que este niño estaba propenso al *hyperarousal* y estaba tratando de lidiar con esto. Luego vimos por qué este niño en particular puede estar propenso a la *hyperarousal*. Los profesores tenían dos principales respuestas: (a) el niño estaba enfrentando un estrés familiar intenso en casa y (b) le resultaba difícil hacer frente al bullicio de la clase. Esta última razón también podría explicar sus frecuentes peticiones para ir al baño. ¿Estaba usando esto como un escape de la clase? Llegamos al acuerdo de que, además de las compresas de hielo, el niño se beneficiaría de tener acceso a un espacio tranquilo en el salón de clases para ayudarlo a regularse de manera descendente cuando sea necesario.

El punto de este ejemplo no es demostrar que un problema como este puede ser resuelto en una discusión de taller relativamente breve. Más bien, ilustra un punto muy importante:

Es esencial que veamos a los estudiantes a través de un lente diferente para dejar de pensar en términos de manejo del comportamiento para averiguar por qué vemos ciertos comportamientos y qué se puede hacer para ayudar a estos estudiantes a que aprendan a autorregularse.

Al final de este particular taller, los profesores dejaron de pensar sobre cómo detener el comportamiento y se enfocaron en dos temas: (1) las causas de la conducta, y (2) cómo podrían mitigar los factores de estrés en el niño para que nunca llegue al punto de llorar por compresas de hielo.



Ayudar a los niños a
aprender a Regular
Comunicación Social

Talleres para pares

Durante el transcurso del año, también se realizaron seis talleres para padres, que eran totalmente voluntarios y por lo general bastante concurridos. En primer lugar, a modo de resumen, explicamos la naturaleza del estrés y sus efectos en el comportamiento cotidiano de los niños y su capacidad para autorregularse. En los talleres restantes, observamos la importancia de lo siguiente:

- Sueño y una rutina regular de sueño.
- Una dieta saludable.
- Cumplimiento de actividades de tiempo libre, incluyendo el ejercicio diario.
- Exposición limitada a la televisión y a los videojuegos.
- Estrategias de disciplina apropiadas.

Un coro escolar

Al principio de nuestro programa de regulación social y emocional, se decidió formar un coro escolar, y uno de los profesores se ofreció a dirigir. Un coro parece lógico porque no solo requería de un mínimo costo, también hay investigaciones que muestran que cantar en un coro es muy eficaz para promover la autorregulación social en los niños (Kirschner & Tomasello, 2010). Ser parte de un coro requiere que los participantes se controlen a sí mismos y entre sí, así como moverse juntos en tiempo y armonía para lograr un objetivo común. El coro cantaba en una serie de eventos de la escuela durante todo el año, y las actuaciones atrajeron a muchos de los padres y a otros miembros de las familias de los niños.

Juegos de palabras. Construcción de vocabulario

Desde que Betty Hart y Todd Risley publicaron *Meaningful Difference in the Everyday Experience of Young American Children*, 1995. (Las diferencias significativas en la experiencia diaria de los niños pequeños de América), nos hemos enterado de que los niños de hogares de bajos ingresos, así como los estudiantes de esta escuela, están expuestos a menos palabras que los niños de hogares de medianos y altos ingresos. La investigación de Hart y Risley encontró que el niño promedio en un hogar de menores ingresos oía alrededor de 600 palabras por hora, mientras que un niño en un hogar de ingresos medios escucha aproximadamente 1250 palabras, y un niño en un hogar de altos ingresos escucha aproximadamente 2150 palabras.



Música y Conducta Prosocial

"Esta tendencia (para producir y para disfrutar de los comportamientos musicales)... alentó a los niños de nuestro estudio a comportarse más cooperativa y prosocialmente hacia los demás."
— Kirschner & Tomasello, 2010, p. 363



Vocabulario en línea- juego de construcción.

Con esta investigación en mente y observando el limitado vocabulario de los niños de esta escuela, introdujimos las sesiones de construcción que implicó juegos que adaptamos o creamos para nuestros propósitos. El objetivo principal era aumentar la frecuencia y el alcance del vocabulario de los niños relacionados con las emociones y la “lectura de la mente por lo que podrían mejorar sus relaciones con los demás. Uno de los juegos favoritos era “Palabras dispersas”, que se juega de la siguiente manera:

1. La maestra dividía la clase en grupos de cinco y pedía que cada equipo proponga tres palabras para las emociones positivas y/o negativas, con base a sus propias experiencias o sobre algo que hablan visto o leído recientemente.
2. La maestra escribía las palabras sugeridas por los equipos en la pizarra en dos listas separadas, una titulada “Emociones positivas” y la otra “Emociones negativas” (para las duplicaciones inevitables y para proporcionar el número total de palabras hasta al menos cinco de cada lista, la maestra puede añadir o sustituir palabras de emoción por su cuenta).
3. Una vez que hubo por lo menos diez palabras diferentes en la pizarra, la maestra “dispersó” sus letras individuales en la pizarra.
4. Cada equipo intenta que proponer la mayor cantidad adicional de palabras relacionadas con las emociones, pero sin repetir ninguna de las palabras que ya figuran en la pizarra. El equipo que propone la mayor cantidad de palabras sería el ganador.

Otra de las actividades que se le ocurrió a una maestra de primer grado y que se pudo utilizar en todos los grados fue “¿Qué está sintiendo esta persona?”. Funcionaba de la siguiente manera:

1. La maestra puso una fotografía de alguien en la pizarra y preguntó a los estudiantes que propongan diferentes palabras para caracterizar lo que ellos pensaban que la persona estaba sintiendo.
2. Las palabras sugeridas fueron escritas en la pizarra para que todos las vean.
3. Varios estudiantes fueron desafiados a contar una historia breve sobre cómo se podía estar sintiendo la persona de la foto y por qué.
4. Una extensión natural del juego era hacer que los estudiantes utilicen como base su historia para una actividad teatral.

Nos dimos cuenta inmediatamente de que los estudiantes tendían a usar de manera excesiva ciertas palabras o expresiones, a menudo muy coloquiales, en este y otros juegos de palabras. Sugerimos a los maestros que, en lugar de corregir la elección de la palabra inicial de los estudiantes, nos basemos en lo que los estudiantes indicaban para mantener una conversación centrada en la emoción. A continuación presentamos la forma en que una maestra maneja la siguiente situación bastante difícil que surgió después de que ella mostrara a un estudiante una fotografía de un hombre que parecía preocupado y triste.

Maestra: “Entonces, ¿qué creen ustedes que siente el hombre de la foto?”.

Niño: “Creo que está deprimido”.

Maestra: “¿Por qué crees que está deprimido?”.

Niño: “Bueno, supongo que porque hoy es el día en que viene a verlo la trabajadora social a su apartamento, y ella va a decirle que necesita encontrar un trabajo”.

Maestra: “¿Entonces, crees que se siente enojado o triste?”.

Niño: “Sí, un poco de ambas cosas”.

Maestra: “¿Y como crees que se siente por no tener un trabajo?”.

Niño: “Supongo que desearía tener uno”.

Maestra: “¿Crees que es posible sentir todas estas emociones en el mismo tiempo: enojado y triste e incluso un poco avergonzado?”.

Niño: “Sí”.



Ayudar a los niños a comprender a otros y cómo afectan en otros

Una vez que los niños de todos los grados estaban mostrando signos de alerta mejorada y regulación de las emociones, y evidenciando, a través de su repertorio de palabras en expansión, mejora en su inteligencia social y en la capacidad de comprender y hablar de emociones, decidimos enriquecer el programa con diferentes sesiones de “lectura de la mente” para los primeros grados y los grados superiores.



Tarjetas de emociones y actividades relacionadas con emociones

Actividades para “Leer la mente”: JK a estudiantes de tercer grado

En esta iniciativa, los estudiantes formaron parejas. A cada pareja

se le pidió describir como el otra se sentía y ofrecer posibles razones. Los estudiantes

resultaron ser muy conscientes y muy claros en expresar lo que el compañero estaba sintiendo, por que el amigo se estaba sintiendo de esa manera, y qué podría hacer sentir mejor al compañero. Por ejemplo, una niña de primer grado, después de observar a un compañero que estaba muy retraído, contenté que él debía estar muy triste porque había perdido a su gato y le preocupaba que el animal pudiera haber sido atropellado por un coche. Cuando la maestra le pregunto a la niña como podría ayudar a su compañero a sentirse menos triste, preocupado y retraído, la niña sugirió prestarle a su amigo uno de sus juguetes que ella sabía que a él le gustaba. ¡Su sugerencia funcionó!

Los estudiantes disfrutaron de estas sesiones. Para hacer las cosas mas interesantes, la maestra regularmente cambiaba las parejas de amigos, ofreciendo a los estudiantes la oportunidad de reconocer y hablar de diferentes emociones a diferentes personas, así como animarlos a aprender la manera de corregular con un círculo mas amplio de amigos. No fue sorpresa que los estudiantes conocieran lo que sus amigos mas cercanos estaban sintiendo. La gran sorpresa fue cuando compenetrados estaban también con lo que la mayoría de los otros estudiantes de la clase estaba sintiendo.

nHSQOEEHIIQ

***Reaching In...Reaching out* (RIRO): Fomentando la resiliencia en los niños pequeños** ^{32 33}



RIRO Entrenamiento en
habilidades de resiliencia

El programa de entrenamiento para desarrollar habilidades de resiliencia *Reaching in... Reaching out* (RIRO) ofrece a los profesionales que cuidan y trabajan con niños menores de ocho años el conocimiento y las habilidades que necesitan para modelar y enseñar capacidades importantes asociadas con la flexibilidad. Estas capacidades importantes incluyen:

- Estar a cargo de nuestras emociones.
 - Identificarse con otros.
 - Analizar la causa de los problemas.
- 33 Llegar a los demás y a las oportunidades.

Actividades para “Leer la mente”: Estudiantes de cuarto a sexto grado

En nuestras interacciones sociales cotidianas, comúnmente descubrimos lo que otras personas están pensando o sintiendo a partir de las expresiones de

sus rostros, sus tonos de voz y sus gestos. Para ayudar a que estos estudiantes mayores mejoren en la interpretación de una amplia gama de señales, ejerci- tando así su inteligencia social, la maestra hizo que imaginen que iban a pedir a sus padres un regalo especial (por ejemplo, permiso para dormir en casa de un amigo o algo de dinero para dulces). La maestra planteo esta pregunta: “¿Le pedirías a tus padres que te compren dulces si vieras que están de mal humor, o esperarías hasta que veas que estén de buen ánimo?”. Todos los estudiantes acordaron que esperarían hasta que sus padres estuvieran de buen ánimo. Ahora, la maestra les pidió que prepararan una lista de cosas que les dirían cuando su madre o su padre estén de buen ánimo y cuando estén de mal humor. Para ayudarles, se les instruyó a crear y completar la tabla que se muestra en la figura 4.3

Figura 4.3: Tabla de identificación de lenguaje corporal

Códigos	Descripción	¿Qué conducta indica lo que la persona está sintiendo, y por qué lo cree así?
---------	-------------	---

- Expresiones faciales
- Tono de voz
- Gesticulación
- Postura corporal
- Movimientos corporales
- Otros (describir)

Luego, los estudiantes jugaron un juego que demostro cuanto usamos el lenguaje corporal de otras personas para averiguar lo que pasa en sus mentes. La mitad de la clase vio un drama de televisión de media hora con el volumen apagado, mientras que la otra mitad la observó con el sonido. Cada grupo utilizo su tabla para escribir lo que ellos pensaban que el personaje principal estaba sintiendo, y luego los dos grupos compararon notas. Los grupos se sorprendieron al encontrar similitud en las dos tablas. En otras palabras, a pesar de que la mitad de la clase no habia oido ni una sola palabra del drama, hicieron bastante bien la identificación de lo que estaba pasando en la historia y en la mente de los personajes principales, solo con leer las señales de afecto de los mismos.

J

PATHS
Promoting Alternative
Thinking Strategies

Programa PATHS (Estrategias de promoción del pensamiento alternativo)

El programa PATHS es un plan de estudios de aprendizaje social y emocional de la escuela primaria que ayuda a los niños a manejar las emociones de manera positiva, empatizar, tomar decisiones responsables y resolver de forma pacífica los conflictos. El programa tiene tres unidades principales:

- (1) Autocontrol,
- (2) Sentimientos y relaciones,
- (3) Solución cognitiva de problemas interpersonales.

La unidad sobre sentimientos y relaciones se centra en la comprensión emocional e interpersonal, con las actividades de aprendizaje que enseñan a los niños las señales de autoreconocimiento de los propios sentimientos y el reconocimiento de las emociones de otros.

Trabajo con los Padres

Lograr que los padres de los niños se involucren no fue fácil. Tal como una maestra indicó de manera perspicaz, y como suele ser el caso en muchas escuelas, “los únicos padres que vienen a vernos, por sus hijos, son los que no necesitan hacerlo”. Además, las técnicas de manejo de conducta practicadas en la escuela antes de nuestro trabajo habían hecho poco por alentar el contacto positivo con los padres.

Noche Familiar

Luego de un par de meses en el programa, organizamos un evento informal para las familias de los alumnos en el centro comunitario local. Esta iba a ser una ocasión en la que los padres podían reunirse con el director y los maestros de sus hijos y oír cosas buenas de ellos. Carteles que decían “Ven y únete a nosotros para la pizza de este viernes por la noche en el Centro Comunal” fueron publicados por el vecindario, y en la noche del evento el lugar estaba lleno. En muchos casos, después de una vida completa de recibir las notas desalentadoras de la escuela, era el momento para que estos padres oigan algo positivo, y solo algo positivo acerca de su niño. Los comentarios positivos podían incluir

desde mayor participación en las discusiones en clase, al entusiasmo por un tema en particular, la demostración de cualidades de liderazgo, la capacidad de los deportes o la música. Estaba seguro de que los padres serían receptivos a esto porque un trabajador social en la comunidad me había dicho que él nunca había conocido a ningún padre local que no tuviera esperanza de una vida mejor para sus hijos. Nosotros conversamos con el personal de lo importante que fue para todos nosotros alimentar la esperanza y el orgullo de los padres en sus hijos, ya que, a su vez, alentáramos a los padres a decir cosas positivas a sus hijos. Esto podría reducir sus propios niveles de ansiedad y los de los niños, así como aumentar las posibilidades de mejorar las interacciones sociales entre padres e hijos.

Como habíamos anticipado, un número de niños se puso inquieto en este evento. La combinación de estar juntos y el nivel de ruido, sin mencionar la pizza gratis, llevó a una gran emoción. Los maestros estábamos preparados para esto, y redirigimos a los niños, por ejemplo, haciendo que ayuden a levantar o limpiar platos, cuando los niños necesitaban regularse de manera descendente. Los maestros también se abstuvieron de criticar a los padres por ser demasiado duros con sus hijos. En primer lugar, habíamos decidido hacer un evento de corta duración: al principio explicamos que teníamos la sala durante dos horas y el evento a tiempo (cosa que hicimos). Un resultado inesperado y muy satisfactorio de esta tertulia, era ver a los miembros de la comunidad disfrutar tanto de la compañía del otro que acordaron planear otro evento independiente de la escuela orientado a la familia.

ESTRATEGIAS INSTANTÂNEAS

Promocion social de autorregulaci3n

- Proporcionar a los ninos experiencias de aprendizaje colaborativo para fomentar la autorregulaci3n social de manera que los estudiantes se ayuden mutuamente para trabajar en pequenos grupos. En muchos casos, esto conducir3 a los estudiantes de todos los niveles a que muestren una mayor concentraci3n y persistencia en su tarea.
- Si bien las exigencias de clase pueden ser abrumadoras, consid3re por qu3 puede estar viendo ciertos comportamientos de un estudiante y qu3 se puede hacer para ayudar a que el estudiante aprenda a autorregularse.
- Desarrollar la compresi3n y el vocabulario de los ninos en torno al aprendizaje social y emocional.
- Seg3n corresponda, permitir a los ninos que seleccionen sus propias actividades y establezcan sus propias metas. La autonomia puede tener un papel importante en el desarrollo de la autorregulaci3n social.
- Tratar de establecer una conexi3n con los padres/encargados de los ninos y su comunidad, de modo que exista una continuidad entre las estrategias de autorregulaci3n utilizadas dentro y fuera del aula.
- Buscar las oportunidades para promover la compresi3n de las experiencias y sentimientos de los dem3s.

Âtributos clave del dominio prosocial

Los niños que están regulados de manera óptima en el dominio prosocial demostrarán los siguientes atributos clave:

- La capacidad de ayudar a regular a los demás y corregirse con los demás.
- Un sentido de honestidad, tanto con ellos mismos como con los demás.
- Empatía, o la capacidad para preocuparse por los sentimientos de los demás y ayudar a lidiar con sus emociones.
- La capacidad de poner las necesidades e intereses de los demás por delante de las suyas.
- El deseo de "hacer lo correcto" y la responsabilidad de actuar según sus convicciones.

a

<;Qué es el regulación prosocial y por qué es importante?

El término *prosocial* se refiere a aquellos comportamientos que son positivos, útiles y destinados a promover la aceptación social y la amistad. Para fines de investigación, el dominio prosocial abarca la empatía, el altruismo y la moralidad. En este capítulo nos centraremos principalmente en el primero de estos aspectos, en parte porque desde que Jean Twenge publicó su aclamada *Génération Me* (2006), se ha advertido sobre los problemas cada vez más grandes de los niños con el desarrollo de la empatía.



Jean Twenge

Los niños pueden estar fácilmente sobrecargados de las emociones de otros niños, o indecisos o incluso poco dispuestos a responder de una manera afectuosa a la angustia de otra persona. Esta falta de habilidades en el dominio prosocial puede desencadenar una ola de efectos desreguladores a través de los dominios biológico, cognitivo, emocional y social de nuestro modelo de autorregulación de cinco dominios. Es por esta razón que los estudiantes que ayudan a conseguir una regulación óptima en el dominio prosocial son tan importantes. Los estudiantes con una óptima regulación prosocial tienen una mayor capacidad para permanecer tranquilamente concentrados y atentos frente a los factores de estrés en todos los otros niveles de nuestro modelo.

La preocupación es generalizada. En un discurso de graduación en el 2006 en la Universidad de Northwestern en Evanston, Illinois, el entonces senador Barack Obama dijo a los estudiantes que se graduaban:

Empatía [es] la capacidad de ponernos en los zapatos de otra persona, ver el mundo a través de los ojos de aquellos que son diferentes a nosotros -el niño que tiene hambre, el obrero siderúrgico despedido, la mujer inmigrante que limpia tu habitación.

A medida que avances en la vida, cultivar esta cualidad de la empatía se volverá más difícil, no más fácil. No hay requisito de servicio comunitario en el mundo real, nadie te obliga a preocuparte. Y no solo eso, vivimos en una cultura que desalienta la empatía. Una cultura que con demasiada frecuencia nos dice que nuestra meta principal en la vida es ser rico, delgado, joven, famoso, seguro y divertido. Una cultura donde aquellos que están en el poder a menudo alientan estos impulsos egoístas.

Las declaraciones de Obama, con su énfasis en la empatía, plantean una serie de preguntas importantes que debemos tomar en cuenta mientras observamos la correulación y la autorregulación en el dominio prosocial:

- ¿Qué es exactamente la empatía?
- ¿Por qué es tan importante la empatía, tanto para el bienestar de los niños como para aquellos con quienes se relacionan?
- ¿Cómo un niño puede desarrollar la empatía?
- ¿Cómo podemos fomentar el desarrollo de la empatía en las interacciones sociales diarias, tanto dentro como fuera de nuestras escuelas?

bullying—abuso físico, verbal o mental, dirigido a uno o más individuos, generalmente de manera repetida, y destinado a hacer daño.

- <Qué tiene que ver la empatía con la auto y corrección?
- <Qué tiene que ver la empatía con el **bullying**?
- ¿Por qué la empatía es importante para el aprendizaje?

Comencemos observando la primera y la segunda de estas preguntas, a las que Obama ha dado algunas respuestas.

La naturaleza e importancia de la empatía ^{34 35}

Existe una percepción común que se refleja en las declaraciones de apertura de Obama antes mencionadas, que la empatía es simplemente “ponernos en los zapatos de alguien más” y sentir hasta cierto punto lo que esa persona está sintiendo.

Es un concepto importante, pero no refleja los siguientes aspectos a tener en cuenta de la empatía:

- *Preocuparse* por las emociones de los demás (por ejemplo, estar verdaderamente preocupados cuando otra persona se siente mal).
 - *Tratar de ayudar* a otros a lidiar con sus emociones (por ejemplo, intentar calmar a quienes están molestos y darles apoyo sincero).
- 35 *Distinguir* entre sus propias emociones y las de otra persona (por ejemplo, que usted permanezca calmado frente al malestar de esa persona).



Empatía

Efectivamente, hay dos elementos comunes en cada uno de estos aspectos clave de la empatía: las emociones que uno siente, y conectarse con las emociones de otra persona. No es extraño, entonces, que el déficit en uno de ellos (no darle importancia, por ejemplo) puede resultar en problemas emocionales, conductuales y psicológicos relacionados, tales como la baja autoestima o el *bullying*, tema que se abordará en mayor detalle más adelante en este capítulo (pp. 114-116).



Steps to Respect
(Pasos para respetar)

<;Qué es el bullying y ¿cómo reconocerlo?

El *bullying* puede ser ampliamente definido como el abuso físico, verbal o mental dirigido a uno o mas individuos, por lo general en repetidas ocasiones, y destinado a hacer dano. El *cyberbullying* o abuso a través de Internet, implica los dos últimos de estos comportamientos. El abuso verbal y mental incluye comportamientos tales como insultos, distribución maliciosa de rumores y excluir (o amenazar con excluir) a los individuos de un grupo. El programa de prevención contra el *bullying* *Steps to Respect* (*Pasos para respetar*), basado en la investigación, enumera los indicadores que se muestran en la figura 5.1, a continuación, en su Guía de programas (*Committe for children*, 2005, p.16) para ayudar a los maestros y otros adultos a reconocer el *bullying* físico y dis- tinguirlo del "juego de lucha" o "juegos bruscos".

Figura 5.1: Indicadores para distinguir el juego de lucha del bullying

Juego de-lucha	Bullying
Expresiones faciales positivas (por ejemplo, sonreír)	Expresiones faciales negativas (por ejemplo, lucirenojado)
Participación voluntaria	Participación involuntaria
Rôles alternados (por ejemplo, ser perseguido, luego ser el cazador)	Rôles fijos (ser el agresor o la víctima)
Fuerza moderada	Fuerza agresiva
Los niños permanecen juntos después de jugar	Los niños se separan después de un encuentro

Los problemas de autorregulación en el dominio prosocial generalmente se revelan en las dificultades de un estudiante para unirse a otros en interacciones sociales personales y en un grupo mayor. Las aulas y las escuelas, por supuesto, están repletas de dichas situaciones. Estos estudiantes pueden ser incapaces de integrarse y ser miembros activos y adaptarse adecuadamente a su clase porque carecen de empatía, un aspecto clave de la regulación óptima en el dominio prosocial.

Second Step: habilidades sociales para la infancia temprana - octavo grado

Second Step es un programa integral diseñado para ayudar a los estudiantes desde el nivel preescolar hasta el octavo grado para desarrollar las principales habilidades socio-emocionales, tales como la resolución de problemas, hablar

Second Step

con uno mismo, manejo de emociones, escucha activa y empatía. El programa basado en la investigación se realiza mediante lecciones y actividades nivel- grado y es integral tanto en su gama de conceptos como soporte de producto.

En los últimos años, *Second Step* ha ampliado su programa de jardín de infantes al quinto grado para incluir un enfoque en la autorregulación.

El programa *Second Step* es publicado por el *Committee for children* (Comité para la infancia), una agencia sin fines de lucro, y ha sido utilizado en 70 países de todo el mundo. El mensaje constante del programa -donde y cuando fuera empleado- es que a los niños se les puede enseñar las habilidades que necesitan para darles seguridad, llevar una vida sana, física y social, y mejorar sus logros escolares.

The MiddleYears Development Instrument (El Instrumento de Desarrollo de la Adolescencia)

El Instrumento The MiddleYears Development Instrument (Instrumento de Desarrollo de la Adolescencia) fue elaborado por la *Human Early Learning Partnership* (afiliado con la Universidad de Columbia Británica), United Way del Área Metropolitana de Vancouver (BC), y el consejo escolar de Vancouver. Está diseñado para estudiantes de 6 a 12 años de edad y se administra en el cuarto grado de primaria. Consta de 71 preguntas relacionadas a cinco áreas: desarrollo social y emocional, conexión, experiencias escolares, salud física y bienestar, y uso constructivo del tiempo después de la escuela. La participación es voluntaria y todos los resultados son anónimos. Como reflejo de los compañeros que completaron el cuestionario, los resultados se presentan a la clase, a la escuela y a la comunidad para asegurar de que los programas reflejan las necesidades de los estudiantes.



The MiddleYears. Development Instrument

El papel de la empatía en la evolución de los humanos

Algunos investigadores han especulado que la necesidad de “pertenencia” se encuentra en el corazón de nuestra especie, estableciendo su capacidad para sobrevivir (Baumeister & Leary, 1995; King, 2007). Considere las siguientes observaciones:

Los seres humanos anshan la conexión emocional con los demás. Este profundo deseo de comunicarse se puede explicar por la larga historia evolutiva que compartimos con otros primates, los monos y los simios. Las transformaciones mas profundas, de hecho, las mas conmovedoras de la evolución de la historia del Homo sapiens involucran lo que no se fosiliza y lo que a veces solo se hace tangible: la pertenencia. La pertenencia es importarle a alguien que quieres. Relacionarse emocionalmente con los demás determina la cualidad de nuestras vidas.

Pertenencia, entonces, es un término abreviado útil para la innegable realidad de que los seres humanos de todas las edades, en todas las sociedades, prosperan en relación a los demás. (King, 2007, pp 1-2).

Aquí, la antropóloga biológica Barbara King describe lo que es, sin duda, la mas importante de todas las cualidades de lo que significa ser humano: la capacidad que permitió sobrevivir a nuestros antepasados homínidos y, como ella dice, a “prosperar”, como individuos y como sociedad, a través de la conexión emocional que esta en el centro de la empatía. Este punto de vista, apoyado por el trabajo de otros teóricos evolutivos como de Waal (2002, 2009), Dugatkin (2006) y Wilson y Wilson (2007), revela los límites de lo que se conoce en la primatología como la “Hipótesis de la Inteligencia Maquiavélica” (MIH).

Como su nombre implica, MIH enfatiza el mayor papel desempeñado por aspectos menos positivos de la conducta, la manipulación y el engaño, en contraste con el supuesto papel menor de la empatía en el crecimiento del cerebro de los primates. Algunos investigadores también han relacionado el comportamiento del *bullying* con MIH (Sutton, Smith, y Swettenham, 1999). King y los teóricos citados en el párrafo anterior sostienen que las exigencias del procesamiento implicadas en las interacciones sociales complejas van mucho mas allá de estas exigencias calculadas, agresivas, egoístas previstas por MIH.

Las interacciones sociales implican mucho mas que comunicar *bits* de información. Elías incluyen la expresión de las intenciones, actitudes, deseos, miedos y similares. El éxito de las interacciones sociales ocurre cuando un niño no solo

El papel de la empatia en la corrección

conoce a otro niño, sino también cuando se conecta y se preocupa por lo que el otro niño está sintiendo. Hablando en términos generales, como se describe en el capítulo 4, cuando dos niños “concurden” emocionalmente entre sí de manera positiva, mejor corregulados estarán, y mientras mejor co- rregulados estén, más se apoyarán uno al otro, lo que fomenta el desarrollo de la empatia. En particular, algunos investigadores han caracterizado la empatia como un “rasgo temperamental básico”, pero, de modo alarmante, esta cada vez más en peligro.

La empatia como un rasgo temperamental básico ^{36 37}

Muchos psicólogos consideran la empatia como un rasgo temperamental básico debido a que desempeña un papel central en el desarrollo prosocial de un niño (Berkowitz, 1998; Eisenberg et al., 1991; Kagan, 1984). Viendo la empatia de esta manera, su sólida estabilidad llama la atención si se establece desde una edad temprana. En otras palabras, un niño que es muy empático en el momento en que comienza la escuela es muy probable que sea un adolescente muy empático y asimismo un adulto empático.

Por otro lado, una niña que es indiferente o agresiva en primer grado es muy probable que demuestre el mismo (o peor) comportamiento desregulado en el sexto grado, si su “deficiencia de empatia” no es afrontada. Más que atribuir esta carencia a los genes de la niña, debemos considerar los posibles factores contribuyentes en su salón de clases y en el ambiente familiar, tales como:

- Excesiva disciplina en la escuela o en casa, que no fomenta el desarrollo de la empatia (O’Keefe, 2005).
- 37 Padres excesivamente indulgentes, lo que evita la regulación del comportamiento de los niños y alienta el egocentrismo, la antítesis de la empatia (Galton & MacBeath, 2008).
- La celebración del narcisismo y el autoengrandecimiento en la televisión y en otros medios de comunicación, que también promueven el egocentrismo (Twenge, 2006; Twenge & Campbell, 2009).

- Un ambiente escolar demasiado competitivo que premia los logros individuales en detrimento de los deportes de grupo y los logros que existen fuera de las competencias.

Si tales condiciones permanecen inalterables, la niña probablemente continuará mostrando el mismo, sino peor, comportamiento en la escuela y hasta en la edad adulta. Cuanto antes cambiemos las condiciones para mejorar, ayudándola a desarrollar el rasgo temperamental básico de la empatía, mejor posibilidad tendrá esa niña de tener éxito.

Escuchemos por un momento la siguiente conversación entre dos estudiantes de equipos rivales luego del partido final de un torneo que se fue a tiempo suplementario:

Estudiante A: Fantástico juego para ustedes. ¡Felicitaciones! Pero, vaya desastre para nosotros, ¡perdieron en tiempo suplementario!

Estudiante B: ¿Acaso no jugamos genial? Seguro que los hicimos polvo chicos.

La estudiante A es claramente generosa en sus felicitaciones, compartiendo algo de la felicidad de su compañero, mientras expresaba su propio malestar por haber perdido. El estudiante B, por su parte, se centraba exclusivamente en la felicidad de ganar, ajeno a la molestia de la estudiante A. Esta de más decir que no es probable que haya alguna interacción positiva sostenida entre estos dos estudiantes.

Sin embargo, si el estudiante B hubiera respondido de la siguiente manera, dicho tipo de interacción probablemente se hubiera desarrollado: “Sí, creo que fue un gran juego para ambos equipos. Los dos jugamos duro. Buena suerte en su próximo partido”.

Las discordancias de empatía pueden ser especialmente pronunciadas cuando dos niños se encuentran en diferentes niveles de desarrollo emocional. Este punto no solo se aplica a la intensidad de las emociones que los dos niños sientan, sino también a las mismas emociones que cada uno experimenta.

Por ejemplo, un niño que nunca ha experimentado envidia es probable que encuentre dificultades para interactuar con alguien que esté demostrando esta emoción, pues hay poco interés común para realizar una conexión. Dicho en palabras simples, mientras que un niño haya experimentado las emociones

que otro esta experimentando, el niño puede identificarse más con esas emociones (Eysenck & Eysenck, 1985).

Además, la empatía se basa en la propia experiencia de lo que se siente al estar en una situación determinada, así como la capacidad de empatizar con algunas emociones más que con otras. Por ejemplo, la estudiante C puede imaginarse a sí misma en los zapatos del estudiante D en una situación perturbadora, pero no puede sentir lo que él siente porque ella simplemente no sentiría lo mismo en iguales circunstancias. Como resultado, la estudiante C no está conectándose realmente con el estudiante D, y realmente podría desregular a este último tal vez aún más al decirle que no sea tan tonto al molestarse.

Sin duda, la mayoría de nosotros hemos tenido la experiencia de jugar la parte del desregulador con nuestros hijos. Como adultos, es muy fácil desestimar los temores de un niño (por ejemplo, el miedo de un niño a la oscuridad o de intentar algo nuevo), porque sabemos que no hay base para el miedo o queremos minimizar la ansiedad del niño, o tal vez ambos elementos están en juego. Al final, nuestra falta de empatía no hace nada por aliviar la ansiedad del niño, por el contrario, la aumenta. Sus temores son reales para él y ahora el niño siente una sensación de pena o vergüenza a causa de nuestra respuesta.

Entonces, ¿cómo podemos cambiar esto en el aula (y para muchos de nosotros como padres)? Tal vez lo más fácil es retornar a la declaración de Obama y la trillada frase de ponernos en los zapatos de otra persona, en este caso, en los del niño. En el ejemplo anterior, si nos ponemos en los zapatos del niño (y tal vez incluso recordar de nuevo nuestro propio miedo a la oscuridad), podemos ver que hay otras maneras de manejar la ansiedad del niño. Hay estrategias que él puede utilizar para ayudarlo a hacer frente (por ejemplo, dejar la puerta abierta o tener una linterna a mano). En este ejemplo, disminuimos la ansiedad del niño al mismo tiempo que ayudamos a desarrollar las conductas de autorregulación, proporcionándole estrategias que le permitan dominar su ansiedad.



Ayudar a los niños a desarrollar la habilidad de ver otras perspectivas

Las exigencias del dominio prosocial

Al igual que con todos los otros dominios, el dominio prosocial puede ser muy estresante. De hecho, este dominio se puede caracterizar como *intrínsecamente* estresante. Constantemente implica, en mayor o menor grado y dependiendo de la persona, conflictos entre lo que un niño siente o quiere y

lo que otro niño siente o quiere. Cuando usted piensa en ello, empezamos a hacer diferentes tipos de exigencias prosociales en los niños desde el momento en que entran en un entorno de primera infancia e, incluso antes, con sus hermanos en casa. Queremos que jueguen bien juntos, compartan de buena gana, piensen en los demás, y esperen su turno. A medida que crecen, los presionamos para que se involucren en actividades escolares extracurriculares tales como los deportes y el voluntariado para campañas benéficas.

Estas exigencias prosociales estresantes para los niños producen una lucha interna que experimentan a menudo: el esfuerzo que deben hacer para resistir un impulso egoísta y poner los intereses de los demás antes del propio. Los niños necesitan mucho apoyo en este sentido y algunos más que otros. De lo contrario, pueden desregularse fácilmente en los cinco dominios, con frecuencia en el dominio prosocial de manera más pública y más disruptiva. En otras palabras, el dominio prosocial es donde los efectos de la impulsividad, emociones negativas no moduladas, falta de atención e inteligencia social débil están especialmente manifiestos (Blackburn, 1993; Gottfredson & Hirschi, 1990; Hirschi, 2004). Este también es el dominio donde, como profesor, usted está en condiciones de proporcionar la orientación de regulación necesaria para permitir que los comportamientos de auto y corregulación de sus estudiantes se desarrollen. Rose es dicha maestra, y ahora dirigiremos nuestra atención a lo que ocurrió en su salón de clases.

Aplicaciones en el aula

Escenario

Rose tenía sentimientos encontrados acerca de su nuevo trabajo como maestra de cuarto grado en un entorno escolar socialmente complejo. Por el lado positivo, su director era comprensivo, y la escuela era encantadora, con grandes auras luminosas, un centro de biblioteca de consulta actualizado, y un parque infantil fascinante, bien equipado. A Rose también le gustaba su grupo de 23 estudiantes que provengan de una variedad de orígenes culturales. Sin embargo, sus estudiantes no demostraban mucha empatía hacia los demás, trabajaban unos con otros en proyectos solo porque era necesario y tendían a vincularse solo con amigos cercanos. Rose también observó *bullying* entre ellos y parte de esta conducta involucraba insultos étnicos. Como era el caso con las condiciones originales en la escuela que vimos en el último capítulo, la

escuela de Rose hizo hincapié en un enfoque de manejo de la conducta para hacer frente a cualquier mal comportamiento. Por ejemplo, su política de tolerancia cero con respecto a insultos étnicos era estrictamente obligatoria. Por supuesto Rose comprendió la necesidad de esta política. Sin embargo, se encontró con el enfoque general de este y otros temas relacionados a la disciplina, sin duda deficientes, en el reconocimiento de la importancia crucial de la empatía -y generalmente la conducta prosocial- para fomentar interacciones positivas y sostenidas dentro y fuera de la escuela.

Lo que sorprendió a Rose fue que la escuela estaba supuestamente comprometida con los objetivos prosociales de la educación del carácter. (Véase en la siguiente página: *Character Development Programs*, Programas de Desarrollo del carácter; o *Character and Citizenship Education*, Carácter y Educación para la Ciudadanía. Sin embargo, esto implicaba un poco más que carteles coloridos que aparecían alrededor de la escuela con lemas tales como:

- El carácter hace la diferencia.
- El respeto es una de las más grandes cualidades que podemos tener para los demás y para nosotros mismos.
- Todos somos parte de la misma comunidad y debemos hacer nuestra parte para ayudarnos mutuamente.

Rose estaba completamente de acuerdo con todo lo que estos carteles promovían, pero los estudiantes apenas miraban los carteles. Esto no era sorprendente ya que no existía un programa coherente y viable como tal en la escuela para el apoyo y el logro de estos objetivos prosociales. (Un lugar de trabajo paralelo común, la omnipresente y siempre ignorada declaración de la Misión!)

Como ocurrió, Rose había leído *Génération Me* (mencionado anteriormente en p. 93), y estaba de acuerdo con el argumento de Twenge, que el narcisismo promovido por la televisión y otros medios de comunicación afectaría seriamente las conductas prosociales. No le tomó mucho tiempo a Rose, a través de charlas con sus estudiantes, determinar que efectivamente veían mucha televisión.

En su mente, no había duda de que este era un factor contribuyente a la falta general de empatía que observó, manifestada en el *bullying* y otros comportamientos. Otros factores importantes, derivados de sus propias observaciones y de las conversaciones con sus estudiantes, compañeros, maestros y padres de familia, fueron la influencia de la presión de los compañeros de

“encajar”; diferencias de valores entre sus alumnos de diversas culturas, y situaciones problemáticas en el hogar. Rose determino que algo había que hacer para fomentar una mayor empatía entre sus alumnos.

Ella había oído hablar de los programas escolares de nuestro centro por una colega de otra escuela. Con la aprobación de su director, se acercó a nosotros y trazamos un programa para promover la conducta prosocial en su salón de clases.

Character Development Programs (Programas de Desarrollo del Carácter), o Character and Citizenship Education (Carácter y Educación para la Ciudadanía) ^{38 39}



Education del carácter

La educación del carácter, también llamada carácter y educación para la ciudadanía, se refiere a los programas en todo el país destinados a mejorar la autodisciplina de los estudiantes, las relaciones interpersonales y el comportamiento prosocial.

Estas iniciativas promueven temas y comportamientos tales como:

- Equidad y respeto a la diversidad.
- Cultura escolar, civismo y seguridad.
- Actividades de voluntariado.
- Participación ciudadana.

³⁹ Participación en temas de justicia social.

Ejemplos de estos programas incluyen la iniciativa "Centro del Problema: Carácter y Educación para la Ciudadanía" de Alberta Education, la Asociación Safe Schools Manitoba, con el apoyo del Ministerio de Educación de Manitoba y otras agendas del gobierno y civiles de Manitoba y el *Finding Common Ground: Character Development in Ontario Schools, K-12 (2008)* (En busca del nexo común: Desarrollo del Carácter en las Escuelas de Ontario) del Ministerio de Educación.

Fomento de la autorregulación: una reforma del salón de clases y el yoga

El programa prosocial que recomendamos para Rose comenzó, de hecho, con actividades para fomentar la autorregulación en los dominios biológico y emocional. Esto refleja el principio fundamental de este recurso: para

trabajar en cualquier dominio de nuestro modelo de autorregulación de cinco dominios, tenemos que trabajar en todos los dominios. En este caso, las actividades tenían el propósito de infundir la calma y enfocarse en los estudiantes de Rose que necesitaban mejorar su comportamiento en el dominio prosocial.

En primer lugar, compartimos con Rose los detalles en la reforma del aula de Doris que se trataron en el capítulo 1. Gran parte de esto no le interese a Rose debido a los desafíos a nivel de grado, pero sí recogí varias ideas. Rose le pidió a sus estudiantes que la ayuden a retirar los afiches y fotos menos favoritas de las paredes del aula. Resulta que a los estudiantes les gustaban solo algunos de ellas, por lo que las paredes quedaron libres de muchas de las imágenes más distractoras y, para algunos, demasiado estimulantes. Rose también recogió la idea de usar pelotas de tenis en la parte inferior del escritorio y patas de las sillas. Con el tiempo, Rose observé menos casos en el comportamiento (*hypoe hyperarousal*) biológicamente desregulado, a medida que los estudiantes se tranquilizaban.

También compartimos con Rose el escenario del aula que tratamos en el capítulo 2 sobre la autorregulación en el ámbito emocional. Como resultado, Rose introdujo una sesión semanal de yoga en un espacio despejado en medio de la clase, y, una vez más, hizo un llamado a sus estudiantes para que la ayuden. Ella pudo pedir prestado colchonetas del gimnasio, y observé algo interesante: el acto de ayudar a conseguir las colchonetas y mover las mesas y sillas ayudó a preparar a los estudiantes para sus sesiones de yoga. Comenzaron a calmarse a medida que realizaban estas tareas.

Para sorpresa de Rose, un grupo de estudiantes pidió más sesiones e instrucción en nuevas poses. Ella también estaba sorprendida de lo mucho que los estudiantes disfrutaban calmarse a través del yoga y lo mucho que esperaban con interés la misma. Este efecto saludable de la *anticipation de la calma*, de hecho, ha sido corroborado por los investigadores (Fogel, 2009).

Abordar el déficit de empatía: películas

Para comenzar a abordar directamente su déficit de empatía, sugerimos a Rose que muestre a sus alumnos algunas películas cuidadosamente seleccionadas, invitándoles a poner mayor atención en ciertos temas, sobre todo en la forma en que se relacionaban con la empatía. Después de cada película, debatía esos temas en clase, animando a los estudiantes a hablar acerca de cómo la acción reflejaba los temas. En términos generales y de manera comprensible, los niños tienden a centrarse en la acción y en el valor del entretenimiento más que en el “contenido de empatía” más sutil de una película.



Hacer frente a la empatía con
déficit de modelos

Después de cada película, Rose fomentaría la discusión según las respuestas a las siguientes preguntas:

- <¿Qué crees tú que [nombre del personaje] sintió en ese momento en la película cuando ella [o él] estaba interactuando con [nombre del otro personaje]?>
- ^Por qué crees que ella [o él] se sintió de esa manera?
- <Te has sentido así en una situación similar?><Por qué?>
- <Alguna vez te has sentido de manera diferente que los demás en una situación determinada (por ejemplo, feliz cuando los demás se sentían infelices)? ¿Por qué? ^Crees que tus sentimientos son apropiados para la situación? Si no, <¿qué crees que podrías hacer para responder de manera más apropiada la próxima vez a la misma situación o en una situación similar?>

La primera película que Rose mostró fue *La Bella y la Bestia* (Trousdale et al., 1991). Ella eligió esta película porque muchos estudiantes estaban preocupados con su aspecto, y se burlaban de los demás por algo que consideraban raro en la apariencia de alguien. Antes de la proyección, Rose explicó que la película era la historia de un príncipe que se convirtió en una bestia horrible por culpa de una hechicera a la cual trató como mendiga (que es, de hecho, la bruja disfrazada). Sin embargo, una mujer joven y hermosa llamada Bella finalmente vio más allá de su aspecto al darse cuenta de lo infeliz que era. Ella también reconoce que tiene buenas cualidades y su propia bondad ayuda a que esas cualidades surjan y por lo tanto lo transformen.

Después de la película, Rose animó a sus estudiantes a explorar preguntas relacionadas con la empatía, usando la evidencia de la película para apoyar su pensamiento:

- <Por qué la hechicera convirtió al príncipe en una bestia? [Porque él es egocéntrico y se comporta de una manera fría y sin corazón hacia ella cuando estaba disfrazada de mendiga.]>
- ^Cómo se siente el príncipe cuando es convertido en una bestia? [Él se siente muy infeliz porque su egocentrismo hace que se preocupe mucho por su apariencia de una bestia].⁴⁰

⁴⁰ ¿Cuál es la reacción de Bella cuando se encuentra por primera vez con el príncipe convertido en bestia? [Ella solo ve una bestia, espantosa tanto en el exterior como en el interior].

- ¿Cuál es la reacción posterior de Bella hacia la bestia? [Ella trata de entender que este es infeliz y que, de hecho, es capaz de ser amable y generoso. Debido a su comprensión empática hacia él, ella es amable].
- ¿Cómo responde la bestia ante la amabilidad y generosidad de Bella? [Él quiere ser como ella. Como resultado, su bondad y generosidad oculta se manifiestan cuando él siente empatía por ella, cuando se angustia por su padre, quien ha sido injustamente encarcelado].
- ¿Cómo responde Bella a la preocupación de la bestia por ella? [Ella llega a amarlo].
- ¿Qué sucede como resultado? [La bestia se transforma de nuevo en ser humano, ahora más empático y digno de Bella].
- ¿Alguna vez has hecho un primer juicio sobre alguien, solo por su apariencia o forma de hablar, pero luego cambiaste de opinión cuando llegaste a conocer mejor a dicha persona? ¿Qué fue lo que te hizo cambiar de opinión?

Notemos como Rose fue muy cuidadosa acerca de la estimulación a los estudiantes para esclarecer el tema de la empatía, introducido en la película, y luego relacionarlo a sus propias vidas.

Como seguimiento a la película, Rose formó, al azar, grupos de cuatro estudiantes para discutir esta última pregunta:

- ¿Qué tipo de cosas haces para ayudar a sacar lo mejor de alguien más? (Por ejemplo, halagarlo en un acto de generosidad, ayudarlo a superar su ansiedad por su actuación en un concierto de la escuela o competir en un juego de baloncesto o de hockey).

Rose le pidió a cada grupo que enumerara ejemplos de actos de amabilidad que habían realizado o recibido. Para cada acto, ella les pidió que identificara a quien el incidente que provocó el acto, y como se sintieron como generadores (o destinatarios) de la acción. Una vez que todos los grupos habían tenido la oportunidad de hacer su lista, Rose les pidió que piensen sobre todo en los indicadores que las personas dan, intencionalmente o no, cuando necesitan ayuda o apoyo. El punto de este ejercicio era que los estudiantes reconocieran estos actos de empatía y ayudarlos a aumentar su capacidad de reconocer las emociones de los demás y su capacidad para aliviar el malestar de alguien.

Otra película que Rose les enseñó fue *Nanny McPhee* (Jones et al., 2005). Ella descubrió, acertadamente, que sus estudiantes encontrarían la película muy entretenida, y que ofrecería una excelente oportunidad para que piensen y hablen de lo que significa la empatía.

Rose hizo una muy breve reseña de la película antes de que la mostrara. Un padre viudo y sus siete hijos reciben apoyo financiero de la temible y entrometida tía de su difunta esposa. El padre está deprimido y es incapaz de cuidar de sus malcriados hijos, que habían espantado a 17 ninfas! Su última contratación es Nanny McPhee y, en el transcurso de la película, ella logra que los niños se comporten y finalmente ella misma se transforma.

Después de mostrar la película, Rose les hizo a sus estudiantes las siguientes preguntas:

- ¿Por qué los niños estaban comportándose tan mal en la primera parte de la película? ¿Ellos solo necesitan recibir disciplina para comportarse correctamente? (La muerte de su madre los había molestado profundamente. Disciplinarlos no lograría que se comporten correctamente. Necesitaban que los adultos que los rodeaban entiendan lo enojados que estaban).
- ¿Qué tanto beneficio o perjuicio estaba haciendo su tía abuela, Lady Adelaide Stitch, a la familia? (Ella pensaba que estaba ayudándolos al ser estricta, pero la familia en realidad parecía estar derrumbándose debido a las tensiones que ella imponía).
- ¿Cuán diferente es Nanny McPhee de Lady Adelaide? (Son opuestas. En lugar de castigar a los niños o amenazarlos con el castigo, la nina les advierte de las consecuencias de sus acciones, alentándolos a asumir la responsabilidad de lo que hacen).
- En el fondo, ¿qué es exactamente lo que los niños necesitan de Nanny McPhee? (Alguien que verdaderamente sienta empatía con el dolor que estaban sintiendo por la pérdida de su madre y alguien que pudiera ayudarlos a asumir su dolor y volverse más prosociales en su comportamiento).⁴¹

41 ¿Cuál es el significado del cambio de apariencia de Nanny McPhee casi al final de la película? (Su espantoso aspecto como de bruja en la primera parte de la película reflejaba cómo los niños inicialmente la veían, porque no reconocieron que era, en efecto, profundamente empática con sus sentimientos y lo que necesitaban. A medida que

avanza la película y que los niños llegan a reconocer este hecho, el aspecto físico de Nanny McPhee cambia gradualmente, y para el final de la película, ella se ha convertido en una hermosa joven mujer).

- (Alguna vez has estado tan enojado o triste por una situación que no querías o no sabías cómo hablar de ello? (Por qué fue eso? Recordando ahora la situación, ¿qué crees que pudiste haber hecho para animarte a hablar claramente al respecto?

Rose le pidió a sus alumnos que piensen en cómo Nanny McPhee ayudó a los niños a asumir la responsabilidad por sus acciones. Luego planteó la siguiente pregunta:

- ¿Alguien te ha ayudado alguna vez a entender lo importante que es asumir la responsabilidad por las consecuencias de tus acciones? (De qué manera te resultó útil?

Rose atrajo la atención de sus estudiantes a los carteles de educación del carácter alrededor de la escuela y les pregunto si era más fácil para ellos entender los carteles ahora. Si pudieran hacer un cartel en esta parte de la educación del carácter, asumir la responsabilidad, ¿cómo sería? Se les dio a los estudiantes la opción de trabajar por cuenta propia o con un compañero para diseñar un cartel de educación del carácter personal, trabajando en ello en varias partes del lenguaje y por los periodos artísticos.

Tal vez la más exitosa de todas estas películas para el objetivo principal de Rose -conseguir que sus alumnos aprecien la importancia de la empatía- fue *La Era de Hielo* (Saldanha et al., 2002). La película, como Rose la presentó, se trata de tres animales prehistóricos que son muy diferentes uno del otro, pero con el tiempo se convierten en amigos: un perezoso molesto (Sid), que molesta a los demás y corre sin pensar en el peligro; un mamut lanudo tranquilo y retraído (Manny), que en realidad es fuerte y valiente; y un tigre dientes de sable (Diego), que siempre está diciendo cosas hirientes. Lo único que estos tres animales tienen en común es que, por un motivo u otro, todos son forasteros que han sido impulsados a agruparse por su necesidad de apoyo mutuo. Sin embargo para que los tres animales se conviertan en verdaderos amigos tienen que aprender no solo a tolerarse, sino también a confiar y depender unos de otros. Lo que la película describe tan gráficamente es cómo, en palabras de uno de los personajes, “convertirse en su propio rebaño” a través de la conexión de



el lugar que promueven el
comportamiento prosocial

la empatía. En otras palabras, llegar a entender y apoyar las necesidades emocionales de cada uno.

La Era de Hielo estimuló un animado debate sobre la importancia de los amigos y lo que se necesita para formar amistades verdaderas. La mayoría de los estudiantes señaló que cada uno de los personajes principales realiza un acto heroico para salvar a uno de sus amigos.

Una de las escenas favoritas de los estudiantes fue cuando Sid engaña a Diego al saltar al río para convencerlo de que él realmente podía nadar. Esto era algo con lo que los estudiantes de Rose podrían identificarse: cómo podrían ayudar a sus amigos a hacer algo que realmente temían intentar, convencidos de que lo podrían hacer.

Es importante destacar que, la *Era de Hielo* también ayudó a Rose a iniciar un debate con sus estudiantes sobre el desarrollo de la auto-regulación en el dominio prosocial. En otras palabras, ella no quería obligar a sus alumnos a comportarse de una manera empática, sino más bien conseguir que *quedaran* ser empáticos y ser más conscientes de los procesos de regulación voluntaria involucrados. Como parte de esta discusión, también, Rose alertó a sus estudiantes del “estímulo de pertenencia”, antes mencionado, la caracterización de la empatía de King como la cualidad que une a los seres humanos con otros y que nos ha permitido sobrevivir y prosperar como especie desde nuestros primeros días.

Entender la empatía en los animales

Después de las discusiones anteriores, sugerimos a Rose que pregunte a sus estudiantes si ellos pensaban que los animales podían sentir empatía. Dada la cantidad de tiempo que los niños pasan viendo programas de televisión que desvanecen el límite entre los animales y los seres humanos, no era sorprendente que los estudiantes de Rose estuvieran convencidos de que los animales eran tal como nosotros, cuando se trata de la empatía. (Este punto de vista se conoce comúnmente como *antropomorfismo*.)

Entonces recomendamos que Rose le diga a sus alumnos que algunos científicos (Budiansky, 2003; Wynne, 2004) creen que los animales no sienten ninguna empatía, porque tienen muy poca o ninguna emoción, que son poco más que “máquinas de reflejos”, que simplemente reaccionan a los estímulos.

Para contrarrestar este punto de vista, Rose les contó a sus alumnos en términos simples sobre la crítica de la Hipótesis de la Inteligencia Maquiavélica (MIH) que fue tratada anteriormente en este capítulo. Le dijo a sus alumnos acerca del trabajo del primatólogo Frans de Waal (2002 con Stephanie D. Preston; 2009), quien comenzó su carrera estudiando los simios

desde la perspectiva MIH, pero con el tiempo Uegé a reconocer ejemplos de comportamiento empático entre ellos: por ejemplo, al comparût sabrosos bo- cadillos unos con otros e incluso abrazândose y besândose para hacer las paces. De Waal se convenciô de que estos animales estaban manifestando cierta empatia, no solo conducta reflexiva básica. En su opinion, los simios realmente se reflejan entre si emocionalmente y expresan afecto.



Emociones y Comportamiento
Animal

Rose enfonces le mostrô a su clase un video del biólogo evolutivo Marc Bekoff que hablaba de las emociones en los animales (Bekoff, 1999). En este video, Bekoff explica como los animales, con una estructura cérébral fisiológica similar a los seres humanos (por ejemplo, perros, gatos, elefantes, lobos y delfines) experimentan emociones similares a las nuestras, aunque sus sentimientos pueden ser menos complejos. En el video, él indica que Uego a esta conclusion observando de cerca a los animales, tanto domésticos como silvestres, grabando con frecuencia su comportamiento para observarlos de cerca y en repetidas ocasiones. En un momento, se muestra un clip de dos perros que parecen estar luchando. Al principio, parece que tendrían que separarlos antes de que se hagan daño uno a otro. Sin embargo, Bekoff senala que esta “lucha” esta cuidadosamente estructurada: por ejemplo, los perros utilizan una “reverencia de juego” para obtener el permiso de participât en el juego de lucha, y cada perro sabe cuán difícil es morder sin hacer daño y cuando retroceder. Una vez que entendemos la importancia de estos comportamientos, Bekoff senala, comenzamos a comprender la felicidad que los perros están experimentando mientras juegan a luchar, y como una interacción como esta construye su confianza en si mismos, lo que Bekoff refiere como una “justicia salvaje”.

Después que la clase vio el video, Rose le dio a los estudiantes la tarea de leer el blog *Psychology Today* de Bekoff titulado “Emociones Animales” (2011) y el blog NPR de Barbara King titulado “Los seres humanos y otros animales” (2011) para encontrar ejemplos de empatia en animales. Su tarea era contar una historia acerca de la empatia animal, que encontraron en uno de los blogs, que los ayudara a convencer a alguien que créa que los animales no tienen emociones. Rose también animo a sus estudiantes a incluir ejemplos de sus propias experiencias con los animales, por ejemplo, con los animales domésticos o durante una visita a un zoológico. A los estudiantes les encantó esta tarea. Un estudiante conto una historia sobre cómo su perro se hirió la pata y el gato, mascota de la familia, la lamió. Otro estudiante siguió esto diciendo: “Yo estaba enfermo en cama y mi perro se acercó y me lamió la cara, luego se fue y se acostó a los pies de la cama y se quedé conmigo durante horas”.

La comprensión y la motivación de la empatía

Uso del Programa *Roots of Empathy* (Raíces de la empatía)

El siguiente grupo de preguntas que Rose quería que sus estudiantes piensen y hablen, trataba del desarrollo temprano de la empatía en los niños:

- ¿Cómo los niños se volvían empáticos?
- ¿En qué momento inicia esto?
- ¿Cómo podemos ayudarnos a nosotros mismos y a otros a ser más empáticos?

Para ayudar a Rose y a sus estudiantes a responder estas preguntas, establecimos contacto con *Roots of Empathy* (Raíces de la empatía) y les pedimos que presenten su programa en la clase.



Roots of Empathy

□□□□□□□□□□

Programa *Roots of Empathy* (Raíces de la empatía)

En el programa *Roots of Empathy* (Raíces de la Empatía), desarrollado por las clases K-8, un padre del vecindario de la escuela trae un bebé, con edades comprendidas entre dos a cuatro meses y vuelve a la clase cada tres semanas, siempre con el bebé, por un total de 27 visitas en el transcurso del año. La premisa básica del programa es que mientras los niños ven el cariño que demuestra un padre hacia su bebé, ellos observan y comentan sobre el crecimiento de la empatía tanto en el niño como en la relación padre-niño.

Un instructor capacitado en el desarrollo del niño, guía las observaciones y conversaciones de los niños durante la visita. En el transcurso del año, los niños aprenden acerca de cosas tales como el temperamento, el apego, el desarrollo infantil y el significado de las señales de afecto.

Los estudiantes de Rose de cuarto grado quedaron deslumbrados durante estas visitas familiares. En una sesión, los niños se sintieron absolutamente cautivados cuando un niño de cuatro meses de edad trató de incorporarse: él se apoyó sobre sus brazos, permaneció en posición vertical durante unos 15 segundos, y luego de repente se derrumbó y comenzó a llorar. En medio

de sus jadeos, algunos estudiantes hicieron preguntas, obteniendo respuestas y comentarios de otros estudiantes y del instructor de Raíces de la Empatía. Algunos ejemplos:

Estudiante: <¿Por qué se cayó?

Estudiante: No es lo suficientemente grande.

Estudiante: Creo que no es lo suficientemente fuerte como para mantenerse de pie.

Instructor: Correcto. Sus músculos necesitan desarrollarse más, antes de que pueda sentarse como lo está haciendo. Sus músculos del tronco ahora no son lo suficientemente fuertes para que pueda hacerlos.

Estudiante: <¿Por qué está llorando?

Estudiante: Creo que puede haberse hecho daño.

Estudiante: No. Está enojado porque él no puede sentarse todavía.

Instructor: Eso es. Se siente frustrado porque no puede quedarse en posición vertical.

Estudiante: <¿Por qué quiere sentarse tan mal?

Estudiante: Realmente no creo que él se esté esforzando lo suficiente.

Estudiante: Tal vez porque puede vernos mejor.

Instructor: Es muy cierto. Él quiere ser más alto para que pueda verlos a todos ustedes y todo lo que está pasando en esta habitación.

Estudiante: <¿Podemos hacer algo para ayudarlo a sentarse?

Estudiante: Mi prima tiene casi un año de edad y todavía no puede sentarse. Ella debe estar muy frustrada.

Estudiante: <¿Qué opinas de ponerlo en uno de esos asientos para bebés? Los he visto en la televisión. Se sentaría casi derecho.

Instructor: ¡Buena idea! Hacer eso le ayudaría a verlos mejor a todos ustedes y lo que está pasando alrededor de él. Eso lo haría más feliz.

Durante las siguientes visitas, los estudiantes observaron como la madre tranquilizaba a su bebé cada vez que él se frustraba, y como ella lo apoyaba físicamente hasta que llegó el momento en que finalmente fue capaz de sentarse y mantenerse por sí mismo. ¡Los estudiantes respondieron a esta proeza animándolo! El bebé respondió a los aplausos con una enorme sonrisa, que parecía transportar a todos en el salón a un estado de gozo compartido, de eso

trata la «unidad de pertenencia».

Lo que realmente profundizó la comprensión de la empatía por parte de los estudiantes fue la cantidad de tiempo que el instructor dedicaba a hablar con ellos sobre lo que es la empatía y por qué es tan importante ayudar a los seres humanos a llevarse bien con los demás. Al final del programa *Ralces de la Empatía*, los estudiantes realmente entienden cómo la empatía se desarrolla más al experimentar empatía, y al aprender cómo «leer», a partir de su comportamiento, lo que otras personas piensan y sienten.



Ensenando la empatía

Lectura de la fiction

Durante todo el año, Rose usó “Teaching Empathy: Evidence-Based Tips for Fostering Empathy in Children” (2009) (“Ensenando la Empatía: Consejos para Fomentar la Empatía en los Niños Basados en la Evidencia”) de Gwen Dewar. La animamos a explorar las siguientes preguntas con sus alumnos, que son sugeridas por los consejos en el artículo de Dewar:

- ¿Cómo se ve alguien cuando está enojado?, ¿triste?, ¿feliz?, ¿temeroso?, ¿aburrido?, ¿interesado? ¿Qué parece exactamente esa persona?, ¿qué te hace pensar eso?
- ¿Cómo crees que esos sentimientos influyen en el comportamiento de esa persona?
- ¿Cómo una persona podría recuperarse de algo realmente molesto?
¿De qué manera puedes ayudar a esa persona a recuperarse?
- ¿Qué tan difícil es mostrar atención a alguien cuando tiene un día terrible?
- ¿Qué siente al ser intimidado?
- ¿Qué sientes cuando ves a alguien que está siendo intimidado?

3

Enseñando a los niños a comprender el bullying.

Dado que algunos de los temas planteados por estas preguntas (*bullying*, en particular) pueden ser difíciles de manejar en el aula por los niños, asesoramos a Rose para encontrar formas creativas y no amenazantes para explorarlos. De inmediato ella pensó en hacer que sus estudiantes lean y respondan las historias de ficción. Estas ofrecen oportunidades para centrarse en la empatía (o la falta de empatía) en personajes y situaciones separadas de la vida de los propios estudiantes, mientras que los anima a abordar temas que encuentren alarmantes. Manteniendo este enfoque, Rose destacó a sus alumnos que todas

las referencias temen que hacerse a las historias de ficción que estaban leyendo. Ningún ejemplo de niños específicos o situaciones estresantes en su clase o en la escuela debía ser mencionado. Lo último que quería hacer era lidiar con temas prosociales a costa de desregular a alguno de los estudiantes.

Auto y corrección y bullying

La disciplina por sí sola no es suficiente para hacer frente a un problema de *bullying*. Todos los interesados -el profesor, el perpetrador, la víctima y los testigos- necesitan estar sensibilizados en las emociones desencadenadas en la situación, y aprender a lidiar con ellas a través de la auto y corrección. Lo más importante es la necesidad de trabajar en los factores subyacentes -la *hyperarousal*, la desregulación emocional y las habilidades prosociales subdesarrolladas- que han dado lugar al acto de *bullying*.

Un libro que Rose encuentre especialmente útil para hacer frente al *bullying* fue *Confessions of a Former Bully* (2010) “Confesiones de un ex bravucon” de Trudy Ludwig. A ella particularmente le gustaba su punto de vista único. A través de la voz de Katie, que es enviada al consejero escolar por *bullying*, Ludwig es capaz de hacer frente a algunos de los aspectos más sutiles del *bullying*. Katie confiesa en un momento que ella siempre pensó que el *bullying* solo se refería a los actos físicos. Ella nunca se había dado cuenta (como se señaló anteriormente) que decir cosas desagradables, difundir rumores molestos y excluir a alguien de un grupo, aun cuando sea en línea, puede ser a veces tan perjudicial como, o incluso más perjudicial que, el *bullying* físico. Este era el mensaje perfecto para que los estudiantes piensen en los efectos de sus acciones sobre los sentimientos de otra persona.

Leer *Confesiones de un ex bravucon* resultó una oportunidad de aprendizaje valioso para los estudiantes. Uno de ellos observó: “Es muy buena la manera en que Katie comienza a pensar en la razón por la cual estaba haciendo

bullying a sus amigos. “Pronto todos en el salón estaban hablando acerca de la razón por la que Katie era una bravucona y la razón era porque se sentía mal consigo misma y pensaba que se sentiría mejor si ella hacía que otra persona se sintiera mal. Más tarde, en la sala de profesores, al mediodía, Rose le habló a uno de sus colegas acerca de un estudiante que era un poco propenso a intimidar a niños más pequeños. Sobre el tema comenté: «Casi comparable a lo mal que se siente Katie al intimidar a sus amigos, se siente mi estudiante, pero mientras peor se siente al respecto, ¡tanto lo hace!». Para Rose, probablemente



Hacer frente al bullying

PREVNet es una red nacional de investigadores canadienses, de organizaciones no gubernamentales y gubernamentales que trabajan en conjunto para detener el bullying.

la mejor parte de la discusión en clase fue cuando un estudiante intervino y dijo: <Katie realmente necesitaba saber que era muy malo decir cosas maliciosas acerca de otros niños en Facebook, así como decir cosas malas en su cara en el patio”. Rose dijo más tarde a otro colega: “no se escuchó ni un respiro cuando el niño dijo esto. Se podía oír sus cerebros pensando, a medida que todos asimilaban ese comentario”.

Rose también hizo que sus alumnos leyeran *El ratón y la motocicleta* por Beverly Cleary (1990), el aclamado autor de libros para niños. La historia es acerca de Ralph, un ratón aventurero que vive en un viejo hotel. Un día, una familia llega para quedarse en el hotel y, para asombro de Ralph, Keith, el pequeño niño de la familia, podía entender y hablar con Ralph. Los dos comenzaron una insólita amistad, que culmina cuando Keith deja que Ralph monte su motocicleta de juguete, pero solo por la noche, cuando él no puede ser visto por otros. Ralph acepta esta condición. Un día, a través de una serie de desastrosos eventos, Ralph acaba perdiendo la motocicleta en su intento de escapar de la aspiradora del ama de llaves.

Cuando Keith se entera de esto, él pierde toda la confianza en Ralph y su amistad se vuelve tensa, casi sin posibilidad de recuperarla. Entonces, una noche, Keith se pone muy enfermo, y sus padres no pueden encontrar una *aspirina* para bajarle la fiebre. Ralph se embarca en una aventura heroica para encontrar una aspirina en algún lugar del hotel. Finalmente, y luego de exponerse a mucho riesgo, logra que Keith se sienta mejor. Él se entera lo que Ralph hizo por él y, en agradecimiento, le da la ahora recuperada moto a Ralph como regalo.

A los estudiantes de Rose les encantó la historia. Casi todo el mundo ha tenido una experiencia con un amigo que implica confianza y gratitud, por lo que realmente podrían relacionar como Ralph y Keith se sentían. Hubo un intercambio fructífero particular entre algunos estudiantes que pensaban que lo que Ralph hizo era imperdonable y otros que pensaban que Keith no estaba siendo justo con Ralph, porque él ni siquiera le preguntó la razón por la cual el ratón había tenido que usar la motocicleta para salvar su propia vida. Algunos parecían sentir que si alguien te defrauda, nunca podrás confiar de nuevo en ellos. Otros consideraron que la marca de un verdadero amigo era perdonar a alguien, incluso si ellos te hubieran defraudado. Todos coincidieron en que la confianza era esencial para la amistad.

Para Rose, dos comentarios, en particular, reflejaron la comprensión de la empatía de estos estudiantes:



Libros para niños enfocados en la empatía



Usar historias para ayudar a los niños a desarrollar la empatía

Estudiante A: Keith tenía mas empatía que la mayoría de los chicos de su edad. Por eso pudo entender a Ralph y por eso lo perdonó y le dio la moto al final.

Estudiante B: No creo que Ralph tuviera realmente mucha empatía por Keith al inicio. Todo lo que realmente quería hacer era mostrar a Keith que todavía podía confiar en él. Pero luego empezó a pensar en Keith y no en él mismo, y al final lo único que le importaba a él era ayudar a que Keith se mejorara. Es por eso que se convirtieron en amigos de nuevo.

En respuesta a modelos de rol positivo

Además de utilizar la ficción en su programa, Rose hizo que sus estudiantes se enfocaran en la empatía en situaciones de la “vida real” a través de la observación y estar inspirados por el comportamiento prosocial de modelos del rol positivo. El principal ejemplo de un modelo de conducta positiva fue el activista canadiense Craig Kielburger. Rose utilizó un video para contarles a los estudiantes su historia. Hizo hincapié en que él no era mucho mayor que ellos (doce en ese entonces) cuando leyó una noticia en el periódico sobre un niño paquistaní que había sido forzado a trabajar a la edad de cuatro años y, más tarde, a la edad de doce años, fue asesinado. Kielburger llevó el artículo a su escuela, se lo mostró a algunos de sus amigos y juntos formaron el grupo «Twelve-Twelve Year Olds» para luchar contra el trabajo infantil. Con el tiempo, este grupo se convirtió en la organización internacional *Freet the Children*. Cuando tenía 13 años, Kielburger realizó una conferencia de prensa en la que sostuvo que Canadá tenía una responsabilidad moral para hacer campaña contra el trabajo infantil. Jean Chrétien, el primer ministro canadiense en ese momento, acordó apoyar esta campaña. Como resultado de los esfuerzos de Kielburger, Canadá ahora se ha convertido en una fuerza importante en la lucha contra el trabajo infantil.

Los estudiantes de Rose se entusiasmaron mucho con la idea de hacer algo similar a lo que Craig Kielburger había hecho a tan temprana edad. Uno de ellos encontró una historia en línea acerca de la red de defensa *Mobilising for Malaria* y su campaña para llevar tiendas de campaña tratadas contra la malaria a los pueblos africanos. Inspirados por esto, algunos estudiantes sugirieron que formen su propio grupo, inspirado en el de Kielburger, el “*Ten Ten-Year Olds*”, e ir a Kenia. Rose quedó desconcertada por el entusiasmo, pero se dio cuenta de que tenía que dirigirlos en una acción prosocial que fuera más realista, más



Modelo de rol positivo



Redesde apoyo Programa
Reading Buddies (Ideas para
acompañar la lectura)

cerca de casa, e incluir a todos en la dase. La biblioteca local ofrece una oportunidad con su programa «Compañeros de Lectura», donde solicitan voluntarios para ayudar a los niños de segundo grado que tienen problemas con la lectura. Esta resultó ser la manera perfecta de ayudar a los estudiantes de Rose a mejorar sus habilidades de lectura, mientras se involucraban en un esfuerzo comunitario y mejoraban su autoestima.

ESTRATEGIAS INSTANTÁNEAS

Orientando a los niños a la auto y corregulación

- Buscar oportunidades para ampliar la comprensión de la empatía por parte de los niños. Por ejemplo, si alguien hace un comentario sarcástico en clase, discutir los efectos del sarcasmo experimentados por la persona que es objeto del comentario y de otros que oyen el comentario. Generalmente, los efectos de tal comportamiento afectan al grupo más grande de manera negativa. Explorar las motivaciones de la conducta y analizar las alternativas.
- La literatura proporciona una manera de presentar a los niños el concepto de empatía en los grados de primaria y extender la comprensión del concepto a los estudiantes de grados menores e intermedios, y más. Por ejemplo, proporcionar a los estudiantes de primaria la oportunidad de leer acerca de los niños de otros países les ayuda a hacer la primera realización importante que los niños de otros países, aunque pueden comer diferentes alimentos, vestirse de manera diferente, y seguir costumbres diferentes, son como ellos y que las similitudes que comparten sopesan a las diferencias. Para los estudiantes mayores, la literatura ofrece la oportunidad de experimentar empatía a pesar de los personajes y de las historias. En cualquier grado, las discusiones sobre los temas que engloba la literatura son la clave para aumentar la comprensión de la empatía por parte de un estudiante.
- Ayudar a los niños a explorar las **motivaciones** y los efectos de la conducta del **bullying**, de modo que la exploración abarque desde el examen típico de los efectos del **bullying** en la víctima hasta las razones por la que las personas hacen **bullying**. Esto proporciona a los estudiantes la oportunidad de ver que las raíces del **bullying** no son los puntos fuertes del **bullying** sino que radican en la necesidad de aumentar los sentimientos de autoestima, poder, y así sucesivamente.
- Aumentar el conocimiento del **bullying** y su política de "tolerancia cero" con los padres y otros miembros de la comunidad. Llevar a cabo reuniones sobre el tema, según sea necesario



- Hacer que la clase trabaje junta en la elaboración de un 'contrato' contra el *bullying*, de modo que todos los estudiantes firmen e indiquen su compromiso con él.
- En este capítulo se hizo mención de un joven emprendedor social que ha hecho una diferencia, Craig Kielburger. Hay un gran número de grupos de estudiantes que también han hecho contribuciones notables a través del activismo. Los estudiantes pueden ser estimulados a investigar estas iniciativas
- El apoyo de las iniciativas tiene que ser adoptado por el Personal de la escuela y deben tener el apoyo del distrito. Ayudar a sus estudiantes a definir una iniciativa que sea apropiada para ellos según su edad y recursos. Proporcionar el apoyo que necesitarán para obtener la aprobación oficial de su escuela y administración del distrito para que puedan seguir adelante con su activismo.
- En los grados menores e intermedios, promover el conocimiento de las iniciativas comunitarias por parte de los estudiantes que dependen de los voluntarios, como los bancos de alimentos locales y albergues de animales. Ya que algunos estudiantes serán demasiado jóvenes o no estarán en una posición de ser voluntarios, la exposición a una serie de organizaciones y su dependencia de los voluntarios fomenta la comprensión de que la salud de una sociedad depende de las contribuciones que sus miembros hacen para ayudar a los menos favorecidos.

Autorregulación y Educación Especial

La educación especial es una de las áreas más difíciles para los educadores. La amplia gama de temas que deben abordarse en esta área puede ser abrumadora, sin mencionar los requisitos que acompañan los programas de educación personalizados para los estudiantes con necesidades especiales (ver “Programas de educación especial en Canadá”, más adelante). Al mismo tiempo, es importante reconocer que los estudiantes de programas de educación especial comparten los mismos derechos y deseos que los demás niños. Y, al igual que todos los estudiantes, mientras mejor podamos adaptar nuestras prácticas de clase para que coincidan con las fortalezas de cada niño, proporcionando apoyo adicional según sea necesario, mejor podremos ayudar a cada uno a desarrollar su potencial.

QE3SDQE3DE1C1BQ

Programas de educación especial en Canadá



Programa de educación para estudiantes con necesidades especiales.

Prácticamente todas las autoridades educativas en Canadá están obligadas a desarrollar programas de educación personalizados para los estudiantes con necesidades especiales (McBride, 2008). Estos programas tienen varios nombres, entre ellos el Plan de Programa Individual (IPP) en Alberta; Plan del Programa Personal (PPP) en Saskatchewan, y el Plan de Educación Individual

(IEP), la denominación utilizada en la British Columbia, Manitoba, Terranova, y Ontario. Si bien los detalles específicos del programa varía de provincia a provincia, todos reconocemos que se deben realizar las adaptaciones para los estudiantes identificados con discapacidad física, intelectual, comunicativa, o múltiples excepciones, como el autismo. Después de la identificación de la excepción (o excepciones), cada uno de estos programas requiere un estrecho seguimiento, mediante informes periódicos, del progreso del alumno.

Los maestros suelen ser responsables de este reporte y de la identificación de la necesidad de asistencia adicional de (y cooperación de equipo entre) los de- más profesionales como psicólogos, logopedas y terapeutas ocupacionales. Todos los programas fomentan la participación activa de los padres al abordar las necesidades de la educación especial de sus hijos.

La autorregulación ayuda a los estudiantes con necesidades especiales a desarrollar su potencial, como lo hacen todos los estudiantes. Vale la pena recordar las siguientes seis capacidades importantes requeridas para una óptima autorregulación indicada anteriormente:

- Cuando se sienta tranquilamente concentrado y atento, la capacidad para saber que uno está en calma y atento.
- Cuando uno está estresado, la capacidad de reconocer lo que está causando estrés.
- La capacidad de reconocer los factores de estrés, tanto dentro como fuera del aula.
- El deseo de hacer frente a esos factores de estrés.
- La capacidad de desarrollar estrategias para hacer frente a los factores de estrés.
- La capacidad de recuperarse de manera eficiente y eficaz para hacer frente a factores de estrés.

Mientras que las capacidades anteriores se aplican a todos los niños, tenemos que ser conscientes de su importancia para las personas con necesidades de educación especial. Al hacerlo, reconocemos el papel fundamental que la autorregulación puede desempeñar para ayudar a satisfacer esas nece-

sidades. Eso no quiere decir que la *causa* de los problemas de estos niños es un problema de autorregulación, más bien, que los problemas en la autorregulación son una consecuencia *derivada* de las causas complejas y altamente variables de problemas de desarrollo, psicológicos y conductuales. El punto clave aquí es tener en cuenta que las dificultades en la autorregulación pueden exacerbar significativamente los problemas de un niño con necesidades educativas especiales, y que la capacidad de autorregular puede ayudar a reducir las consecuencias de tal problema.

Los niños con necesidades especiales a menudo requieren más andamiajes que otros niños para desarrollar las capacidades importantes identificadas anteriormente. Sin embargo, los métodos de andamiaje no son necesariamente muy diferentes de los utilizados para apoyar a los niños que se están desarrollando normalmente. En otras palabras, los principios básicos de la teoría del andamiaje se aplican tanto para el niño con necesidades especiales, como para cualquier otro niño, pero el andamiaje debe ser elaborado cuidadosamente y ajustado para hacer frente a los retos adicionales que implica.

La lección más importante que debemos aprender de trabajar con niños que tienen necesidades educativas especiales es que siempre que tengamos la curva de aprendizaje de un niño con una pendiente ascendente, aunque de manera lenta, necesitamos asumir que la trayectoria ascendente continuará. Esto sugiere que los educadores siempre deben tratar de crear oportunidades para que todos los niños desarrollen las capacidades básicas emocionales, cognitivas, sociales y prosociales, independientemente de los desafíos con los que se puedan enfrentar. Para ello hay que reconocer el potencial general de cada niño y su conexión con la notable «plasticidad» del cerebro.

La "plasticidad" del cerebro

La "plasticidad cerebral intensificada" es un término generalmente usado para referirse a lo siguiente:

1. Tres periodos de intenso crecimiento y reorganización del cerebro: uno, en los primeros años; dos, justo antes de la pubertad, y tres, alrededor de los 18 años. Durante estos periodos de «plasticidad» intensificada, nuevas conexiones neuronales se forjan y se reducen (Huttenlocher, 2002, Ramachandran, 2011).
2. Especializaciones funcionales: por ejemplo, los violinistas tienen un área extendida en su corteza motora para el control de sus dedos,



Irman Doidge: El cerebro que cambia a sí mismo.

las personas ciegas, un agrandamiento de un área en la audición; y los conductores experimentados un agrandamiento de un área envuelta en el procesamiento espacial (Doidge, 2007).

3. Considerable capacidad del cerebro para aprovechar las áreas sanas para compensar las partes del cerebro que se pueden lesionar o ser deficientes de alguna forma. La investigación indica, por ejemplo, que las mejoras significativas en el cerebro pueden ocurrir en niños pequeños con autismo, como resultado de la intervención (Stieben, Shanker, & Cassenhisser, 2012 en preparación). Esto representa la esperanza de que los resultados similares se pueden obtener en áreas de trastornos del aprendizaje como la dislexia, que también tiene sus raíces en problemas neuronales.

Aprendizaje social y niños con necesidades especiales

De los cinco dominios, es especialmente importante ayudar a los niños con necesidades educativas especiales en el ámbito social. Sin embargo, esto significa no solo ayudarlos a dominar las habilidades sociales. Lo que realmente necesitamos fomentar en estos niños es el *deseo* y *capacidad* de participar en interacciones sociales, que muchos están predispuestos a encontrar muy estresante.

Este enfoque se apoya en una investigación que concluye que *todos* los niños funcionan de manera óptima en el mundo social si son impulsados por el interés, la curiosidad y el placer de hacerlo, y, en consecuencia, salir a la búsqueda de las interacciones y enfoque por periodos más largos (Bruner, 1977; Ninio & Bruner, 2008; Scaife & Bruner, 1975). Partiendo de esta premisa, las recientes iniciativas de educación como el aprendizaje basado en el juego, y los enfoques de investigación del aprendizaje ofrecen el mismo beneficio tanto para los estudiantes con necesidades especiales como para los niños de desarrollo típico. En otras palabras, todos los niños funcionan de manera óptima cuando encuentran las interacciones sociales intrínsecamente gratificantes (Bruner, 1985; Rosa, 2009). Por otra parte, las recompensas extrínsecas (como la promesa de una galleta por completar una tarea) hacen poco o nada para promover el aprendizaje social sostenido (Deci, Koestner, & Ryan, 1999; Kruglanski, 1978; Lepper, Sagotsky, Dafoe, & Greene, 1982; Lepper, Sethi, Daldin, & Drake, 1997).

Como Bruner y otros han argumentado, es a través de la interacción social que los niños dominan los *matices* de la interacción social, tales como expresiones faciales, vocalizaciones y gestos. Y mientras mejor capten el significado de tales conductas comunicativas, experimentarán menos estrés en las interacciones sociales, y utilizarán más las herramientas no verbales y verbales similares para iniciar y corregir las interacciones sociales (Bruner, 1983; Greenspan & Shanker, 2004). Una razón fundamental por la cual los niños con necesidades especiales encuentran las reuniones sociales particularmente estresantes es porque no han dominado completamente el uso de estas herramientas matizadas, y por lo tanto evitan las mismas experiencias necesarias para desarrollarlas (Dalton et al., 2005). Sin embargo, los intentos por *entrenar* a los niños en el uso de estas herramientas tienen a menudo un éxito limitado. Muchos niños encuentran este tipo de enfoque estresante por sí solo, además, existe el problema adicional de que muchos tienen dificultad para generalizar lo que han aprendido en una situación a otra (Williams White, Koenig, & Scahill, 2007).

Consideremos, por ejemplo, la importancia de la mirada compartida para la interacción social exitosa. Efectivamente, es posible conseguir que un niño observe directamente a los ojos de alguien para obtener una recompensa. Sin embargo, no solo esto puede dejar de alimentar el deseo del niño por participar en la interacción social, el significado de la mirada compartida puede perderse en el niño porque su atención está totalmente centrada en lo que debe hacer para obtener la recompensa (Tantam, 2009). Los comportamientos comunicativos resultantes son, de ese modo, inmediatos y a corto plazo en lugar de a largo plazo.

Un problema más profundo se refiere a la simple complejidad de la gran cantidad de señales no verbales y verbales que el niño debe hacer frente a las interacciones sociales. Incluso un comportamiento aparentemente sencillo, tal como saludar a alguien, es muy complejo cuando se deconstruye. Muchas sutilezas entran en juego, incluyendo para quién está involucrado, la relación con cada uno, encuentros pasados con la persona que nos acogió, la presencia de los demás, y el lenguaje corporal utilizado (McCarthy & Hayes, 1969).

La perspectiva de tratar de instruir a los niños con necesidades especiales en todas estas permutaciones es desalentadora. Sin embargo, hay motivos para ser optimistas y creer que estos niños pueden dominar los matices sutiles de la interacción social, y que podemos hacerlo mejor si los animamos a participar en una variedad tan amplia de interacciones sociales como sea posible, al igual que otros niños (Bruner & Bornstein, 1989). Alentarlos a hacer implica:

- Ayudarlos a desarrollar sus capacidades para la autorregulación en los cinco dominios de nuestro modelo.
- Reconocer siempre que la carga de estrés de los niños con necesidades especiales es particularmente aguda, lo cual los predispone a evitar las interacciones sociales.

Aprendizaje social y la teoría del andamiaje

El objetivo principal del enfoque de aprendizaje social es mejorar el deseo y la capacidad de los niños de tomar una parte dispuesta y activa en la interacción social, en lugar de un papel pasivo en el que están externamente condicionados a realizar las conductas deseables y evitar las indeseables. El enfoque de aprendizaje social, especialmente en el caso de los niños que tienen necesidades especiales, requiere el ajuste constante de los andamios para que apoyen las capacidades básicas que estos niños necesitan para convertirse en alumnos sociales, como imitar, ayudar a un encargado del cuidado, y dirigir atención conjunta a otra persona u objeto. La pregunta guía en dicho andamiaje siempre debe ser: ¿Cómo acondicionar nuestro trato con el niño para que él *quiera* interactuar?

El dominio biológico es nuestro mejor punto de partida, porque necesitamos mitigar los efectos del déficit en este ámbito, tales como la hipersensibilidad al ruido o estímulos visuales, que seriamente reducen la capacidad del niño para responder a los acercamientos sociales. Un niño con esta hipersensibilidad es probable que se vuelva altamente ansioso en situaciones sociales, lo que reduce su capacidad de procesar los códigos sociales. Esto entonces no solo agrava su ansiedad general, sino también intensifica su sensibilidad a los estímulos auditivos, provocando un círculo vicioso (Love-land, 2005). La capacidad reducida a responder adecuadamente en situaciones sociales también da como resultado menor entrada social (tal como los otros niños que no quieren jugar con el niño que no responde). Esto limita el desarrollo de los sistemas especializados para las funciones del cerebro tales como la comprensión del significado de las expresiones faciales, la lectura de las emociones, y el desarrollo de habilidades funcionales del lenguaje.

Esto, a su vez, limita seriamente la capacidad del niño para participar en las interacciones y tiene otros efectos medibles en todos los aspectos de su desarrollo (Knudsen, 2004; Lewis, 2005; Mundy & Burnette, 2005). La figura 6.1 da una visión general del impacto del déficit fisiológico en un niño.



Figura 3.1. Impacto del déficit fisiológico de un niño

Nada de esto quiere decir que los niños con necesidades especiales tengan un “gen de interacción social” desaparecido o un “mecanismo de lectura de la mente” defectuoso que debilita sus capacidades de inteligencia social. Cuando estos niños evitan la participación social, por lo general es debido a déficits biológicos tales como los anteriormente mencionados, o a serios desafíos en la regulación emocional. Como señalamos anteriormente, la autorregulación puede ayudar a aliviar estos problemas, ya que una vez que estos niños comienzan a autorregularse, empiezan a demostrar tanto el deseo como la capacidad de participar socialmente. Sin embargo, la autorregulación para algunos niños puede ser especialmente difícil porque, como ha demostrado la investigación, en muchos casos sus capacidades sensoriales y discriminatorias son hiposensibles o hiperagudas. Esto significa que a menudo tienen problemas al tratar de procesar los estímulos que no logran registrar, o que les resulta abrumador. En muchos casos el problema es la excesiva velocidad y cantidad de información que reciben, es demasiado rápido para que la puedan absorber (Ashwin, Ashwin, Rhydderch, Howells, & Baron-Cohen, 2009). Para estos niños, tenemos que reducir las exigencias de su sistema sensorial, fortalecer su control motor con ejercicios estructurados cuidadosamente diseñados por un terapeuta profesional, satisfacer sus necesidades de ciertos tipos de estimulación sensorial mientras evita otros tipos, y cuidar el tiempo que la presentación de los estímulos cumpla con las limitaciones de procesamiento del niño.

La importancia de este último punto radica en el hecho de que los niños que tienen problemas para el procesamiento de estímulos multisensoriales dinámicos tienen graves dificultades en la construcción de patrones que les ayuden a dar sentido a tales estímulos. Sin embargo, si la presentación de dichos estímulos es más lenta, estas dificultades disminuyen significativamente (Gepner & Féron, 2009). El reconocimiento de patrones es importante para la velocidad y la eficiencia necesaria para procesar el ataque rápido y complejo de estímulos involucrados en la mayoría de las interacciones sociales. Cuanto más podamos ayudar a un niño a adquirir estos patrones, algo que solo puede lograrse a través de numerosos intercambios que surgen en la vida cotidiana, más capacidad de procesamiento se liberará para otros aspectos del

aprendizaje social, tales como el lenguaje y las convenciones sociales. Sin estos patrones, el niño con necesidades especiales está simplemente abrumado por estos estímulos, y puede recurrir a comportamientos autocalmantes repetitivos tales como centrarse en objetos que giran, sus dedos, flexión de piernas, digitalización o jugar con el lápiz. Sin embargo, si son excesivas, estas acciones pueden interferir con la capacidad del niño para participar en las interacciones sociales que son fundamentales para el desarrollo de la capacidad de reconocer patrones sociales, por ejemplo, los gestos, las expresiones faciales y los diferentes tonos de voz.

En lugar de tratar de extinguir rápidamente comportamientos autocalmantes, no obstante, nuestro objetivo como docentes debe ser reducir los factores de estrés que los causan, como por ejemplo, demasiado ruido, luces demasiado brillantes, gestos demasiado exuberantes, o demasiadas personas en una habitación; permitiendo que un estudiante exhorte a tranquilizarse para sosegar gradualmente a medida que ayudamos a reorientarlo, a través de un andamiaje cuidadoso, a calmarse y estar alerta. Lo mencionado previamente se puede decir de todos los niños. Por ejemplo, la mayoría de los niños tiende a obtener mejores resultados en una situación de prueba cuando se administra en un lugar tranquilo en lugar de uno con muchas distracciones auditivas y visuales. Con respecto a este tema, los comportamientos autocalmantes entre las personas en general aumentan a medida que las exigencias cognitivas, emocionales y sociales sobre ellos se intensifican (Barroso, Freedman, & Grand, 1980). Todos nosotros, de hecho, nos beneficiamos cuando se reducen los factores de estrés que nos afectan y nuestro autocalmante permite que nos sosegemos mientras se produce la calma y la concentración que vienen con la óptima autorregulación.

La amplia comprensión de los comportamientos autocalmantes nos lleva a verlos no como acciones «anormales» característica solo de los niños con necesidades especiales, sino como típicos de cualquier persona que experimenta aumento del estrés de un tipo u otro. Sin duda, los niños con necesidades especiales están propensos a comprometerse en autocalmarse con mayor frecuencia y en formas socialmente menos aceptables que los niños con un desarrollo normal. Sin embargo, las causas subyacentes para autocalmarse son esencialmente las mismas para los niños con necesidades especiales como para los niños de desarrollo típico y para la población en general.

Por lo tanto, en lugar de tratar de extinguir los comportamientos autocalmantes y otros comportamientos de los niños que son comúnmente percibidos como problemáticos, lo que se requiere es un enfoque de andamiaje que pretenda *disminuir* la carga de estrés a corto plazo en estos niños, mientras

aumenta su capacidad para procesar grandes cantidades de información a largo plazo. Veamos cómo este enfoque se ha desarrollado en el trabajo que se está haciendo con niños con autismo en un centro. Se tiene mucho que decir- acerca de cómo trabajar con niños con necesidades especiales en general, tanto en el aula como en casa.

El Programa de Tratamiento de Milton & Ethel Harris Research Initiative (MEHRIT) ^{42 43}



/modelo basado en el desarrollo
de diferencias individuales y
relaciones
DIR").

El programa de Tratamiento de Milton & Ethel Harris Research Initiative (MEHRIT) ha trabajado con grupos de niños con autismo y con sus padres. El programa se basa en el modelo de Desarrollo de Diferencias Individuales Basado en las Relaciones (DIR®, 2008) de Greenspan y Wieder. Se trata de un enfoque relacional, en el que los padres se reúnen cada dos semanas con un equipo interdisciplinario compuesto por un patólogo del habla y lenguaje, un terapeuta ocupacional y un especialista en salud mental, cada uno de ellos con formación especializada en sus respectivas disciplinas. En estas sesiones, los padres aprenden técnicas para la regulación de sus hijos y mejorar su desarrollo social. Los objetivos de estas sesiones son:



Programa
MEHRIT

- Identificar los factores de estrés en cada niño y qué se puede hacer para reducirlos.
- Ayudar a los padres a entender los comportamientos de sus hijos (incluso la autocalma y la evasión) y desarrollar estrategias para evitar o tratar potencialmente experiencias de desregulación.
- 43 Ayudar al niño a hacer frente a una creciente ganta de factores de estrés.
- Ampliar la gama emocional del niño y su capacidad para comunicar sus necesidades emocionales.
- Aumentar el deseo y la capacidad del niño para interactuar socialmente, y para iniciar y disfrutar estas interacciones.

- Ayudar a los padres a ser mas conscientes de su propio estado emocional y el desarrollo de estrategias de autorregulación.

Al principio de cada intervención, se pidió a los padres de cada niño acordar lo siguiente: a cambio de recibir dos horas de terapia cada dos semanas para su hijo (así como cualquier otra prueba pertinente), los padres se comprometían a seguir el programa en casa por veinte horas a la semana y mantener registro de las actividades del programa, las cuales se caracterizaban por los siguientes elementos clave:

- No hacer uso de los "reforzadores motivacionales artificiales", tales como caramelos o galletas, ofrecidos como pequeñas recompensas para fomentar ciertos comportamientos, un enfoque que ha sido muy bien caracterizado como una "solución provisional" (Lovaas, 1977). En el programa, el único incentivo para los niños es el disfrute de las interacciones sociales.
- No existen interacciones estructuradas. Todas las interacciones se basan en el juego, y el enfoque de cada uno está determinado por el interés del niño en cualquier momento dado, siguiendo la iniciativa del niño. Por ejemplo, ocurrió una situación en la que una niña rápidamente se alejó del juego de la pelota e indicó que le gustaría una galleta de la cocina. Entonces, el terapeuta y los padres alentaron a la niña a salir de la sala de terapia con ellos en una «divertida visita» a la cocina, sugiriéndole que lidere el camino (con lo que se desarrolla su sentido de agenda). Ellos conversaban con la niña mientras hacían la tarea juntos, ayudando a que sea una ocasión social, fomentando el desarrollo de sus habilidades de comunicación funcional. Aunque no estructuradas, estas interacciones son, no obstante, cuidadosamente pensadas por los profesionales implicados.⁴⁴

⁴⁴ Las metas de cada niño son determinadas de manera individual de acuerdo con los niveles de desarrollo funcional y emocional descritos por Greenspan y Shanker (2004). El objetivo de la terapia para un niño de muy bajo rendimiento, por ejemplo, puede ser de ayudar al niño con la capacidad de atender a la persona que lo cuida (ver "Niveles de desarrollo funcional/emocional", más adelante).

Niveles de desarrollo funcional/emocional

Un niño pasa a través de cuatro etapas de desarrollo como resultado del fortalecimiento de las interacciones con los cuidadores experimentados. Cada una de estas etapas continúa desarrollándose a lo largo de la vida del niño. Estas etapas sientan las bases de las competencias lingüísticas significativas y el razonamiento lógico. En cada una de estas etapas (para las cuales las edades aproximadas de niños de desarrollo típico se dan a continuación), hay una "estructura" dominante para las emociones que guían el funcionamiento diario, unas diferentes capacidades de procesamiento, y organiza las diferentes partes de la mente y del cerebro.

- Etapa 1 (0 - 3 meses): implica concentrarse, mantener la calma y estar alerta, una capacidad básica que seguirá perfeccionándose y diferenciándose durante toda la infancia y la adolescencia.
- En la Etapa 2 (2 - 4 meses): comenzamos a ver la sincronía en la manera en la que el niño y los padres utilizan sus sentidos, sistemas motores, y el comportamiento afectivo para conectarse uno con el otro.
- Etapa 3 (3 - 10 meses): se caracteriza por el desarrollo de comunicaciones no verbales y gestos intencionales, que incluyen expresiones faciales, movimientos de brazos y piernas, y vocalizaciones. En esta etapa, el niño comienza a participar en breves intercambios hacia atrás y hacia adelante con la persona que lo cuida.
- Etapa 4 (9 - 18 meses): consiste en la capacidad del niño para participar en un flujo continuo de interacciones coreguladas de atrás hacia adelante.

Los padres cumplen un papel central en la intervención por tres grandes razones:

1. La participación en las actividades, tanto en las sesiones de terapia como en el hogar, asegura el compromiso constante de los padres en el proceso.
2. Las actividades en el hogar proporcionan un refuerzo indispensable para el trabajo realizado en las sesiones de terapia profesional, especialmente lo relacionado a la autorregulación. Las habilidades desarrolladas serán funcionales precisamente porque se practican en situaciones funcionales.
3. La seguridad y la familiaridad que siente el niño con los padres alrededor funcionan como un amortiguador importante contra la ansiedad que él o ella experimenta en las interacciones sociales.

En promedio, los padres han estado 26 horas a la semana involucrados en la intervención relacionada con el programa en casa. Este es un compromiso extraordinario, especialmente para las familias que ya experimentan altos niveles de estrés debido al autismo de sus hijos. Sin embargo, usted puede preguntarse si tal compromiso en realidad intensifica el estrés considerable que estos padres ya estaban experimentando. Para responder a esta pregunta, medimos los niveles de estrés de los padres al principio, durante y al final de cada intervención de un año de duración. Hemos encontrado que los niveles de estrés de los padres aumentan durante los primeros tres meses, a medida que luchan por dominar las ideas que surgen de sus sesiones de terapia sobre cómo regular mejor y participar con su hijo. Entonces algo extraordinario ocurre. Sus niveles de estrés comienzan a disminuir y, para el final de la intervención, los niveles de estrés se han reducido de forma significativa. Además, el 94% de las familias han indicado que están muy satisfechos con la intervención, tanto para sus hijos como para ellos mismos (Mostrangelo, 2010).

¿Por qué ocurre todo esto? Es probable que varios factores estén involucrados. Uno es simplemente el hecho de que los niños mejoran su autorregulación a través de la combinación de las sesiones de terapia y la atención inspirada en el programa de padres en el hogar, ya que cada vez más se relacionan con sus padres y disfrutan de esta participación. Otro factor es el alivio que experimentan los padres cuando llegan a comprender por qué su hijo se comporta de cierta manera, y descubrir lo que pueden hacer para evitar situaciones estresantes y aliviar el estrés de su hijo. Incluso, uno de nuestros clínicos trabaja en estrecha colaboración con los padres sobre su propia autorregulación, ayudándoles a comprender cuándo y por qué están experimentando un gran estrés, qué conductas o situaciones encuentran particularmente difíciles de manejar, y cuál es la mejor forma de manejar estas situaciones y su propio nivel de estrés.

Los resultados preliminares del programa (Stieben, Shanker, & Casenhiser de 2012, en preparación) indican que se ha logrado cumplir con los objetivos. Los niños muestran un mayor disfrute en la interacción con sus padres, son significativamente más cooperativos y toman un papel mucho más activo en la iniciación de interacciones. En resumen, las intervenciones son muy eficaces al permitir y motivar a los niños con autismo a que se tranquilicen y participen en interacciones sociales, estableciendo así el escenario para el aprendizaje social descrito anteriormente.

¿Cómo puede entonces el enfoque y los resultados de esta iniciativa ayudarnos como profesores para maximizar el potencial de los estudiantes de primaria con necesidades educativas especiales?

Traducción de los resultados en una estrategia para la educación especial

El estudio MEHRIT representó una oportunidad única para probar este modelo de terapia en un entorno de laboratorio controlado. Nuestro reto ahora es traducir lo que hemos aprendido en un entorno clínico y abordar las necesidades de los estudiantes con necesidades especiales en el aula. La más importante de estas lecciones es la importancia de la reducción de los niveles de estrés de estos estudiantes, ayudándoles a autorregularse y con ello, mejorar su capacidad de aprendizaje social.

Como se señaló al comienzo de este capítulo, la mayor parte de nuestros sistemas escolares toma un enfoque de equipo, ya que el programa lo hace para hacer frente al tipo de cuestiones que hemos tratado en nuestro laboratorio. Estos enfoques de equipo deben “combinarse” como sea posible, según el modelo. Las ideas exploradas en este recurso tienen el propósito de apoyar los esfuerzos de los profesores, de otros profesionales y de los padres de familia que están comprometidos a abordar en colaboración las necesidades de todos los niños bajo su cuidado. Atender estas necesidades, en particular las derivadas de las necesidades especiales, se puede hacer en una serie de formas, siendo más notables las siguientes:

- Mantener una comunicación regular entre todos los involucrados para que se puedan hacer ajustes según sea necesario, progresos continuos, y logros celebrados.
- Instituir un cambio de imagen del salón de clase, tal como se describe en el capítulo 1 (pp. 11 a 18), alistar ayuda cuando sea necesaria.
- Practicar las estrategias de la regulación ascendente y descendente, tratadas a lo largo de este libro, adaptándolas para satisfacer las necesidades particulares de cada niño.
- Usar las herramientas de aprendizaje de asistencia multimodal, tal como se describe en el capítulo 3 (p. 55). Estas herramientas ayudan a extender la carga de proceso para el niño, lo que permite el uso de una fuerza sensorial (por ejemplo, ver) para estructurar y ejercer una debilidad sensorial (por ejemplo, oír).⁴⁵

Tan importante como la investigación descrita en este capítulo acerca del tratamiento de niños con autismo, las implicancias para la educación especial en general son aún mayores. Si los niños con autismo pueden aprender a dominar los matices de la interacción social a través de la interacción social, cuando son regulados y aprenden como autorregularse mejor, tenemos que preguntarnos

cuantos niños con necesidades especiales pueden beneficiarse igualmente de las prácticas y experiencias que mejoren su capacidad de comprender y ajustar su comportamiento para las exigencias cambiantes de un salón de clases. ¿El niño con un trastorno del aprendizaje puede aprender como hacer frente a los problemas que encuentra abrumadores mediante el desarrollo de estrategias para reducir su ansiedad? ¿La niña con TDAH puede aprender a calmarse a sí misma, y el niño con déficit de atención puede aprender a regularse a sí mismo de manera ascendente?

Si la respuesta a todas estas preguntas es “sí”, cambia nuestra percepción, no solo de lo que debe parecer el plan de educación personalizada de un estudiante, sino, en cierto sentido, de nuestra comprensión del término *educación especial*. Quizá lo que es mis “especial” es simplemente la lección que se ha aprendido al trabajar con los niños en nuestro centro: es decir, que cuanto más intentamos enseñar a los estudiantes con necesidades especiales los temas sin abordar sus problemas de autorregulación, mayor dificultad tendrán de dominar el material, y las habilidades o conceptos que adquieran no serán funcionales. Por otro lado, cuando trabajamos en las raíces de sus problemas de autorregulación, estamos ayudando a alcanzar todo su potencial educativo.

Lo más importante es recordar que la trayectoria en el aprendizaje continuará siempre hacia arriba, no importa cuán extendida puede ser. Mientras que la curva de aprendizaje de un niño esté inclinada hacia arriba, nunca debemos pensar en el nivel de inteligencia de ese niño como algo fijo o permanente. Una trayectoria ascendente siempre es motivo de optimismo acerca de la efectividad de nuestros esfuerzos y los esfuerzos del niño.

¿Qué hay de “especial” sobre la educación especial?

Autorregulación y Salud Mental de los Niños

Capítulo 7

En los últimos 25 años, estudios de la salud de la población de Canadá, entre ellos los datos de la biennial *Encuesta Longitudinal Nacional sobre la Niñez y la Juventud* (Statistics Canada, n.d.) y otras fuentes, han estimado que aproximadamente el 15% de todos los niños y jóvenes del país, de entre 4 a 17 años de edad, tienen problemas de salud mental de intensidad variable (Offord, Boyle, Fleming, Munroe Blum, & RaeGrant, 1989; Comisión Permanente del Senado sobre Asuntos Sociales, Ciencias y Tecnología, 2004; Waddell, McEwan, Pastor, Offord, & Hua, 2005; Waddell & Shepherd, 2002; Willms, 2002). Un reciente estudio hecho en British Columbia ha calculado que el índice de los niños vulnerables, de nivel pre escolar en 53 de los 59 distritos escolares de la provincia es de 30,3% (Asociación para el Aprendizaje Humano Temprano, 2010). (Tomemos en cuenta que “vulnerable” significa que estos niños pueden experimentar en el futuro retos en la escuela y en la sociedad si no reciben apoyo ni atención médica adicional. No significa necesariamente que los niños tengan o vayan a tener problemas de salud mental). Asimismo, en algunas partes del British Columbia, como en el resto de Canadá, la estadística para los niños aborígenes que son vulnerables es aun mas alta, con una media provincial de 49% (Comité Directivo Indi'gena de la Asociación para el Aprendizaje Humano Temprano, 2010).

Los problemas mas comunes (y algunas de sus manifestaciones) mencionados en los estudios anteriores y otros estudios relacionados son los siguientes:

- Trastornos de la internalización (por ejemplo, depresión, ansiedad, fobias, comportamientos obsesivo-compulsivos).
- Trastornos de la externalización (por ejemplo, trastorno de conducta, oposición desafiante, bullying, intimidación, vandalismo, la mentira habitual, robo).
- Trastorno por déficit de atención con hiperactividad o TDAH (por ejemplo, una baja capacidad para prestar atención y para concentrarse, nerviosismo, inquietud). ♦
- Trastornos de la función ejecutiva (por ejemplo, problemas significativos en el control de la atención o desplazamiento, la impulsividad, problemas en el pensamiento secuencial).
- Abuso de sustancias (por ejemplo, adicciones al alcohol, tabaco, drogas).
- Trastornos de la alimentación (por ejemplo, anorexia, bulimia, adicción a la comida).
- Esquizofrenia.

Valga decir que, estos problemas y sus síntomas pueden ser muy molestos en situaciones de clase, tanto para las personas afectadas como para los profesores y otros estudiantes. En casos extremos, los profesionales externos a la escuela deben involucrarse.

Tanto el alcance como la prevalencia de los problemas de salud mental entre los niños y jóvenes deben causarnos gran preocupación, pero también tenemos que reconocer los siguientes temas en la recopilación e interpretación de datos relativos a la salud mental:

- Pueden haber problemas en las categorías diagnósticas y prácticas utilizadas. La evaluación clínica sigue siendo a menudo más un arte que una ciencia, y puede haber incoherencia en el uso de criterios diagnósticos. En algunos casos, esto puede dar lugar a un diagnóstico erróneo o a una falta de diagnóstico, es decir, la identificación incorrecta de un trastorno o pasar totalmente por alto un trastorno (Kirk & Kutichins, 1992).
- Existe la preocupación de que la ansiedad sobre el posible crecimiento de problemas de salud mental en los niños puede contribuir en sí a este crecimiento (Kirk & Kutichins, 1992).⁴⁶

⁴⁶ Existen problemas relacionados con la factorización en comorbilidad.

Por ejemplo, cuando un niño presenta tanto un trastorno de ansiedad como ADHD, esto puede ser registrado como dos casos en lugar de uno (Kirk & Kutchins, 1992).

- Es difícil calcular el porcentaje de niños que podrían tener un trastorno, pero no son vistos por profesionales médicos. Un estudio reciente sobre la prevalencia de los Trastornos del Espectro Autista en una muestra total de la población, por ejemplo, sugirió que la tasa de incidencia real para estos trastornos podría ser aun mayor que nuestros cálculos actuales de 1,1%, que se basan únicamente en registros médicos (Kim et al., 2011).

Este último punto plantea una importante pregunta relacionada con todos los problemas de salud mental indicados anteriormente: ¿Qué pasa con los niños que tienen síntomas por debajo de un nivel que justificaría un diagnóstico clínico? ¿Podemos simplemente asumir que están «mentalmente sanos»? Pensemos, por ejemplo, en un niño que se las arregla en la escuela con calificaciones promedio, no tiene amigos, no tiene intereses distintos a la televisión y a los juegos de video, tiene sobrepeso, es apagado, ansioso y temeroso, pero no es difícil de manejar en el hogar o en el aula. ¿Debemos considerar que tal niño es mentalmente «bien»?

Lo preocupante de este último punto mencionado es que refleja una visión limitada de «déficit» de la salud mental. De acuerdo con este punto de vista, no necesitamos preocuparnos del bienestar mental de un niño si ese niño no tiene un trastorno según se define en DSM-IV, el *Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales* (American Psychiatric Association, 2000). Esta es, sin embargo, una interpretación demasiado restrictiva de la salud mental para fines didácticos. Se requiere un punto de vista mucho más amplio.

Afortunadamente, tal punto de vista se refleja cada vez más en los planes de estudio de las escuelas de provincia y los documentos de políticas provinciales relacionadas. Por ejemplo, en el *Paquete de Recursos Integrados de Salud y Formación Profesional* de Columbia Británica (Ministerio de Educación de Columbia Británica, 2006, p. 248), la salud se define ampliamente como:

Bienestar físico, social y emocional (mental). La salud óptima es un estado de completo bienestar en cada dimensión, y no es solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.

En *Futuros positivos- Optimizando la Salud Mental para los Niños y Jóvenes de Alberta* (Salud y Bienestar de Alberta, 2006, p. 14), la autora concuerda con la definición de salud mental en la publicación sobre la Salud y Bienestar

de Canada en 1988: *Mental Health for Canadians: Striking a Balance* (Salud mental para los canadienses: Encontrando un Equilibrio), que identifica un elemento clave de la salud mental como “el óptimo desarrollo y uso... [de] las habilidades cognitivas, afectivas y relacionales”. Recientemente, el plan de estudios de Educación Física y Salud de Ontario para los grados 1° a 8° (Ministerio de Educación de Ontario, 2010, p. 213) ha reiterado la comprensión integral de la salud mental, mientras que al mismo tiempo, como con el documento de Columbia Británica, se rechaza el punto de vista del déficit. El documento de Ontario define la salud mental de la siguiente manera:

Todos los aspectos del bienestar de una persona que afectan sus emociones, aprendizaje y comportamiento. Es importante tener en cuenta que la salud mental no solamente es la ausencia de enfermedad mental.

000000301300

Dando vuelta al modèle de déficit de la enfermedad mental ^{47 48}

Hay un creciente conocimiento -a nivel provincial, nacional e internacional- que queda mucho por hacer para promover una óptima salud mental a todas las personas, pequeñas y grandes por igual. *Health Canada* ha creado la Comisión de Salud Mental de Canadá, que, a su vez, publicó *Changing Directions, Changing Lives: The Mental Health Strategy for Canada* (Cambiando Direcciones, Cambiando Vidas: La Estrategia de Salud Mental para Canadá, 2012). La primera estrategia nacional del país sobre salud mental, se construye en torno a estos seis elementos clave:

- La promoción de la salud mental y la prevención de las enfermedades mentales.
- La motivación de la recuperación y defensa de los derechos.
- Facilitar el acceso a los adecuados servicios, tratamientos y soportes.
- Reducir las diferencias y hacer frente a la diversidad.
- Trabajar con las Primeras Naciones, Inuit y Métis.

En *The First Idea*, Greenspan y Shanker (2004) definen la salud mental en términos de atributos clave, o rasgos, asociados con el desarrollo de nuestras capacidades como seres humanos para:

- sentir
- comunicarnos
- relacionarnos



Estrategias de salud mental

Implicite en las declaraciones anteriores esta el reconocimiento de que hay un gran número de niños que realmente no están sufriendo trastornos identificados clínicamente, pero que sin embargo no pueden ser descritos como prósperos. Estos niños pueden tener poca *resiliencia*, o “capacidad de recuperarse rápidamente del cambio, enfermedad o infortunio disruptivo sin ser abrumado o actuar de maneras disfuncionales”, debido a que carecen de “las habilidades para lidiar con los desafíos de la vida” (Ministerio de Servicios para Niños y Jóvenes de Ontario, 2006, p.25).

Aquí es, precisamente, donde la autorregulación tiene un papel muy importante que cumplir. En las páginas que siguen, describimos cómo los niños no pueden prosperar, o ser resistentes, a menos que desarrollen la capacidad de permanecer tranquilamente concentrados y atentos. Mientras que no se pueda decir que los problemas con la autorregulación *causan* problemas de salud mental, ellos pueden exacerbarlos. Igualmente, la capacidad de autorregular contribuye significativamente al desarrollo de los atributos de la salud mental.

Atributos clave de la salud mental ⁴⁹

49 reflexionar

En este enfoque, los trastornos en la salud mental son vistos como limitaciones, a un mayor o menor grado, sobre las capacidades anteriores. Por ejemplo, la capacidad de relacionarse, o formar relaciones saludables (caracterizados por la calidez, la intimidad, la estabilidad y flexibilidad), está seriamente limitada para un niño que se retrae o es muy agresivo. En el área de los sentimientos, consideremos la capacidad de un niño para experimentar, comprender y expresar una gama de emociones, y contrastarlo con la capaci-

dad de otro niño para sentir solo unas pocas emociones, principalmente, las negativas, como la ira y la sospecha.

Los rasgos que conducen a la sólida salud mental se forman en la edad temprana, alentados por adultos atentos y acogedores, comenzando por los cuidadores del niño y luego complementados por los maestros y otros profesionales. Estos rasgos deben ser constantemente reforzados y ampliados, y cuanto antes podamos identificar las amenazas a la salud mental de un niño, de forma más eficaz podremos trabajar en la minimización de las mismas.

Si las políticas de salud mental señaladas en la introducción de este capítulo son eficaces, tenemos que tener muy claro qué atributos clave caracterizan a un niño mentalmente sano. Nuestro modelo de cinco dominios de la autorregulación puede ser muy útil en este sentido, ya que proporciona un marco dentro del cual se agrupan tales atributos. A continuación mencionaremos los atributos clave de cada dominio.

El Dominio Biológico; atributos clave

- Salud física, que incluye un sistema inmune fortalecido.
- Suficiente energía al despertar, que se mantiene a través del transcurso del día.
- La capacidad para recuperar energía después de experiencias difíciles.
- La capacidad para mantener la calma en medio de estímulos visuales y auditivos distractores.
- La capacidad de seguir las rutinas diarias saludables (por ejemplo, dieta sana, suficiente ejercicio, horas necesarias de sueño).
- Compromiso y disfrute de actividades físicas, permitidas por el buen funcionamiento de los sistemas motores que, por ejemplo, permiten la coordinación de los brazos y las piernas, de los ojos y los dedos.

El Dominio Emocional: atributos clave

- La capacidad de modular las emociones fuertes.
- La resiliencia emocional. La capacidad de recuperarse de la decepción,

situaciones difíciles, situaciones embarazosas y otras dificultades, y avanzar con confianza y de forma positiva.

- La voluntad y el interés de experimentar y aprender, por cuenta propia y en colaboración con otros.
- El deseo de crear e innovar, y mientras lo hacen, utilizar una amplia gama de estrategias y técnicas.
- Una autoestima saludable que se basa en el conocimiento de esfuerzos y logros personales, así como los de los demás.

El Dominio Cognitivo: atributos clave

- La capacidad de concentración y el cambio de enfoque, según se requiera.
- La capacidad de considerar otros puntos de vista distintos al propio.
- La capacidad de planificar y ejecutar varios pasos de una lista, incluso poder probar diferentes cursos de acción cuando un plan inicial no ha funcionado.
- La capacidad de comprender la causa y el efecto.
- La capacidad de pensar de manera lógica.
- La capacidad de establecer metas de aprendizaje.
- La capacidad para monitorear y evaluar el desempeño.
- La capacidad de ver que el fracaso da la oportunidad de aprender.
- La capacidad de administrar eficazmente su tiempo.
- La capacidad para desarrollar la autoconciencia, especialmente el reconocimiento de fortalezas y debilidades personales de aprendizaje.⁵⁰

En la lista de atributos en el dominio emocional anterior, por ejemplo, notemos que se menciona el reconocimiento de la importancia del esfuerzo per-

El Dominio Social: atributos clave

- La capacidad de comprender los sentimientos e intenciones propias.
- La capacidad de comprender los sentimientos e intenciones de otros.
- La capacidad de responder a los sentimientos e intenciones de otros adecuadamente, tanto verbal como no verbal.
- La capacidad de controlar los efectos de las respuestas propias en los demás.
- La capacidad de ser un comunicador eficaz, como oyente y como ponente.
- La capacidad de demostrar un buen sentido del humor que no se base en el ridículo.
- La capacidad de recuperarse y reparar rupturas en las interacciones con otros (por ejemplo, a través del compromiso).

ED Dominio Prosocial: atributos clave

- La capacidad de ayudar a regular a los demás y corregirse con los demás.
- Un sentido de honestidad, tanto con uno mismo como con los demás.
- La empatía o la capacidad de valorar los sentimientos de los demás y ayudarlos a lidiar con sus emociones.
- La capacidad de poner las necesidades y los intereses de los demás por delante del propio.
- El deseo de "hacer lo correcto" y la convicción de actuar en las propias convicciones.

Caminos de la salud mental: algunos estudios de casos

sonal en el desarrollo del atributo de la salud mental de la autoestima. En efecto, tenemos que reconocer la importancia del esfuerzo en el desarrollo de todos estos atributos clave. Este reconocimiento resalta lo importante que es el esfuerzo personal tanto para la salud mental como para la autorregulación necesaria para garantizarla. Dicho de otra manera, la salud mental está muy estrechamente ligada a la autorregulación. Para ser eficaz, esta requiere que un individuo

contrôle de manera firme y regular las amenazas a su bienestar mediante el conocimiento de los siguientes problemas:

- Que circunstancias pueden causar estrés y cómo prepararse para ellas.
- Cuando él o ella experimentan estrés.
- Que factores de estrés que él o ella encuentran particularmente difícil de manejar.
- Qué pasos él o ella puede tomar para hacer frente a estos factores de estrés, incluso, si es necesario, pedir ayuda y aceptarla voluntariamente cuando es ofrecida por los maestros, padres y otros.

El objetivo general aquí no es eliminar todos los factores de estrés de la vida de los niños, lo que, por supuesto, es imposible. Es importante tener en cuenta los aspectos beneficiosos de cantidades saludables de estrés. Mas bien, esto va a mejorar los elementos importantes identificados anteriormente en este recurso, según sea necesario para una óptima autorregulación:

- Cuando se sienta tranquilamente concentrado y atento, la capacidad de saber que uno está en calma y atento.
- Cuando uno está estresado, la capacidad de reconocer lo que está causando estrés.
- La capacidad de reconocer los factores de estrés, tanto dentro como fuera del aula.
- El deseo de hacer frente a esos factores de estrés.
- La capacidad de desarrollar estrategias para hacer frente a los factores de estrés.⁵¹

⁵¹ La capacidad de recuperarse de manera eficiente y eficaz de tratar con los factores de estrés.

En el contexto de nuestra discusión, estos también son necesarios para el desarrollo general de la salud mental de un niño. A medida que lea los siguientes tres estudios de caso, tenga en cuenta como estos elementos entran en juego en cada caso. Tenga en cuenta también:

- Cómo los profesores, profesionales, los niños y los padres trabajan en colaboración para conseguir los mejores resultados.
- El andamiaje que se lleva a cabo mientras los adultos replantean el comportamiento de los niños impulsándolos en direcciones que conducen a la autorregulación.

Âmkita

Ankita era una encantadora niña de seis años de edad que asistía al jardín de infantes, pero ella estaba teniendo muchos problemas para prestar atención a la maestra. Con regularidad tenía ensonaciones y a veces participaba en monólogos tranquilos y privados. Su maestra estaba preocupada que dicho comportamiento retraído fuera una posible amenaza para el bienestar mental de Ankita.

El psicólogo de la escuela estuvo de acuerdo en que este podría ser el caso si el comportamiento continuaba. Para determinar la base del problema, sugirió que Ankita, de hecho, podría tener un problema de audición o comprensión. Hablo con Ankita y sus padres acerca de esto, y ellos coincidieron en que primero debía hacerse una prueba de audición. Esta prueba estableció que su audición era normal, por lo que el psicólogo la refirió a un patólogo del habla y lenguaje (SLP: speech-language pathologist). Después de una sesión con Ankita, el SLP identificó que, si bien tenía un buen vocabulario, ella tenía dificultades con algunas construcciones gramaticales, especialmente preposiciones y comparativos. Debido a este problema, Ankita se desconectaba cuando ella no podía seguir lo que su maestra estaba diciendo.

El SLP comenzó a ver a Ankita cada dos semanas, pero avanzaron poco en sus sesiones, a pesar de que se encontraban en una habitación pequeña y tranquila, y el terapeuta repetía las lecciones hasta que sentía que Ankita usaba las construcciones en cuestión de manera correcta. Por ejemplo, la terapeuta le mostraba una tarjeta con una imagen de un niño sentado en una silla y la palabra *encima* en la parte superior, y otra con un niño sentado debajo de un escritorio y la palabra *debajo* en la parte superior. Al final de dicha sesión, An-

kita podría utilizar la palabra correcta cuando se le mostrara la misma tarjeta sin la palabra. Sin embargo, en la siguiente sesión, tuvieron que empezar todo de nuevo, trabajando con las mismas dos cartas.

Entonces, un día, la terapeuta hizo un gran avance. Ella habla traldo pelotas de ejercicio para Ankita y ella misma se sentó. En un punto, Ankita des- lizó su pelota. Cuando la terapeuta le pregunté si necesitaba ayuda para que regrese, Ankita comenzó a exclamar con entusiasmo: “¡Regresa! ¡Regresa!”. Aprovechando el momento, la terapeuta improvisé un juego en el que ella se agachaba debajo de una mesa y le hacía señas a Ankita para que se reúna con ella “debajo” de la mesa. Entonces las dos se subieron «sobre» un cofre de juguetes abierto. En cada caso, Ankita instantáneamente captó el significado de una preposición que, hasta entonces, había estado dándole tantos problemas.

La terapeuta inmediatamente abandoné sus tarjetas y comencé a seguir los pasos de Ankita, que a menudo aprovechaba la oportunidad de trabajar en una construcción particular. Con un poco de reflexión y preparación, la terapeuta era capaz de dirigir estas interacciones en una dirección deseada. Por ejemplo, llevar un tambor y un xilófono a la sala ofrecía la oportunidad perfecta para trabajar en los comparativos de contraste *más rápido* y *más lento* y *más alto* / *más suave*. En todo momento, la terapeuta tuvo cuidado de no forzar la situación: si Ankita decidía ir en una dirección completamente diferente, ella seguiría su camino y aprovecharía todas las oportunidades para el aprendizaje de lenguaje funcional surgido.

Un día, por ejemplo, la maestra trajo un recipiente de plástico transparente con algunos juguetes dentro, pensando que podrían trabajar haciendo que *saque* los juguetes y vuelva a ponerlos en el recipiente. En su lugar, Ankita decidió rodar el contenedor en el suelo. Siguiendo su ejemplo, la terapeuta cambié a una sesión sobre *más rápido* y *más lento*.

Pronto se hizo evidente que una de las principales razones por las cuales estas sesiones fueron tan eficaces fue porque el aprendizaje se “personificó”: es decir, Ankita podía en realidad experimentar el significado de la palabra en cuestión, que servía para crear una conexión emocional muy fuerte en su mente entre una palabra y su uso (Varela, Thompson & Rosch, 1992). Otra razón importante para la efectividad de este enfoque es que los movimientos y las actividades que Ankita realizaba estaban ayudándola a autorregularse, lo cual mejora el estado ideal de estar tranquilamente concentrado y atento que promueve mejor el aprendizaje y hace que los alumnos como Ankita se sientan bien consigo mismos.

Durante todo el bloque de la terapia, la terapeuta estaba en contacto con la maestra de clases de Ankita. Después de haber visto el progreso que

Ankita hizo en su discurso y lenguaje, la maestra se compromete) a aprender sobre el conocimiento personificado por lo que ella pudo ayudar mejor a que Ankita se enfoque y aprenda en el aula. Era un claro ejemplo para todos acerca del valor de las formas multimodales de aprendizaje.

Tommy

Tommy tenía nueve años y era un estudiante desafiante de 3er grado. Su principal dificultad era tratar con la frustración. Tan pronto como se quedaba atascado en un problema, rápidamente se enojaba y se negaba a trabajar en el mismo por más tiempo. No importa que tan sumiso o severo fuera su maestro al tratar de animarlo a seguir con ello, estos episodios a menudo terminaban con Tommy gritando y a veces incluso arrojando algo.

En una entrevista con el maestro, los padres de Tommy revelaron que él con frecuencia se comportaba de la misma manera en casa cuando se frustraba, y que ni con razonamiento ni con disciplina podía calmarse. Cada vez estaban más preocupados por su bienestar mental, y preguntaron si deberían ir a ver al psicólogo de la escuela. La maestra sugirió que podría no ser necesario, y que iba a hacer todo lo posible para tratar el tema en clase.

Por consiguiente, la maestra de Tommy trabajó muy duro en el andamiaje del problema de frustración. Ella aprendió que ella podía minimizar las posibilidades de estos colapsos cuando elevaba las exigencias para él muy gradualmente, asegurándose de explicarle cualquier nueva tarea paso a paso. Le daría no solo elogios verbales por su esfuerzo, sino también recompensas tangibles, tales como el monitoreo del comedor ese día, algo que él deseaba, por completar las tareas. También dejó en claro que no habría consecuencias por cualquier comportamiento negativo, como tener que quedarse en clase durante el recreo para ayudarla a ordenar y preparar la próxima sesión.

Estos métodos de andamiaje funcionaron bien, pero solo hasta cierto punto. Lo que la maestra encontró particularmente difícil fue que a menudo, incluso cuando Tommy había llegado a dominar un determinado tipo de problema y lo había hecho por su cuenta, muchas veces, de repente y sin ninguna razón aparente, se volvía ansioso de nuevo. Lo que su maestra llegó a reconocer es que, lejos de ocurrir sin ninguna razón aparente, dicha conducta ocurría cuando Tommy experimentaba un nivel particularmente alto de estrés debido a una o más ocurrencias en el hogar o en la escuela (su maestra se mantenía en constante contacto con sus padres para obtener una buena percepción de su comportamiento en casa).

A veces, Tommy se estresaba por no haber dormido lo suficiente, porque no había tenido un buen desayuno, o porque no le habían permitido jugar a un videojuego antes de ir a la escuela por la mañana. A veces era debido a algo que sucedió en el patio de recreo antes del inicio de la jornada escolar. Y a veces no parecía tener ninguna razón en absoluto, aparte del hecho de que Tommy había encontrado algo muy difícil de tratar. Cualquiera que fuera la causa, la clave era reducir la ansiedad de Tommy y luego enseñarle la manera de hacerlo por su cuenta para que se sienta tranquilo de nuevo.

También es importante tener en cuenta que el maestro de Tommy aprenda rápidamente que él estaba molesto por sus rabietas, y que lo que realmente quería eran las herramientas para evitar que sucedan. Esto se refleja en el siguiente intercambio entre los dos, un día mientras el profesor intentaba conducirlo suavemente de su estado de malestar hacia una actividad en la que tendría una buena oportunidad de autorregularse:

Maestro (hablando suavemente): Tommy, por favor, trata de calmarte y cuéntame por qué estás tan molesto.

Tommy (gritando): ¡Quiero calmarme, pero no puedo!

Maestro (con una voz suave): Ok, Ok, pero por favor, déjame gritar y trata de decirme, en voz baja, lo que te molesta.

Tommy (con más calma): Me siento muy cansado, y no puedo resolver estos problemas de matemática. ¡Odio la resta!

Maestro: Bueno, ¿qué te parece si tratas de utilizar estos bloques para averiguar cuánto es 21 menos 15?, ¿recuerdas como trataste el otro día y estos bloques lo hicieron mucho más fácil para ti?

Tommy (un poco a regañadientes): Ok, voy a intentarlo de nuevo.

Maestro: ¡Eso es genial! Aquí tienes.

El profesor colocó 21 bloques en frente de Tommy sobre la mesa y vio que habían quedado 6 bloques cuando él movió 15 a un lado. Parecía contento con eso y procedió a darle al profesor la respuesta correcta.

Maestro: ¡Eso es fantástico! Ahora, ¿quieres probar otro problema con los bloques, o quieres probar uno sin ellos?

Tommy (mucho más tranquilo ahora): Voy a tratar de hacerlo sin los bloques.

Observe cómo la ansiedad de Tommy comienza a disminuir en cuanto él comienza a trabajar tanto física como cognitivamente en el problema. Mover los bloques tiene un efecto regulador sobre él, al igual que la sensación de la madera suave de los bloques en los dedos. Tras completar con éxito este problema con los bloques, Tommy hizo un segundo problema de resta sin usarlos. El resolvió este problema también, y claramente disfrutó de la experiencia de hacerlo.

RJ

RJ vino a MEHRI con sus padres cuando estaba en 5° grado, aparentemente porque estaba obteniendo malas calificaciones, pero en realidad era porque sus padres estaban preocupados por su salud mental. Tan pronto como él entró en nuestras oficinas, nos dimos cuenta de que tenía sobrepeso y era muy callado. A pesar de nuestros mejores esfuerzos por conseguir que sonriera, RJ se mantuvo con rostro indiferente. La única vez que se animó fue cuando pedimos que nos hablara acerca de sus amigos. Dijo que su mejor amigo era “Crusher”, que vivía muy lejos, en Australia. Él siguió con un catálogo de sus otros “amigos” en todo el mundo, todos los miembros, resultaron pertenecer a una comunidad de juegos en línea. En otras palabras, RJ no tenía amigos reales.

RJ había pasado desapercibido durante años, sobre todo porque, como su madre dijo, «él es el más fácil de manejar de mis cuatro hijos, y sus maestros dicen que él es fácil de manejar en el aula. «Los padres de RJ eran cálidos pero excesivamente indulgentes. Le hacían pocas exigencias a RJ, y raras veces lo amenazaban con castigarlo y cuando lo amenazaban, nunca lo cumplían. Ellos ejercen poco control sobre sus actividades diarias y, de hecho, le permitían tomar decisiones acerca de cosas tales como la hora de irse a la cama, la hora de ver la televisión, y cuando o qué comer.

Una cosa particularmente reveladora que nos dimos cuenta en su primera visita fue cuando RJ se iba a bajar de una silla que no tenía brazos, torpemente se cayó cuando estaba a pocos centímetros de la silla. Nos dimos cuenta que esto podría ser una señal de que estaba teniendo problemas para lidiar e integrar la cantidad de información que su sistema nervioso estaba llevando a través de sus extremidades, músculos y articulaciones sobre la posición y el movimiento de su cuerpo (el problema de la integración sensorial, mencionada anteriormente en el capítulo 1).

Para un niño con este problema de sobrepeso e integración, incluso las actividades físicas rutinarias como sentarse, especialmente durante largos períodos de tiempo, tal como en un escritorio en un salón de clase, pueden

ser muy exigentes y desreguladoras. Si este problema no se resuelve, el niño puede retraerse cada vez más a un mundo aislado y aislante que posiblemente esté amenazando su bienestar mental. En el caso de RJ, él evitaba todas las formas de deporte e incluso jugar con otros niños. En su lugar, constantemente usaba videojuegos, que proporcionaban a su sistema nervioso estimulación electrónica continua.

La madre de RJ informo que estaba “en otro mundo” cuando jugaba sus juegos en línea, lo que hacía casi imposible conseguir su atención. Nuestra preocupación aquí es que las técnicas de “captura de la atención”, el bombardeo frenético de imágenes rápidamente cambiantes, fuertes ruidos, colores brillantes, y similares, desplegados por estos juegos, fueron el consumo adicional de reservas de energía de RJ proporcionando breves pero agotadoras sacudidas de energía que lo desregulaban más. Su efecto fue esencialmente el mismo que el proporcionado por la alta energía, alto contenido de grasa en comida rápida o «chatarra», que, no nos sorprendió, también eran las favoritas de RJ (ver a continuación *La falsa y agotadora energía de la comida rápida*).

□□□□□□□□□□

La falsa y agotadora energía de la comida rápida

En *The Surgeon General's Vision for a Healthy and Fit Nation* (La visión General de Salud Pública para una nación saludable y en forma, 2010), la Jeta Operativa General de los Estados Unidos, Regina Benjamin, enumera las principales razones por las que el consumo de comida rápida se ha convertido en un motivo de gran preocupación. Además de los peligros de comer alimentos de alta densidad calórica, cita el consumo peligroso de bebidas de alta fructosa (que se han relacionado tanto con la obesidad epidémica como con una epidemia dental en niños). Otro motivo de preocupación son el uso de los aditivos alimentarios, los peligros de refrescos con cafeína, y el consumo excesivo de dulces. Todos estos alimentos son aditivos, lo que lleva a una rápida liberación de energía seguida de su rápido y fuerte declive (Taubes, 2007).

Datos recientes indican que ha habido un aumento dramático en el número de calorías que los niños consumen a diario, y que el 50% de estas calorías provienen de las grasas y los azúcares que consumen (Nestle, 2007). Estas tendencias han llevado a advertencias que, a causa de hábitos alimenticios insalubres y a la inactividad física, la generación actual de niños puede ser la primera en tener una esperanza de vida más corta que sus padres (Carmona, 2004).

El consumo de estos alimentos por parte de RJ, incluyendo helados, dulces, donas, papas fritas y refrescos en particular, no era simplemente la causa, sino también la *consecuencia* de sus problemas de autorregulación. Es decir, ante el agotamiento de la energía crónica de su pobre control motor grueso y sus constantes videojuegos, RJ volvía a las fuentes de liberación rápida de energía.

Por otra parte, sus padres a menudo le ofrecían comida chatarra como incentivo para garantizar el cumplimiento, o a veces simplemente lograr que coma algo.

A todo esto, como era lógico, estaba la vergüenza de tener sobrepeso y ser generalmente torpe (como lo habíamos visto la primera vez que trató de sentarse en nuestra oficina). En efecto, una fuente de autoestima positiva de RJ provenga de sus actividades de juegos en línea: era un máximo anotador en estos juegos, un hecho que fue transmitido por la página web de su juego favorito y ganó los correos electrónicos de admiración de otros jugadores.

Decidimos que la clave para fomentar que RJ se autorregule y con ello mejore su salud mental general fue no imponer un cambio repentino y chocante a su rutina diaria. Mas bien, primero aconsejamos a su profesor que trate con juguetes de plástico, una técnica que se ha mencionado en el capítulo 1. Sugerimos esto porque nos llamó la atención que el toque con dedos involucrado en los juegos de video podría servir poco en una función de autorregulación, al igual que el meneo, así que le dimos algunos juguetes de plástico para que juegue en su escritorio. Su favorito era plastilina, que moldearía y remodelaría constantemente, al parecer inconsciente de lo que él estaba haciendo.

Lo siguiente que se abordó fue crear la necesidad de RJ de moverse más, ya que estaba muy acostumbrado a estar sentado e hipnotizado mientras jugaba sus juegos de video. Logramos conseguir una silla giratoria para él en su salón de clases, una que podía subir y bajar así como desplazarse. Efectivamente, estaba constantemente haciendo pequeños movimientos en esta silla, algo que claramente le ayudó a autorregularse, lo cual se muestra en un aumento lento pero constante de su estado de alerta en clase.

Aunque estas técnicas se cumplieron con cierto éxito, una reunión del maestro de RJ con los padres concluyó que donde más necesitaba ayuda era en el dominio social. Su maestro sugirió que la perfecta oportunidad para hacerlo era en la comunidad: un club de videojuegos, uno de los diversos clubes que ofrecía un programa local ubicado a la vuelta de la esquina de la escuela. El club era parte de un programa general para niños y jóvenes. El club de juegos brindaba la oportunidad a RJ de aventurarse en un entorno social que se basaba, en gran medida, en su zona de confort de videojuegos. En el club,

cada sesión comenzaría con una conversación de grupo. En la primera sesión, el consejero hacía que los niños hablen un poco acerca de ellos mismos, lo que les gustaba hacer y lo que querían ser cuando crecieran. Trabajo duro para crear un ambiente de respeto compartido y confianza mutua entre los niños y él mismo.

Durante las primeras semanas, la mayor parte de cada sesión estaba dedicada a jugar un video juego elegido. El encanto del centro era que había una gran cantidad de clubes y actividades donde los niños podían unirse, todos voluntarios. El consejero animó a los niños a utilizar algunos de los otros recursos del centro, que incluía un estudio de baile, un gimnasio completo, una piscina, y un estudio de música. RJ, junto con algunos de sus amigos de video juegos, decidí probar una noche el *hockey* sobre piso. Tuvo muchos problemas

para mantener la pelota en el palo y tirar con precisión, pero también lo tuvieron otros niños. Al final resultó que todos pasaron un buen rato, y cuando llegó el momento de parar, RJ gritó tan fuerte como todos los otros niños pidiendo “cinco minutos más”.

Para RJ, como para tantos niños que están demasiado estresados, un paso importante hacia una mejor salud mental es la experiencia de interactuar con compañeros, algunos de los cuales pueden estar luchando con problemas similares. En este entorno social inclusivo, RJ se encontró seguro para comenzar a contarle al consejero las cosas que le estaban molestando, pero también para desarrollar nuevos intereses como el *hockey* sobre piso y el estudio de música del centro. En lugar de seguir agotando sus reservas de energía, estas actividades lo volvieron a energizar y lo ayudaron a autorregularse y sentirse mejor consigo mismo.

En el transcurso del año, RJ, de hecho, comienza a perder peso como consecuencia de una mayor actividad física, mejores hábitos alimenticios, más tiempo dedicado a jugar con sus amigos, y mucho menos tiempo dedicado a jugar videojuegos. El cambio más significativo de todo eso ocurrió cuando ese niño con rostro indiferente que conocimos fue sustituido por un sonriente y feliz niño de once años.

El bienestar mental de maestros ¿Qué pasa con el bienestar mental de los propios docentes? Vamos a empezar recordando una declaración hecha por Kyle, el maestro de sexto grado que conocimos en el capítulo 2:

... siempre que un niño se enfada, una especie de sensación de frío parecía invadirme y, antes de darme cuenta, me estaba respondiendo airadamente a mi mismo. Ahora descubro que puedo permanecer muy tranquilo ante su rostro de enojo como en todas sus otras emociones.

Esta declaración es instructiva porque nos recuerda que, como maestros, tenemos que atender no solo las necesidades académicas y psicológicas de nuestros estudiantes, sino también nuestra propia salud mental, en la medida que nos esforzamos cada día para mantenernos al día y aplicar planes de estudio, evaluar a los estudiantes, tratar con los padres y realizar muchas otras tareas.

Todo esto, sin duda, como sus experiencias diarias y estudios recientes afirman, es extremadamente exigente.

DE S13ESÜ000Q

Estudios sobre bienestar mental de los profesores

Los desafíos al enfrentar una clase de niños que tratan de hacer frente a una variedad de temas académicos y psicológicos puede ser muy exigente para los maestros y un desafío a su propia capacidad para autorregularse. Numerosos estudios sobre el agotamiento de los maestros en años recientes han indicado que, en muchos casos, tanto jubilados anticipados como aquellos que están dejando de enseñar lo están haciendo por motivos relacionados con el estrés (Clark & Antonelli, 2009; Lambert & McCarthy, 2006; Coulter & Abney, 2009; Webb, Frampton, Henderson, & Hyman, 2009).

Si bien puede parecer un hecho en cualquier ambiente de trabajo, parece que el estrés en la educación, específicamente el estrés docente, esté en aumento. Desde los informes en los medios de comunicación nacionales a estudios internacionales, tal como el estudio de Barcelona de la primera infancia y los educadores de primaria (Aris, 2009), los profesores se enfrentan a crecientes exigencias sobre su tiempo y energía.

Para una mejor comprensión del estrés en los docentes a través de Canadá, sugiero ver la revista en línea Federación de Docentes de Columbia Británica que destaca y vincula estudios y preocupaciones provinciales (Naylor, O'Neill, & Rojem, 2012).

Es evidente que mientras el estrés sea una constante en los maestros, no hay soluciones fáciles a la vista.



Maestros Burnout

La segunda frase de la declaración de Kyle también apunta a algo que puede ayudar a los maestros a mantener su equilibrio. Sugiere que los mismos docentes deben hacer lo que este libro anima a que sus estudiantes hagan: autorregularse. Podría ser que algunas de las técnicas para el desarrollo de la autorregulación en los niños que usted ha leído en este recurso sea efectivo de alguna forma a los maestros, también. Un proyecto piloto reciente en Nueva Zelanda tiene mucho que decirnos al respecto.

El proyecto piloto Rangī Ruru para maestros

El colegio de primera infancia Rangī Ruru se encuentra en Christchurch, Nueva Zelanda. Hace varios años, una profesora de allí llamada Norah me invitó para ayudar con un proyecto piloto para maestros según lo que había leído sobre nuestro trabajo de la autorregulación. Ella estaba particularmente intrigada por nuestro trabajo con los padres, y pensé que era transferible a maestros para ayudarlos con su propia regulación y bienestar mental.

Estuve de acuerdo en ayudar a Norah a crear un proyecto en Rangī Ruru con los siguientes dos resultados principales:

1. Apartar a los profesores de las técnicas de manejo conductual que tratan de extinguir o reducir el comportamiento problemático en los niños, y más bien dirigir a los docentes hacia la comprensión de las causas fundamentales de tal comportamiento, ayudándolos así a resolver problemas de autorregulación en sus alumnos en el marco del modelo de cinco dominios.
2. Mejorar la propia capacidad de los maestros para autorregularse, a medida que se volvían más eficaces al tratar con los problemas de sus alumnos, poniendo a su disposición las técnicas para hacerlo.

El mensaje de Norah a los maestros en el primer día de clases fue el siguiente: el proyecto les ofrecería la oportunidad de ver de cerca en un dominio de su elección a través del lente de la autorregulación a medida que se aplicaba tanto a sus estudiantes como a sí mismos. Sin embargo, primero se les daría una base sólida en el dominio biológico, de la regulación de la alerta, lo que significaba que cubría los temas tratados en el capítulo 1.

Cualquier dominio que los docentes decidieran investigar, nosotros guiamos su lectura y respondimos a sus preguntas. Norah dejó claro a los profesores de Rangī Ruru desde el principio que serían desafiados en cualquier dominio que eligieran para la investigación. Esperábamos que lean y conoz-

can a fondo los trabajos académicos relacionados tales como los enumerados en las referencias de este libro y trabajaran con otras personas que habi'an elegido el mismo dominio con el fin de hacer presentaciones colaborativas sobre sus conclusiones. También se les pediría que escriban ensayos reflexivos individuales sobre la manera en que lo que habían aprendido estaba cambiando la manera en la que ellos trabajaron con sus alumnos, ayudándoles a mantener su propio equilibrio en el aula.

Norah hizo hincapié en que ella estaría allí para apoyarlos en todo momento de cualquier forma que pudiera mientras exploraban lo que era un territorio nuevo y emocionante para ellos. Básicamente, queríamos que aprendieran todo lo que pudieran sobre el estado actual de los conocimientos con respecto a los factores que contribuyen a los problemas de autorregulación, así como lo que podrían hacer en el aula para mejorar tanto su propia capacidad para autorregularse como la de sus alumnos. Para la parte de este segundo resultado principal, relacionado con el docente, los objetivos eran ayudar a los profesores a:

- Comprender los comportamientos estudiantiles y que situaciones encontraron en clase particularmente difíciles, y por qué.
- Reconocer cuando ellos mismos estaban agotados y desregulados, y lo que tenían que hacer para regularse de manera ascendente o descendente, a fin de hacer frente a las emociones fuertes en un estudiante, tales como la ira, la ansiedad y la frustración.

Fue instructivo para cada uno de ellos, sin mencionar lo que fue para Norah y para mí, ver con qué frecuencia los profesores interpretaban su incapacidad para manejar a un estudiante mientras reflejaba de alguna manera sus propios defectos como profesor. Lo que fue particularmente interesante fue descubrir cómo encontraron diferentes comportamientos o situaciones especialmente difíciles y potencialmente (o no en realidad) desreguladoras para ellos mismos.

Para algunos, fueron los estudiantes que gritaban, para otros fue cuando un estudiante se retraía o se ponía de malhumor, o se emocionaba demasiado, o cuando no podía atraer la atención de un estudiante. Algunos maestros encontraron las entrevistas con los padres difíciles de manejar, una incluso mencionó que no pudo dormir la noche anterior a la realización de la entrevista.

Finalmente, queríamos que los profesores de Rangi Ruru pudieran entender y atender las necesidades de los niños a quienes les estaban enseñando, pero para hacerlo mientras reconocían sus propias necesidades tendrían que hacer frente con -y prosperar frente a- los desafíos diarios de la clase. Para

algunos, era dar un paseo durante la hora del almuerzo o hablar con sus colegas acerca de algo que les estaba molestando. Un grupo organizó un paseo antes de la escuela, otro una sesión de ejercicios después de la escuela. Algunos encontraron útil mantener breves conversaciones con Norah o intercambios de correo electrónico conmigo en el lejano Canadá.

La asignación de ensayo, en particular, resultó en explicaciones reflexivas y entusiastas de cómo el lente de la autorregulación había cambiado la percepción de cada maestro con respecto a estudiantes específicos y situaciones particulares en el aula. En los ensayos, leímos descripciones inspiradoras acerca de los efectos del proyecto sobre las opiniones de los profesores en cuanto a la importancia y beneficios de la enseñanza y sobre su sensación general de bienestar mental.

Un maestro, por ejemplo, escribió una descripción de un niño de cinco años de edad que había estado portándose mal en clase. En lugar de molestarse le pregunté al estudiante si le gustaría hacer una pausa con un asistente educativo. El niño se dirigió hacia los columpios y el profesor, a partir de su reciente lectura sobre cómo el balanceo tranquiliza a algunos niños con problemas de equilibrio, entendió la necesidad que tenía este niño de pasar cada momento que podía en los columpios durante el recreo.

Desde el primer momento que el niño empezó a balancearse, el maestro pudo ver cómo su rostro se relajaba y comenzaba a sonreír. Cuando regresó al salón de clase le pregunté qué era lo que encontraba tan difícil allí y si los columpios siempre le hacían sentirse mejor. Después de unos minutos, el niño empezó a abrirse y le dijo que los otros niños eran demasiado ruidosos y que cuando empezaban a gritar él siempre sentía como si sus músculos estuvieran a punto de estallar (una sensación causada por una acumulación de adrenalina). Sin embargo, tan pronto como empezaba a balancearse, ese sentimiento se iba. Las palabras finales de la maestra acerca de este episodio fueron típicas de declaraciones hechas en todos los ensayos:

Para mí fue una revelación que el comportamiento de este niño en clase fuera como una luz de advertencia en marcha, que me decía que tenía que explorar lo que realmente estaba pasando en el interior de este niño. Yo me di cuenta del papel importante que estaba jugando en su futuro. Tan pronto como lo pensé, me di cuenta que exactamente el mismo cambio en el estado de ánimo que yo había visto en este niño me estaba pasando a mí. De repente estaba relajada y me sentía mucho menos ansiosa con respecto a este niño. Lo que realmente comprendí de toda la lección fue cuando el EA me preguntó lo que me estaba haciendo sonreír.

Como mencionamos en la introducción, nuestro objetivo principal es ayudar a los estudiantes a lograr una óptima autorregulación. Los psicólogos del desarrollo y los psicofisiólogos (aquellos que estudian las relaciones entre la respuesta física de la mente y el cuerpo) han estudiado atentamente la autorregulación durante las últimas dos décadas. Durante un periodo similar, se ha trabajado mucho en el aprendizaje autorregulado en Canadá y en otros lugares (ver Butler, 2011; Whitebread, Bingham, Grau, Pino Pasternak, & Sangster, 2007; Zimmerman & Schunk, 2012).

En efecto, Canadá se ha convertido en uno de los centros más importantes del mundo para la investigación sobre el aprendizaje autorregulado (véase Alexander & Winne, 2006; Muis, 2007; Perry & Rahim, 2011; Winne, 2005; Woolfolk, Winne & Perry, 2009). Esperamos que el material presentado en este libro sea visto como un puente entre estos campos de investigación sobre la autorregulación y, es más, como el fortalecimiento de la base para esta interesante área de la psicología educativa.

Seguiremos viendo importantes avances en la comprensión de la naturaleza de la autorregulación (ver cualquiera de los trabajos de Clancy Blair, empezando con Blair, 2002), la neurociencia de la autorregulación (ver cualquiera de los trabajos de Adele Diamond, comenzando con Diamond & Lee, 2011), la neurobiología de la autorregulación (véase Diamond, 2002; Lewis, 2011), y la psicofisiología de la autorregulación (ver Porges, 2011). Aprenderemos más sobre las razones por las cuales los niños podrían experimentar dificultad en uno o más de los dominios estudiados; y también aprenderemos

sobre prácticas eficaces para enfrentar esos desafíos. Sin duda, con el tiempo, nuestro modelo de cinco dominios será significativamente modificado y mejorado. Damos la bienvenida a estos cambios.

En otras palabras, el objetivo de los que trabajamos en este libro, y el del equipo clínico y científico en MEHRI, era construir la visión de Stanley Greenspan acerca del comportamiento infantil y analizar las razones por las cuales los niños podrían tener problemas para controlar sus impulsos o enfocar su atención, y lo que nosotros como educadores podemos hacer al respecto. Esta nueva visión tiene la intención de suplantarse la perspectiva conductista que ha tenido una fuerte influencia en el pensamiento educativo en los últimos cincuenta años.

Esto no quiere decir que el conductismo sea de alguna manera equivocado; ¿cómo podría ser “malo” un análisis científico de la conducta? Tal vez un estudio en particular no es lo suficientemente riguroso o deba analizar más cuidadosamente las variables intervinientes. Sin embargo, las correlaciones son correlaciones, y cuando son fuertes son importantes.

Sin embargo, desde finales de los años setenta, Greenspan empezó a preocuparse de que el paradigma conductista tuviera una serie de limitaciones (Greenspan, 1979). Por un lado, lo que se supone serían correlaciones relativamente sencillas entre los comportamientos y los resultados era mucho más complejo de lo que se esperaba. Ciertos tipos de conductas son menos persistentes de lo que habían asumido, y la relación entre comportamientos específicos y resultados educativos resulta ser muy variable e influenciada por un gran número de factores.

Igualmente preocupante fue el hecho de que nuestros esfuerzos por cambiar todo comportamiento en el aula se estaba convirtiendo en algo impredecible. Parecía claro que ciertos comportamientos (como la agresión) aparecen en edad temprana y son fuertes indicadores de problemas educativos derivados, sin embargo, estos comportamientos son altamente resistentes a la intervención. En el caso de aquellos comportamientos que parecen dispuestos al cambio (por ejemplo, cumplimiento), los más observados parecen estar relacionadas con el vínculo establecido entre el profesor y el niño que con el método de intervención real empleado.

Por otra parte, manejar el comportamiento de un niño, sobre todo cuando se trata de un grupo de niños en el cual un número significativo está experimentando dificultades con el aprendizaje, es increíblemente agotador.

Me pareció tan sencillo cuando los fundadores del conductismo describieron como se podría manejar cualquier comportamiento al adherirse a un protocolo de condicionamiento, pero en la práctica del aula, el cambio

genuino es notablemente difícil de lograr o mantener y, en algunos casos (por ejemplo, cuando se trata de agresión), la intervención realmente parece hacer que el comportamiento empeore en un número significativo de niños.

Aún más preocupantes que el número de niños que muestran diversos tipos de comportamientos poco productivos parece haber crecido a un ritmo exponencial en la última década. El hecho es que el sistema educativo, ya en dificultades, está enfrentando un drástico aumento de la gravedad de las conductas problemáticas, y un alarmante aumento del número de niños que necesitan atención (véase Angus et al., 2009).

Pero quizás el mayor problema con operar a nivel de “comportamiento” es que es difícil explicar por qué vemos ciertos grupos. En el 2006, Fraser Mustard identificó la sorprendente convergencia en una vida útil entre los problemas de salud mental, la salud física y los resultados educativos. Pero ¿por qué debería ser este el caso? ¿Por qué la agresión o la falta de atención debe ser un fuerte indicador de, por ejemplo, la vulnerabilidad a conductas de riesgo, enfermedades cardiovasculares y bajos niveles de alfabetización? Esta fue una pregunta que el conductismo estaba mal preparado para responder.

La inspiración para el marco de autorregulación que se presenta en este libro, por lo tanto, era la necesidad de:

- Comprender las *causas* subyacentes de los comportamientos.
- Entender *por qué* las conductas deben estar vinculadas a un resultado fijo.
- Investigar los tipos de actividades y prácticas destinadas a abordar las causas subyacentes de los comportamientos.
- Explorar los vínculos entre la salud mental, la salud física y la educación en cuanto a las causas subyacentes de los comportamientos.

Sin embargo, en un nivel incluso más profundo, la inspiración para este libro era resaltar la importancia de la educación universal para el bienestar de la sociedad. En Canadá, hemos visto un rápido crecimiento de la conciencia de la conveniencia de invertir en los primeros años. Pero es vital reconocer, en primer lugar, que muchos niños no pueden tener acceso a los recursos de educación temprana; en segundo lugar, que puede tomar muchos años ayudar a un niño a que aprenda a autorregularse realmente; y tercero, que algunos niños podrían sufrir “regresiones” debido a algún acontecimiento altamente estresante en sus vidas.

El hecho es que el abandono escolar temprano, la suspensión y, lo peor de todo, la expulsión, son signos evidentes de nuestro fracaso como sociedad,



Desarrollo de la Primera
Infancia y la experiencia
basada en el desarrollo del
cerebro

no el de nuestros niños. Los retos a los que nos enfrentamos en nuestro sueño nacional de ver que todos los niños se gradúan y que puedan llevar una vida productiva y gratificante son desalentadores. Nuestra esperanza es que este libro pueda contribuir a los esfuerzos que se realizan para promover la autorregulación y traer nuestro sueño un paso más cerca de la realidad.

A

Adrenalina: hormona involucrada en la aceleración.

B

Bullying. abuso físico, verbal o mental dirigido a una o mas personas, por lo general varias veces, con la intencion de hacer dano.

C

Corregulacion: proceso en el que dos personas observan y se comprenden entre si y ajustan su comportamiento para ayudarse a alcanzar los niveles optimos de la regulacion.

Cortisol: hormona implicada en el retraso a una condicion de descanso.

D

Derivado: que ocurre en una etapa posterior.

Desregulacion: deterioro o interrupcion de un sistema de regulacion que interfiere con la capacidad de un niño para regularse a si mismo en un dominio.

F

Funciones ejecutivas: procesos cognitivas que regulan areas como la planificación, memoria de trabajo, resolucion de problemas, flexibilidad mental y tareas multiples.

M

Metacognicion: el conocimiento y la comprension del propio pensamiento o procesos cognitivos.

P

Procesamiento auditivo: la capacidad de distinguir entre sonidos y palabras similares, separar el discurso del ruido de fondo y recordar y comprender lo que se escucho.

Propioceptor: un receptor sensorial que se encuentra en los músculos, los tendones, las articulaciones y el oído interno. Responde a la posición y al movimiento.

S

Señales de afecto: medios no-verbales que utilizamos para indicar nuestras emociones o humor, incluyendo el tono de voz, gestos y expresiones faciales (taies como una sonrisa o mirada molesta).

Sistema nervioso autonomo: sistema que contrôla muchos organos y mûs- culos en nuestro cuerpo. Se divide en dos partes: el sistema nervioso simpático y el sistema nervioso parasimpático.

Sistema nervioso parasimpatico (PNS, en ocasiones PSNS): el sistema de recuperacion o ralentizacion a una condicion de reposo. PNS puede referirse al sistema nervioso periférico (los nervios y los ganglios fuera del cerebro y la médula espinal) y el sistema nervioso parasimpatico. Una búsqueda en lñea para PNS por lo general da lugar al primero.

Sistema nervioso simpático (SNS): el sistema para la aceleracion que produce una accion rapida.

T

Trastorno de hiperactividad con déficit de atencion (TDAH) (*Attention Déficit Hypemctivity Disorder - ADHD*): una afeccion cronica que afecta entre el 7 y 12% de los ninos. Incluye unacombinacion de problemas, por ejemplo, dificultad para mantener la atencion, hiperactividad y comportamiento im- pulsivo. Los ninos con TDAH a menudo luchan con la autoestima, las rela- ciones, y el rendimiento en la escuela. (DA, un término antiguo, que describe a los ninos que no son hiperactivos pero tienen dificultad para concentrarse).

- ACT for Youth. (2002, May). Adolescent brain development. In *Research facts and findings*. Retrieved June 15, 2012, from http://www.vactfor youth.net/resources/rf/rf_brain_0502.cfm
- Alberta Education. (2005). *Heart of the matter: Character and citizenship education initiative*. Edmonton, AB: Alberta Education.
- Alberta Education. (2011). Competencies for 21st century learning. In *AISI: Improving Student Learning*. Retrieved July 1, 2012, from <http://education.alberta.ca/admin/aisi/themes/21-century.aspx>
- Alberta Health and Wellness. (2006). *Futures—Optimizing mental health for Alberta's children and youth: A framework for action 2006—2016*. Edmonton, AB: Alberta Health and Wellness.
- Alexander, P. A., & Winne, P. H. (2006). Afterword. In P. A. Alexander & P. H. Winne (Eds.). *Handbook of educational psychology* (2nd ed., pp. 981-984). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- American Psychiatric Association. (2000). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (4th ed.). Washington, DC: American Psychiatric Publications.
- Angus, M., McDonald, T., Ormond, C., Rybarczyk, R., Taylor, A., & Winterton, A. (2009). *Trajectories of classroom behaviour and academic progress: A study of student engagement with learning*. Perth, Australia: Edith Cowan University.
- Aris, N. (2009). Burnout syndrome in educators. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 7(2), 829-848.
- Ashwin, E., Ashwin, C., Rhydderch, D., Howells, J., & Baron-Cohen, S. (2009, January). Eagle-eyed visual acuity: An experimental investigation of enhanced perception in autism. *Biological Psychiatry*, 65(1), 17-21.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. New York, NY: General Learning Press.
- Bar-On, R. (2005). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). Retrieved June 26, 2012, from <http://www.ressourcesetmanagement.com/Article%20prof%20%20Baron%20.pdf>
- Barroso, E., Freedman, N., & Grand, S. (1980). Self-touching performance and attentional processes. *Perceptual and Motor Skills*, 50(3, Pt. 2), 1083-1089.
- Baumeister, R. E. (2002). Ego depletion and self-control failure: An energy model of the self's executive function. *Self and Identity*, 1, 129-136.
- Baumeister, R. E., & Leary, M. R. (2005). The need to belong: Desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin*, 117(3), 497-529.
- Baumeister, R. E., & Vohs, K. D. (Eds.). (2011). *Handbook of self regulation: Research, theory, and applications* (2nd ed.). New York, NY: Guilford Press.

- Beebe, B., & Lachmann, F. M. (1998). Co-constructing inner and relational processes: Self- and mutual régulation in infant research and adult treatment. Retrieved June 25, 2012, from New York State Psychiatric Institute website:
http://www.nyspi.org/Communication_Sciences/PDF/Infant%20research%20and%20adult%20treatment/BB-co-constructing%20inner%20and%20relational%203.6.07.pdf
- Bekoff, M. (1999, March 11). Mark Bekoff—Animal behavior and émotions [Video file]. Retrieved June 27, 2012, from <http://www.youtube.com/watch?v=HOWnXJW9LjI>
- Bekoff, M. (2011). Animal émotions. *Psychology Today*. Retrieved from <http://www.psychologytoday.com/blog/animal-emotions>
- Bendixen, A., Grimm, S., Deouell, L. Y., Wetzel, N., Madebach, A., & Schroger, E. (2010). The time-course of auditory and visual distraction effects in a new crossmodal paradigm. *Neuropsychologia*, 48(7), 2130-2139.
- Berk, L. E., Mann, T. D., & Ogan, A. T. (2006). Make believe play: Wellspring for development of self-regulation. In D. G. Singer, R. M. Golinkoff, & K. Hirsh-Pasek (Eds.), *Play-Learning: Howplay motivates and enhances childrens cognitive andsocial-emotionalgrowth*. New York, NY: Oxford University Press.
- Berkowitz, M.W. (1998). The éducation of the complété moral person. In *Studies in Social and Moral Development and Education* [Website]. Retrieved June 28, 2012, from http://tiger.uic.edu/-lnucci/MoralEd/articles/berko_witzed.html
- Biederman, I., & Vessel, E. A. (2006). Perceptual pleasure and the brain. *American Scientist*; 94, 25.
- Blackburn, R. (1993). *The psychology ofcriminal conduct: Theory, research and practice*. Toronto, ON: John Wiley & Sons.
- Blair, C. (2002). School readiness: Integrating cognition and émotion in a neurobiological conceptualization of childrens functioning at school entry. *American Psychologist*, 57(2): 111-127.
- Blair, C., & Diamond, A. (2008). Biological processes in prévention and intervention: The promotion of self-regulation as a means of preventing school failure. *Development andPsychopathology*, 20(03), 899—911.
- Bobbio, T., Gabbard, C., & Cacola, P. (2009). Interlimb coordination: An important facet of gross-motor ability. *Early Childhood Research & Practice*, 11(2). Retrieved July 16, 2012, from <http://ecrp.uiuc.edu/v11n2/bobbio.html>
- Boekaerts, M., & Corno, L. (2005). Self-regulation in the classroom: A perspective on assessment and intervention. *Applied Psychology: An*

International Review, 54(2), 199-231.

Boersma, S. N., & Maes, S. (2006). Psychological conséquences of myocardial infarction: A self-regulation perspective on health-related quality of life and cardiac rehabilitation. *NetherlandsHeartJournal*, 14(0), 335-338.

- Bradley, S. J. (2000). *Affect Régulation and the Development of Psychopathology*. New York, NY: Guilford Press.
- British Columbia Ministry of Education. (2006). *Health and career éducation Kto 7 integrated resource package*. Victoria, BC: Ministry of Education.
- Brophy, J., Alleman, J., & Knighton, B. (2010). *A learning community in the primary classroom*. New York, NY: Routledge.
- Bruner, J. (1977). *The process of éducation*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Bruner, J. (1983). *Child's talk: Learning to use language*. New York, NY: W. W. Norton & Company.
- Bruner, J. (1983). Vygotsky: An historical and conceptual perspective. In J. V. Wertsch (Ed.), *Culture, communication, and cognition: Vygotskian perspectives* (pp. 21-34). London, UK: Cambridge University Press.
- Bruner, J., & Bornstein, M. (1989). On interaction. In M. Bornstein & J. Bruner (Eds.), *Interaction in human development* (pp. 199-220). Hillsdale, NJ: Lawrence Earlbaum.
- Budiansky, S. (2003). *The character of cats: The origins, intelligence, behavior, and stratagems of Veils silvestris catus*. New York, NY: Penguin.
- Butler, D. L. (2011). Investigating self-regulated learning using in-depth case studies. In B. J. Zimmerman & D. H. Schunk (Eds.), *Handbook of self régulation of learning and performance* (pp. 346-360). New York, NY: Routledge.
- Canadian Safe School Network, (n.d.). SNAP steps. Retrieved June 13, 2012, from <http://www.canadiansafeschools.com/programs/programs/SNAP/SNAPsteps.htm>
- Carmona, R. H. (2004, March 2). The growing épidémie of childhood obesity. Testimony of the US Surgeon General before the Subcommittee on Compétition, Infrastructure, and Foreign Commerce Committee on Commerce, Science, and Transportation, United States Senate. Retrieved July 2, 2012, from <http://www.surgeongeneral.gov/news/testimony/childobesity03022004.html>
- Casenhiser, D. M., Shanker, S. G., & Stieben, J. (2011). Learning through interaction in children with autism: Preliminary data from a social-communication-based intervention. *Autism*. Prepublished September 26, 2011 DOI: 10.1177/1362361311422052
- Clark, R., & Antonelli, E (2009)'. *Why teachers leave: Results of an Ontario survey; 2006—08*. Toronto, ON: Ministry of Education.
- Cleary, B. (1990). *The mouse and the motorcycle*. New York, NY: HarperCollins.
- Cohen, E. G. (1994). Restructuring the classroom: Conditions for productive smallgroups. *Review of Educational Research*, 64, 1-35.

Committee for Children. (2005). *Steps to Respect* program guide: A review of research. Retrieved June 27, 2012, from http://www.cfchildren.Org/Portals/0/STR/STR_DOC/Research_Review_STR.pdf

- Coulter, M. A., & Abney, P. C. (2009). A Study of burnout in international and country of origin teachers. *International Review of Education*, 55(1), 105-121.
- Crockett, L.J., Raffaelli, M., & Shen Y-H. (2006). Linking self-regulation and risk proneness to risky sexual behavior: Pathways through peer pressure and early substance use. *Journal of Research on Adolescence*, 16(4), 503-525.
- Dalton, K. M., Nacewicz, B. M., Johnstone, T., Schaefer, H. S., Gernsbacker, M. A., Goldsmith, H. H., Alexander, A. L., & Davidson, R. J. (2005, April). Gaze fixation and the neural circuitry of face processing in autism. *Natural Neuroscience*, 5(4), 519-526.
- DanceDance Révolution. (2011, November 16). [Video game]. Tokyo, Japan, Konami.
- Deci, E. L., Koestner, R., & Ryan, R. M. A. (1999). Meta-analytic review of experiments examining the effects of extrinsic rewards on intrinsic motivation. *Psychological Bulletin*, 125(6), 627-668.
- de Waal, E B. M. (Ed.). (2002). *Tree of origin: What primate behavior can tell us about human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press,
- de Waal, E B. M. (2009). *The age of empathy: Nature's lessons for a kinder society*. New York, NY: Crown Publishing Group.
- Dewar, G. (2009). Teaching empathy: Evidence-based tips for fostering empathy in children. Retrieved June 27, 2012, from <http://www.parentingscience.com/teaching-empathy-tips.html>
- Diamond, A. (2002). Normal development of prefrontal cortex from birth to young adulthood: Cognitive functions, anatomy, and biochemistry. In D. T. Stuss & R. T. Knight (Eds.), *Principles of frontal lobe function* (pp. 466-503). London, UK: Oxford University Press.
- Diamond, A., & Lee, K. (2011). Interventions shown to aid executive function development in children 4 to 12 years old. *Science*, 333 (6045), 959-964.
- Doidge, N. (2007). *The brain that changes itself: Stories of personal triumph from the frontiers of brain science*. New York, NY: Penguin Group.
- Duckworth, A. L., & Seligman, M. E. P. (2005). Self-discipline outdoes IQ in predicting academic performance of adolescents. *Psychological Science*, 16(2), 939-944.
- Dugatkin, L. A. (2006). *The altruism equation*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development*, 82(1), 405-432.
- Eisenberg, N., Fabes, R. A., Schaller, M., Miller, P., Carlo, G., Poulin, R., Shea, C., & Shell, R. (1991). Personality and socialization correlates of vicarious

emotional responding. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 459-470.

- Eisenberg, N., & Mussen, P. H. (1989). *The roots of prosocial behavior in children*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Eisenberg, N., Smith, C., & Spinrad, T. L. (2011). Effortful control: Relations with emotion regulation, adjustment, and socialization in childhood. In R. E. Baumeister & K. D. Vohs (Eds.), *Handbook of self regulation: Research, theory, and applications* (pp. 263-283). New York, NY: Guilford Press.
- Ekman, P., & Friesen, W. V. (2003). *Unmasking the face: A guide to recognizing emotions from facial expressions*. Cambridge, MA: Malor Books.
- Eysenck, H. J., & Eysenck, M. W. (1983). *Personality and individual differences: A natural science approach*. New York, NY: Plenum Press.
- FABtale. (2009). [Software]. Australia: FABTale Productions.
- Flavell, J. H. (1979). Metacognition and cognitive monitoring: A new area of cognitive-developmental inquiry. *American Psychologist* 34(10), 906-911.
- Fogel, A. (2009). *The psychophysiology of self awareness: Rediscovering the lost art of body sense*. New York, NY: W. W. Norton.
- Galton, M., & MacBeath, J. (2008). *Teachers under pressure*. London, UK: SAGE Publications.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. New York, NY: Basic Books.
- Gepner, B., & Féron, E. (2009). Autism: A world changing too fast for a mis-wired brain? *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 33, 1227-1247.
- Gladwell, M. (2008). *Outliers: The story of success*. New York, NY: Little, Brown & Company.
- Goleman, D. (2006). *Social intelligence: The new science of human relationships*. New York, NY: Bantam.
- Gonzalez-Lima, E., & Scheich, H. (1985). Ascending reticular activating System in the rat: A 2-deoxyglucose study. *Brain Research*, 344, 70-88.
- Good, T. L., Reys, B. J., Grouws, D. A., & Mulryan, C. M. (1989). Using Work-groups in mathematics instruction. *Educational Leadership*, 47(4), 56-62.
- Goodwin, C. (1981). *Conversational organization: Interaction between speakers and hearers*. New York, NY: National Academies Press.
- Gottfredson, M. R., & Hirschi, T. (1990). *A general theory of crime*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Greene, R. W. (2001). *The explosive child*. New York, NY: HarperCollins.
- Greene, R. W. (2008). *Tost at school: Why our kids with behavioral challenges are falling through the cracks and how we can help them*. New York, NY: Scribner Books.
- Greene, R. W., & Ablon, S. (2005). *Treating explosive kids: The collaborative problem solving approach*. New York, NY: Guilford Press.

- Greenspan, S. I. (1979). *Intelligence and adaptation: An intégration of psychoanalytic and Piagetian developmental psychology*. New York, NY: International Universities Press.
- Greenspan, S. I. (1981). *Psychopathology and adaptation in infancy and early childhood: Principles of clinical diagnosis and preventive intervention*. New York, NY: International Universities Press.
- Greenspan, S. I. (1989). Emotional intelligence. In K. Field, B. J. Cohler, & G. Wood (Eds.), *Learning and education: Psychoanalytic perspectives*. Madison, CT: International Universities Press.
- Greenspan, S. I. (1993). *Playground and politics: Understanding the emotional life of your school-age child*. Boston, MA: Merloyd Lawrence Books.
- Greenspan, S. I. (2009). *Overcoming ADHD: Helping your child become calm, engaged, and focused—Without a pill*. Cambridge, MA: Da Capo Press.
- Greenspan, S. I., & Greenspan, N. T. (2010). *The learning tree: Overcoming learning disabilities from the ground up*. Cambridge, MA: Da Capo Press.
- Greenspan, S. I., & Shanker, S. (2004). *The first idea: How symbols, language, and intelligence evolved from our primate ancestors to modern humans*. Cambridge, MA: Da Capo Press.
- Greenspan, S. I., Wieder, S., & Simons, R. (1998). *The child with special needs: Encouraging intellectual and emotional growth*. New York, NY: Perseus Books.
- Greenspan, S., & Wieder, S. (2008). *Engaging autism: Using the floortime approach to help children relate, communicate and think*. Boston, MA: Da Capo Press.
- Grossarth-Maticek, R., & Eysenck, H. J. (1993). Self-regulation and mortality from cancer, coronary heart disease, and other causes: A prospective study. *Personality and Individual Differences*, 12(6), 781-795.
- Gunnar, M., & Quevedo, K. (2007). The neurobiology of stress and development. *Annual Review of Psychology*, 58, 145-173.
- Hart, B., & Risley, T. R. (1995). *Meaningful differences in the everyday experience of young American children*. Baltimore, MD: Paul H. Brookes.
- Hirschi, T. (2004). Self-control and crime. In R. E. Baumeister & K. D. Vohs (Eds.), *Handbook of self-regulation: Research, theory, and applications* (pp. 537-552). New York, NY: Guilford Press.
- Human Early Learning Partnership. (2010). *Another inconvenient truth: Early childhood vulnerability rises above 30% across 53 school districts*. Retrieved July 16, 2012, from [http://earlylearning.ubc.ca/media/uploads/publications/bc_ssnart_family_policy_report_card_2010_final_10-09-16_\(3\).pdf](http://earlylearning.ubc.ca/media/uploads/publications/bc_ssnart_family_policy_report_card_2010_final_10-09-16_(3).pdf)
- Human Early Learning Partnership Aboriginal Steering Committee. (2010). *Healthy children, healthy nations: Family policy, cultural vitality, and economic growth*. [Research brief]. Retrieved June 30, 2012, from http://earlylearning.ubc.ca/media/uploads/publications/healthy_children_healthy_nations.pdf

- thy_children,_healthy_nations_asc update_2012.pdf
- Huttenlocher, P. R. (2002). *Neural plasticity: The effects of environment on the development of the cerebral cortex*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Johnson, D. W., & Johnson, F. P. (2000). *Joining together: Group theory and group skills* (7th ed.). Boston, MA: Allyn and Bacon.
- Jones, K., et al. (2005). *Nanny McPhee* [Motion picture]. Universal City, CA: Universal Pictures.
- Jones, K., & Day, J. D. (1997). Discrimination of two aspects of cognitive-social intelligence from academic intelligence. *Journal of Educational Psychology*, 89(3), 486-497.
- Just Dance (2011, October 3). [Video game]. Kyoto, Japan: Nintendo.
- Kagan, J. (1984). *The nature of the child*. New York, NY: Basic Books.
- KidsHealth. (wA). *About auditory processing disorder*. Retrieved June 2, 2012, from http://kidshealth.org/parent/medical/ears/central_auditory.html
- Kim, Y. S., Leventhal, B. L., Koh, Y.-J., Fombonne, E., Laska, E., Lim, E.-C., Cheon, K.-A., Kim, S.-J., Kim, Y.-K., Lee, H., Song, D.-H., Grinker, R. R. (2011). Prevalence of autism spectrum disorders in a total population sample. *AJP in Advance*. Retrieved July 16, 2012, from <http://www.autismeurope.org/files/files/new-study-on-autism-prevalence.pdf>
- King, B.J. (2007). *Evolving God: A provocative view on the origins of religion*. New York, NY: Doubleday.
- King, B.J. (2011, September 15). Humans and other animals: a voice from anthropology. Retrieved June 27, 2012, from <http://www.npr.org/blogs/13.7/2011/09/15/140461011/humans-and-other-animals-a-voice-from-anthropology>
- Kirk, S. A., & Kutchins, H. (1992). *The selling of DSM: The rhetoric of science in psychiatry*. Piscataway, NJ: Aldine Transaction.
- Kirschner, S., & Tomasello, M. (2010). Joint music making promotes prosocial behaviour in 4-year-old children. *Evolution and Human Behavior*, 31, 354-364.
- Knudsen, E. I. (2004). Sensitive periods in the development of the brain and behaviour. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 16(8), 1412-1425.
- Kruglanski, A. (1978). Endogenous attribution and intrinsic motivation. In D. Greene & M. R. Lepper (Eds.), *The hidden costs of reward*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Lambert, R. G., & McCarthy, C. J. (2006). *Understanding teacher stress in an age of accountability*. Charlotte, NC: Information Age Publishing.
- Lawson, C. (2002). The connections between emotions and learning. Retrieved June 15, 2012, from Center for Development and Learning website: http://www.cdl.org/resource-library/articles/connect_emotions.php
- Legerstee, M. (2005). *Infants' sense of people: Precursors to a theory of mind*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.

- Lepper, M. R., Sethi, S., Dialdin, D., & Drake, M. (1997). Intrinsic and extrinsic motivation: A developmental perspective. In S. S. Luthar, J. A. Burack, D. Cicchetti, & J. R. Weisz (Eds.), *Developmental psychology: Perspectives on adjustment, risk, and disorder* (pp. 23-50). New York, NY: Cambridge University Press.
- Lepper, M.R., Sagotsky, G., Dafoe, J. L., & Greene, D. (1982). Consequences of superfluous social constraints: Effects on young children's social inferences and subsequent intrinsic interest. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42, 51-65.
- Lewis, M. D. (2005). Bridging emotion theory and neurobiology through dynamic Systems modeling. *Behavioral and Brain Sciences*, 28, 169-194.
- Lewis, M. D. (2011). *Memoirs of an addicted brain*. Toronto, ON: Doubleday Canada.
- Lewis, M. D., & Todd, R. M. (2007). The self-regulating brain: Cortical-subcortical feedback and the development of intelligent action. *Cognitive Development*, 22(4), 406-430.
- Lillas, C., & Turnbull, J. (2009). *Infant/child mental health, early intervention, and relationship-based therapies: A neurorelational framework for interdisciplinary practice*. New York, NY: W. W. Norton.
- Lovaas, O. I. (1977). *The autistic child: Language development through behavior modification*. New York, NY: Irvington.
- Loveland, K. (2005). Social-emotional impairment and self-recognition in autism spectrum disorders. In J. Nadel & D. Muir (Eds.), *Typical and impaired emotional development* (pp. 365-382). Oxford, UK: Oxford University Press.
- Ludwig, T (2010). *Confessions of a former bully*. New York, NY: Tricycle Press.
- Malaguzzi, L. (n.d.). Retrieved June 25, 2012, from http://www.reggiokids.com/about/about_approach.php
- McCarthy, J., & Hayes, P. J. (1969). Some philosophical problems from the standpoint of artificial intelligence. In B. Meltzer & D. Michie (Eds.), *Machine intelligence 4* (pp. 463-502). Edinburgh, UK: Edinburgh University Press.
- McBride, S. (2008, December). *A cross-Canada review of selected issues in special education*. Victoria, BC: McBride Management.
- McCain, M. N., Mustard, J. E., & Shanker, S. G. (2007). *Early years study 2: Putting science into action*. Toronto: The Council for Early Child Development.
- McEwen, B. (2002). *The end of stress as we know it*. Washington, DC: National Academies Press.
- McEwen, B. (2006). Stress, adaptation, and disease: Allostasis and allostatic load. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 840, 33-44.
- Mental Health Commission of Canada. (2012). *Changing directions, changing lives: The mental health strategy for Canada*. Retrieved July 16, 2012, from <http://www.cpa.ca/do/es/file/Practice/strategy-text-en.pdf>

Messer, D. J. (1994). *The development of communication: From social interaction to language*. New York, NY: John Wiley & Sons.

- Miller, E., & Almon, J. (2009). *Crisis in the kindergarten: Why children need to play in school*. College Park, MD: Alliance for Childhood. Retrieved July 16, 2012, from <http://www.eric.ed.gov/PDFS/ED504839.pdf>
- Molfese, V. J., Molfese, P. J., Molfese, D. L., Rudasill, K. M., Armstrong, N., & Starkey, G. (2010). Executive function skills of 6 to 8 year olds: Brain and behavioral evidence and implications for school achievement. *Contemporary Educational Psychology*, 35(2), 116-125.
- Mostrangelo, S. (2010). *Outcomes for families of children with autism spectrum disorder involved in early intervention*. (Unpublished doctoral dissertation). York University, Toronto.
- Mundy, P., & Burnette, C. (2005). Joint attention and neurodevelopment models of autism. In F. Volkmar, R. Paul, A. Kim, & D. Cohen (Eds.), *Handbook of autism and pervasive developmental disorders* (3rd ed., pp. 650-681). Hoboken, NJ: Wiley.
- Muis, K. R. (2007). The rôle of epistemic beliefs in self-regulated learning. *Educational Psychologist*, 42(3), 173-190.
- Mustard, J. E (2006). *Early child development and experience-based brain development—The scientific underpinnings of the importance of early child development in a globalized world*. Washington, DC: The Brookings Institute.
- Naylor, C, O'Neill, E., & Rojem, K. (2012). Teacherworklife research. BCTeachers' Fédération. Retrieved from <http://bctf.ca/IssuesInEducation.aspx?id=21453&libID=21443>
- New Brunswick Department of Education and Early Childhood Development (2008). *New Brunswick Curriculum Framework for Early Learning and Child Care*. Retrieved July 16, 2012, from <http://www.gnb.ca/0000/ECHDPE/curriculum-e.asp>
- Nestle, M. (2007). *Food politics: How the food industry influences nutrition and health* (2nd rev. ed.). Berkeley, CA: University of California Press.
- Ninio, A., & Bruner, J. (1978). The achievement and antécédents of labelling. *Journal of Child Language*, 5, 1—15.
- Obama, B. (2006, June 16). Northwestern University Commencement Address. Retrieved June 27, 2012, from <http://obamaspeeches.com/079-Northwestern-University-Commencement-Address-Obama-Speech.htm>
- O'Donnell, A. M., & O'Kelly J. B. (1994). Learning from peers: Beyond the rhetoric of positive results. *Educational Psychology Review*, 54(A), 321-349.
- Office of the Surgeon General (US). (2010). *Surgeon Général's vision for a healthy and fit nation*. Rockville, MD: Office of the Surgeon General.

Offord, D. R., Boyle, M. H., Fleming, J. E., Munroe Blum, H., & Rae-Grant, N. I. (1989). Ontario child health study: Summary of selected results. *Canadian Journal of Psychiatry*, 34, 483—491.

- O'Keefe, M. (2005). Teen dating violence: A review of risk factors and prevention efforts. VAWnet, National Resource Center on Domestic on Violence. Retrieved on July 16, from http://www.unajauladeoro.com/cd/documentos/AR_TeenDatingViolence.pdf
- Ontario Ministry of Children and Youth Services. (2006). *A shared responsibility: Ontarios policy framework for child and youth mental health*. Toronto, ON: Queens Printer.
- Ontario Ministry of Children and Youth Services. (2007). *Early learning for every child today*. Retrieved July 16, 2012, from http://www.children.gov.on.ca/htdoes/English/documents/topics/earlychildhood/early_learning_for_every_child_today.pdf
- Ontario Ministry of Education. (2008). *Finding common ground: Character development in Ontario schools, K-12*. Toronto, ON: Queens Printer for Ontario.
- Ontario Ministry of Education. (2010). *Health and physical education curriculum for grades 1-8*. Toronto, ON: Ministry of Education.
- Ontario Ministry of Education. (2010-11). *The full-day early-learning-Kindergarten program*. Retrieved July 16, 2012, from http://www.edu.gov.on.ca/eng/curriculum/elementary/kindergarten_english_june3.pdf
- Oregon State University. (2011, July 18). "Simon says": Preschool-age kids in different countries improve academically using self-regulation game. Retrieved June 26, 2012, from the *ScienceDaily* website: <http://www.sciencedaily.com/releases/2011/07/110718151556.htm>
- Partnership for 21st century skills. (2011). *Partnership for 21st century skills* [Website]. Retrieved July 1, 2012, from <http://www.p21.org/index.php>
- Pascal, C. E. (2009). *Every child, every opportunity: Curriculum and pedagogy for the early learning program*. Retrieved June 6, 2012, from http://ontario.ca/en/initiatives/early_learning/ONT06_023400.html
- Perry, N. E., & Rahim, A. (2011). Studying self-regulated learning in classrooms. In B. J. Zimmerman & D. H. Schunk (Eds.), *Handbook of self regulation of learning and performance* (pp. 122-136). New York, NY: Routledge.
- Pfeiffer, B., Henry, A., Miller, S., & Witherell, S. (2008). Effectiveness of Disc 'O' Sit cushions on attention to task in second-grade students with attention difficulties. *American Journal of Occupational Therapy*, 62(3), 274-281.
- Pica, R. (2006). *Great games for young children: Over 100 games to develop self-confidence, problem-solving skills, and coopération*. Lewisville, NC: Gryphon House.
- Pink, D. (2009). *Drive: The surprising truth about what motivates us*. New

York, NY: Riverhead Trade.

Plutchik, R. (1980). *Emotion: A psychoevolutionary synthesis*. New York, NY: Harper & Row.

- Porges, S. (2011). *The polyvagal theory: Neurophysiological foundations of emotions, attachment, communication, and self regulation*. New York, NY: Norton.
- Preston, S. D., & de Waal, F. B. M. (2002). Empathy: Its ultimate and proximate bases. *Behavioral & Brain Sciences*, 25, 1—72. Retrieved, July 16, 2012, from http://www.emory.edu/LIVING_LINKS/pdf_attachments/Preston_dewaal2002.pdf
- Ramachandran, V. S. (2011). *The tell-tale brain: Unlocking the mystery of human nature*. London, UK: William Heinemann.
- Rebora, A. (2012, June 8). Study: Teacher PD needs more on emotions. *Education Week Teacher*. Retrieved from http://blogs.edweek.org/teachers/teaching_now/2012/06/study_teacher_pd_needs_more_on_emotions.html?cmp=ENL-EU-NEWS2
- Riggs, N. R., Sakuma, K. K., & Pentz, M. A. (2007). Preventing risk for obesity by promoting self-regulation and decision-making skills. *Evaluation Review*, 32(3), 287-310.
- Ross, T., & Fontao, M. I. (2008). The relationship of self-regulation and aggression: An empirical test of personality Systems interaction theory. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 52(5), 334-370.
- Safe Schools Manitoba. (2007). Safe schools Manitoba [Website]. Retrieved July 1, 2012, from <http://www.safeschoolsmanitoba.ca/Index.htm>
- Saldanha, C., et al. (2002). *Ice age* [Motion picture]. Beverley Hills, CA: Twentieth Century Fox Home Entertainment.
- Scaife, M., & Bruner, J. S. (1973). The capacity for joint visual attention in the infant. *Nature*, 253, 263-266.
- Schmeichel, B. J., & Baumeister, R. E. (2004). Self-regulatory strength. In R. E. Baumeister & K. D. Vohs (Eds.), *Handbook of self regulation* (pp. 84-98). New York, NY: Guilford Press.
- Schmidt, N. B., Richey, J. A., & Fitzpatrick, K. K. (2006). Discomfort intolerance: Development of a construct and measure relevant to panic disorder. *Journal of Anxiety Disorders*, 20(3), 263-280.
- Seligman, M. E. (1996). *The optimistic child: Proven program to safeguard children from depression and build lifelong resilience*. New York, NY: Harper Collins.
- Shanker, S. G. (2001). What children know when they know what a name is. *Current Anthropology*, 42(A), 481-513.
- Shanker, S. G., & King, B. J. (2002). The emergence of a new paradigm in ape language research. *Behavioral and Brain Sciences*, 25, 603—636.
- Shanker, S. G., & Taylor, T. (2001). The house that Bruner built. In D. Bakhurst & S. Shanker (Eds.), *language, culture, self: The philosophical*

psychology of Jerome Bruner (pp. 30—70). London, UK: Sage Publications.

- Shonkoff, J. P., & Phillips, D. A. (2000). *From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development*. Washington, DC: National Academies Press.
- Soli, S. D., & Devine, V. T. (1976). Behavioral correlates of achievements: A look at high and low achievers. *Journal of Educational Psychology*, 68, 335-341.
- Standing Senate Committee on Social Affairs, Science and Technology. (2004). *Time for transformative change: A review of the 2004 health accord*. Ottawa, ON: Senate of Canada.
- Statistics Canada, (n.d.). National longitudinal survey of children and youth. Retrieved July 2, 2012, from <http://www23.statcan.gc.ca/imdb/p2SV.pl?Function=getSurvey&SDDS=4450&lang=en&db=imdb&adm=8&dis=2>
- Stieben, J., Lewis, M. D., Granic, I., Zelazo, P. D., Segalowitz, S. J., & Pepler, D. (2007). Neurophysiological mechanisms of emotion regulation for subtypes of externalizing children. *Development & Psychopathology*, 19(2), 455-480.
- Stieben, J., Shanker, S. G., & Casenhiser, D. (2012, in prep). Neurophysiological correlates of treatment outcomes in children undergoing a social interaction based treatment for autism spectrum disorders.
- Sutton, J., Smith, P. K., & Swettenham, J. (1999). Bullying and “theory of mind”: A critique of the “social skills deficit” view of anti-social behaviour. *Social Development*, 8(1), 117-134.
- Tantam, D. (2009). *Can the world afford autistic spectrum disorder? Nonverbal communication, asperger syndrome and the interbrain*. London, UK: Jessica Kingsley Publishers.
- Taubes, G. (2007). *Good calories, bad calories: Fats, carbs, and the controversial science of diet and health*. New York, NY: Anchor.
- Tomkins, S. S. (1963). *Affect imagery consciousness: Vol. 2: The negative affects*. New York, NY: Springer.
- Tronick, E. Z. (1989). Emotions and emotional communication in infants. *American Psychologist* 44(2), 112-119.
- Trousdale, G., et al. (1991). *Beauty and the beast* [Motion picture]. Burbank, CA: Walt Disney Studios Home Entertainment.
- Twenge, J. M. (2006). *Génération me: Why today's young Americans are more confident, assertive, entitled—and more miserable than ever*. New York, NY: Free Press.
- Twenge, J. M., & Campbell, W. K. (2009). *The narcissism epidemic: Living in the age of entitlement*. New York, NY: Free Press.
- Varela, F. J., Thompson, E., & Rosch, E. (1992). *The embodied mind: Cognitive science and human experience*. Cambridge, MA: MIT Press.

Vygotsky, L. S. (1980). *Mind in society: The development of higher psychological processes* (M. Cole, V. John-Steiner, S. Scribner, & E. Souberman, Eds.). Cambridge, MA: Harvard University Press.

- Waddell, C., McEwan, K., Shepherd, C. A., OfFord, D. R., & Hua, J. A. (2005). A public health strategy to improve the mental health of Canadian children. *Canadian Journal of Psychiatry*, 50(4), 226-233.
- Waddell, O., & Shepherd, C. (2002). *Prevalence of mental disorders in children and youth*. Vancouver, BC: Mental Health Evaluation and Community Consultation Unit, University of British Columbia.
- Webb, N. M. (1991). Task-related verbal interaction and mathematics learning in small groups. *Journal for Research on Mathematics Education*, 22(5), 366-389.
- Webb, T., Frampton, A., Henderson, E., & Hyman, K. (2009, April). *Teacher wellness in year-round schools: An exploratory study*. Retrieved July 2, 2012, from <http://www.sd36.bc.ca/general/news/2009/teacherwellness.pdf>
- Wenig, M. (1999, March/April). Yoga for kids. In *Yoga Journal*. Retrieved June 15, 2012, from <http://www.yogajournal.com/lifestyle/210>
- Whitebread, D., Bingham, S., Grau, V., Pino Pasternak, D., & Sangster, C. (2007). Development of metacognition and self-regulated learning in young children: The rôle of collaborative and peer-assisted learning. *Journal of Cognitive Education and Psychology*, 3, 433-455.
- Winne, P. H. (2005). A perspective on state-of-the-art research on self-regulated learning. *Instructional Science*, 33, 559-565.
- Williams, M. S., & Shellenberger, S. (1996). "How Does Your Engine Run?" *A leaders guide to the Alert Program for self régulation*. Albuquerque, NM: TherapyWorks, Inc. www.AlertProgram.com
- Williams, M. S., & Shellenberger, S. (2001). *Pake five! Staying alert at home and school*. Albuquerque, NM: TherapyWorks, Inc. www.AlertProgram.com
- Williams, M. S., & Shellenberger, S. (2006). *Test drive: Introducing the Alert Program® through song*. Albuquerque, NM: TherapyWorks, Inc. www.AlertProgram.com
- Williams, M. S., & Shellenberger, S. (2008). *Keeping on track: Alert Program® companion game*. Albuquerque, NM: TherapyWorks, Inc. www.AlertProgram.com
- Williams White, S., Koenig, K., & Scahill, L. (2007). Social skills development in children with autism spectrum disorders: A review of the intervention research. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 37(10), 1858—1868.
- Willms, J. (2002). The prevalence of vulnerable children. In J. Willms (Ed.), *Vulnerable children: Findings from Canada's National Longitudinal Survey of Children and Youth* (pp. 45-69). Edmonton, AB: The University of Alberta Press.

Wilson, D. S., & Wilson, E. O. (2007, November 3). Survival of the selfless.
New Scientist, 2828, 42-46.

- Woolfolk, A., Wmne, P. H., & Perry, N. E. (2009). Teachers, teaching, and educational psychology. In *Educational Psychology* (4th ed., pp. 1-19). Toronto, ON: Pearson Canada.
- Wynne, C. D. L. (2004). *Do animals think?* Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Yerkes, R. M., & Dodson, J. D. (1908). The relation of strength of stimulus to rapidity of habit-formation. *Journal of Comparative Neurology and Psychology*, 18, 459-482.
- York Region District School Board. (2010, November). Learning skills and work habits; A guide for elementary and secondary students and their parents/guardians. Retrieved July 1, 2012, from <http://www.yrdsb.edu.on.ca/pdfs/w/schools/LearningSkillsandWorkHabitsBrochure.pdf>
- Zimmerman, B. J. (1990). Self-regulated learning and academic achievement: An overview. *Educational Psychologist*, 25(1), 3-17.
- Zimmerman, B. J. (1994). Dimensions of academic self-regulation: A conceptual framework for education. In D. H. Schunk & B. J. Zimmerman (Eds.), *Self regulation of learning and performance: Issues and educational applications* (pp. 3—21). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Zimmerman, B. J., & Campilio, M. (2002). Motivating self-regulated problem solvers. In J. E. Davidson & R. J. Sternberg (Eds.), *The psychology of problem solving* (pp. 233-262). New York, NY: Cambridge University Press.
- Zimmerman, B. J., & Schunk, D. H. (Eds.). (2012). *Self regulated learning and academic achievement: Theory, research, and practice*. New York, NY: Springer.

- Actitudes, persistencia de lo tradicional, 25-26
 Actividades de aprendizaje y fortalezas de estudiantes, 30
 Actividades para leer la mente Grados 4 a 6, 89-90
 Actividad física y autorregulación, 16-19, 83
 Aspectos físicos de autorregulación. Ver Dominio Biológico
 Adrenalina, definición, 2
 Agrupación de estudiantes, 30, 64-65
 Ver también Sentarse en el aula
 Agotamiento entre los docentes, 151
 Alto Ahora y Planee. Ver SNAP (Alto Ahora y Planee)
 instantáneas de Estrategias fomentando la emoción
 regulación, 43-44
 mejorar la capacidad de los estudiantes para prestar atención, 71-72
 mejorar el ambiente de la clase, 20-21
 guiar a los niños a autorregularse y corregularse, 118
 promoción de la autorregulación social, 92
 Ambiente del Aula auditivo, 12-14
 mejora, 20-21
 geografía, 14
 visual, 14-15
 Andamiaje niños con necesidades especiales, 122
 para desarrollar la capacidad para concentrarse, 52
 ayudando al niño frustrado, 145 y el aprendizaje social, 125-127
- Animales, emociones, 34
 empatía en, 110-112
 Antropomorfismo, 110
 Ansiedad en los niños, 84-85
 Alert Program®, 16-18
 Albon, S., 81
 Autismo, 128-133
 interacciones con los padres, 131
 y la autorregulación, xix-xx
 Autorregulación, xx
 Autorregulación óptima dominio biológico, 1
 dominio cognitivo, 45
 elementos críticos de dominio emocional, xiii, 121
 y centrar la atención, 51
 interacciones de dominios, xvii-xviii
 mantenimiento de la clase, 4-8
 manera eficaz al máximo, 5
 necesidad de, en adultos que rodean a los niños, 9-10
 dominio prosocial, 93
 dominio social, 73
 Aprendizaje habilidades del siglo 21, 80-81
 como una actividad divertida, 57-58
 basada en el juego, 49-50
 autorregulado, cíclico modelo de, 63
 Aprendizaje colaborativo, 80-81
 Aprendizaje social niños con necesidades especiales, 123-127
 papel de los padres, 128-131 y teoría de andamiaje, 125-127
 Aplicaciones en el aula de clase. Ver también Instantánea de las Estrategias dominio biológico, 11
 dominio cognitivo, 56
 dominio emocional, 31
 dominio prosocial, 102
 dominio social, 81
 Aprendizaje social y emocional (SEL), 32, 74
 Asientos en el aula. Véase también Agrupación Atención y la capacidad de procesar, 47-56, 142-144
 desarrollo en la infancia, 51
 dificultad para concentrarse, 51-56
 mejorar la capacidad del estudiante para concentrarse, 71-72 y la incapacidad de secuenciar pensamientos, 59, 66
 como un fenómeno no estático, 47-48
 Bandas de ejercicio, 15
 Baumeister, Roy, xii, 53

Bébés
 comienzos de la
corregulacion, 77-78 desarrollo
de la empatía, 112-114 desarrollo
de la autorregulacion, 8-11 H
interacciones con los padres, 77-
78, 112-114 regulacion
interactiva, 9-10
 aprendiendo a enfocar la
atencion, 51 Bekoff, Marc, 111
Benjamin, Regina, 148 Berk, L.
E., 50 Biederman, I., 48
Boekaerts, M., 81 Breakfast
Club, 83 Bruner, J., 51, 123-124
Bullying, 96
 aplicaciones para el aula
de clase, 102-119
cyberbullying, 96
definicion, 94 distinguir
del juego de peleas, 96 y
la auto- y co-
regulacion, 96 como
sujeto de ficcion, 96
CAS EL. Ver Colaboracion para
el Aprendizaje Académico,
Social y Emocional (CASEL)
Calma
 desarrollo de la
sensibilizacion, 16-19
comportamientos autocalmantes,
126-127 Carácter y programas de
ciudadana, 104
Cerebro, plasticidad de, 122-123
Chrétien, Jean, 117
Clase
 regulacion emocional en
la, 28-31
cambio de imagen, 11-
15, 20-21, 104-105
manejo, 21 normas de,
63-64 cronograma, 13 asientos,
14-15 Cleary, Beverly, 116
Claves corporales, internas, 9
Colaboracion para el
Aprendizaje Académico, Social
y Emocional (CASEL), 32-33
Coordinacion intramiembros, 24
Comision de Salud Mental de
Canada, 137
Comportamiento, interpretacion
de los niños, 5-8 Coro de la
Escuela, 86 Corregulacion
 metàfora de danza, 74
definicion, 76
guiar a los niños a, 118-
119
enlaces a la regulacion y
autorregulacion, 78-80 y la
autorregulacion en bullying, 115
Corno, L., 81 Comportamientos
Autocalmantes, 126-127
Cortisol, definicion, 3 Cronicas
de celulares, 77-78 Dominio
Cognitivo, xvi, 45-72 Véase
también atencion; concentrarse
aplicaciones en el aula de clase,
56-70 desarrollo de la auto-
regulacion en, 71-72 y cognicion
 personificada, 143-144
atributos clave, 45, 140
estrategias de
autorregulacion en, 71-
72
comprender la atencion
y la capacidad para procesar, 47-
56 Cojines de disco, 14-15
Cognicion personificada, 143-
144
Concentrarse
 y la capacidad de
procesar, 47-56, 142-144
desarrollo en la infancia,
51
dificultad para
concentrarse, 51-56
mejorar la capacidad del
estudiante para, 71-72 y
la incapacidad de
secuenciar
pensamientos,
59, 66
como fenomeno no
estático, 47-48 Conservar un
Diario, 41-42 Comida chatarra,
148 Déficit de empatía, 101
factores contribuyentes,
99-100
abordar con películas,
105-110
Déficits fisiologicos,
impacto de, 125
Desarrollo emocional,
 Teoría de Greenspan,
27-28, 129-130 Desregulacion,
definicion, xviii De Waal, F. M.
B., 98, 111 Dewar, Gwen, 114
Dieta, 83, 148-149 DIR. Ver
Modelo (DIR®)
 basado en Desarrollo,
Diferencias Individuales

	y Relaciones	44	comportamiento en el
DIS.	Ver Escala de	enseñanza de la	aula de clase, 7 Dugatkin, L. A.,
	Intolerancia hacia la	regulación de	98 Educación, vistas de,
	Incertidumbre (DIS)	emociones, 33-36	medieval, 25, 26 Platon,
Disciplina y temor a la represalia,	Dominio prosocial, xvii-xix	aplicaciones en el aula	25
29		de clase, 102-119	Educación especial. Ver también
Dispersión de Palabras, 86-87		exigencias de, 101-102	Necesidades especiales,
Dominio biológico, xiv-xv, 1-21		fomento de la	niños con Estrategia
aplicaciones en el aula		autorregulación en, 104-	MEHRIT en el aula de
de clase, 11-21 y los		105 interacciones con	clase, 132-133
niños con necesidades		otros dominios, xvii-xix	programas en Canadá,
especiales, 125-127		intervenciones del	120
desarrollo de la auto-		profesor, xviii-xix	papel de
regulación en bebés,		atributos clave, 93, 141	autorregulación, 133 y
8-11		naturaleza e importancia	autorregulación, 120-
sistema nervioso		de la empatía, 95-102	133
humano		estrategias de	Efectos reguladores de los
y autorregulación, 2-4		autorregulación en, 118-	cuidadores, 9-10 internalización,
interacciones con otros			9 de música, 20, 86 de
dominios, 83, 84-85	119	estrés en, 101-102	actividades táctiles, 19 de los
atributos clave, 1, 139		Dominio social, xvi-xviii, 73-92	profesores, 19-20 Ejercicio y
mantenimiento de la		aplicaciones en el aula	autorregulación, 16-18,
autorregulación en el		de clase, 81-92	83
aula de clase, 4-8		aprendizaje	Ekman, Paul, 35
estrategias de		colaborativo, 80-81	Emociones
autorregulación en, 20-		danza de coregulación,	y la capacidad para
21		76	aprender, 24, 28 en los
Dominio emocional, xv-xvi		interacciones con otros	animales, 34 humano
aplicaciones en el aula		dominios, 74, 75, 83	básico, 34-35 y las
de clase, 31-44 y las		atributos clave, 73	expresiones faciales,
artes, 36 conexiones con		vínculos entre la	gradaciones de, 35
otros dominios, 29		regulación,	identificar en otros, 88,
desarrollo de la		autorregulación, y	89-90
sensibilización de, 37-		coregulación, 78-80	identificar en
42 importancia de, 36		promoción de la	fotografías, 37, 87-88
atributos clave, 22, 139-		autorregulación en, 149-	interacción de
140		150	emociones positivas y
persistencia de actitudes		inteligencia social, 74-	negativas, 27
tradicionales, 25-26		76 estrategias de	
papel regulador de		autorregulación en, 92	
emociones, 27-31		estrés en, 123-124	
estrategias de			
autorregulación en, 43-	Dormir y despertar, y		

- papel regulador de, 27-31
y autorregulacion, 23-23
- Empatia**
en animales, 110-112
aplicaciones en la clase, 102-119
* como un rasgo
temperamental principal, 99-100
discordancias en, 100-101
falta de. Ver Empatia déficit
naturaleza e importancia de, 95-101
papel en corregulacion, 99-101
papel en la evolucion de los seres humanos, 98
programa Rai'ces de la Empatia, 112-114
comprension y desarrollo, 112-117
Emociones negativas tratar en casa, 42
interaccion con emociones positivas, 27
Entorno auditivo, 12-14
Escala de Intolerancia hacia la Incertidumbre (DIS), 84
Escuela comunitaria conectividad, 81-92
Estrés. Ver también Sistema nervioso humano y salud mental, 142
en los padres de niños con autismo, 131
en el dominio prosocial, 101-102, 123-124
en el dominio social, 123-124
Esti'mulos modular la Intensidad de, 10-11
sensibilidad para, 84, 125-127
Estudios de casos en salud mental Ankita, 142-144
RJ, 146-150
Tommy, 144-146
Energí'a, niveles de. Véase también Dominio Biológico; Hiperarousal; Hipoarousal y la capacidad de aprender, 24
ajuste, 4-8 y rendimiento, 52-53
Entorno Visual, 12
Expresiones faciales y emociones, 35, 87-88
e interacciones sociales, 123-124
FABtale, 62
Fast Foods, 148
Fast ForWord, 55
Ficcion en el aula de clase, 36
Fit and Fuelled, 83
Fitzpatrick, K. K., 84
Flujo descendente, definicion, xxi
Free The Children, 117
Friesen, Wallace, 35
Frustracion, 144-146
tratar en casa, 42
Fotografías, identificacion de emociones en, 37, 87-88
Funciones ejecutivas, definicion, 46
Gladwell, Malcolm, 25
Goleman, Daniel, 32
Gradaciones de Plutchik, 39
Greene, R. W., 81
Greenspan, Nancy, 54
Greenspan, Stanley, xix, 54-56
implicancias de su investigacion para la clase, 28-31
teoria del desarrollo emocional, 27-28, 129-130
Hart, Betty, 86
Habilidades de desarrollo del lenguaje, 51
Habilidades motoras y la capacidad de concentrarse, 59
mejora en el hogar, 24
con carreras de obstaculos, 59-60, 66
Movimiento, para mejorar la atencion, 60
Habilidades sociales, 75
programa Second Step, 97
juegos socio-dramaticos, Software, 61-62
Hyperarousal, 5, 83
desarrollo de la sensibilizacion de, 16-19
razones para, 6-7
talleres de profesores sobre, 84-85
Hypoarousal, 5, 83
desarrollo de sensibilizacion de, 16-19
razones para, 5-6
talleres de profesores sobre, 84-85
Hutchinson, Dave, xx
Hipotesis de la inteligencia maquiavélica (MIH), 98, 111
Iniciativa de Investigacion Materiales interactivos en el aula de clases. Ver Tecnología en el aula de clase
Iniciativa Canadiense de Encargados y la capacidad de los bebés para concentrarse, 51
la necesidad de autorregulacion optima, 9-10
Inteligencia emocional, 32
Inteligencia Social, xvii, 74-76
Interacciones sociales evitar, 147
alentar a los niños con necesidades especiales, 125-127
senales no verbales y verbales, 124
IQ, como indicador del rendimiento de la educacion, xxi
JK a Grado 3, 3,

88 Juego, valor cognitivo de, 49-50
 50 Juego de luchas, 96
 Juegos de Construccion de vocabulario, 86-88
 Juegos de video, 48, 146-150
 Estudiodecasos, 146-150
 Juegos y actividades
 juegos digitales, 61 para mejorar la atencion, 58-61
 Sigue al lider, 59
 Head-Toes-Knees- Shoulders, 56
 control de impulsos, 56, 60
 Simon Dice, 60-61
 Caza del tesoro, 58-59
 juegos de video, 48, 146-150
 formacion de vocabulario, 86-88
 Juguetes para la manipulacion, 15, 149
 Just Dance, 61
 Kielburger, Craig, 117
 Kindergarten y aprendizaje basado en el juego, 49-50
 King, Barbara, 98-111
 Komboloi, 15
 Lectura en el aula de clase, 36
 Lenguajecorporal, 90
 Llegar a Comunicar(RIRO), 89
 Ley de Yerkes-Dodson, 39-40, 105
 Ludwig, Trudy, 115
 Milton & Ethel Harris (MEHRI), xix-xx
 Mann, T. D., 50
 Manera eficaz al maximo, 5
 Mayer, John, 32
 McClelland, Megan, 56
 McKay, Mike, xx
 MEHRI.
 Ver Iniciativa de Investigacion Milton & Ethel Harris (MEHRI)
 MEHRIT. Ver programade Tratamiento de Iniciativa de Investigacion Milton & Ethel Harris (MEHRIT)
 Metacognicion, definicion, 46
 Instrumento de Desarrollo en la mediana edad, 97
 MIH.
 Ver Hipotesis de Inteligencia Maquiavélica (MIH)
 Miedo a las represalias, impacto en autorregulacion emocional, 29
 Mente, “instrumentos” de. Ver Sincroma mental y asincroma
 Mirada compartida, 124
 Movilizacion por la Malaria, 117
 Motivacion, intrinseca, 64
 Modelos de rôles, positivos, 117
 Modelo (DIR ®) basado en Desarrollo, Diferencias Individuales y Relaciones, xix, 128
 Mustard, Fraser, xx, 157
 Necesidades especiales, niños con, 133
 Ver también aprendizaje social de la educacion especial, 123-127
 Niveles de desarrollo de niños, 27-28, 129-130
 Noche Familiar, evento escolar, 91-92
 Obama, Barack, 94
 Carreras de obstaculos, 59-60, 66
 Ogan, A. T., 50
 Opiaceos, naturales, 48
 Orientacion, 58-59
 Ovejas del sueno, 13
 Padres. Ver también Trabajando con padres actitudes hacia las emociones de los niños, 26
 interacciones con los niños, 77-78, 112-114, 131
 participacion con la tarea, 69-70
 necesidad de autorregulacion optima, 9-10, 131
 funcion en el aprendizaje social, 128-131
 de TJ, 65-69
 trabajar con, 91
 talleres para, 85
 PATHS (Promocion de Estrategias de pensamiento

- Alternative*), 90
- Pehculas en el aula de clase, 105-110
- La Bella y la Bestia, 106-107
- La Era del Hielo, 109-110
- NannyMcPhee, 108-109
- Pensamientos, secuenciacion, Transiciones
- entre el hogar y la escuela, 16-19
- manejo en el hogar, 150-154
- y los sonidos, 12-13
- Pica, Rae, 61
- Plastilina, 15, 19, 149
- Plutchik, Robert, 37
- PNS.
- Ver sistema nervioso parasimpático(PNS)
- Porges, S., 53
- PREVnet, 115
- Proceso de aprendizaje, énfasis en, 30-31
- Proceso, capacidad de, 47-56
- Procesos mentales. Ver Dominio cognitivo
- Procesamiento auditivo, 53-54
- Profesores
- agotamiento entre, 151
- regulacion emocional de, 24,31
- bienestar mental de, 150-154
- necesidad de autorregulacion optima, 9-10
- mediante la autorregulacion como un lente, 152-154
- Programa Companeros de Lectura, 117
- Programas de Desarrollo del Caracter, 104
- Programas de educacion del caracter, 103,104
- Programa de Tratamiento de Iniciativa de Investigacion Milton & Ethel Harris (MEHRIT), xix-xx intervenciones con ninos con autismo, 128-133
- en programas de educacion especial, 132-133
- Programa Rai'ces de Empati'a,112-114
- Programa Second Step, 97
- Programa Step to Respect (Pasos a respetar), 96
- Proloquo2Go™, 55
- Propioceptor, definicion, 18
- Prosocial,definicion, 93
- PSNS.
- Ver sistema nervioso parasimpatico (PNS)
- Proyecto Piloto Rangi Ruru, 152-154
- Reduccion de ruido en clase, 14
- Reconocimiento de patrones, 126-127
- Reggio Emilia, 12
- Regular de manera ascendente, definido, xv
- Regulacion, enlaces para la coregulacion y la autorregulacion, 78-80
- Resiliencia, promocion, 89
- Réglas en el salon de clases, 63-64
- Rendimiento educativo
- IQ como indicador de, xxi
- autorregulacion como indicador de, xi, xxi
- Regulacion descendente, definida, xv
- Revolucion Dance Dance, 61
- Richey, J. A., 84
- RIRO. Llegar a... Reaching In... Reaching Out (RIRO)
- Risley, Todd, 86
- Rompecabezas, 58-59
- Rueda de emociones basicas, 37
- Salovey, Peter, 32
- Schmeichel, J. B., 53
- Schmidt, N. B., 84
- Salud mental, 134-154
- estrategia canadiense sobre, 137
- modelo de déficit de, diagnostico, 136-138
- interpretar los datos en, 135-136
- atributos clave, 138-141
- problemas mas comunes, 134-135
- vi'as a (estudios de casos), 141-150
- de profesores, 141-150
- poblacion vulnerable, 134
- SEL. Ver aprendizaje social y emocional (SEL)
- Shanker, S. G., 51, 129-130, 138
- Shellenberger, Sherry, 16-18
- Seligman, Martin, 43
- Senales de afecto, 28
- definicion,28
- Sincroma mental y asincroma, 53-54
- Sistema nervioso autonomo, definicion, 2
- Sistema nervioso humano continuo de energia en, 3
- y la autorregulacion, 2-4
- Sistema nervioso parasimpatico (PNS), 2-3, 83
- definicion, 2
- Sistema nervioso simpático (SNS), 2-3, 83

definicion, 2
 SNAP (Alto Ahora y Planee), 40
 S NS. Ver sistema nervioso
 simpático (SNS) Sobrecarga
 sensorial e
 integracion, 12-14, 16,
 147
 Sonar despierto y el
 comportamiento en el
 aula, 7
 Tareas, participacion de los
 padres en, 69-70 Taylor, T., 51
 Técnica Floortime™, xix
 Técnicas de Manejo conductual
 de un niño, 82,103 y cambio a la
 autorregulacion, 85,
 152,156-157 Técnicas
 de regulacion descendente y
 comportamientos,
 5-8,16, 78-79, 84
 y sistema nervioso
 humano, 2-4
 Técnicas y comportamientos de
 regulacion ascendente, 5-
 8,16,78,84 y sistema nervioso
 humano, 2-4 Tecnologías
 Adaptativas multimodales, 55
 Tecnología en el aula de clase
 juegos digitales, 61 tecnologías
 multimodales adaptativas, 55
 seleccionar materiales
 interactivos, 62 software, 61-62
 Trabajar con los padres. Ver
 también Padres fortalezas y
 debilidades del niño, 69 tratar la
 frustracion en casa, 42
 ayudar a los niños
 a autorregularse en
 el hogar, 29
 mejorar las
 habilidades motoras
 de los niños,

24
 manejar las transiciones,
 13 Trastorno por Déficit de
 Atencion con Hiperactividad
 (siglas en inglés ADHD), 83
 definicion, 55 TDAH. Ver
 Trastorno por
 Déficit de Atencion con
 Hiperactividad (TDAH)
 Twelve-Twelve-Year-Olds, 117
 Twenge, Jean, 93, 103 Uso del
 programa MEHRIT, Vessel, E.
 A., 48 Vohs, Kathleen, xii Voz,
 uso de, 55-56 Vygotsky, L. S.,
 51 Wanless, Shannon, 56
 Wieder, Serena, 128 Williams,
 Mary Sue, 16-18 Wilson, D. S.,
 98 Wilson, E.O.,98 Yoga, 39-
 40,105
 Zona de desarrollo proximo, 51
 ^Qué esta sintiendo esta
 Persona?, 87-88

15: (photo) Courtesy of Louise Kiner; 17: (figure) Courtesy of Mary Sue Wil-

liams and Sherry Shellenberger. Adapted from materials in the book, *"How Does Your Engine Run?" A Leaders Guide to the Alert Program for Self-Regulation* by Mary Sue Williams and Sherry Shellenberger (1996). Albuquerque, NM: TherapyWorks, Inc. www.AlertProgram.com; 26: (photo) Chartres Cathédral, Chartres, France/The Bridgeman Art Library; 39: (figure) Courtesy of Markus Drews; 40: (box) Child Development Institute, Toronto, CANADA www.stopnowandplan.com; 52: (figure) The Temporal Dynamics Model of Emotional Memory Processing: A Synthesis on the Neuro-biological Basis of Stress-Induced Amnesia, Flashbulb and Traumatic Memories, and the Yerkes-Dodson Law <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1906714/?tool=pubmed>; 63: (figure) From "Motivating Self-Regulated Problem Solvers" by B. J. Zimmerman & M. Campillo (2003), pp. 233-262. In J. E. Davidson & R. J. Sternberg (Eds.), *The Psychology of Problem Solving* New York: Cambridge University Press. Copyright by Cambridge University Press.

Complacencia - 0-00-200
971 565 218

P
u
bl
ic
ac
io
n
es
:
•An
na
Luci
a
Ca
mp
os
Pri
mer
a
Infa
ncia
:

una
mir
ada
des
de
la
neu
roe
duc
ació
n

• F
RAI
NB
OX
Pro
gra
ma
de
For
mac
iòn

en
Neu
roe
duc
ació
n

• F
egin
o
Pin
eiro
y
Ann
a
Luci
a
Ca
mp
os
Nutr

iciô
n,
Cer
ebr
o y
Apr
endi
zaje
:
iCô
mo
imp
acta
la
bue
na
nutr
iciô
n
en
la

edu
caci
ôn?

^Qutë pueđt* derlrte un maljavisco (marshmaflovA sus- estucUant^s?

b p tubl; ^Uc iclftl lui J dilu IlliLii JE Lt n|9ciiLili.b JJ iuulli JvUui- I
■.w.T.I.TTLTLII Wl . JJ il la filiiiiiui uiui. lia ihlo ulijclu il; inliimm il; b
junimj j ;l vknj df V'iiiiTiily ki 'i.ln Yi<zo i-i-i iln- uillnrcię 11■ imi |l Di
"SC'.ilirr MfWwif IJ UnkcratljJ de Stiiirvd ro;JIM ol «pcnm^scf* J tVi k
(♦&> pjra ■.■-<pk-ur cl u>m>d de u ioss«i en k ^iillctrtùri ui lut nlrth.H.
Mlemji

Býilj lu. Jfiùiniui, MIH-hei ilivuibiùii uru Inriit .UICULIÛH oMIC IJ il; ik-
miinr Li fpiiluicinn v ri nm Étmm> en la ojnxx j en Li pilla..

Ein dl>> irv csiiijioQv^rmj IJS oonduMOfic de S'beliil mmm <k lu principal>
iljVtt pjflft ii fallu de (ut âtuillmCü La> b firiuilC^ul JLIL II. L CfpJi.lil.fđ
de Liiuirtita y inudili*.Jl ,t> ;mIK iuao. il: eniik.fi d ilnriji luteiùiiui.pnj
mnirabr lie impnluLc ilr lulmr la lmura*.-vni n irr.mla- b tc.iillini: lin.

I'ccv.. poedi imli'W IJ t jpicldjd del nnV' pe/j JUI'iriLÇu jfsc'

EU IUR. Siur¹ , djenn de CLnuila ni b jnuintpJiciii, idc i^ur jiu:dr
y ipir. rjimo cdficairm'A, hTjnyjj un paijvj imp<in;4iui' qui ilpc.-mçv'-.-ir par.i iy>id^i j k^i
i«;iKLuni>.< a dcniylikr «i» bjbildd tPivc» Este ibre« le piiirt t-iftvcđ de uiu c«pk-rjduii de
¼ clntc ck>a<ln» .. -- principale de IJ jm<xrLguU:> *:t. lu iju: sua, LHMm Imiuiiijii, -lu il
pu x; ; cil cil d jiiJ. i lu ypu'pdnclii liucr jui ■'.mis a !:(■ sicliimn .J durnilr ra un ilumiuki

Sntre cjJKr

O.ÜBİ Shubre u dliingiHkip^lT4i l'Wn tyHttndft wy«kk«^l y txfckfüyuinli kü cte- v>% HJ «fw- .:
va■? <<^t

Ci N-ierda UirA uibu ; h^r-jrj.-fin es LhftVnyfs InluKUiiui, UKK fjnnllj CaCto&aMCotuÇia* OoMTsleM»nin f
^uklmrM Cism^pn il £SMIC4il> l HmuHlini Mc-ufa.fi Ih .i' b ru h.i<j^*u> . - ai ùjfi rfttne*<Hd »
ISJI

gMYfejiWifvfa IMaig.Vt.VICtefttf q.ifi viWtJH Ir Yii: >1 Owkla. ka a Jaii jH dbrnfhJwimim'reftSC'
MjyrKelr;lilini'l'cili Jjiliek.Mjrm.vEta.iii iKlii, Mm4afaW«e)JKMNifTirfayi<itf



- Hipersensibilidad (hipersensible)
a ciertos tipos de estímulos internos o
externos (por ejemplo, ciertos ruidos o
colores).

- Demasiados factores de estrés
para ese niño (por ejemplo,
aglomeración).

- Ansia sensorial, una necesidad de
obtener más de un estímulo, como una
sensación de sonido o táctil, para
registrar ese estímulo (por ejem-

ixur-J ip.ni 111 ü-ttu: iift-0-j

- Usar tecnologías de llamadas de
video en el aula, tales como FaceTime

O U7



para proporcionar al niño la presencia tranquilizadora de los padres en situaciones en las que el niño se encuentra particularmente estresado.

- Movilizar el liderazgo y fomentar la colaboración.

Es revelador que en el primer párrafo del documento, los autores afirman que su "lanzamiento marca un hito importante en el camino de sacar la salud mental fuera de las sombras y reconocer, en palabras y hechos, la verdad del dicho que no puede haber salud sin salud mental" (Comisión de Salud Mental de Canadá, 2012, p.6).

- La capacidad de utilizar herramientas de aprendizaje, incluyendo tecnologías digitales, según corresponda (por ejemplo, hacer un esquema para ayudar a ordenar los pensamientos por escrito).